

# Catálogos de Paisaje de Andalucía

## Catálogo de paisajes de la provincia de Málaga



### Bloque II: Cualificación

Estudio sobre imágenes no pictóricas y paisaje  
de la provincia de Málaga

Mayo, 2015



**Unión Europea**

Fondo Europeo  
de Desarrollo Regional



Centro de Estudios  
Paisaje y Territorio



# Catálogo de paisajes de la provincia de Málaga

**Autoría del Proyecto:**

© Secretaría General de Ordenación del Territorio (SGOTU). Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía. 2015.

Universidad de Sevilla. Centro de Estudios Paisaje y Territorio (CEPT).

**Dirección Facultativa:**

Gonzalo Acosta Bono. Servicio de Planificación Regional y Paisaje. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.

**Dirección Científica:**

Florencio Zoido Naranjo. Geógrafo. Director del CEPT.

Jesús Rodríguez Rodríguez. Geógrafo. Jefe de Estudios del CEPT.

**Asesoramiento Científico:**

Alfonso Fernández Tabales. Geógrafo. Universidad de Sevilla.

**Coordinación Técnica:**

Jesús Rodríguez Rodríguez. Geógrafo. Jefe de Estudios del CEPT.

**Coordinación Administrativa:**

Carmen Venegas Moreno. Gerente del CEPT.

**Responsables Equipos de Investigación:**

Jorge Alcántara Manzanares. Biólogo. Universidad de Córdoba.

Juan Vicente Caballero Sánchez. Geógrafo. CE.PT

Irena García Vázquez. Historiadora. CEPT.

Inmaculada Mercado Alonso. Geógrafa. Universidad de Sevilla.

Antonio Ramírez Ramírez. Geógrafo. CEPT.

**Investigadores:**

Laureano Benabent Burger. Geógrafo. CEPT.

Javier Durá Garcés. Geógrafo. CEPT.

David Cristel Gómez Monblanch. Geógrafo. CEPT.

Rafael Medina Borrego. Licenciado en Ciencias Ambientales. CEPT.

Olga Muñoz Yules. Licenciada en Turismo. CEPT.

José Antonio Olmedo Cobos. Geógrafo. CEPT.

**Asesoramiento Externo:**

Juan Fernández Lacomba. Pintor e Historiador del Arte.

Antonio Jesús Gallegos Reina. Geógrafo.

César López Gómez. Geógrafo.

Matías Mérida Rodríguez. Geógrafo.

Santiago Pardo García. Arquitecto.

Carlos Parejo Delgado. Geógrafo.

Sergio Jesús Reyes Corredera. Geógrafo.

**Edición:**

Salud Moreno Alonso. Historiadora. CEPT.

# Catálogo de paisajes de la provincia de Málaga

## Bloque II: Cualificación

Estudio sobre imágenes no pictóricas y paisaje  
de la provincia de Málaga

Dirección científica y técnica: Florencio Zoido Naranjo; Jesús Rodríguez Rodríguez.

Coordinación del Bloque de Cualificación: Juan Vicente Caballero Sánchez.

Autor de este documento: César López Gómez.

# ÍNDICE

---

## 01\_Introducción

## 02\_Tipos de fuentes e interpretación paisajística

02.01\_La perspectiva geográfica: cartografía histórica y vistas de ciudades

02.02\_La perspectiva naturalista

02.03\_La perspectiva artística: fotografía e imagen fílmica de carácter creativo

02.04\_La perspectiva promocional

02.05\_La gestión de los recursos

02.06\_Imágenes orientadas hacia la sensibilización paisajística

02.07\_Imágenes de interés periodístico

## 03\_Representaciones iconográficas de los paisajes de la provincia de Málaga

03.01\_Málaga antes de 1500: cartografía antigua y medieval

03.02\_La representación del territorio en el Antiguo Régimen (1487-1800): cartografía histórica y vistas de ciudades

03.03\_Málaga en el siglo XIX: la imagen romántica de una nueva provincia y la Revolución Industrial

03.04\_Málaga en la primera mitad del siglo XX: las huellas de la industrialización y el poder de la fotografía

03.05\_Málaga en la segunda mitad del siglo XX: la llegada del turismo masivo y la imagen promocional

03.06\_Una provincia emergente en el siglo XXI: miradas recientes

## 04\_Interpretación según territorios

04.01\_Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

04.02\_Costa del Sol occidental

04.03\_Axarquía y Costa oriental

04.04\_Valle del Guadalhorce y sierra de las Nieves

04.05\_Antequera

04.06\_Serranía de Ronda

## 05\_Fichas de imágenes seleccionadas

05.01\_Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

05.02\_Costa del Sol occidental

05.03\_Axarquía y Costa oriental

05.04\_Valle del Guadalhorce y sierra de las Nieves

05.05\_Antequera

05.06\_Serranía de Ronda

## 06\_Bibliografía

# CAPITULO I

## Introducción

---

En esta introducción se abordan los objetivos y alcance de este informe, además de la metodología seguida para la realización del mismo, es decir, fuentes consultadas, criterios para la selección de imágenes y clasificación de las mismas.

En cuanto al primer aspecto, el tratamiento y análisis de las representaciones iconográficas de los distintos paisajes de la provincia de Málaga tiene como fin los siguientes objetivos:

- Realizar un inventario con las imágenes no pictóricas más representativas de los paisajes malagueños.
- Analizar los diferentes modos de representación iconográfica del paisaje malagueño, así como su evolución a través del tiempo.
- Mostrar cómo y en qué medida estas representaciones han influido en la percepción social del paisaje malagueño.
- Identificar aquellos valores paisajísticos o claves territoriales presentes en las representaciones iconográficas de los distintos ámbitos geográficos en los que se ha dividido para este informe la provincia de Málaga.
- Seleccionar de los paisajes más representativos y sobresalientes de los ámbitos estudiados según las imágenes disponibles.

Sobre la metodología seguida, las fases de trabajo han sido las siguientes: (i) recopilación de imágenes no pictóricas y elaboración de un primer inventario, (ii) selección de las imágenes más representativas, (iii) análisis, estudio e interpretación de las representaciones seleccionadas, y (iv) elaboración del informe para un mayor conocimiento del carácter de los paisajes malagueños. Respecto a la selección de las imágenes, se han seguido cuatro criterios en la elaboración de este informe:

- a. Representatividad. El inventario, lejos de ser un catálogo cuantitativo de todas las representaciones iconográficas existentes, es un muestrario cualitativo de las imágenes más representativas de los paisajes malagueños, atendiendo a su capacidad para suministrar información relevante para la interpretación del paisaje, calidad de la imagen o influencia en el marco de las representaciones culturales y los discursos locales.
- b. Tipo de fuentes. Otro criterio ha sido el de incluir la mayor variedad tipológica de fuentes, las cuales se han dividido en los siguientes apartados:
  - Cartografía histórica y vistas de ciudades.
  - Grabados, fotografía e imagen fílmica de interés naturalista.
  - Creaciones artísticas de carácter no pictórico: fotografía, cine y series de ficción.
  - Imágenes promocionales.
  - Fotografías de la administración pública: la gestión de los recursos.
  - Imágenes orientadas hacia la sensibilización paisajística.
  - Imágenes de interés periodístico.
- c. Evolución histórica. La selección ha tenido en cuenta también el criterio temporal, es decir, que el catálogo intente abarcar los distintos periodos en los que puede dividirse la historia de los paisajes malagueños. En este sentido, las representaciones iconográficas se han estructurado según los siguientes ciclos culturales:



- Málaga antes de 1487: cartografía antigua y medieval .
  - La representación del territorio en el Antiguo Régimen (1487-1800): cartografía moderna y vistas de ciudades.
  - Málaga en el siglo XIX: la imagen romántica de una nueva provincia y la Revolución Industrial.
  - Málaga en la primera mitad del siglo XX: las huellas de la industrialización y el poder de la fotografía.
  - Málaga en la segunda mitad del siglo XX: la llegada del turismo masivo y la imagen promocional.
  - Una provincia emergente en el siglo XXI: miradas recientes.
- d. Ámbitos geográficos. Pese a la desproporción que pueda existir entre el número y variedad de imágenes de los distintos ámbitos paisajísticos, se ha intentado en la medida de lo posible que exista proporcionalidad en términos territoriales. Para ello, la provincia de Málaga se ha dividido en los siguientes ámbitos siguiendo un orden desde los paisajes más urbanos a los más naturales:
1. Aglomeración urbana y Montes de Málaga.
  2. Costa Occidental.
  3. Axarquía y Costa Oriental.
  4. Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves.
  5. Antequera.
  6. Serranía de Ronda.
- e. Tipología de paisajes. Un quinto criterio de selección ha sido la categorización de los paisajes en función de su dominancia natural, agraria o urbana, por lo que se ha intentado que haya equidad a la hora de elegir las representaciones iconográficas de cada ámbito. En este sentido, las características de cada categoría son las siguientes:
- Paisajes de dominante natural o espacios donde priman los valores ambientales, es decir, sierras y áreas forestales, comarcas poco pobladas, estepas y desiertos, riberas fluviales, humedales y zonas pantanosas... En definitiva, paisajes que suelen ser calificados como agrestes, montunos, ásperos, prístinos, arcanos.
  - Paisajes de dominante agraria, en los que la imagen tiene como objetivo retratar los usos y construcciones relacionadas con las actividades agrícola y ganadera.
  - Paisajes de dominante urbana, con representaciones en las que puede identificarse la situación y emplazamiento de un núcleo urbano, el caserío e hitos del mismo, calles y plazas, detalles de la arquitectura, arbolado y jardines, infraestructuras, etc.

Teniendo en cuenta los objetivos señalados y la metodología empleada, este informe ha sido dividido en dos partes bien diferenciadas -la primera de ellas dividida a su vez en tres grandes bloques- y un anexo bibliográfico:

#### 1) Primera parte:

- Tipo de fuentes e interpretación paisajística. Partiendo de la distinción según formato entre representaciones iconográficas tradicionales -pintura, grabados, litografías, etc.- y fotografía e imagen fílmica, se analizan las distintas perspectivas -geográfica, científica, artística, promocional, gestión de recursos, divulgativa humanística y medios de comunicación- que condicionan la mirada hacia el paisaje y, por tanto, su interpretación.
- Recorrido histórico de las imágenes existentes sobre la provincia de Málaga. Partiendo de una visión de conjunto, se realiza un análisis histórico de las imágenes iconográficas existentes sobre los paisajes que conforman la actual provincia malagueña.

- Representaciones iconográficas y carácter de los distintos ámbitos paisajísticos de la provincia de Málaga. Partiendo de cada ámbito, se identificarán los rasgos del carácter más destacables a partir de las imágenes seleccionadas.

2) Segunda parte: presentación de un catálogo de fichas con las imágenes más sobresalientes de cada ámbito paisajístico.

3) Bibliografía

## CAPITULO II

# Tipos de fuentes e interpretación paisajística

---

En este capítulo se analizan los distintos tipos de representaciones iconográficas que se han utilizado, así como la información relevante que para la interpretación paisajística aporta cada una de ellas. Una primera clasificación de las fuentes se realiza en función del formato, pudiéndose entonces establecer dos grandes bloques tipológicos: (i) representaciones iconográficas tradicionales como grabados, litografías, pintura, etc., formatos existentes desde el inicio de las representaciones hasta el día de hoy, (ii) fotografía e imágenes fílmicas, presentes desde mediados del siglo XX y dominantes en la actualidad.

Esta distinción se hace debido al impacto que genera la fotografía en la historia iconográfica de los distintos territorios, muchos de ellos escasamente representados hasta principios del siglo XX, cuando gracias a la fotografía logran tener un mínimo acervo de imágenes. Cuando apareció el daguerrotipo en 1837 a manos de Niepce y Daguerre, y la fotografía inmediatamente después, nació un tipo de imagen en el que la realidad parecía transcribirse de forma objetiva sin ningún tipo de influencia ajena al entorno representado. Tras las primeras fotografías de corte artístico de mediados del siglo XIX, a finales de este siglo se asiste a un aumento significativo de todo tipo de imágenes fotográficas, hasta convertirse a lo largo del siglo XX en el modo de representación más numerosa junto a la imagen audiovisual.

Sin embargo, es el tipo de perspectiva a la hora de representar el paisaje el criterio que se sigue para una segunda clasificación, ya que es lo que realmente indica el tipo de mirada y la información paisajística más relevante. Es decir, independientemente del formato de la imagen -tradicional, fotografía o imagen fílmica-, cada una de ellas puede encuadrarse en las siguientes perspectivas:

- Geográfica, en la que prima la descripción de la superficie terrestre con fines estratégicos o pedagógicos. Las representaciones iconográficas realizadas desde este tipo de perspectiva y utilizadas en nuestro trabajo son la cartografía histórica y las vistas de ciudades.
- Naturalista, centrada en la investigación sistemática y objetiva del medio natural, y donde la imagen permite verificar hipótesis o ilustrar las observaciones realizadas. Los grabados, la fotografía y la imagen fílmica son sus expresiones de referencia.
- Artística no pictórica, en la que el autor pone en juego su sensibilidad y subjetividad con la intención de mostrar una determinada experiencia del paisaje. En nuestro caso se han utilizado la fotografía de autor y la imagen fílmica de carácter creativo.
- Promocional, en la que la imagen proyecta el paisaje como objeto de consumo. Por ejemplo, la cartelera, las postales, las fotografías de las guías turísticas, la publicidad, etc.
- Gestión de los recursos, que persigue, sobre todo, retratar el estado del territorio y el paisaje en un momento dado, en el contexto de la planificación y la explotación intensiva de ciertos recursos.
- Imágenes orientadas a la sensibilización paisajística: se trata de fotografías e imágenes fílmicas procedentes de diversas fuentes -obras enciclopédicas, portfolios, Web- y que muestran los

rasgos más característicos de un paisaje con el objetivo de que se divulguen y patrimonialicen por parte de la sociedad los valores más singulares de una comarca.

- Imágenes de interés periodístico: centradas en el retrato de la crónica, documentan hechos territoriales que influyen decisivamente en el paisaje.

## 01\_La perspectiva geográfica: cartografía histórica y vistas de ciudades

Desde su origen, el saber geográfico se ha basado en la descripción de los territorios, una actividad que incluía tanto datos de carácter territorial como límites, relieve, vegetación, hidrología o clima, como descripciones de corte etnográfico, la historia de los distintos pueblos, incluso las leyendas y mitos con el que concebían el mundo. Este saber obedecía ya desde la Antigüedad a intereses estratégicos ligados al poder, que siempre ha incentivado el conocimiento de los territorios para su directo control.

Desde Herodoto a Estrabón, desde los inventarios de ciudades de Felipe II hasta las profusas descripciones ilustradas, desde los portulanos a la labor de las sociedades geográficas del siglo XIX, el conocimiento geográfico ha estado asociado al poder y el gobierno de los territorios. Desde este punto de vista, Yves Lacoste (1999) apunta lo siguiente en su conocido libro *La Geografía, un arma para la guerra*:

“La geografía es, en primer lugar, un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares, y son dichas prácticas las que exigen la recopilación articulada de unas informaciones extremadamente variadas y a primera vista heterogéneas, cuya razón de ser y cuya importancia no es posible entender si nos limitamos a la legitimidad de la división del Saber para el Saber”.

Obras iconográficas de muy distinta naturaleza se encuadran dentro del saber geográfico, el cual adopta formas muy diversas, si bien pueden clasificarse básicamente en dos: cartografía histórica y vistas de ciudades. Cada una de estas configuraciones del saber geográfico tiene una naturaleza y objetivos específicos, y, por tanto, hacen una aportación diferenciada a la hora de identificar los rasgos del carácter de un paisaje.

Por cartografía histórica se entiende aquella que se ha elaborado antes del desarrollo completo de la red geodésica, hecho que ocurre a lo largo del siglo XIX. La confección de mapas históricos ha estado siempre asociada al trabajo de los geógrafos en dos direcciones: por un lado, la precisión en la localización de los distintos elementos respecto a unas coordenadas universales, y, por otro lado, las relaciones topológicas de los mismos en una superficie delimitada. La primera dirección se relaciona con la Geografía Matemática, madre de la geodesia, cuyo objetivo es la medición de la superficie terrestre y el cálculo de las distancias. La segunda insiste más en los distintos elementos que conforman el territorio -límites, montañas, ríos, ciudades, comunicaciones- y tienen como objetivo la distribución y descripción del territorio.

Estos mapas ofrecen la posibilidad de comprender tanto un orden territorial a lo largo del tiempo, como los rasgos paisajísticos que definen el ámbito geográfico representado. Pero lo interesante de

esta cartografía es cómo se usa recurrentemente la imagen paisajística al utilizarse recursos que la acercan incluso a un producto artístico. Así, en la imagen inferior puede observarse cómo la cartografía del siglo XVIII representa el Peñón de Gibraltar pocos años después de la toma angloholandesa, en una imagen que va entre la pura cartografía y la vista de ciudades; además, en la parte inferior se incorpora una perspectiva del Estrecho en la que el Gebel Muza adquiere el protagonismo de las costas africanas y Gibraltar lo hace en las europeas al evocar el mito de las Columnas de Hércules.



Carl Albrecht Seutter, *Plano y vista de la ciudad, bahía y nuevas fortificaciones de Gibraltar*, 1730.

Frente a la cartografía histórica, la cartografía moderna -cuyo nacimiento acontece a lo largo del siglo XIX con el desarrollo de la red geodésica- resulta útil para inferir argumentos territoriales, pero carece en su proceso de creación de sensibilidad paisajística al ofrecer imágenes cenitales de la superficie terrestre de carácter puramente técnico y dónde está ausente el componente artístico. Así, los mapas topográficos, cuyo objetivo básico es la localización y precisión métrica de los elementos básicos del orden territorial -curvas de nivel, ríos, núcleos de población, comunicaciones-, y los mapas temáticos, que ofrecen información añadida sobre distintas variables naturales o antrópicas -geología, geomorfología, clima, usos del suelo, etc.-, resultan útiles para estudios territoriales pero escasamente apropiados para inferir cuestiones sobre el carácter del paisaje o identificar valores paisajísticos. Como ejemplo, en la imagen de abajo observamos la información proporcionada por el *Mapa Geológico de España* referido a Carmona, adecuada para el estudio de la geología de la zona, pero menos relevante para el estudio del paisaje.

Respecto a las vistas de ciudades, se trata de imágenes, generalmente ciudades, que “pretenden reflejar con exactitud matemática y precisión detallista los edificios y monumentos, situándolos en el territorio circundante” (Maderuelo, 2006, p. 279). El catálogo de vistas renacentistas acuñadas a finales del XVI y buena parte del XVII consiste en “vistas muy escogidas, estratégicamente seleccionadas en su encuadre y disposición, siempre llevadas a un interés descriptivo” (Fernández Lacomba, 2007, p.20). Su objetivo es describir las ciudades y su entorno, con el fin de inventariar

las principales urbes del territorio propiedad de la monarquía o satisfacer la demanda de este tipo de información.

El descubrimiento del Nuevo Mundo desencadenó en Europa un inusitado interés por grabados, estampas y libros sobre estos nuevos territorios. También por las ciudades y territorios más cercanos, por lo que “se originaron así importantes colecciones de mapas, planos y vistas de ciudades que muchos monarcas y nobles del Renacimiento exhibían con orgullo en estancias de sus palacios” (Morales Martínez, 2003, p.155). Un ejemplo de ello fue la obra *Civitates Orbis Terrarum*, editada por el impresor Georg Braun, publicada entre 1572 y 1617 con grabados del cartógrafo Franz Hogenberg como complemento al atlas del mundo *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius. Respondía a la creciente demanda de conocimiento geográfico impulsada en plena Era de Los Descubrimientos por las nuevas potencias europeas. Fue un trabajo en el que participaron más de cien dibujantes y cartógrafos, con un total de 531 mapas, vistas y planos.

Frente a las fantasiosas imágenes precedentes, el siglo XVI asiste a un intento de transmitir lo más fiel posible el entorno y paisaje de las ciudades. Para ello los autores toman notas previas sobre el terreno, recurren al trazo fino, con vivos colores cercanos a la realidad, usando la perspectiva desde técnicas pictóricas que combinan planos en dos dimensiones, representaciones tridimensionales o tomando puntos de vistas panorámicos. El proceso de trabajo consistía en elegir un punto real o imaginario elevado para conseguir representaciones topográficamente exactas, apoyándose en dibujos al natural. Sus profundos conocimientos de geografía y su control de la perspectiva se traducían en la capacidad para reconstruir el paisaje de la ciudad y el entorno.

Un recorrido por esta vistas nos transmite mucho más que la simple constatación de la evolución urbanística o la descripción de la arquitectónica de una urbe: Anton van den Wyngaerde y Joris Hoefnagel, más topográfico el primero, más escenográfico el segundo, no son tanto individuos que “ven”, como testigos que “fabrican” una imagen representativa cada ciudad o territorio en cada momento. Ello se traduce en la imagen del conjunto ciudad-territorio, captado desde una perspectiva en altura para darle profundidad y amplitud panorámica, y que, al margen de descripciones e intenciones topográficas, han conformado y transmitido una imagen que en algunos casos perdura en nuestros días (Fundación Focus-Abengoa, 2002).

No cabe duda que nos movemos en un terreno fronterizo entre la visión puramente geográfica y la perspectiva pictórica, aunque prevalezca la primera. Hay que tener en cuenta que la presencia de Wyngaerde en España obedece también a la educación geográfica de Felipe II, lector de Ptolomeo, cuya obra influyó decisivamente en los proyectos del rey. Ptolomeo distinguía entre Geografía, cuyos objetivos son la medición del territorio y el establecimiento de relaciones espaciales entre lugares, y Corografía, que tiene como fin la descripción de los lugares, siendo ambas disciplinas complementarias. La primera exige conocimientos matemáticos y de geometría, mientras que la segunda exige habilidades para representar y transmitir los lugares que se describen. Para este último caso, la representación gráfica del lugar exige habilidades pictóricas, es decir, “la corografía requiere un artista, y nadie la representa debidamente sino un artista” (Pardo González, 1998, p.76).

No se puede desvincular la presencia de Wyngaerde en España del proyecto de Felipe II, consistente en desarrollar una geografía moderna y tener una descripción completa de sus posesiones. El monarca, siguiendo a Ptolomeo, sabía que la representación de las ciudades

españolas pedía un artista y no un matemático, por lo que llamó al mejor topógrafo de su tiempo, entrando el flamenco al servicio de la monarquía española en 1557.

De cara al estudio del carácter de los paisajes, lo que interesa es que en estas vistas de ciudades el paisaje está implícito al representarse unos hitos frente a otros, dibujar una ciudad desde un mirador cualificado, representar las características geográficas de una zona generando imágenes mil veces conocidas y reproducidas. Mientras la cartografía nos ofrece pistas sobre cómo se configura un orden territorial a lo largo del tiempo -límites, relieve, presencia de agua, jerarquía urbana, usos del suelo, vocación del espacio geográfico-, las vistas nos ofrecen información de primera mano sobre el aspecto de una ciudad y el entorno. De las vistas de ciudades, intencionadamente geográficas, extraeremos, por tanto, información de carácter paisajístico: miradores, caminos desde donde se ve el entorno, hitos resaltados, referencias geográficas, aspecto general de la ciudad y sus alrededores, costumbres y escenas; la imagen de un lugar en definitiva.

Con independencia de su carácter ilustrativo, su pragmatismo, y el interés geográfico y científico que tienen, el carácter escenográfico de los dibujos de Wyngaerde o de Hoefnagel hace que constituyan el precedente más próximo de lo que será el paisaje como género pictórico autónomo, nacimiento que puede situarse en el foco flamenco a lo largo del siglo XVII (Maderuelo, 2006).

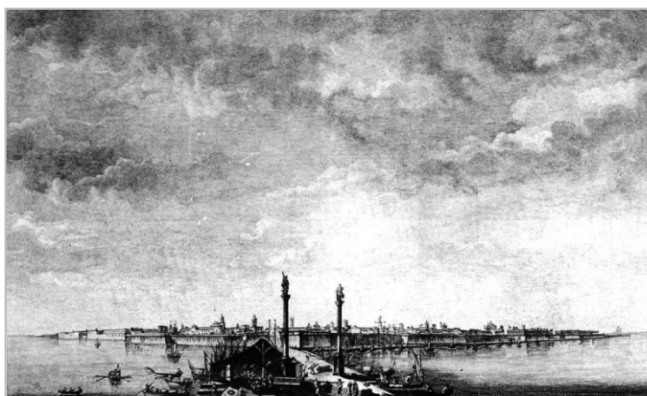


Anton van den Wyngaerde, [Gibraltar], 1567.



Joris Hoefnagel, *Conil*, 1576.

Por otro lado, la continuación de la perspectiva más geográfica de las vistas del Renacimiento son las vistas ilustradas del siglo XVIII, “poseedoras de un carácter descriptivo de intención racionalista, con un lenguaje muy conceptuado de elementos, planos y volúmenes de raíz neoclásica” (Fernández Lacomba, 2007, p.29). La perspectiva geográfica caracteriza este tipo de vistas ya que, por la precisión exigida en la identificación de las partes y sus exigencias topográficas y descriptivas, la vista es resultado de la suma de las partes, imperando la descripción analítica, frente a la mirada pictórica, en la que veremos que domina un sentido más holístico e interpretativo. Este es el sentido de las vistas que representan el entorno geográfico español por excelencia del siglo XVIII: la Bahía de Cádiz.



Pedro Goliez, *Vista de Cádiz*, 1785.

Muchos grabadistas del siglo XVIII recibieron el encargo de dibujar vistas de puertos españoles, siguiendo la filosofía ilustrada de inventariar y analizar enclaves geoestratégicos de primer orden. Fue el caso de Golliez, con grabados ejecutados al buril, que describían pormenorizadamente estos enclaves dentro de una tradición ilustrada que se complementaba perfectamente con los objetivos y mentalidad de los ingenieros militares de la época (Fernández Lacomba, et al., 2007, pp. 218-219).

Sin embargo, hay que destacar que por estas fechas las perspectivas geográfica, viajera y pictórica están intensamente relacionadas, ya que muchas de las publicaciones de la literatura de viajes del siglo XVIII se acompañan de imágenes explicativas, unión que se mantendrá a lo largo del siglo XIX con el Romanticismo. Grabados y litografías tendrán una importancia decisiva en la difusión de los contenidos de los viajes; las segundas, por las matizaciones y grados de luz que proporciona, irán liberando al paisaje de forma paulatina del rigor descriptivo de las vistas dieciochescas, iniciándose así el camino hacia la libertad del paisaje romántico (Fernández Lacomba, 2007). Estaríamos en las mismas puertas de la perspectiva pictórica más romántica, donde la descripción y el análisis geográfico pasan a un segundo plano definitivamente. No hay mejor ejemplo de esta transición que las ilustraciones, algunas de ellas de sabor prerromántico, del *Voyage Pittoresque* de Laborde; la de la imagen 6 es una de las primeras imágenes gráficas que tenemos de los paisajes mariánicos, mostrados dentro de la tradición dieciochesca francesa de paisaje clasicista. Se trata de una vista que responde al viaje erudito y analítico del siglo XVIII, encuadrándose aún en una mirada geográfica pero en clara transición hacia la visión pictórica del paisaje.



Alexandre Laborde, *Vista de Sierra Morena*. Grabado de *Le Voyage pittoresque*, París 1808-1812.

## 02\_La perspectiva naturalista

Por naturalistas entendemos aquellos científicos que realizaban sus estudios sobre ciencias naturales o historia natural. Poseían conocimientos simultáneos en áreas como la Botánica, la Zoología, la Medicina, la Geología, la Geografía o la Oceanografía. Muchos de ellos eran también eminentes pensadores que actuaban en la política y la diplomacia, además de viajeros incansables cuyas obras tendían a tener alcances y consecuencias globales.



## 02.01\_Panorama histórico

**Antecedentes.** Aunque el mayor volumen de obras científicas de carácter naturalista vio la luz a partir del siglo XVIII, el interés por la descripción de la naturaleza y su estudio se remonta a la Antigüedad. Así, Plinio el Viejo (23–79 d.C.) es considerado uno de los padres de esta tradición científica; escritor latino, científico, naturalista y militar romano, su *Historia Natural* constituyó una influencia decisiva en los estudios de los naturalistas hasta el siglo XIX. Su curiosidad le costó la vida en la erupción del Vesubio en agosto del año 79, pues se acercó demasiado al volcán. Un ejemplo de su capacidad de observación y la amplia recopilación de testimonios de la época llevada a cabo por él es el siguiente texto sobre las relaciones entre animales y clima:

“(…) la misma naturaleza ha otorgado a muchos animales la capacidad de observar el cielo y de presagiar los vientos, las lluvias y las tempestades, a cada especie de una forma (*Historia Natural*, VIII 102)”.

En relación con el período medieval, cabe mencionar algunas importantes obras sobre la caza. Del siglo XIV tenemos *El Libro de la Montería del rey Alfonso XI*, que nos traslada a un universo poblado de venados, osos y puercos (Fernández-Palacios Carmona, 2008). Por otro lado, Pedro López de Ayala, también en el XIV, escribió el *Libro de la Caza de las Aves*, en el que analiza los fenómenos migratorios de las mismas:

“En cuanto a Castilla, los mejores neblís que se capturan son los de las rocinas, y en tierras de Sevilla; y también son muy buenos en Portugal los que se toman en el campo de Santarem. Todos estos halcons salen muy buenos, porque se apresan muy lejos de la tierra donde nacen, ya que, según todos piensan, vienen de Noruega y Prusia y Suecia y del confín de Alemania del Norte, donde se criaron y nacieron, y vinieron con el paso de las aves, porque en España no existe nadie que haya hallado nido de halcón neblí (López de Ayala, 1965, p.66)”.

En cuanto al periodo renacentista, cabe destacar entre los naturalistas españoles a José de Acosta (1539-1600), que debe la fama a su *Historia natural y moral de las Indias* (Sevilla, 1590), obra pronto traducida al inglés (1604). En ella se afirma que las matemáticas, pese a su exactitud, no rige los fenómenos naturales al decir que “siendo así que en las causas naturales y físicas no se ha de pedir regla infalible y matemática, sino que lo ordinario y muy común eso es lo que hace regla” (cit. en Rivara de Tuesta, 2006, p. 17). El naturalista pone a los vientos como ejemplo de la aleatoriedad de los fenómenos meteorológicos:

“(…) Tienen los vientos sus propiedades y diversos principios con que obran diferentes efectos, y muchas veces contrarios a lo que la razón y curso de tiempo piden (p. 17)”.

**El naturalista ilustrado.** El impulso de catalogar el mundo, inaugurado por Carl Linneo (1707-1778), que llevará a la creación de un exitoso método de clasificación de la naturaleza, evolucionó hacia el deseo por encontrar, catalogar, recolectar y coleccionar, con serias intenciones científicas, todas las especies vegetales y animales que poblaban la Tierra. Surgió así la figura de uno de los viajeros por excelencia, el naturalista ilustrado, cuya misión era constatar en la experiencia observada los planteamientos teóricos de unas ciencias naturales con pretensión de dar cuenta del conjunto de la realidad: “todo podía ser leído e interpretado a través de la historia y la ciencia natural” (Almarcegui Elduayen, 2005, p.107). La botánica se convierte en la ciencia por excelencia ya que

“resurge como ciencia de moda, a partir de la segunda mitad de dicho siglo, precisamente porque reunía de forma ejemplar todos los elementos de la ciencia ideal: sistema racional, afán de catalogación enciclopédico, utilidad y buena disposición para poder ser cultivada con relativo éxito por cualquier ilustrado diletante” (Gil Albarracín, 2002, p.47).

Algunos viajeros naturalistas ilustrados fueron comisionados por el gobierno de España en el siglo XVIII para sus estudios científicos en la América Hispana, como, por ejemplo, el francés Joseph Dombey o el prusiano Alexander von Humboldt. Otros viajarán durante ese siglo por nuestro país, como William Bowles, cuyos trabajos sobre la naturaleza de la península Ibérica se plasmaron en su *Introducción a la historia natural y a la descripción física de España* (1789). El gaditano Celestino Mutis (1732-1808), sacerdote, botánico, matemático y docente de la Universidad del Rosario en Bogotá sería uno de los representantes españoles de este periodo, estudiando la flora de su entorno y realizando una gran colección de dibujos de la flora colombiana.



Celestino Mutis, [Lámina botánica], s. XVIII

**El naturalista romántico.** El XIX traerá el naturalista romántico por excelencia, científico, pero también cazador y explorador incansable en busca de sensaciones, cuyas anotaciones abarcaban desde la clasificación natural heredera de la Ilustración y la explicación de corte científico hasta las impresiones que destilaban la belleza de los paisajes recorridos y las emociones asociadas a las experiencias vividas. Así, Abel Chapman y Walter J. Buck, últimos naturalistas románticos, describían el paisaje de Doñana de la siguiente forma:

“(…) desde la desembocadura del río, los bosques de pino piñonero se extienden sin solución de continuidad, legua tras legua, colinas y valles realzados por su follaje verde oscuro, mientras el sotobosque revela la gran riqueza de plantas aromáticas, todas iluminadas por los rayos solares que las motean intermitentemente. Al oeste, fuera del límite del pinar se extienden extensas zonas de desierto sahariano, con millas de resplandecientes eriales de arenas desprovistas de cualquier vestigio de vegetación: la exaltación de una desolación magnificente, el esplendor de la esterilidad (Chapman y Buck, 1910/2006, p.39)”.

El Romanticismo partía de las formas del paisaje como expresión de un orden natural capaz de ser conocido no sólo por el conocimiento racional, sino también entendido mediante la sensación y la sensibilidad capaz de ser expresada por el arte. Para Ortega Cantero, los sentidos se convertían así en fuente de conocimiento y la observación directa se hacía imprescindible hacia un paisaje del que podemos aprehender la dimensión ética y estética del orden natural existente. La fractura entre razón científica y sensibilidad estética se superaba bajo este paradigma, por lo que durante gran parte del siglo XIX el científico era también un artista. La descripción alternaba datos y razonamientos científicos con toda una muestra de sensaciones que el explorador tenía con la delectación y contemplación de un paisaje que le permitía acceder al orden y armonía natural existente.

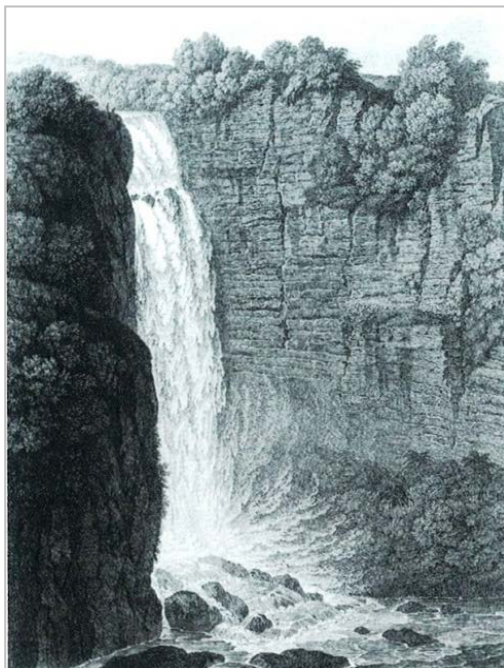
Al igual que el arte se acerca al mundo de la explicación científica, lo mismo ocurre desde la órbita naturalista. Así, Horace-Bénédict de Saussure (1740-1799) representa el primer intento de este tipo y sus aportaciones “fueron muy importantes para la conformación del modo moderno de entender el paisaje” (Ortega Cantero, 2006a, p. 114). Fundador de la Geología moderna, apasionado de la montaña, da gran importancia a la visión panorámica del paisaje desde las cumbres, ya que así podemos conocer las claves de dicho orden natural mediante un acercamiento de carácter integrador y no analítico. El paisaje expresa un orden que el ojo educado científicamente es capaz de aprehender y la visión directa es la fuente de información básica para acceder al mismo. Saussure, ante los sacrificados ascensos a las cumbres de la montaña, ve compensado el esfuerzo ante el espectáculo que puede observarse:

“Llega [el naturalista a la cima]: sus ojos deslumbrados y atraídos por todos los lados por igual no saben al principio dónde fijarse; poco a poco se acostumbra a esta gran luz; elige los objetos que deben ocuparle principalmente y determina el orden en que debe seguir al observarlos. ¡Pero qué expresiones podrían devolver las sensaciones y pintar las ideas de las que estos grandes espectáculos llenan el alma del filósofo! (Horace-Bénédict de Saussure, *Viaje a los Alpes, precedidos de un ensayo sobre la historia natural de los alrededores de Ginebra*, 1779-1796)”.

Humboldt da un cariz geográfico a este paisajismo moderno y recoge los planteamientos de Jean Jacques Rousseau y Saussure (Ortega Cantero, 2006a). Sus obras plasman la información recopilada en sus viajes a América realizados entre los años 1799 y 1804 (Humboldt proyecta el método de Saussure de los Alpes en los Andes), y recogen un gran equilibrio entre la visión científica y la artística. Los textos, además, son de gran calidad literaria; en *Cuadros de la Naturaleza* (1808) describe las cataratas de Maypures aportando datos sobre su altura, volumen de agua y orografía, aludiendo también a las sensaciones provocadas:

“Hay allí un punto, desde el cual se descubre un horizonte maravilloso (...). Cuando ya a la tarde los ardientes rayos del sol vienen a quebrarse en la húmeda niebla, estos efectos de luz producen un espectáculo mágico. Arcos coloreados aparecen y desaparecen sucesivamente, y sus imágenes vaporosas se mecen al impulso de los vientos (cit. en Ortega Cantero, 2006a, p.118)”.

Al igual que los textos, las *Vistas* de Humboldt aúnan dimensiones descriptivas-explicativas y sentimentales-comprensivas (Ortega Cantero, 2006a). Los dibujos sobre la cascada de Tequendama, de la que comenta que no existe ninguna cascada con igual proporción entre su altura y el volumen de agua que precipita, ilustran las apreciaciones del geógrafo.



Alexandre de Humboldt, *Cascada de Tequendama*, 1810.

La pasión por la montaña y la escalada dotaba a estos naturalistas de un sentido para la contemplación estética de las vistas que tenían bajo sus pies. La segunda mitad del XIX asiste a la madurez de la Geología a partir de los principios del actualismo propugnados por Lyell. El estudio de ríos, montañas, glaciares y volcanes adquirió gran relevancia (Martínez de Pisón, 1995), generalizándose las excursiones científicas a la montaña a raíz de la concepción evolucionista del relieve y la evolución de la Geología.

Toda esta inquietud y curiosidad por la montaña se materializaron en España a través de la Institución Libre de Enseñanza, que desde su fundación en 1876 acogió numerosas excursiones de naturalistas españoles a la Sierra de Guadarrama, consagrando este espacio como paisaje de culto. Esta sierra madrileña, descubierta en un primer momento por los viajeros románticos, se convertirá a finales del XIX y primeros del XX, tras la acción de Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, en centro de peregrinación del paisajismo moderno español. Este legado naturalista irradiará a la literatura de la Generación del 98, que convertirá al paisaje castellano en el centro de atención (Ortega Cantero, 2006b).

Pero la Institución Libre de Enseñanza no solo miró a la Sierra de Guadarrama. Juan Carandell Pericay (1893-1937), geólogo, geomorfológico, geógrafo, naturalista y humanista, admira y estudia Sierra Nevada, anotando descripciones paisajísticas de la montaña malagueña difícilmente superables. La influencia de la Institución explica que este naturalista “practique una geografía plena de resonancias estéticas, literarias y humanísticas” (López Ontiveros y Naranjo Ramírez, 2000, p.313).

Si la montaña y la Geología despertaban el interés de estos científicos y exploradores del medio físico, no menos lo hacía la fauna. El estudio de las aves fue el objetivo de naturalistas aventureros y cazadores, británicos en su mayoría, muchas veces excéntricos de exquisita educación victoriana. Abel Chapman y Walter Buck, Leonard Howard Lloyd Irby o Willoughby Verner son ejemplos de lo

que decimos. Éste último retrata a la perfección las dificultades que entrañaban aquellos viajes y exploraciones:

“(...) estos lugares [de La Janda] están densamente cubiertos por valluncos muy fuertes y altos que hacen de todo movimiento a su través una lucha continua... He llevado varios entusiastas buscadores de nidos y los he visto completamente reducidos a la condición de exhaustos (cit. en Fernández-Palacios Carmona, 2008, pp.62-63)”.

La botánica, ciencia estrella durante la Ilustración, continuaba siendo pieza clave en la descripción del medio. Procedentes de la Europa continental, botánicos como Pierre Edmond Boissier o Heinrich Moritz Willkomm, el primero visitando Andalucía en 1837 y el segundo en los años 1847 y 1882, anotaron las impresiones de sus viajes con bellísimas descripciones de los paisajes recorridos en sus exploraciones botánicas. Boissier escribió su *Voyage botanique dans le midi de l'Espagne* (1839-1845), en el que, al margen de los estudios botánicos, describe paisajes y está atento a los aspectos geográficos. Para Fernández Lacomba (2007), el trabajo de Boissier es “todavía válido científicamente gracias a la clasificación detallada que ofrece de las plantas de la cordillera Penibética, ilustrada con espléndidas láminas acompañadas de descripciones ya de un espíritu romántico” (p. 35). Este romanticismo es comedido, pero “visible en el historicismo contenido, la maurofilia, la exaltación de Málaga, el amor a la montaña, las encantadoras y entrañables anécdotas humanas de efusividad controlada”(López Ontiveros, 2001, p.29). Boissier mostró especial atención por el *Abies pinsapo*, especie localizada en la Sierra de Ronda, concretamente en tres puntos: San Cristóbal, Sierra de las Nieves y Sierra Bermeja. Recorrió las tierras malagueñas, cuyos paisajes envolvieron al botánico suizo:

“Después de recorrer unas cinco leguas españolas, bajamos por una pendiente suave hacia la parte de Alhaurín, verdadero paraíso terrestre plantado de moreras, naranjos y regado por mil arroyos. Este terreno es naturalmente tan fértil que bajo estas sombras se veían aún madurar unas magníficas mieses. Es necesario haberlo visitado para hacerse una idea de la potencia vegetativa del clima de la España meridional cuando se encuentra favorecida por la humedad del suelo (...) (cit. en López Ontiveros, 2007, p.192)”.

**La ciencia del siglo XX.** Durante el siglo XX, nombres como Eduardo Hernández Pacheco, Luis Ceballos Fernández de Córdoba, Manuel Martín Bolaños, José Luis Bernardo de Quirós, Francisco Bernis Madrazo o Jose Antonio Valverde constituyen un listado de sobresalientes naturalistas de la ciencia española.

Hoy día, naturalistas como Joaquín Araujo amplían el horizonte del hombre de ciencia al salir esta de los ámbitos universitarios y estrictamente científicos, y divulgar el interés de la naturaleza a toda la sociedad. Siguiendo el rastro de Félix Rodríguez de la Fuente, Araujo retrata la belleza de la naturaleza desde las nuevas tecnologías de la información. En su *Viaje de un naturalista por España* descifra la evolución del paisaje a lo largo del año y recorre distintos enclaves naturales. Entre ellos no podía faltar Doñana:

“Tienen las marismas piel de tesura adolescente. Llanitud, aguazales, matorral y cuatro bosquetes. De hecho, son unas recién llegadas a la historia geológica. Bisoñez paisajística que se traduce en una desbordada capacidad de convocatoria. Marismas que contagian optimismo y alegría porque han sido buscadas por inacabables bandadas de aves, por la timidez de anfibios y reptiles, por

demasiados unguados y por algunos de los últimos lince, águilas imperiales, calamones, malvasías... (Araujo, 1998, pp. 68-69)".

## 02.02\_Grabados y dibujos naturalistas

Tras realizar un recorrido panorámico por la perspectiva naturalista a lo largo del tiempo, cabe plantear la siguiente pregunta: ¿qué aporta la mirada del naturalista al estudio del carácter del paisaje?

El primer aspecto a considerar es la experiencia del lugar. El naturalista se detiene en un principio en el medio físico de un territorio para posteriormente anotar referencias de carácter geográfico e incluso transmitir experiencias y sensaciones típicas de la literatura de viajes. Se sitúa, por tanto, entre la mirada del geógrafo y la del viajero. El naturalista suele verse envuelto por un entorno que llega a seducirlo, describiendo entonces aspectos lejanos a los objetivos propuestos en un principio. Esta experiencia es la base para la obtención de información relevante de cara al proceso de identificación de los valores paisajísticos. Un buen ejemplo lo constituye el siguiente texto de José Antonio Valverde, que retrata perfectamente el amor y la pasión hacia un lugar:

“Pisé por primera vez Doñana a mediodía del 23 de mayo de 1952 en el desembarcadero de La Plancha, gracias a una beca que había obtenido Paco Bernis (...) Nunca olvidaré la primera vez que me asomé a la marisma, en el lucio de Vetaleña (...)”.

“Sólo habíamos estado en Doñana once días. Acababa de cumplir 26 años y los casi 50 transcurridos desde entonces han estado marcados por su impronta (Valverde, 2009, p.13)”.

En segundo lugar, el naturalista se hace geógrafo con la descripción del medio físico, ya que trasciende de la mera anotación y observación de las distintas variables naturales para llegar a establecer relaciones entre el medio y el orden territorial. Este hecho es especialmente interesante al ofrecer información sobre la relación existente entre distintos factores y elementos del paisaje, es decir, la trabazón existente en el mismo.

Las observaciones sobre el medio natural se hacen geográficas cuando el botánico Antonio José de Cavanilles (1745-1804), al que el rey Fernando VI envió a examinar los vegetales del reino, consideró útil una visión más amplia “si a las observaciones botánicas añadía otras sobre el reino mineral, la geografía y la agricultura” (cit. en Capel Sáez, 2002, p.17). Y este naturalista se hace viajero cuando escribe que:

“Con el propósito de averiguar la verdad en todo cuanto fuese posible por observaciones propias, atravesaba llanuras y barrancos, y subía hasta las cumbres de los montes en busca de vegetales. De camino examinaba la naturaleza de las piedras, tierras, fósiles y metales; observaba el origen y curso de los ríos, la distribución y uso de las aguas; notaba los progresos que ha hecho la agricultura, y algunos defectos que deben corregirse (cit. en Capel Sáez, 2002, p.17)”.

El relieve condiciona la estructura básica de un territorio al influir decisivamente en la situación y emplazamiento de los núcleos de población, en la configuración de las comunicaciones, y en los usos del suelo. Simón de Rojas Clemente y Rubio, discípulo de Cavanilles, describe el medio físico para situar luego los pueblos y la distribución de los usos:

“A la descripción de las sierras sigue fácil la de los lomos subalternos de vertientes o sea prominencias secundarias, terciarias, etc., la de los barrancos, los valles, las hoyas y llanuras, el curso de los ríos y demás corrientes decidido por las líneas o lomas vertientes que toda sierra forma, de los lagos y costas y, en fin, la situación de los pueblos que queda entonces perfectamente y muy fácilmente entendida (Clemente y Rubio, 2002, p. 95)”.

Ni que decir tiene que la descripción de la geología y el relieve adquiere gran importancia para el naturalista en tanto que nos sitúa en los fundamentos del territorio, ya que si “los zoólogos empiezan su clasificación y descripciones por la columna vertebral, así el geógrafo debe empezar con las suyas por la parte dura permanente y que decide de la existencia y formas, etc. de las demás, es decir, por las sierras” (Clemente y Rubio, 2002, p. 95). Geología, clima, hidrología, vegetación... todos estos aspectos del medio físico son inventariados y analizados, por lo que obtenemos una caracterización física del territorio muy útil de cara a la valoración paisajística, especialmente interesante cuando se establecen relaciones con el orden territorial existente (situación de las poblaciones, distribución de los usos, actividades económicas). Así, Clemente y Rubio (2002) comienza su estudio con el relieve o esqueleto del territorio para proseguir con una geografía civil -distribución de los usos- y acabar con la observación detallada de rocas y plantas:

“Si quisiéramos llevar más adelante o más bien extender esa comparación de lo civil con lo físico veríamos por qué los valles son generalmente lo más poblado, aunque las mayores poblaciones estén generalmente en las llanuras, la razón de las divisiones políticas o dominaciones y aún la situación o insubsistencia consiguiente de algunas más establecidas y veríamos en una palabra el íntimo enlace dependencia que la geografía ordinaria o facticia tiene con la inmutable de la Naturaleza (p.95)”.

Bajo el prisma determinista, el grado de desarrollo de los pueblos incluso depende en gran medida del medio físico que lo soporta. El naturalista se convierte en crítico y analista cuando fustiga a los gobiernos de naciones pobres que gestionan territorios ricos en recursos. Así, Leonard Howard Lloyd Irby, naturalista británico que recorre el Estrecho durante la segunda mitad del XIX, critica con aspereza al gobierno marroquí:

“(...) uno lo deja [a Marruecos] con la pena de que un país tan agradable no debiera estar en estos tiempos civilizados, como está, completamente desperdiciado. Una tierra rica, en su mayoría en suelo, minerales y ventajas naturales de todo tipo, a sólo cuatro días de Inglaterra, que permanezca sin ningún gobierno real, sin carreteras, puentes o cualquier medio de comunicación, se debe a que las necesidades políticas están abandonadas en manos de unos bárbaros, cuyo principal objetivo parece mantener el país cuanto más apartado mejor de la vista de los europeos (Irby, 1898/2008, p. 36)”.

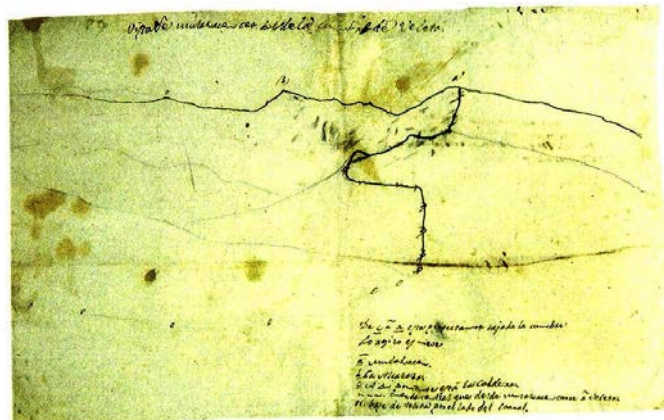
Y en tercer lugar, los rasgos más visuales del paisaje también son objeto de atención de los naturalistas al poder acceder por medio de las formas al orden natural y territorial subyacente; es decir, las cualidades visuales se convierten en fuente de conocimiento científico. Así, el perfil del relieve, con alturas y pendientes, es dibujado como base de una estructura física por la que circulan ríos y se distribuye la vegetación, así como los distintos usos del suelo. Las texturas y el color de los elementos del territorio son frecuentemente comentados por los naturalistas, por lo que son muy interesantes sus observaciones al insistir también en las cualidades visuales del paisaje en su conjunto o de distintos componentes del mismo.

Teniendo en cuenta estos tres aspectos -la experiencia del lugar, la relación entre medio físico y orden territorial, y las cualidades visuales del paisaje como fuente de conocimiento-, los científicos naturalistas reconocen y representan los distintos elementos no sólo del medio físico sino, también, del territorio y el paisaje. Unas representaciones condicionadas también por un factor determinante: la escala de trabajo. Así, las representaciones iconográficas de carácter científico pueden ser, por tanto, desde vistas panorámicas realizadas desde los picos más altos de las sierras, hasta la ilustración detallada de minerales, fauna o especies vegetales.

En este sentido, cabe destacar que las ilustraciones de los naturalistas tienen como objetivo representar las claves visuales de un territorio a todas las escalas. En primer lugar el relieve, definido tanto por el perfil topográfico sobre en el que toma asiento el resto de los aspectos observados, como los miradores utilizados para realizar la vista; en segundo lugar, aquellos elementos naturales que vertebran un territorio, tales como ríos y accidentes geológicos; en tercer lugar, el orden territorial establecido, con la localización de los núcleos urbanos y la distribución de los usos expresados por la vegetación; por último, entrando en detalle, se representan rocas, minerales y distintas especies animales y vegetales, con sus características físicas particulares. Los colores que aportan los naturalistas refuerzan la serenidad presentada en los dibujos y añaden belleza a las composiciones.

De todas las representaciones iconográficas de carácter científico naturalista, llama la atención por su sensibilidad paisajística las realizadas desde la cima de montes y montañas, donde se destacan las vistas obtenidas. La afición de los naturalistas por el relieve y la montaña se hace patente en las anotaciones realizadas desde las cumbres:

“(…) la vista que pudimos contemplar durante largo tiempo antes de que bajáramos para continuar nuestra búsqueda de aves, fue tal que resultó inolvidable (Irby, 1898/2008, p.34)”.



Simón de Rojas Clemente y Rubio, *Vista de Mulhacén desde la cumbre del Veleta*, 1805. Dibujo s/ papel.

En definitiva, pese al interés por la historia natural y los objetivos científicos de partida, muchos naturalistas no fueron ajenos a la sensibilidad paisajística, como queda plasmado por las abundantes referencias escritas sobre el paisaje y las emociones estéticas que aquél les suscitó. A los textos hay que sumar las numerosas ilustraciones, que son el objetivo de nuestro trabajo; ellas revelan la imagen de un territorio y un paisaje que envuelve y seduce al científico.



### 02.03\_La fotografía y el documental de interés naturalista

Diferentes obras científicas utilizaron la fotografía con el fin de documentar los distintos estudios en cuestión. Al igual que en el caso de las obras más geográficas, la fotografía ha permitido ilustrar numerosas observaciones sobre el medio físico y natural, captando las formas del relieve, el tipo de vegetación, la hidrología, etc.

Numerosas son las obras de carácter científico que han recurrido a la fotografía, muchas de ellas de gran interés de cara a la interpretación paisajística. Baste citar como ejemplo las obras de E. Hernández Pacheco *Síntesis Fisiográfica y Geológica de España* (1932) y *Fisiografía del solar hispano* (1955), que utilizan un gran número de fotografías para ilustrar sus observaciones. Junto a las fotografías de autor, también destacamos fotografías anónimas como las que, por ejemplo, ilustran el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (Madrid, 1955).

Sin embargo, no podemos olvidar los numerosos documentales dedicados al mundo natural y que son de gran interés para la interpretación del paisaje, aunque muchos de ellos se centren en el tema televisivo por excelencia: la fauna. Todavía en la memoria de los españoles está la serie *El hombre y la tierra* que, aunque centrada en una naturaleza truculenta protagonizada por especies animales, ha permitido disponer de un gran acervo de imágenes de espacios hasta los años 70 del pasado siglo escasamente documentados.



Lám. II. Fig. 2.—Valle del río Alias y Sierra Cabrera, hacia Alto de la Cumbre. Paisaje de sierras triásicas en las cercanías y al En de Lucaiena de las Torres, Almería. Vista hacia el Norte. (Fot. H.-Pacheco, VII-53.)

Imagen fotográfica del *Boletín de Historia Natural*.



Sierras de Cazorla y Segura en la serie *El hombre y la tierra*.

## 03\_La perspectiva artística: fotografía e imagen fílmica de carácter creativo

Desde la perspectiva más artística, marco en el que se encuadran los primeros fotógrafos notables, la fotografía constituye la evolución de la dimensión naturalista de la mirada pictórica y libera a la pintura de la misión de copiar. Es bajo el paradigma cultural del Romanticismo cuando tiene lugar este proceso, por lo que esos fotógrafos pioneros buscarán paisajes sublimes y pintorescos.

Los fotógrafos más afamados de Europa recorren Andalucía en el siglo XIX buscando retratar sus enclaves más afamados. Así, R. Clifford retrata el viaje de Isabel II a Andalucía acontecido en 1862 y

Jean Laurent llega al sur de España en 1866 con especial interés por la obra pública, los cuales constituyen visiones tardo-románticas que retratan los paisajes andaluces que influyen decisivamente en la fotografía de principios del siglo XX.

El listado de grandes fotógrafos que desde la perspectiva artística han retratado paisajes es incontable. Baste citar nombres del XIX como Soulier y Gaudi, R.P Napper, L. Lévy, R. Rocafull, J. Hollingworth Mann. O ya en el siglo XX a José Luis Ortiz Echagüe, Kurt Hielscher, A. Barbey, Jean Sermet o C. M. Stoken.



Jean Laurent, Vista general desde Triana, Sevilla, 1779-1780.

Respecto al cine o las series de televisión de ficción, no cabe duda que el paisaje forma parte de la producción cinematográfica o televisiva, en un primer momento con la intención de ambientar las escenas o situaciones propias de la película o serie en cuestión, más recientemente utilizando el paisaje como recurso de primer orden, llegando incluso a ser el protagonista y objetivo de algunas películas recientes. Respecto a Andalucía, sus paisajes han servido para ambientar tres tipos de películas:

- Las de carácter histórico, en gran medida inspirando parajes situados en la geografía árabe -baste citar *Laurence de Arabia* o *El Reino de los Cielos-*, recreando los territorios de la América colonial -caso de *El Puente de San Luis Rey-* o, también, evocando el Rif marroquí como el caso de la serie televisiva de Mario Camus *La forja de un rebelde*.
- Películas o series inspiradas en la Andalucía romántica, como las distintas versiones de Carmen o la vida de los bandoleros en las sierras andaluzas, en este último caso con ejemplos televisivos como la serie *Curro Jiménez*.
- Películas o series ambientadas en la costa mediterránea que mostraban la imagen idealizada del turismo de sol y playa. El desarrollismo franquista mostró los frutos del crecimiento urbanístico con películas protagonizadas por Marisol y otros personajes donde se mostraban los paisajes felices de verano, con una continuación televisiva de esta imagen en los años 80 del siglo XX con series como *Verano Azul*.
- Películas del Oeste, siendo la provincia de Almería y comarcas granadinas como el Altiplano de Guadix y Marquesado las más recurrentes.
- Películas de aventuras o ciencia ficción, donde paisajes urbanos como la Plaza de España de Sevilla en el caso de *La Guerra de las Galaxias* o parajes de Guadix y La Calahorra en el caso de *Indiana Jones*.

Pero también los paisajes de Andalucía han sido objeto de atención por su interés en sí mismos. Baste citar la reciente presentación en el Festival de Cine Europeo de la película *Guadalquivir*, que retrata los paisajes del gran río andaluz desde su nacimiento en Cazorra hasta su desembocadura en Sanlúcar de Barrameda. O la colección *Andalucía es de cine*, producida en 2003 por la RTVA y dirigida por Juan Lebrón con guión de Fernando Olmedo, y en la que se muestra la esencia de los paisajes andaluces más significativos, tanto los de carácter urbano como los agrarios y naturales.



Moguer en la serie *Andalucía es de cine*.

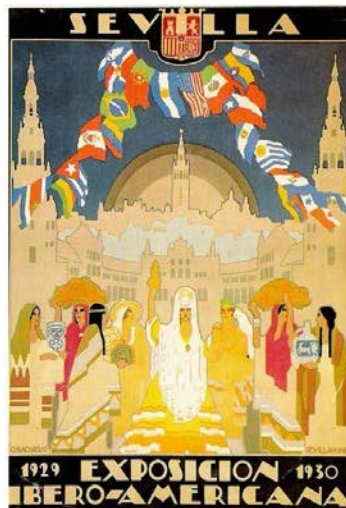


Descanso durante el rodaje en el Alcázar de Sevilla de *El Reino de los Cielos*, dirigida en 2005 por Ridley Scott.

## 04\_La perspectiva promocional

En este apartado se encuadran perspectivas y representaciones iconográficas que tienen como fin la promoción del paisaje como objeto de consumo, bien en el marco de la actividad turística, bien como fruto de campañas para mejorar la marca de un territorio, bien con una intención puramente económica. En este sentido destacan el siguiente tipo de representaciones:

- Cartelera: realizadas con el objetivo de difundir las fiestas o eventos de tipo deportivo o cultural, presenta imágenes de claro interés paisajístico.



Cartel Exposición Iberoamericana 1929-1930. Gustavo Bacarissas, 1928. Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla.

- Postales: el siglo XX ha sido el siglo en el que este tipo de imágenes se ha difundido por todo el mundo, recogiendo en gran medida los paisajes icónicos e hitos urbanos más sobresalientes de cada comarca.

- Guías turísticas: buena parte de las ilustraciones que pueblan este tipo de publicaciones muestran los rasgos más sobresalientes y codificados de un paisaje, siempre con la intención de promocionar los mismos de cara al consumo turístico.
- Fotografías-Publicidad: es el tipo de representación más ligado al paisaje como objeto de consumo, siempre con eslóganes o lemas que complementan los aspectos más sobresalientes de los paisajes representados.
- Imágenes fílmicas: se trata de reportajes y spot realizados para promocionar el paisaje como objeto de consumo, muchos de ellos disponibles en la Web. Es el caso de la campaña *Andalucía te quiere*, un spot en el que el paisaje se entiende como parte de la oferta turística andaluza.



Vista de Córdoba desde la Torre de la Calahorra en una postal de principios del siglo XX.

## 05\_La gestión de los recursos

Buena parte de las imágenes disponibles tienen la intención de documentar cambios o el estado del territorio y el paisaje bien con claras intenciones económicas -explotación intensiva de los recursos- o en el marco de la planificación pública –infraestructuras, reforestación, etc.-.

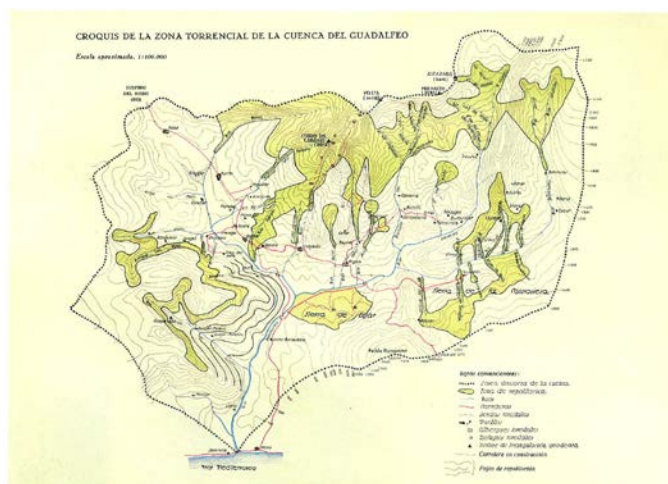
Respecto al aprovechamiento de los recursos y la planificación de las actividades humanas, este hecho han sido algo consustancial a la cultura humana, la cual ha conformado territorios históricos tras un largo proceso de ocupación. Antes de la Revolución Industrial, las actividades económicas tuvieron, salvo excepciones, un carácter más o menos extensivo, adaptándose al medio natural existente y configurando una distribución de usos del suelo que podríamos denominar como tradicional. Por ejemplo, los pueblos del entorno de Doñana presentan huertas, allí donde el agua abunda, y tierras de secano -olivo, vid, cereal- en los ruedos cercanos; más lejanas se sitúan las dehesas y los bosques de pinos, donde dominan los usos forestales y ganaderos; y siempre lejos se sitúan las tierras marismeñas, escasamente explotadas y fuente de todo tipo de enfermedades.

Pero tras la Revolución Industrial la explotación de recursos se intensifica gracias al poder de la tecnología y la organización de los nuevos mercados, un proceso que se hace patente en el siglo XX y que tiene como consecuencia fuertes transformaciones territoriales, muchas veces de carácter traumático. Así, el aprovechamiento tradicional de los recursos viene a ser sustituido por la

explotación intensiva de los mismos, una actividad que requiere una óptima planificación, realizada tanto desde el ámbito privado como público. Sirva como ejemplo las transformaciones en regadío de miles de hectáreas que requieren una importante planificación hidráulica, el crecimiento urbano de la ciudad industrial y la necesidad de organizar el mismo, la ocupación y cambios de usos del suelo en la costa debido al turismo de sol y playa, o las nuevas vías de comunicación y su diseño, necesarias para el funcionamiento del sistema productivo.

Tanto los cambios territoriales como la planificación de las actividades económicas han sido documentados desde distintas representaciones culturales y perspectivas. Así, la mirada del pintor ha tenido en muchas ocasiones como objetivo revelar la belleza de la obra pública, sobre todo la linealidad de las vías de comunicación en contraste con la informe masa que las sustenta, especialmente atractivas si estamos en contextos montañosos. Sin embargo, las fuentes encuadradas en esta perspectiva tienen como objetivo explícito planificar las distintas actividades o documentar intencionadamente las distintas transformaciones territoriales -por ejemplo, imágenes que retratan la construcción de una presa-, aunque a su vez constituyen documentos excepcionales sobre el territorio, capaces de suministrar información relevante para la interpretación del paisaje.

Respecto a este último aspecto, hay que destacar que se prescinde de imágenes de carácter puramente técnico, ya que sólo se encuadran en este apartado representaciones realizadas desde la sensibilidad paisajística, es decir, aquellas en la que el autor muestra, al margen del objetivo anteriormente comentado, intención de mostrar rasgos del carácter del paisaje. En este sentido, se excluye buena parte de la cartografía temática de carácter técnico, de interés más territorial que paisajístico, como por ejemplo la que muestra un estudio sobre el riesgo de inundación en la cuenca del Guadalfeo.



José Almagro, Croquis de la zona torrencial de la cuenca del Guadalfeo, 1932.

Sin duda alguna, la fotografía ha constituido el medio que mejor ha documentado desde intenciones paisajísticas las grandes transformaciones territoriales del siglo XX: puentes, trazados ferroviarios, obra hidráulica, nueva agricultura, etc.

En cuanto a los paisajes naturales, el Patrimonio Forestal del Estado, en su cometido de evitar el riesgo de erosión y desertificación a través de distintos proyectos de reforestación, ha

documentado el estado de distintos ámbitos anteriormente escasamente representados en el solar andaluz. En esta línea, también la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía posee un gran catálogo de imágenes.

También en Andalucía se dispone del ingente archivo de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir y la antigua Confederación Hidrográfica del Sur, con un banco de imágenes, muchas de ellas anónimas, que documentan el estado de muchos parajes naturales antes de la construcción de las presas, también fotografiadas en su construcción y funcionamiento. También se ha retratado las cabeceras de las pequeñas subcuencas, muchas veces deteniéndose en sus valores ambientales y paisajísticos.

Los paisajes agrarios cuentan, además del archivo de las confederaciones citadas arriba, con los archivos pertenecientes a las administraciones relacionadas con la agricultura. En este sentido destaca la planificación de las nuevas zonas regables y los nuevos núcleos de población impulsados desde el Instituto Nacional de Colonización.

En cuanto a los paisajes urbanos, ni que decir tiene que las administraciones locales y provinciales poseen un gran número de imágenes que retratan la evolución de los pueblos, así como los cambios de usos del suelo ocurridos a lo largo del siglo XX.

Mención especial merece el capítulo paisaje e infraestructuras. La obra hidráulica, ya comentada anteriormente, pero, sobre todo, las vías de comunicación acaparan la atención de la fotografía; así, puentes, viaductos y túneles ferroviarios constituyen los principales objetivos del fotógrafo.

Por otro lado, numerosos documentos fílmicos tienen gran interés para la interpretación paisajística. Es el caso de aquellos que pertenecen a distintos archivos de unas administraciones públicas que han documentado cambios territoriales notables como, por ejemplo, los poblados de colonización y los planes de regadío de los años 50 y 60. En el caso del Bajo Guadalquivir, gracias a estas fuentes se tiene conocimiento no sólo de los planes agrícolas, sino también, del paisaje de la marisma sevillana a mediados del siglo XX.



Pantano del Tranco de Beas, Sierra de Cazorla (Jaén), CHG.



Cerrada del Rumblar. Baños de La Encina (Jaén) CHG.

## 06\_Imágenes orientadas hacia la sensibilización paisajística

Se trata de fotografías e imágenes fílmicas que muestran los rasgos más característicos de una comarca con el objetivo de que se valore y patrimonialicen por parte de la sociedad sus paisajes más característicos. Estas imágenes pueden proceder de fuentes diversas como obras de carácter enciclopédico o geográfico, portfolios o colección de fotografías, imágenes procedentes de Internet, documentales televisivos.

En este sentido, la fotografía ocupa un lugar privilegiado a la hora de ilustrar descripciones de carácter paisajístico. Se trata de un tipo de representación que permitió documentar obras muchas de ellas de tipo enciclopédico y muy prolíficas a lo largo del siglo XX, debido a dos ventajas de la imagen fotográfica: (i) retratan la realidad territorial y paisajística de manera “objetiva”, es decir, de forma muy geográfica, y (ii) la fotografía es una herramienta que ha permitido representar muchos espacios geográficos anteriormente olvidados por las representaciones iconográficas tradicionales.

Como ejemplo de este tipo de obras basta citar *Portfolio Fotográfico de España*, editado en Barcelona por A. Martín en 1900, una colección por fascículos sin autor, que se publicaban y encuadernaban para toda España, siendo Andalucía una de las pocas regiones que quedó completa. Se publicaron 50 fascículos o cuadernillos provinciales y, después, se continuó con fascículos de Partidos Judiciales con reproducciones fotográficas a tamaño postal (9 x 14 cm.).

También a principios del siglo XX comienza a conformarse la monumental Enciclopedia Espasa, proyecto que culmina en 1931 y que ha ido actualizando a lo largo del tiempo; sus numerosas fotografías se han organizado en el actual Archivo Gráfico de Espasa Calpe. Y otras obras que muestran el carácter del paisaje a través de la fotografía son, por ejemplo, Hürliman, M., *España*, Editorial Labor, S.A. Barcelona, 1955; Martín Echevarría, L., *España, el país y los habitantes*, Editorial Atlante, México, 1940; Sieber, O., *Spanien*, Verlag Ludwig Simon - München 1960; o Stocken, C. M.: *Andalusian flowers and countryside*, England, 1969.



Guadalete: río desde Arcos. Archivo Espasa.



*España el país y sus habitantes*: “La siega en el campo andaluz”.

Por otro lado, no hay que olvidar la gran cantidad de imágenes que Internet muestra desde blogs o páginas Web tanto particulares como, por ejemplo, asociaciones ligadas a la defensa del territorio y el paisaje. Se trata de fotografías que retratan el carácter e identidad de los territorios y muestran también aquellos impactos derivados de actividades nocivas para la calidad del paisaje. Baste citar como ejemplo la divulgación de los paisajes agrarios malagueños que se muestran en la Web del Grupo Desarrollo Rural Valle del Guadalhorce <http://www.valledelguadalhorce.com/huerta/seccion-nuestrahuerta-Paisaje>. Así, de las huertas moriscas del río Fahala se dice lo siguiente:

“La zona posee un especial encanto debido a la proximidad en la misma del río Fahala y el arroyo Sanguino, este último es el que tradicionalmente ha surtido de la fuerza motriz al Molino Morisco de los Corchos. La zona, con una orografía complicada, está salpicada de pequeñas huertas de frutales de pepita, hortalizas y cítricos en menor medida”.

Y de las Huertas de Capellanía (imagen 22):

“El Guadalhorce, río poderoso y amable, que se encarga de ser el corazón de la comarca, hace uso de su poderío, abriendo paso a un valle de numerosas y hermosas huertas de regadío. Y como no, a su paso por Cártama enriquece con sus aguas y limos, sus ancestrales huertas de limones y naranjos, que van adaptándose a los bailes que muestran los meandros a lo largo del curso del río”.



Huertas de Capellanía en el Valle del Guadalhorce (Málaga).

Mención aparte tienen los *renders* o imágenes en el que, desde el conocimiento histórico o arqueológico, se recrean cómo eran los paisajes en el pasado. En este sentido merece destacarse las láminas que ilustran la reciente colección editada por la Junta de Andalucía titulada “Agua, Territorio y Ciudad. Ríos de Historia”, en la que se recrean los paisajes urbanos –situación y emplazamiento, entorno paisajístico, caserío urbano, hitos monumentales...- de distintas ciudades andaluzas. Así, *Sevilla Almohade. 1248* es el primer título, donde se recrea cómo era la capital de Al Andalus el año de su caída en manos castellanas; le siguen *Cádiz de la Constitución.1812*, *Huelva, marítima y marinera.1929*, *Málaga nazarí y renacentista.1600* y, por último y recientemente presentado, *Córdoba Califal. Año 1000*.

Por último, capítulo aparte tienen los documentales televisivos, muchos de ellos con un fuerte componente paisajístico. Así, series como *A vista de pájaro* tiene un gran interés de carácter geográfico, un recorrido por cada una de las provincias españolas y donde se muestran la realidad y belleza de los paisajes urbanos, agrarios y naturales. O *España, entre el cielo y la tierra*, versión actualizada de *A vista de pájaro* -dirigida por José Miguel Azpiroz en 2013- y *Un país en la mochila*, esta última una serie conducida por José Antonio Labordeta que realiza su particular crónica geográfica y viajera con recorridos por las sierras del Segura en Andalucía, el Moncayo en Aragón,



de Panes a Potes por Asturias y Cantabria, la Gomera en las Canarias, el Alto Tajo o el Señorío de Molina en Castilla La Mancha o el Duratón en Castilla León.



Lámina que ilustra la obra Agua, Territorio y Ciudad. Huelva, marítima y marinera.1929.

La divulgación de reportajes de carácter histórico o antropológico con claro interés hacia el paisaje también hay que tenerla en cuenta. Series como *Otros pueblos* o *Las claves del Románico*, esta última dirigida por Peridis, presentan imágenes donde el componente paisajístico es notable.

Tampoco podemos olvidar en este apartado documentos televisivos realizados claramente desde una perspectiva más creativa. Es el caso de la serie documental *Paisaje con figuras*, dirigida por el escritor Antonio Gala, un retrato de los principales enclaves monumentales interpretados y narrados literariamente por un personaje histórico vinculado al lugar.



El paisaje almeriense en la serie Otros Pueblos (capítulo "La piel de toro").

## 07\_Imágenes de interés periodístico

Centradas en el retrato de la crónica y documentan hechos territoriales que influyen decisivamente en el paisaje, estas imágenes tienen como objetivo documentar la actualidad en un momento dado. En este sentido, la prensa ha aportado fotografías de gran interés, como aquellas imágenes que retratan los impactos provocados por inundaciones, sequías, terremotos y otros riesgos. También la prensa es un excelente testigo de los diversos cambios sufridos en ciudades y territorios, documentando -y a veces denunciando- transformaciones urbanas y las nuevas infraestructuras.

Muchas fotografías no proceden de la prensa pero sí están realizadas desde la óptica periodística. En este sentido, muchas imágenes proceden de fondos privados o públicos –usualmente municipales y muchos de ellos accesibles desde Internet- y captan, por ejemplo, la apertura de calles que cambiaron la fisonomía del paisaje urbano, la transformación del paisaje agrario debido a cambios de usos, o la pérdida del patrimonio natural de una comarca tras un incendio forestal.

Respecto a la imagen fílmica, el Noticiero español NO-DO constituye un banco de imágenes de gran valor. En el marco de la propaganda del régimen anterior, la imagen fílmica documenta la realidad cotidiana de muchos territorios, desde la apertura de un parador, hasta la construcción de un pantano o el trazado de una nueva carretera, al margen de aprovechar cualquier tipo de evento para mostrar las excelencias paisajísticas de muchas ciudades y comarca españolas.

Actualmente cabe destacar los reportajes televisivos de *Informe Semanal* en TVE o *Los Reporteros* en Canal Sur, muchos de ellos de notable interés paisajístico. En el caso de este último, el día 15 de febrero de 2014 se emitió el reportaje “La Almoraima, un paraíso en venta”, donde se informa de la situación de esta finca pública situada junto a Castellar de la Frontera, puesta en venta por el Ministerio de Medio Ambiente y de gran valor paisajístico y ambiental. El reportaje se presenta con el siguiente texto:

“Son más de 14.000 hectáreas de hermoso paisaje de alcornoques, pinos, quejigos y acebuches. En ella cabría una ciudad entera como Sevilla, si bien más de sus tres cuartas partes se encuentran dentro del Parque Natural de Los Alcornocales. Pertenece al Estado desde que fue expropiada hace 31 años a José María Ruiz-Mateos y ahora el gobierno ha decidido venderla por unos 300 millones de euros. Los vecinos de Castellar de la Frontera, localidad a la que pertenece, piensan que podría dar trabajo a todo el pueblo, y tanto la Junta de Andalucía como los ecologistas quieren que siga siendo pública. Recorremos La Almoraima, la mayor finca de Andalucía”.

Al hilo de este tema, la prensa también se ha hecho eco de la noticia con numerosos reportajes en los que se ha puesto de manifiesto los valores paisajísticos de dicha finca, con profusión de imágenes al respecto.



Inundaciones de noviembre de 1989 en Málaga, *Diario Sur*. Imagen de la Almoraima en un reportaje del diario *Ideal de Málaga*, de 12 de enero de 2014.

## CAPITULO III

# Representaciones iconográficas de los paisajes de la provincia de Málaga

En este bloque se hace un repaso por las principales representaciones iconográficas realizadas sobre los paisajes malagueños, estableciendo una clasificación en función de los grandes ciclos que han marcado las representaciones culturales y las pautas territoriales. Es decir, a la hora de clasificar estos grandes periodos se aúna la evolución de la forma de reconocer y representar el paisaje, por un lado, y los grandes hitos históricos, por otro lado.

### 01\_Málaga antes de 1500: cartografía antigua y medieval

La cartografía histórica seleccionada en este trabajo es aquella que presenta notables connotaciones paisajísticas, es decir, representaciones que van más allá de una información estrictamente territorial y muestran de forma más o menos artística los rasgos más sobresalientes de un paisaje. No procede en nuestro caso realizar un inventario de la ingente cantidad de mapas y croquis cartográficos que hoy día son accesibles gracias a los servicios derivados de la Junta de Andalucía y otros organismos, sino seleccionar algunas fuentes clave que nos ofrezcan, por ejemplo, imágenes cartográficas cercanas a las vista de ciudades o refieran de forma intuitiva al relieve y otros aspectos de notable interés paisajístico.



Claudio Ptolomeo, *Descriptio Secundae Tabulae Europae VIII*, siglo II (Manuscrito de 1480).

Antes de la incorporación de la ciudad de Málaga a la Corona de Castilla, hecho que sucede en 1487 con la toma de la ciudad por parte de los Reyes Católicos, las imágenes existentes de la actual provincia malagueña son representaciones cartográficas que informan sobre medio físico y el sistema de poblamiento. Respecto al primer aspecto cabe destacar la conformación de la costa - especialmente la existencia bahía o ensenada de Málaga-, claramente visible en la obra de Claudio Ptolomeo [Hispania Baetica], manuscrito de 1375-1400 del original fechado en el siglo II; dicha

ensenada constituye un accidente natural que permite el abrigo portuario y resulta ser el fundamento mismo del nacimiento de la ciudad.

La obra de Claudio Ptolomeo también informa de la existencia de un territorio, en este caso provincia romana de La Bética -a la que pertenecía el territorio de la actual provincia de Málaga-, con una tupida red de poblamiento, hecho que también puede verse en la cartografía del siglo X. Hablamos de la obra de Abu Ishaq Ibrahim B. Muhammad Al-Istajri *Surat al-Magreb* [Imagen del Occident], todo un atlas de las grandes regiones del Islam. En la representación de al-Andalus, la ciudad de Córdoba se erige en protagonista y en la costa mediterránea se representan distintas ciudades portuarias, entre ellas Algeciras o Málaga, un sistema de poblamiento que también puede verse en la obra de Al-Idrisi.



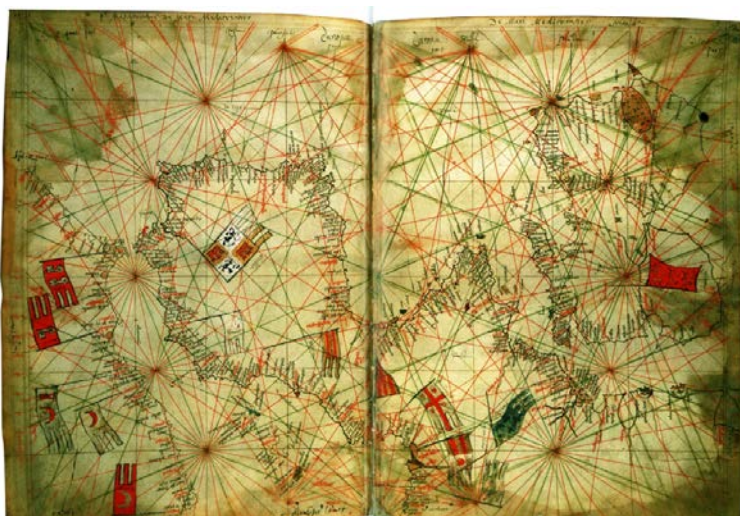
Al-Idrisi [Al-Andalus, IV clima, sección 1ª], 1154 (manuscrito siglo XIII).

A fines del siglo XIII surge un tipo de representación cartográfica que con gran realismo dibuja la línea de costa del litoral mediterráneo. Se trata de cartas para navegar o portulanos, caracterizadas por su mayor nivel de precisión respecto a la cartografía realizada hasta ese momento. Ni que decir tiene que la costa malagueña está representada en dichos mapas, que abarcan normalmente todo el Mediterráneo occidental, siendo la más antigua la *Carta Pisana*, realizada en Génova hacia 1290. Su interés descansa en la precisión con la que se representan los accidentes naturales y la línea de costa, así como la indicación de los topónimos existentes, la mayoría de ellos ciudades y puertos de la época.

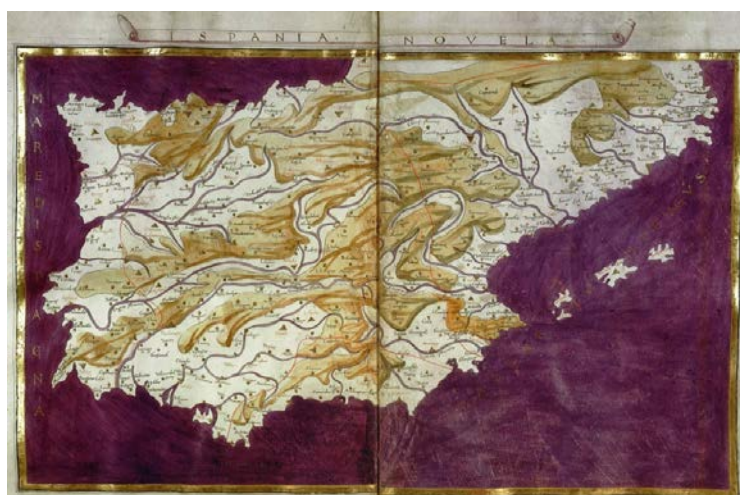
La maduración de estas cartas portulanas se aprecia en la obra de Pietro Vesconte (ca. 1325), donde se indican con gran pericia accidentes naturales como el de la ensenada de Málaga y se señala a esta ciudad como puerto principal del Reino de Granada. También hay que destacar las cartas portulanas realizadas en el ámbito del Islam como, por ejemplo, la *Carta Magrebina*, confeccionada en 1330 en Málaga, Fez o Túnez, y donde se señalan enclaves como Málaga, Vélez Málaga, Torrox o Nerja.

Por último, a finales del siglo XV se realizarán mapas en gran medida inspirados en las representaciones cartográficas de Claudio Ptolomeo. Gracias a la generalización de estos mapas impresos la imagen cartográfica de Andalucía en general y Málaga en particular quedará fijada desde este momento. Las tierras ya dominadas por Castilla –el valle del Guadalquivir– se denominarán como “Andelosis”, mientras que las Béticas conforman el todavía Reino de Granada, en pocos años incorporado con el mismo nombre a la Corona de Castilla. Respecto a Málaga se

señala su ensenada y se indica la existencia de un relieve montañoso que definirá el medio físico de la actual provincia.



Pietro Vesconte, *Mapamundus del Mari Mediterraneo*, Venecia (ca. 1325).

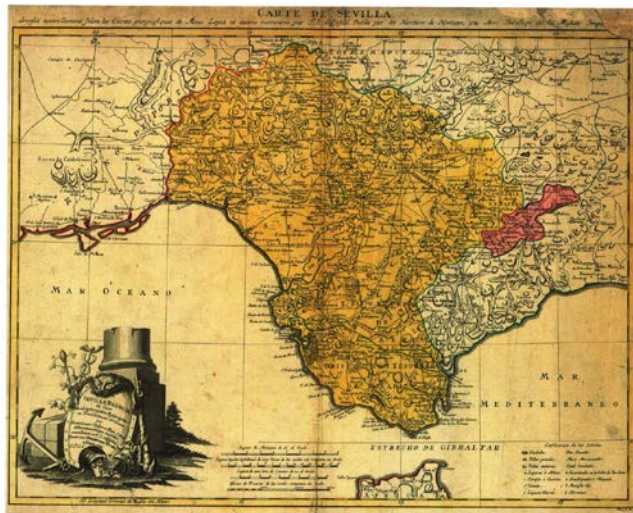


Pietro del Massaio, Hugo de Commelinis de Mezières, *Ispania Novella*, Florencia, ca. 1475-1480.

## 02\_ La representación del territorio en el Antiguo Régimen (1487-1800): cartografía histórica y vistas de ciudades

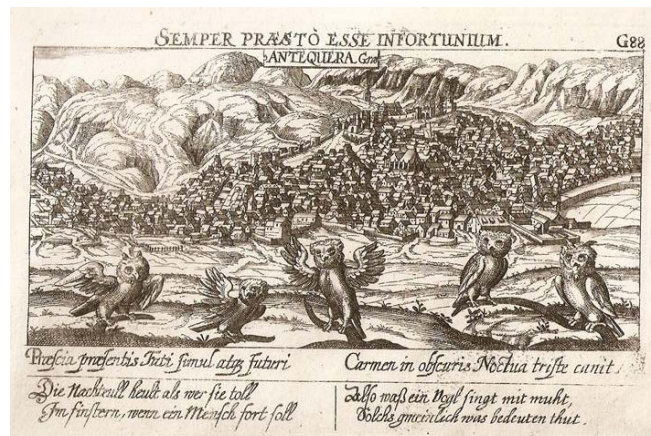
La conquista de Málaga por parte de los Reyes Católicos en 1487 y la incorporación del Reino de Granada a la Corona de Castilla en el año 1492 es la fecha de inicio de un periodo histórico identificado como Edad Moderna, en el que el nacimiento del estado y la presencia de la monarquía absoluta caracterizará los que se denominará como Antiguo Régimen, que inicia su decadencia en Europa a partir de la Revolución Francesa de 1789.

Durante estos tres siglos se mantendrán los antiguos límites del reino granadino -que se diferencia cartográficamente de Andalucía, conformada por los reinos de Sevilla, Córdoba y Jaén-, aunque ya sin la presencia de una frontera que ha dejado importantes huellas territoriales. En este sentido, hasta el nacimiento de la división provincial de 1833 la mayor parte de la actual provincia malagueña formó parte del Reino de Granada con una notable excepción: la comarca de Antequera, ya conquistada para Castilla en 1410 y que formó parte del Reino de Sevilla durante el Antiguo Régimen, hecho territorial muchas veces indicado en la cartografía.



Franz Ludwig Güssefeld, D.A. Hauer, *Sevilla Regnum...*, Nuremberg 1781.

La toma de Málaga, sin duda alguna la más dura de la campaña de los Reyes Católicos, supuso la expulsión y venta como esclavos de la población judía y musulmana, por lo que la urbe comenzó *ex novo* una nueva etapa de su historia. Durante el Antiguo Régimen la ciudad de Málaga se convertirá en el primer baluarte defensivo de una costa andaluza siempre amenazada por los piratas berberiscos, situándose en un segundo rango urbano en el contexto del sur de España, cuyo protagonismo estaba copado por las ciudades interiores, especialmente Sevilla y Granada.



Daniel Meisner, *Semper praesto esse infortunium. Antequera, Granada*, 1623-1632.

Una de estas ciudades interiores era Antequera, que debe su prosperidad a la riqueza agrícola de su vega y a su situación geográfica, cruce de caminos entre las grandes urbes interiores. Otras

ciudades interiores de notable interés y, por tanto, representadas como veremos más adelante en las vistas renacentistas e ilustradas, son Ardales, Archidona, Cártama y Ronda.

Este protagonismo urbano de las ciudades interiores de la actual provincia malagueña contrasta con la despoblación de una costa sólo habitada en núcleos fuertemente defendidos de los piratas berberiscos por murallas y castillos, y comunicadas visualmente a través de una tupida red de torres almenaras, hecho territorial también representado en la cartografía y vistas geográficas durante el Antiguo Régimen.



Pedro Teixeira, *Marbella*, 1634.

## 02.01\_Cartografía histórica

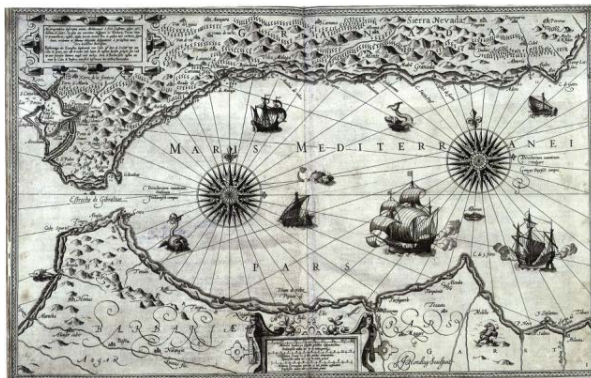
Durante el Antiguo Régimen será la perspectiva geográfica la dominante en el panorama de la representación iconográfica, ya que la descripción e inventario de territorios es el objetivo primordial de las mismas. Por todo ello, serán la cartografía y las vistas de ciudades las principales fuentes de información. Respecto a la primera, para el catálogo de representaciones iconográficas de la provincia de Málaga se han utilizado algunas representaciones cartográficas relevantes para la interpretación paisajística en varias direcciones:

- Identificación de Málaga como ciudad del Reino de Granada, heredero del nazarí, pero integrado en la Corona de Castilla desde 1492. Andalucía, conformada por los reinos de Jaén, Córdoba y Sevilla se identificaba sólo con el valle del Guadalquivir, incorporado al mundo cristiano a lo largo del siglo XIII, es decir, unos 250 años antes aproximadamente que Málaga.
- Reconocimiento de la singularidad de algunos ámbitos paisajísticos mediante la toponimia o ciertos símbolos. Especial es el caso de la comarca de Antequera, conquistada para Castilla en 1410 y cuyo territorio, a diferencia de resto de la actual provincia malagueña, formó parte del Reino de Sevilla, cuyos límites abarcó buena parte de las vegas y campiñas del interior occidental andaluz.
- Identificación de los escasos enclaves habitados de la costa malagueña que, al contrario del interior, se encontraba escasamente habitada y salpicada por torres almenaras expresamente indicadas en la cartografía histórica.
- Identificación de algunos elementos clave del medio físico, especialmente el relieve y la hidrografía.

- Densidad y distribución de núcleos de población, así como de las principales comunicaciones.
- En algunos casos, se ha podido identificar la distribución de los usos del suelo.

Respecto a la cartografía seleccionada en las fichas, el siglo XVI viene protagonizado por el *Kitab-i Bahriye* o *Libro del mar* de Piris Reis, de 1526, en el que la representación de la costa mediterránea viene marcada por la presencia de una ciudad de Granada rodeada de montañas de colores –con clara alusión a Sierra Nevada–, capital de un reino en el que distintos baluartes defendían la costa mediterránea, uno de ellos, ubicado a unos kilómetros de la costa: el castillo de Vélez.

La obra de Giacomo Castaldi *La Spagna*, editada en Venecia en el año 1544 supera en finura de trazado y nivel de detalle a la cartografía anterior, además de su riqueza en topónimos, algo que influirá en las representaciones posteriores. Se ha seleccionado al permitir caracterizar la actual provincia malagueña como un medio montañoso, rasgo especialmente notable en la comarca rondeña.



Willem Barents, Jodocus Hondius, *Hydrographica descriptio maris Mediterranei à freto gaditano, usque ad C. dictum*, de Gates..., Amsterdam 1595.

A lo largo del siglo XVII aumenta la producción cartográfica sobre los reinos españoles, buena parte de ella elaborada en Italia y los Países Bajos, destacando en nuestro trabajo:

- La *Andaluziae nova descript*, realizada por el cartógrafo holandés Jodocus Hondius (1606), una de las primeras representaciones del sur de la península Ibérica y en la que se destaca de forma clara la Sierra de las Nieves.
- El mapa *Granata, et Mvrcia regna* de Willem Janz Bleau, editado en 1659, y que informa entre otras cuestiones de la ubicación de torres y castillos en la costa mediterránea.
- El *Regnorum Castellae Novae Andalusiae Málaga Valentiae* de Nicolaes Visscher II, editado en Ámsterdam en 1683 y con sucesivas versiones años más tarde. En este caso se identifica la jerarquía urbana de la actual provincia malagueña, destacando las ciudades de Málaga, Antequera, Cártama, Marbella y Ronda.
- El *Li Regni di Granata è Andavcia*, compuesto por Giacomo Cantelli da Vignola en 1696, dibujado y editado en Roma por D. Rossi. Fue el mejor mapa del sur peninsular hasta la fecha, identificándose con las sierras béticas, la red hidrográfica y por primera vez señalándose el topónimo de Serranía de Ronda.



Sin embargo, destacaremos la descripción de las costas del Reino de Granada realizada en 1634 por Pedro Teixeira que, además, compone distintas vistas de los baluartes portuarios de la costa. Respecto a estas últimas, se han seleccionado las de Málaga, Fuengirola y Vélez-Málaga, donde puede observarse el paisaje de costero y las sierras litorales malagueñas.



Pedro Teixeira, [Andalucía], 1634.



Pedro Teixeira, [Vista de Estepona], 1634.

De la cartografía del siglo XVIII se ha seleccionado el proyecto del puerto malagueño realizado por Bartolomé Thurus en 1717, con una imagen cartográfica titulada *Plano de Málaga y sus contornos*, en la que podemos observar nítidamente los condicionantes naturales de la ciudad, así como su forma urbana. Pero el llamado Siglo de las Luces es el del impulso borbónico por inventariar los territorios, destacando el proyecto del Catastro del Marqués de Ensenada (1752). Para la elaboración del mismo se elaboraron numerosos croquis cartográficos, seleccionándose en nuestro caso los correspondientes a Casares.

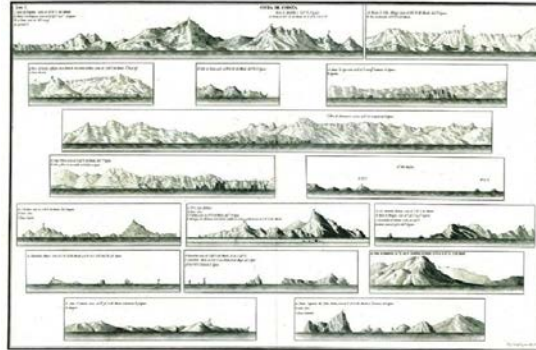
También cabe destacar la obra de José Espeliiu *Mapa general de los pueblos, montes y sus principales arboledas... según la inspección del año 1761*, publicado en 1763 y del que pueden inferirse argumentos paisajísticos de lo que fue la provincia Marítima de Málaga, aunque en este caso se ha destacado el contraste entre el interior montañoso de dicha provincia y la amplia vega agrícola de Antequera.



José Espeliiu, Mapa, o cata corographica que comprehende todas las Provincias de Marina, que componen del Departamento de Cádiz..., 1765.

Por otro lado, señalaremos la representación y alzado que realiza el gaditano Vicente Tofiño en 1786 de toda la costa mediterránea entre Sierra Bermeja y la isla de Ibiza. Se trata del *Derrotero de*

las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África, que forma parte formando parte del *Atlas hidrográfico de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*.



Vicente Tofiño, Láminas del Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África, que forma parte del *Atlas hidrográfico de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*, 1786.

Otro gran proyecto cartográfico del siglo XVIII en España es el *Mapa Geográfico del Reino de Málaga*, editado en 1795 por Tomás López, con una gran proliferación de datos territoriales de interés como veredas, ermitas, castillos, baños, caminos, minas, etc. Cabe destacar los diversos croquis y dibujos cartográficos realizados por eruditos locales para la realización de este magno proyecto como, por ejemplo, los de Benalauría, Manilva o Marbella, aunque se ha seleccionado el caso de Cortes de la Frontera, confeccionado por el párroco de la localidad D. Francisco Xavier Aguilera y Espinosa, un ilustrado que denota en sus respuestas un conocimiento natural de los lugares y una inquietud histórica que no se encuentran en las respuestas con el mismo fin de otros párrocos de las localidades citadas anteriormente.



Tomás López, *Mapa geográfico del Reino de Granada*, 1795. [Tolox], *Respuestas generales del Catastro de Ensenada*, 1752.

Por último, finalizamos con uno de los planos más interesantes del siglo XVIII, el realizado sobre el término municipal de Casares por Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos, que abarcaba en ese tiempo los actuales municipios de Jubrique y Genalguacil y Manilva. De dicha cartografía se extraen interesantes apreciaciones de la

distribución de los usos en el Valle del Genal en el primer caso y de la Costa Occidental en el segundo.

## 02.02\_Vistas de ciudades

En cuanto a las vistas de ciudades, valiosa fuente de información a la hora de inferir argumentos sobre el paisaje urbano, es un tipo de representación iconográfica especialmente numerosa en el caso de la ciudad de Málaga, puerto clave del Mediterráneo durante el Antiguo Régimen.



Vista de Málaga en 1543.

También gozan de excelentes vistas geográficas los baluartes de la costa malagueña, especialmente Estepona, Marbella y Vélez Málaga, todo ello gracias a su papel defensivo frente a los piratas berberiscos. Caso especial lo ofrece Ojén, pequeña localidad del interior pero cercana a la costa y de la que disponemos un boceto de Wyngaerde -que sólo representaba grandes ciudades-, dibujante que tomó notas desde ese lugar con la intención de realizar la gran vista del Estrecho debido a las cualidades que ofrece Ojén como mirador.

Ya en el interior de la provincia, destaca especialmente Antequera, que goza de numerosas vistas gracias a su relevante situación geográfica. Otras ciudades representadas en estas vistas son Ardales, Ronda, Cártama y Archidona.

En cuanto a las imágenes seleccionadas, las vistas renacentistas más conocidas son las de Anton van den Wyngaerde y Joris Hoefnagel. En relación con el primero, destacan las siguientes representaciones iconográficas:

- Ciudad de Málaga: contamos con diversos dibujos preparatorios y la composición final de la vista de la capital malagueña de 1567.
- Vista del litoral mediterráneo: una de las vistas más extensas de Wyngaerde es la que abarca desde Mijas hasta Punta Carnero en Algeciras.
- Apuntes sobre Ojén: anotaciones realizadas durante la estancia del geógrafo holandés en esa localidad para dibujar y tomar notas de cara a la elaboración de la vista del litoral mediterráneo.
- Antequera: con diversas anotaciones previas, es una de las vistas más acertadas de Wyngaerde.

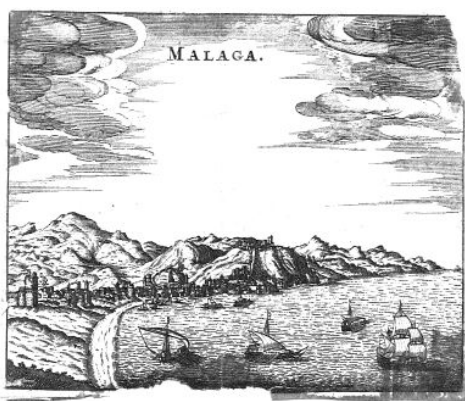
Más vistas contamos de Joris Hoefnagel 1576, incluidas en la colección *Civitates Orbis Terrarum* editada por J. Braun y Colonia, concretamente las siguientes:

- Ciudad de Málaga, con una teatral composición realizada desde el suroeste y representada junto a Cádiz y Sevilla.
- Cártama, ciudad muy significada en siglos anteriores al ser un lugar conspicuo en el valle del Guadalhorce y cercano a la ciudad de Málaga.
- Vélez Málaga, representada junto a Vejer de la Frontera.
- Antequera, en una composición significativamente distinta a la de Wyngaerde.
- Peña de los Enamorados, accidente geográfico que merece la atención de Hoefnagel a la hora de elaborar una vista específica.
- Ardales, en un enclave conspicuo.



Joris Hoefnagel, *Archidona*, 1576.

El siglo XVI termina con la vista de Málaga de Francesco Valegio, datada el año 1595, una imagen heredada de las anteriores y tomada desde el suroeste. Dicha visión de la ciudad se mantendrá a lo largo del siglo XVII, del cual contamos una vista anónima de la capital malagueña tomada en este caso desde el noroeste. Aunque en este último siglo cabe destacar la obra del poeta alemán Daniel Meisner, que realizó 27 vistas de ciudades españolas entre los años 1623 y 1632 para el famoso *Thesaurus Philopoliticus*. En la provincia malagueña se detuvo en Ardales, Antequera y Archidona, esta última con una composición idéntica a la realizada en el siglo anterior por Joris Hoefnagel.



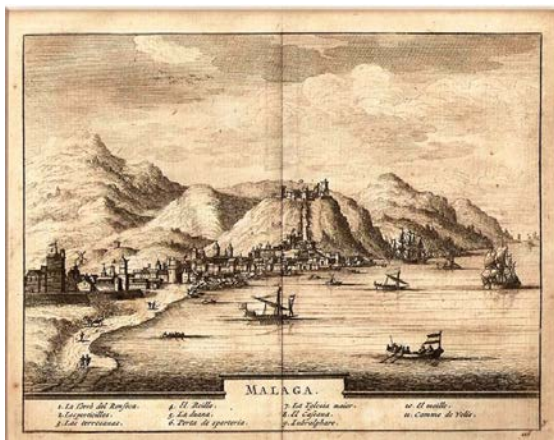
Anónimo, *Málaga*, siglo XVII.



Anónimo, [Vista de Málaga], 1650.

Ya en el siglo XVIII destacan un grupo de vistas asociadas a los libros de viajes de corte ilustrado, especialmente el viaje que Francis Carter realiza desde Gibraltar a Málaga, notablemente ilustrado en su edición de 1773. Se han seleccionado las vistas de Málaga -tomada desde el noroeste y una de las tres vistas que sobre la capital malagueña realizó el viajero británico-, Marbella, Cártama, Ardales y Ronda.

Otra vista del siglo XVIII seleccionada ha sido una obra anónima de origen alemán sobre Ronda, una representación ya con tintes prerrománticos al datarse de 1800 pero interesante al documentar el puente destruido en 1750.



Anónimo, *Málaga*, s.XVIII.



Anónimo, *Hardales [Ardales]*, s.XVIII.

### 03\_Málaga en el siglo XIX: la imagen romántica de una nueva provincia y la Revolución Industrial

Territorialmente el siglo XIX español asiste a un cambio fundamental: el nacimiento de la división provincial de Javier de Burgos de 1833. Del antiguo reino granadino nacen las provincias de Granada, Almería y Málaga, tres provincias que se asociarán décadas más tarde con las otras cinco para conformar la vasta región conocida como Andalucía.

Por otro lado, los procesos desamortizadores y el nacimiento del estado liberal cambiarán la fisonomía de los paisajes urbanos y agrarios, al expropiarse los bienes de la Iglesia y los comunales. Muchas tierras de pasto, dehesa y con clara vocación forestal pasarán a manos privadas para el cultivo del cereal, transformando buena parte de los paisajes agrarios y rurales los paisajes, ahora con menos presencia de pastos y dehesas.

También las costas andaluzas ven alejarse el peligro de los piratas berberiscos con la paz de los mares establecida en este siglo; el ámbito de la costa malagueña ve en este caso cómo su antiguo papel de frontera va cambiando paulatinamente hacia un paisaje agrario caracterizado por la existencia de vegetación de carácter mediterráneo y en el caso de la Costa Oriental también sub tropical.

Por último, la revolución industrial malagueña dará lugar a nuevas comunicaciones, especialmente ferroviarias. La obra pública comenzará a transformar los paisajes, hecho especialmente reflejado por las primeras fotografías.

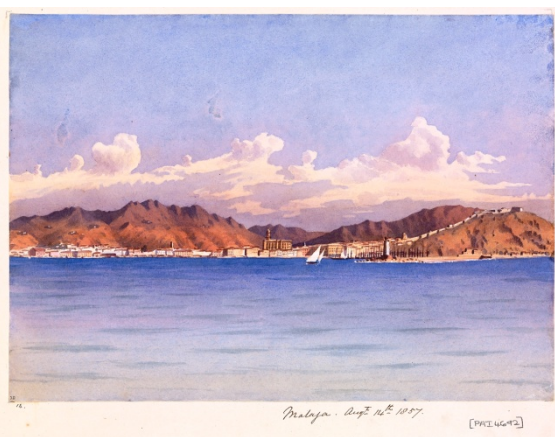
Desde la órbita de las representaciones culturales, hay que decir que buena parte de las imágenes existentes de este siglo no forman parte de nuestro trabajo, ya que obedecen a la perspectiva artística de carácter pictórico, centrada en este caso en los grabados de los libros de viajes y

distintos cuadros realizados desde el Romanticismo. Un caso paradigmático es el de Ronda, notablemente menos representada en los siglos XVI y XVII que ciudades como Antequera, Ardales o Cártama y que desde el siglo XIX verá crecer exponencialmente el número de imágenes pictóricas al convertirse su espectacular emplazamiento y agreste serranía en objeto de devoción de los viajeros. También los paisajes de la costa verán incrementar su producción, en este caso también desde la pintura, al convertirse el Mediterráneo en objeto de interés para los artistas.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, en este trabajo se han seleccionado para el siglo XIX los últimos testimonios de la cartografía histórica, diversos apuntes y grabados de científicos naturalistas, y, por último, las primeras fotografías realizadas sobre los paisajes malagueños.



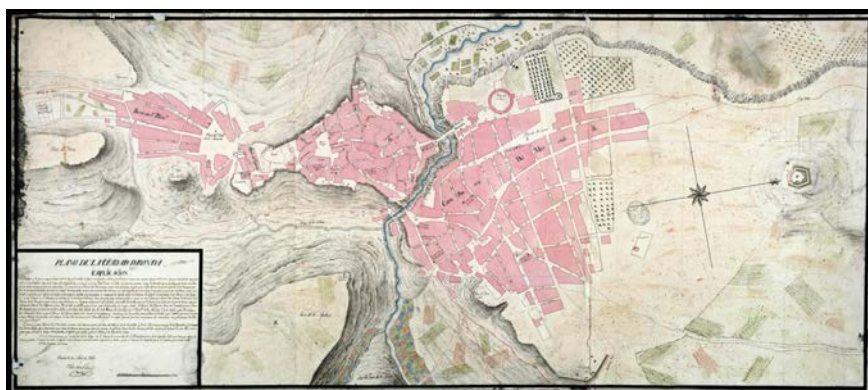
John F. Lewis, Vista de Ronda, 1836.



Edward Gennys Fanshawe, [Málaga desde el mar], 1857.

### 03.01\_Las últimas imágenes de la cartografía histórica

La importancia territorial que supuso el nacimiento de la provincia de Málaga fue fielmente representada por la cartografía, destacando en este sentido el mapa de José Reinoso Osler *Málaga*, realizado en 1874-1877 y editado por F. Boronat, y el de E. Mabón Ramón Alabern *Provincias de Málaga y Cádiz...*, de 1846 y con referencias al relieve.



Manuel Blas Teruel, Plano de la ciudad de Ronda, 1813.

Por otro lado, plazas de la costa como Fuengirola o Nerja son representadas en el *Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, editado en Cádiz en

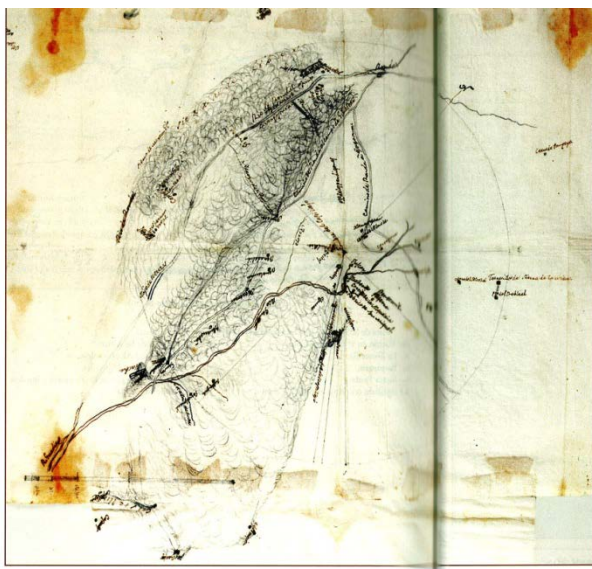
el año 1813. Y en el contexto de las guerras con Francia, se realizaron mapas de enclaves estratégicos, como fue el caso de Ronda.

Por último, no hay que olvidar los usos del suelo, representados en la cartografía del primer tercio del XIX hasta el punto de definir la vocación agraria de una comarca como la del valle del Guadalhorce.

### 03.02\_Grabados naturalistas

El XIX fue el siglo en que los viajeros científicos, especialmente geólogos y botánicos, se adentraron en las sierras malagueñas en un principio desde una perspectiva analítica para terminar atrapados por la “experiencia del lugar” y producir así obras de gran interés paisajístico. Obviamente son los ámbitos malagueños más agrestes y montañosos los que han sido objeto de atención de los naturalistas; así, la Serranía de Ronda en general y la Sierra de las Nieves en particular son las que acaparan la mayor parte de este tipo de fuentes.

Un notable ejemplo lo tenemos en la obra de Simón de Rojas Clemente y Rubio, que visita tierras malagueñas entre 1804 y 1805, y en cuyas descripciones abundan impresiones de corte estético, un claro síntoma de prerromanticismo. Su *Historia Natural del Reino de Granada* es el resultado de las anotaciones y observaciones que realiza en un viaje que discurre en parte por la actual provincia de Málaga, recorriendo toda la Serranía de Ronda, donde describe pormenorizadamente sus sierras y dibuja sus perfiles. Como enclave natural se detiene especialmente en la Cueva del Gato, objeto de diversas representaciones.



Simón de Rojas Clemente y Rubio, *Serranía de Ronda*, 1805.

La Botánica fue la disciplina que más y mejores aportaciones iconográficas han realizado para el conocimiento del paisaje de las sierras malagueñas. Dos figuras destacan por encima de todas:

- Charles Edmon Boissier: publicó en París en 1855 su magna obra *Viaje botánico al sur de España durante el año 1837* con más de doscientos grabados coloreados a mano, donde destaca su *Cuadro sinóptico de las alturas y límites vegetales más característicos del Reino de Granada*.

- Moritz Willkomm: escribió en 1847 su obra *Zwei Jahre in Spanien und Portugal* (traducida parcialmente con el título de *Granada y Sierra Nevada*), que para López Ontiveros (2001) es un bello relato viajero de carácter romántico por su concepción de Andalucía como paraíso, la pasión por la montaña, la delectación con el paisaje, por la anotación de leyendas y relatos pintorescos. En 1881 publica en Viena su libro *Las Sierras de Granada*, con bellísimos dibujos de las sierras granadinas.

Por último, y desde la órbita más romántica, cabe destacar la obra de Chapman y Buck, cazadores y naturalistas británicos apasionados de los paisajes marismenos y serranos, en este caso deteniéndose en Sierra Bermeja para ilustrar el vuelo de un quebrantahuesos.

### 03.03\_Las primeras fotografías

El paradigma romántico asistirá al nacimiento de la fotografía, que proporcionará imágenes sobre distintos ámbitos malagueños de autores que trasladarán al público europeo de mediados del XIX unos paisajes entendidos como sublimes y pintorescos. Ya comentamos en el Bloque I que cuando apareció el daguerrotipo en 1837 a manos de Niepce y Daguerre, y la fotografía inmediatamente después, nació un tipo de imagen en el que la realidad parecía transcribirse de forma objetiva sin ningún tipo de influencia ajena al entorno representado. Las primeras imágenes fotográficas se abrieron paso en el momento de mayor influencia del Romanticismo, impregnando las mismas de las mismas claves compositivas de las obras pictóricas del momento: personajes tradicionales y pintorescos, montañas y parajes sublimes, palacios y castillos islámicos... Aunque, también, empiezan a ser cronistas de los grandes cambios en el paisaje malagueño provocados por la primera revolución industrial, las comunicaciones ferroviarias y otras obras públicas.



J. Laurent, *Ronda*, 1875/1880.



C. Clifford, *Nopales y pitas* [paisaje de los alrededores de Málaga], 1862.

Un ejemplo lo tenemos en J. Hollingworth Mann, que retrata Ronda en los años 1865-71. Pero los dos más notables fotógrafos del momento que visitaron Málaga en pleno periodo romántico fueron Charles Clifford, que acompañó a Isabel II en su viaje a Andalucía de 1862 y Jean Laurent, que llega al sur de España en 1866 con especial interés por la obra pública. Las obras seleccionadas de estos dos autores han sido las siguientes:

- C. Clifford, *El muelle y la catedral desde el mar*, 1862.
- J. Laurent, *Vista del muelle y de la ciudad desde el castillo*, 1875/1880.
- J. Laurent: *Córdoba a Málaga. Viaducto en curva y túnel del Gaitán*, 1867.



- J. Laurent, [Acinipo], 1875-80.

En el contexto de los fotógrafos locales, el malagueño José Espreáfico retrata magistralmente la belleza de los puentes ferroviarios que surcan los desfiladeros de El Chorro.

Por último, no hay que olvidar los grabados de Juan Comba realizados a partir de fotografías, publicados a partir de 1880 en *La Ilustración Española y Americana*, recogiendo en nuestro caso los efectos del Terremoto de Andalucía. Acontecido en 1883 con epicentro en la localidad granadina de Arenas del Rey, afectó gravemente a la provincia malagueña, por cuyos paisajes del riesgo quedan definidos por las inundaciones y los terremotos, siendo la Axarquía una comarca especialmente sensible a estos riesgos.

## 04\_Málaga en la primera mitad del siglo XX: las huellas de la industrialización y el poder de la fotografía

El cambio de siglo viene protagonizado en la provincia de Málaga por la consolidación del modelo territorial provincial, la herencia del fallido proceso de industrialización o la intensa actividad derivada de la obra pública al incentivarse las comunicaciones ferroviarias, en este último caso con las dificultades añadidas de la orografía malagueña.

También se asiste a la intensiva explotación de los recursos y la existencia de una primera industria turística, hecho especialmente notable en la costa y la ciudad de Málaga, que ve también transformar su paisaje urbano con las reformas interiores típicas del urbanismo de finales del XIX y principios del XX.

Por último, la montaña y las sierras malagueñas, antes mero telón de fondo escénico para los paisajes más conocidos y transitados, y con el Romanticismo descubierta por los más intrépidos, ahora es recorrida en toda su articulación interior. Excursionistas, científicos y naturalistas, pintores, incluso turistas, se adentran y conocen los paisajes más recónditos.

### 04.01\_El protagonismo de la fotografía

En cuanto a las representaciones iconográficas, será la fotografía la que acapare todo el protagonismo en la primera mitad del siglo XX, seleccionándose imágenes de tradición romántica, de interés naturalista, aquellas de carácter divulgativo o documental, además de las postales y carteles promocionales. Cabe destacar el hecho de que en esta primera mitad del siglo XX se representa la mayor parte de la provincia malagueña, con paisajes y enclaves hasta ese momento no connotados, pudiendo afirmar que gracias a este tipo de fuente podemos contar con un acervo significativo de imágenes en torno a 1900 de ámbitos anteriormente poco representados.

Respecto a las imágenes fotográficas realizadas desde la perspectiva científica y naturalista, a principio del siglo XX las sierras malagueñas fueron ya recorridas por Willoughby Verner, que

plasmó buena parte de sus impresiones en *My life among the wild birds*, publicado en Londres en 1909, con imágenes de 1900 como la realizada en la Cueva del Gato. Otra obra de interés científico es *A travers les Forêts de Pinsapo d'Andalouse*, de A. Barbey y editada en 1931, con numerosas imágenes del inicio del pasado siglo de las sierras malagueñas, seleccionándose *Bosque de Quercus alpestris Boiss, en una cubeta de los altiplanos superiores de Sierra de las Nieves*, 1929.

Pero es obligado citar a E. Hernández Pacheco, con obras como *Síntesis Fisiográfica y geológica de España*, Madrid, de 1932, y *Fisiografía del solar hispano*. R.A.C.E.F. y N., editada en 1955, con un gran número de fotografías para ilustrar las distintas observaciones. Se han seleccionado las siguientes:

- Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga: *Rincón de la Victoria*, de 1930.
- Costa Occidental: *Sierra de Mijas*, de 1930.
- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: *El Burgo. Sierra de la Cabrera*, de 1925.
- Antequera: *Peña de los Enamorados, de caliza jurásica, cerca de Antequera (Málaga). Masa montañosa, sin raíces, corrida sobre flisch eoceno y correspondiente a la zona de las cadenas Subbéticas*, 1930.



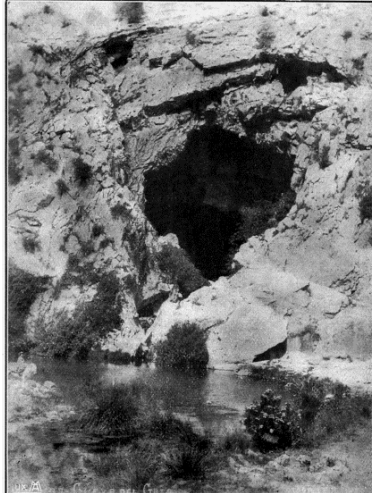
E. Hernández Pacheco, *Presa de Hundidero*, 1930.

También se han seleccionado un notable número de imágenes procedentes de la obra *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga*, editada en 1933 y con fotografías de corte naturalista de M. Bolaños y L. Ceballos, seleccionándose las siguientes:

- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: Ejemplares de pinsapo y matorral de aulagas y cistáceas, característico del terreno peridótico; al fondo el Cerro Corona y la Sierra de las Nieves, 1930.
- Axarquía y Costa Oriental: Sierra Almijara, divisoria de las provincias de Málaga y Málaga, 1930.
- Antequera: Laguna de Fuente de Piedra y Sierra del Humilladero, desde la carretera de Sierra de Yeguas, 1930.

También contamos con imágenes de gran interés naturalista esta vez realizadas por ingenieros como, por ejemplo, Vázquez del Río, que retrata en 1950 el pinsapar de Junquera o la famosa imagen de Gavala del sistema Hundidero-Gato, fechada dos décadas antes que la anterior.

Por último, también las sierras de la provincia malagueña fueron objeto de atención por parte de excursionistas y alpinistas. En este contexto destacamos la imagen de A. Lozano *Entrada a la Caverna del Gato (Llamada Cueva del Sumidero)*, de 1900-1915 y que se encuentra en el Tomo I *Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español*, editado en Madrid en 1917.



A. Lozano, *Salida de la caverna del Gato (llamada Cueva del Gato)*, 1900-15. Del Tomo I *Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español*. Madrid, 1917.

En cuanto a las fotografías más artísticas o de herencia romántica, es obligado citar la obra de Espasa publicada en 1921 *La España incógnita*, donde colabora el alemán Kurt Hielscher, que viaja varios años por nuestro país cámara en mano; de este autor se ha seleccionado imágenes realizadas en 1910-20 como:

- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: Desfiladero Los Gaitanes en el río Guadalhorce, en calizas del complejo Maláguide de las cordilleras Béticas.
- Antequera: Sobre un crestón calcáreo del Triásico, dominando una de las depresiones Intrabéticas.
- Serranía de Ronda: Puente Nuevo de Ronda.



Anónimo, [Antequera], 1910-20. En *La España incógnita*, 1921.

Otras imágenes en la que la perspectiva artística es más que evidente son las fotografías de Velasco sobre el Torcal de Antequera o las proporcionadas por José Ortiz Echagüe, seleccionándose de este último dos imágenes: Casares y Ronda.

En cuanto a las fotografías de divulgación humanística, mención especial merece el *Portfolio Fotográfico de España*, editado en Barcelona por A. Martín en 1900, una colección por fascículos sin autor, que se encuadernaban y estaba pensada para toda España, siendo Andalucía una de las pocas regiones que quedó completa. Se publicaron 50 fascículos o cuadernillos provinciales y, después, se continuó con fascículos de Partidos Judiciales con reproducciones fotográficas a tamaño postal (9 x 14 cm.). En este trabajo son numerosas las imágenes seleccionadas de este archivo, al documentar enclaves anteriormente poco representados. Se han seleccionado las siguientes imágenes:

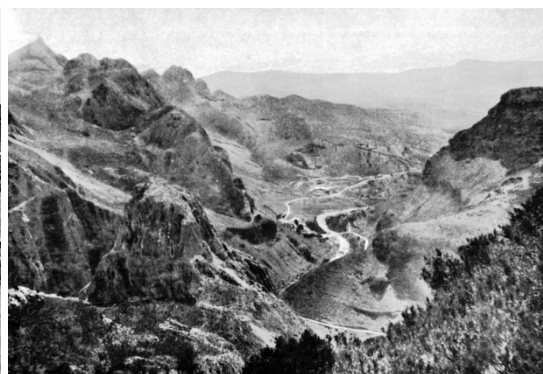
- Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga: Casabermeja.
- Costa Occidental: Casares y el castillo de Fuengirola.
- Axarquía y Costa Oriental: Frigiliana y Vélez-Málaga.
- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: Alhaurín el Grande, Álora.
- Antequera: Campillos.
- Serranía de Ronda: Cortes de la Frontera y Jimena de Líbar.

A comienzos del siglo XX comienza a conformarse la monumental Enciclopedia Espasa, proyecto que culmina en 1931 y que ha ido actualizando a lo largo del tiempo. Sus numerosas fotografías se han organizado en el actual Archivo Gráfico de Espasa Calpe, seleccionándose una imagen del embalse del Guadalhorce realizada en 1910-15 y de Torremolinos en 1950. Parte de este archivo fue editado en 1999 por Espasa Calpe en la obra *Andalucía en blanco y negro*, con imágenes de principios del XX como las de *El Limonar* de Málaga y una imagen sorprendente de la Marbella de 1930 realizada por Zubillaga.

Por último, otras imágenes relevantes proceden de la obra *España, el país y los habitantes*, de L. Martín Echevarría y editada en 1940 por Atlante. O de fotógrafos como Osuna, con magistrales encuadres de la Málaga de 1900.



Anónimo, [Riogordo], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.



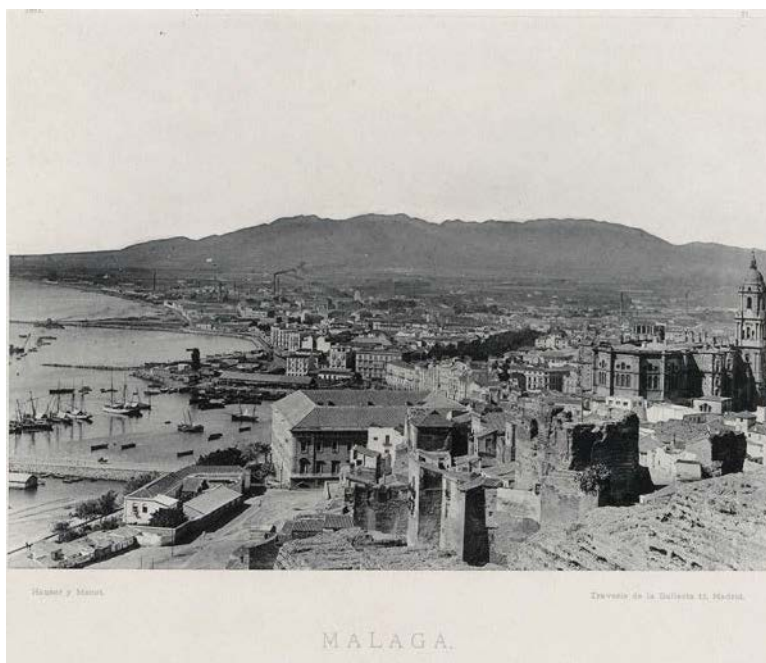
Anónimo, [Río Guadalhorce], 1915. Archivo Espasa Calpe.

En cuanto a las imágenes fotográficas que documentan cambios territoriales desde la perspectiva de la gestión, son interesantes las imágenes procedentes del Patrimonio Forestal del Estado, en nuestro caso documentando el estado de los bosques de pinsapos de la Sierra de las Nieves.

Respecto a las imágenes de tipo periodístico, sobresalen aquellas que retrataron los profundos cambios urbanísticos de la ciudad de Málaga o aquellas que muestran las huellas de la revolución industrial andaluza ubicada en Málaga.

Y mención aparte merecen las postales, donde autores como Lucien Roisin Besnard ilustran el aspecto de principios de siglo del Jardín de la Concepción, auténtico referente paisajístico de Málaga o el caso de Hauser y Menet, que ya ofrecían imágenes a finales del XIX y continuaron mostrando distintos paisajes malagueños a principios del siglo XX.

Por último, a principios del siglo XX se asiste también a la explotación de los recursos turísticos, especialmente notables gracias al patrimonio cultural de Málaga y, sobre todo, a la benignidad de su clima, propicio para la fecundidad de sus jardines y al que se debe el lema de “Málaga Ciudad del Paraíso”. Esto provocó el nacimiento de un tipo peculiar de representación iconográfica que tendrá gran proyección a lo largo del siglo XX: la cartelera turística, que contará en la primera mitad del pasado siglo con nombres notables como Ricardo Verdugo Landi.



Hauser y Menet, *Málaga*, 1892.

## 04.02\_Las primeras imágenes fílmicas

En este contexto promocional no hay que olvidar las imágenes fílmicas, en este caso la película del Patronato Nacional de Turismo *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, fechada en 1929 y que muestra las bellezas de paisajes andaluces como los de El Chorro.

Otro gran número de imágenes fílmicas proceden de los archivos del NO-DO, del cual contamos con un reportaje realizado en 1945 llamado *Málaga. El pantano del Chorro y sus saltos de agua*.

Por último, y en el ámbito del cine, cabe nombrar la obra Otto Wunderlich *Carmen*, de 1926 y que se desarrolla en la Serranía de Ronda, presentando un paisaje romántico, agreste y poblado de bandoleros y personajes típicos.



Patronato Nacional de Turismo, *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, 1929.



Otto Wunderlich, *Carmen*, 1926.

## 05\_Málaga en la segunda mitad del siglo XX: la llegada del turismo masivo y la imagen promocional

Desde el punto de vista territorial, la explotación intensiva de los recursos, las nuevas infraestructuras públicas y el impacto del turismo masivo desde la década de los años 50 del pasado siglo dieron como resultado cambios drásticos en el paisaje de las distintas comarcas malagueñas. Dichos cambios provocaron desde los años 80 una reacción social que se tradujo en políticas de protección ambientales, concretamente la creación de la red de espacios naturales de Andalucía. Así, sierras y parajes de la provincia de Málaga antes escasamente connotados y valorados pasaron a ser desde los años 80 objeto de atención y, por tanto, reconocimiento y representación.

En cuanto a la explotación intensiva de los recursos, el desarrollo de la denominada nueva agricultura va a transformar el paisaje de la Costa Oriental al cubrir bancales y laderas con el plástico de los invernaderos. Por otro lado, el aprovechamiento de las energías renovables traerá consigo significativos cambios, siendo destacando el parque eólico Guadalteba en la comarca de Antequera y el de Manilva en la Costa Occidental o diversas plantas solares en Antequera o Casabermeja.

Otro de los temas más documentados a lo largo del siglo XX es el de la obra pública y su impacto, muchas veces de gran belleza, en el paisaje. Este siglo asiste a una transformación del territorio a gran escala gracias a la intervención del Estado y la realización de grandes obras públicas, especialmente la construcción de nuevas comunicaciones y pantanos. Respecto al primer aspecto, si el siglo XIX fue el del ferrocarril, el XX será el de las carreteras y las autovías, en la provincia

malagueña surcando sierras y saltando tajos y barrancos mediante viaductos; como grandes hitos contamos con la construcción de la autovía A-92, las diversas autovías y autopistas que comunican Antequera con Málaga o las que se trazaron paralelas a la costa, además del actual trazado ferroviario del AVE.

La otra gran variante de la obra pública en la provincia de Málaga es de carácter hidráulico, ya que en estas décadas del siglo XX es cuando se construye buena parte de los pantanos de la provincia. La Concepción, La Viñuela o Marqués del Guadalhorce son ejemplos de ello, todos ellos asociados a la transformación en regadío de miles de hectáreas y profundos cambios en el paisaje, hecho territorial documentado desde el poder a través de las imágenes ofrecidas en el Noticiero NO-DO, la prensa de la época o fotografía documental de distintas administraciones públicas.

El tercer tema alude a los cambios provocados por las infraestructuras turísticas y el proceso urbanizador producido en la Costa del Sol, significativo en las últimas décadas, por lo que los cambios en localidades como, por ejemplo, Torremolinos, Nerja o Marbella han sido retratados desde distintas perspectivas, muchas de ellas alabando la construcción desde posturas desarrollistas. Pero no sólo han sido objeto de atención los cambios territoriales y urbanísticos; la imagen de una costa de clima benigno y los logros urbanísticos del desarrollismo franquista acuñaron la percepción de un paisaje ligado a la felicidad y el verano familiar, imagen transmitida por la prensa, la televisión o el cine.

Por último, la protección de sierras malagueñas como Tejeda, Almijara, Alhama o Nieves han provocado un mayor acercamiento, reconocimiento y, por tanto la representación de sus paisajes.

Todo lo anterior no agota los argumentos existentes en esta segunda mitad del siglo XX, al seguir perviviendo en este siglo aquellos aspectos que han atraído siempre la atención sobre los paisajes naturales, agrarios y urbanos de la provincia de Málaga: el relieve, el agua, el sol, la luz del sur, la historia, las gentes, etc. Es decir, la imagen romántica del bandolerismo o el recuerdo de lo andalusí persiste como veremos en buena parte de las imágenes.

En cuanto a las representaciones culturales, no cabe duda que la fotografía y la imagen fílmica se rigen en las protagonistas de esta segunda mitad del siglo XX, suministrando muchas veces imágenes para la cartelera turística e identitaria.

### 05.01\_La imagen promocional

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX las imágenes promocionales de los distintos ámbitos de la provincia de Málaga no han dejado de crecer. La cartelera de carácter artístico, bien realizada con imágenes fotográficas o de carácter pictórico, ocupa buena parte de las imágenes de este tiempo, muchas de ellas promocionando la belleza de la ciudad de Málaga o la benignidad del clima del Mediterráneo. Otro de los reclamos ha sido también el de los distintos acontecimientos deportivos que se celebraban en la provincia de Málaga, destacando las fiestas deportivas de invierno de 1959.

Por otro lado, respecto a la cartelera de carácter más identitario se ha elegido una imagen que no remite a las fiestas locales, algo usual en este tipo de representaciones. En este caso, se ha

seleccionado una composición editada por la Junta de Andalucía sobre la ciudad de Ronda, donde se condensan todos los hitos urbanos y paisajísticos de la ciudad.

Otro tipo de imagen promocional lo constituyen las postales, con ejemplos innumerables de todas las comarcas desde la década de los años 60 del siglo XX, seleccionándose en nuestro caso las siguientes imágenes:

- Costa Occidental: Marbella.
- Axarquía y Costa Oriental: acueducto del Águila en Nerja.
- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: Álora.
- Antequera: Ciudad y dólmenes de Antequera.



Cartel publicitario promocionando en los años 60 la Costa del Sol. Cartel de la *Fiestas Deportivas de Invierno* de Málaga en 1951.

## 05.02\_La fotografía no promocional

La fotografía ha proporcionado un enorme acervo de representaciones que han ilustrado el carácter del paisaje y sus cambios en los distintos ámbitos malagueños. Entre el arte y la geografía destacamos imágenes de *La España del Sur* de Jean Sermet, editada en 1956 y en la que se ilustra una brillante descripción de los paisajes de Andalucía, Extremadura y Murcia. Se ha utilizado una imagen de la Costa Oriental en la que se muestra el difícil trazado de la carretera por los abruptos acantilados.

En la dirección de mostrar la belleza y carácter de los paisajes malagueños, la empresa Paisajes Españoles S.A. editó en la década de los años 60 del pasado siglo un buen catálogo de imágenes de gran interés geográfico realizadas “a vista de pájaro”, mostradas hoy día aún en algunos consistorios.

Otra obra que muestra el carácter del paisaje a través de la fotografía es la obra de Hürliman, M. *España*, editada por Labor en 1955, de la que hemos seleccionado una vista panorámica de la vega



de Antequera donde se conjugan naturaleza, agricultura y urbanismo y otra una vista panorámica de Ronda. Otras obras con imágenes interesantes son *Andalusian flowers and countryside*, de C.M. Stocken y editada en 1969; o *Spanien*, de O. Siecber y editada en Alemania en 1960, de la que se ha seleccionado una bella imagen de las labores agrícolas en la comarca de Antequera. También cabe destacar el libro de Georges Pillement *Palacios y castillos árabes de Andalucía*, editado en 1953 y que muestra la belleza de torres y fortalezas andaluzas.

Desde la órbita más naturalista, destacan la obra de Charles - A. Vaucher *Andalousie sauvage*, de 1967 y las imágenes que ilustran *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (Madrid, 1955). Otras imágenes de esta segunda mitad del XX proceden del libro *Paisaje forestal andaluz ayer y hoy*, publicado en 2001 pero con imágenes de la recuperación de los espacios forestales donde se muestran la escasa vegetación existente en décadas anteriores y se compara con imágenes actuales donde se ven los frutos de la política forestal o ambiental. En este sentido se han seleccionado imágenes de M. Álvarez Calvente de 1964 sobre la Sierra de las Nieves, donde se muestra la recuperación del bosque de pinsapos en la actualidad.

Desde la órbita o perspectiva de la planificación, uno de los archivos más interesantes es el de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir y la antigua Confederación Hidrográfica del Sur, con imágenes de cerradas y enclaves del entorno de vegas y ríos, obras de los pantanos o imágenes de presas ya en pleno funcionamiento, en las que la lámina de agua contrasta fuertemente con el paisaje circundante. Como ejemplo tenemos las obras del pantano más grande Andalucía, el de Iznájar, en este caso con las obras llevadas a cabo en Cuevas de San Marcos, en la comarca antequerana.

Desde la intención divulgativa, cabe destacar las numerosas imágenes que documentan los cambios urbanísticos de distintas localidades de la costa. Un ejemplo lo tenemos en Torremolinos, donde puede compararse en *El Hotel Pez Espada y su contribución al desarrollo turístico de la Costa del Sol* los cambios producidos entre 1967 y 1980 o en Benalmádena, con la obra *Benalmádena. Imágenes de ayer*, en la que se documenta la situación de la costa antes de los años 60.

### 05.03\_La imagen fílmica

Si el cine ya tuvo sus primeras imágenes a fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX adquirió notable desarrollo, es en la segunda mitad de este siglo cuando es capaz de generar un notable acervo de imágenes capaz de documentar cambios territoriales y retratar el carácter de los paisajes malagueños.

La Costa Occidental ha sido el paradigma de vacaciones, verano y felicidad durante gran parte del siglo XX, con el rodaje de diversas películas de los años 60 y 70 que mostraban la imagen de una Costa del Sol ligada al turismo de sol y playa. Películas protagonizadas por Marisol como *Cabriola*, dirigida por Mel Ferrer en 1965, sería un buen ejemplo de ello. Sin embargo, en este trabajo se ha seleccionado *Un día de invierno en Torremolinos*, dirigida en 1975 por Antonio Jiménez Rico, Gonzalo Pizarro, Manertro López Tapia, y que muestra la esencia de esta localidad.

Respecto a las series de televisión, en 1981 se estrenó en TVE *Verano Azul*, dirigida por Antonio Mercero. Sobrevolando los paisajes de la Costa Oriental y centrándose en la localidad de Nerja, un grupo de adolescentes viven sus aventuras de verano con algunos personajes locales, como el recordado Chanquete, un viejo marinero. Enclaves como el Balcón de Europa o las famosas Cuevas de Nerja pertenecieron desde esa década al imaginario de muchos españoles que identificaron desde ese momento esa localidad con la felicidad estival.

Las sierras malagueñas también han servido para recrear series sobre los bandoleros del siglo XIX, una clara herencia del Romanticismo. Así, una serie de ficción acaparaba la atención de los españoles en 1976; se trata de *Curro Jiménez*, las historias de un bandolero cuya acción se desarrolló en Andalucía. Los paisajes de las sierras de Antequera, ya ilustradas por Joris Hoefnagel en las vistas de Archidona, Antequera o Ardales, son ahora el escenario de las peripecias de este personaje, reafirmando así a finales del siglo XX la imagen romántica existente sobre Andalucía. También la serie *La forja de un rebelde*, emitida en 1990, tuvo en las sierras de Antequera su escenario, aunque en este caso como recreación de los paisajes del Rif en Marruecos, en realidad el espejo geológico de las Béticas.

Por otro lado, en la línea de la propaganda de los logros del régimen anterior, el noticiero NO-DO nos ha proporcionado un acervo de imágenes muy interesantes para documentar los cambios territoriales y paisajísticos de la segunda mitad del siglo XX. En esta dirección se han seleccionado los siguientes documentos:

- Costa Occidental: NO-DO (1025 A), La Costa del Sol paraíso del turismo. La afluencia de forasteros a Marbella y Torremolinos, 27-08-1962.
- Axarquía y Costa Oriental: NO-DO 1211B, El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, en la Costa del Sol. Inauguración del parador Nacional de Nerja, 21-03-1966.
- Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves: NO-DO 982C, La zona malagueña de Pizarra se transforma. Construcción de canales y acequias de regadío, 30-10-1961.
- Antequera: NO-DO 1597B, Nuevos accesos a Málaga. La carretera de “Las Pedrizas” acorta en media hora la distancia entre Málaga y Antequera, 13-08-1973.
- Serranía de Ronda: NO-DO 1396B, Ronda, hoy. Las viejas puertas de la ciudad y sus monumentos, 06-10-1969.

Por último, un documental de TVE que tuvo gran trascendencia fue *A vista de pájaro*, documental emitido en 1986, dirigido por Camilo José Barrera, Ángel del Pozo y Rafael Martín, Miguel Sarmiento, cuyo guión fue diseñado por Eduardo Delgado. Cada capítulo, una sucesión de imágenes que mostraba desde el aire los distintos paisajes españoles, estuvo dedicado a una provincia, titulándose como “Málaga. El oro viejo y el oropel”, del cual se han elegido tres fotografías:

- Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga: Vuelo sobre la capital malagueña con la vista canónica desde Gibralfaro.
- Costa Oriental: el Balcón de Europa de Nerja.
- Serranía de Ronda: imagen del teatro romano de Acinipo.

## 06\_Una provincia emergente en el siglo XXI: miradas recientes

El siglo XXI se caracteriza territorialmente por la dialéctica existente entre transformación y conservación del paisaje. Así, los nefastos efectos del boom inmobiliario de la primera década de este siglo y las consecuencias en esta segunda década que vivimos actualmente –desarrollo urbanístico descontrolado, infraestructuras inacabadas, impactos de la nueva agricultura, etc.– contrastan notablemente con las actuales políticas de protección y el interés por el paisaje, una dialéctica que acapara la atención de las miradas del siglo XXI.

En la provincia de Málaga se asisten a las tensiones existentes entre la expansión de la capital por un lado, con la conformación de una aglomeración urbana necesitada de ordenación, y la conservación del carácter agrario de la Hoya de Málaga por otro lado, un proceso que a menor escala también afecta a ciudades medias como Ronda y Antequera, esta última con el debate que se establece entre la conservación de su carácter actual de ciudad media o convertirse en un polo urbano con crecimiento descontrolado al aprovechar sus ventajas geoestratégicas de cara a las comunicaciones viarias y ferroviarias de Andalucía.

Por otro lado, la costa malagueña se ve sometida a un crecimiento urbanístico amparado por el masivo turismo de sol y playa, un problema al que se suma el de la proliferación de invernaderos y la sobreexplotación de los recursos hídricos para la nueva agricultura en la Costa Oriental y la proliferación de urbanizaciones en torno a los campos de golf en la Costa Occidental. También el turismo en la Serranía de Ronda está generando dinámicas que están poniendo en peligro valores paisajísticos de este ámbito, como la sustitución de la población local por un nuevo tipo de residente amante de la tranquilidad rural que está suponiendo el abandono de los usos tradicionales; por ejemplo, el tradicional paisaje de huertas del Valle del Genal puede desaparecer si el hombre que riega y cultiva se ve desplazado por un nuevo tipo de habitante, en este caso de mentalidad claramente urbana.

Por último, grandes infraestructuras siguen surcando las montañas malagueñas, como es el caso del nuevo AVE o grandes autovías como, por ejemplo, la que comunica la Costa Occidental con Las Pedrizas. A las comunicaciones se añade la proliferación de parques eólicos y “huertos solares” de gran impacto paisajístico, como es el caso del parque instalado en Guadalteba, orientado al aprovechamiento del viento.

Estos cambios están siendo recogidos por miradas recientes que, también, han heredado y reproducido imágenes ya conocidas de los paisajes malagueños. Se trata de la herencia recibida por el Romanticismo y el acervo de representaciones existentes a lo largo del siglo XX, que han logrado codificar en el imaginario colectivo la eterna imagen de los paisajes malagueños como enclaves idílicos, de buen clima y plenos de belleza mediterránea.

En cuanto a las fuentes seleccionadas, el siglo XXI asiste al predominio de la imagen fotográfica y fílmica, ahora con nuevos lenguajes digitales, muchas de ellas orientadas a la promoción de los paisajes malagueños y a la nueva ciudad cultural y tecnológica que impregna la imagen actual de la ciudad de Málaga. Hay que destacar también el papel de Internet, un medio que ha permitido que

desde iniciativas públicas, privadas o individuales, prácticamente se pueda disponer hoy día de imágenes de todas las comarcas malagueñas.

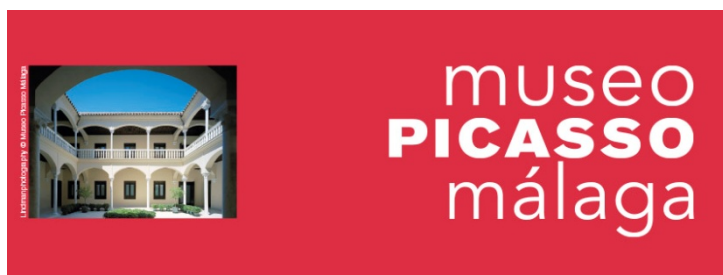
### 06.01\_Imágenes promocionales

La consolidación de la ciudad de Málaga como destino ya no solo de sol y playa, sino también cultural ha supuesto la existencia de postales y una cartelera que muestra el patrimonio de urbe malacitana. En esta línea, muchas imágenes promocionales de ciudades como, por ejemplo, Antequera van en esta dirección con la puesta en valor de valores patrimoniales como los dólmenes.

Las fiestas locales son también un reclamo permanente para mostrar hitos urbanos significativos, como el caso de la Alameda y calle Larios de Málaga con motivo de la Semana Santa, la plaza ochavada de Archidona como escenario urbano de esta misma celebración religiosa o el caserío de Torrox como reclamo para visitar su feria anual. Otras celebraciones sirven para perpetuar la imagen romántica de la comarca, en este caso la del bandolerismo en el caso de El Burgo o el mundo goyesco de Ronda.

Los recursos naturales y agrarios son también un reclamo para la promoción turística como, por ejemplo, el paisaje agrario de la Axarquía que se muestra en varias fotos del folleto *Axarquía Costa del Sol. Guía turística de la Pasa*.

Y, por último, no puede olvidarse del tradicional turismo de sol y playa, en este caso con un cartel sobre Benalmádena donde se muestra un paisaje de playas y palmeras, al margen de distintas imágenes de Puerto Marina.



Actual imagen promocional del Museo Picasso de Málaga.

### 06.02\_La fotografía no promocional

A la hora de enumerar las fuentes seleccionadas en este trabajo, buena parte de las fichas correspondientes a este siglo son fotografías, muchas de ellas reconociendo y representando el valor de paisajes naturales como, por ejemplo, los acantilados de Maro y Cerro Gordo imagen mostrada en la Web de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Otro paisaje natural reflejado en Internet es el de los paisajes kársticos, en este caso el interior de la Cueva de Nerja, mostrada en la página Web del *Diario Sur* como catálogo de enclaves sobresalientes de la provincia de Málaga.

Por otro lado, el turismo rural y el desarrollo local están devolviendo también el interés por el paisaje agrario; así, numerosas Web y Blog son una fuente inagotable de imágenes fotográficas que ilustran campos cultivados hasta ahora escasamente connotados desde las representaciones iconográficas. En relación con esto último, los cítricos del Valle del Guadalhorce se muestran en la Web del grupo de desarrollo local de la comarca. También la Web de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía muestra los paisajes agrarios que conforman espacios naturales protegidos como es el caso de los viñedos de los Montes de Málaga.

Como imagen periodística también es interesante el retrato de la realidad cotidiana, en este caso los efectos de una granizada en los invernaderos de Vélez Málaga, que retratan un nuevo paisaje agrario en el contexto de un medio físico afectado por diversos riesgos naturales.

En cuanto a los paisajes urbanos, sigue perviviendo el interés por lo pintoresco de los emplazamientos o el valor de los cascos antiguos más monumentales. Sin embargo, hoy día el paisaje de los pueblos y ciudades comienzan a interesar desde la fotografía también como marco vital, es decir, los barrios del desarrollismo de los 60, incluso las periferias urbanas actuales menos atractivas, están siendo documentadas; polígonos industriales, obras sin terminar, infravivienda, etc., también llamados como “paisajes del abandono”, magníficamente retratados por José Guerrero en la ciudad de Málaga y San Pedro de Alcántara.



José Guerrero, Pradoworld, Estepona, Málaga, 2004/2006

Por último, las infraestructuras siguen siendo uno de los temas más destacados por la fotografía. Autovías, embalses, parques eólicos o huertos solares salpican los paisajes malagueños, siendo retratados por la fotografía bien por la belleza de su trazado, bien por los negativos impactos derivados. Por ejemplo, en los espacios naturales protegidos se suelen ubicar embalses y pantanos, en este caso percibidos como láminas de agua entendidos, paradójicamente, como un valor natural que enriquece el paisaje. En otras ocasiones la belleza del contraste entre la linealidad de las comunicaciones y la rugosidad del soporte atrae la mirada del fotógrafo; o las sugerentes formas de los parques eólicos coronando las cumbres o los extraños diseños de las plataformas solares. Sin embargo, los impactos derivados de los desmontes u otros impactos también son representados desde la fotografía, siendo la relación de imágenes sobre infraestructuras la siguiente:

- Costa Occidental: pantano de la Concepción.
- Antequera: imagen de la autopista A-92 surcando una vega antequerana marcada por el Peñón de los Enamorados.

Como punto final, se ha seleccionado una imagen de Antequera que anuncia en YouTube la pieza musical del siglo XVI *De Antequera sale el moro*, una representación que en este caso aúna en el contexto del paisaje sonoro, los hitos urbanos de Antequera, su historia y la música.



Pantano del Guadalhorce.



Plataforma del AVE a su paso por Archidona.

### 06.03\_Cine y documentos televisivos

El cine ha seguido teniendo en el siglo XXI como fuente de inspiración a los paisajes malagueños. Así películas como *El Puente de San Luis Rey* utilizaron la capital malagueña como escenario para recrear el paisaje urbano de la América Colonial; o las gargantas de El Chorro para evocar los paisajes andinos.

La imagen de la Costa del Sol, en este caso relacionada no sólo con la benignidad del clima y la belleza de sus playas sino, también, con la corrupción urbanística de las últimas décadas del siglo XX, se plasma en película dirigida en 2001 por Santiago Segura Torrente 2: *Misión en Marbella*.

Por último, la recreación de la Málaga musulmana se muestra en la recién emitida serie televisiva *Isabel*, dirigida para TVE en 2013 por Fernando López Puig. El rey Fernando el Católico divide desde uno de los distintos enclaves montañosos la ciudad musulmana que está a punto de ser conquistada para el mundo cristiano.

En cuanto a los documentales televisivos, se sigue prestando atención a los paisajes de la provincia de Málaga. Así, hay que recordar la continuación en el siglo XXI de *A vista de pájaro* con la serie de TVE titulada *España, entre el cielo y la tierra*, dirigida por José Miguel Azpiroz en 2013. Se han elegido imágenes de tres ámbitos:

- Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga: con imágenes del Rincón de la Victoria, la ciudad de Málaga y Torremolinos.
- Costa Occidental: con imágenes de Benalmádena, Marbella, Puerto Banús, San Pedro de Alcántara y Estepona.
- Axarquía y Costa Oriental: con imágenes de Nerja, Vélez-Málaga y Torre del Mar.

Sin embargo, destaca *Andalucía es de cine*, serie de la RTVA de 2003 con dirección de Manuel Gutiérrez Aragón y Juan Lebrón, con guión de Fernando Olmedo, en la que se muestran los paisajes y ciudades más sobresalientes de Andalucía. La serie está compuesta por 250 capítulos, cada uno

de ellos con una duración inferior a dos minutos, y donde se suceden imágenes en las que dominan los planos aéreos. Juan Luis Gallardo es la voz que narra la historia y cultura de la comarca o municipio, todo ello amenizado con la pieza *Júpiter* de la sinfonía *Los Planetas* de Gustav Holst, interpretada en ese caso por la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Todos los ámbitos de la provincia de Málaga están representados en esta serie, seleccionándose los siguientes títulos:

- Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga: Málaga, Casabermeja y Montes de Málaga, Torremolinos, Cártama y Alhaurín de la Torre.
- Costa Occidental: Benalmádena, Casares, Estepona, Fuengirola, Istán y Ojén, Marbella, Mijas.
- Axarquía y Costa Oriental: La Axarquía de Málaga, Frigiliana y Torrox, Nerja, Vélez Málaga.
- Guadalhorce y Sierra de las Nieves: Coín y Alhaurín el Grande, Álora, Sierra de las Nieves.
- Antequera: Antequera, Antequera y el Torcal, Archidona, Ardales.
- Serranía de Ronda: Ronda, Cortes de la Frontera, Gaucín.

Por último, destacamos también la serie de TVE *Ciudades para el siglo XXI*, presentada por Richard del Olmo y dirigida por Nel Escudero y Juan Francisco Rodríguez. Se trata de una serie documental que habla sobre los aspectos tradicionales y los elementos innovadores de algunas ciudades turísticas españolas. Compuesta de doce capítulos, la serie hace un recorrido por diez urbes históricas, con una mezcla entre el documental televisivo y la guía de viajes, y desde el punto de vista rítmico incorpora elementos del lenguaje publicitario donde se realiza lo mejor de cada urbe.



Fotograma de “Málaga, puerta abierta” de la serie *Ciudades del siglo XXI*, emitida en TVE en 2005.

# CAPITULO IV

## Interpretación según territorios

---

En este último bloque se realiza un recorrido interpretativo por los diferentes ámbitos paisajísticos de la provincia de Málaga. Para ello se parte de las imágenes estudiadas y, sobre todo, de las seleccionadas, estas últimas incluidas en la segunda parte del informe, que contiene un total de 153 fichas.

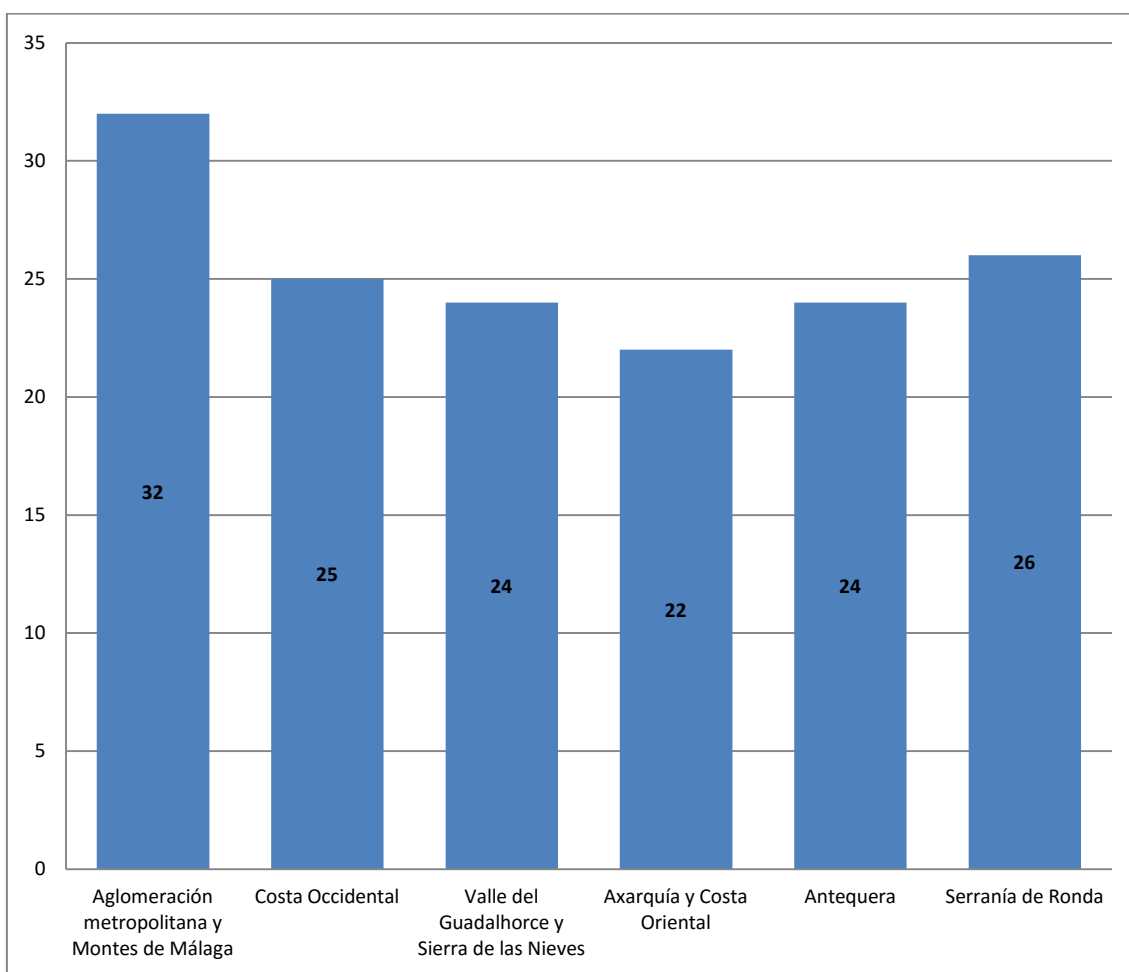
Cabe destacar que, a diferencia de la provincia de Granada -en la que la capital atesoraba la mayor parte de las imágenes junto a Sierra Nevada y Las Alpujarras-, el caso de la provincia malagueña es bien distinto. Su capital no atesora el volumen de imágenes de la ciudad de la Alhambra y el resto de los ámbitos están suficientemente representados a lo largo del tiempo. Así, Antequera o Ronda acaparan también buena parte de las imágenes por su rango urbano, la costa mediterránea por su protagonismo militar y turístico, y el Guadalhorce por su papel como corredor entre Málaga y el centro de Andalucía, además de las cualidades escénicas de enclaves como El Chorro o los valores naturales de la Sierra de las Nieves. El resultado es el de un relativo equilibrio en cuanto al número de imágenes entre todos los ámbitos, cada uno de ellos con el siguiente número y tipología de representaciones:

- *Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga*: se trata del ámbito paisajístico que atesora el mayor número de representaciones iconográficas, siendo la mirada geográfica la más prolífica en este sentido debido a la profusión de vistas existentes sobre la ciudad de Málaga. Las imágenes orientadas hacia la sensibilidad paisajística abarcan también buena parte de las representaciones, siendo también destacable la perspectiva artística debido a la atracción ejercida por la capital malagueña. Se han elaborado un total de 32 fichas, con 13 representaciones iconográficas tradicionales y 19 fotografías e imágenes fílmicas.
- *Costa Occidental*: el número de representaciones iconográficas seleccionadas asciende a 25, destacando las imágenes cartográficas y las vistas de ciudades, sin duda alguna por el papel fronterizo de la costa durante varios siglos, y la imagen promocional de la Costa del Sol. Un total de 11 imágenes corresponden a representaciones iconográficas tradicionales y 14 relativas a fotografías o imágenes fílmicas.
- *Axarquía y Costa Oriental*: la importancia de Vélez-Málaga y otros baluartes defensivos de la costa mediterránea permiten presentar 6 imágenes realizadas desde la perspectiva geográfica, aunque en este ámbito dominan las representaciones orientadas a la sensibilización paisajística de dos comarcas con rasgos muy singulares. Contamos con 22 imágenes, con 8 representaciones tradicionales y 14 fotografías e imágenes fílmicas.
- *Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves*: el papel de corredor del valle del Guadalhorce, al margen de las múltiples imágenes de El Chorro, y la presencia de valores naturales ligados a la Sierra de las Nieves, son causas suficientes como para justificar un alto número de imágenes. Se cuenta con un total de 24 fichas, con 5 representaciones tradicionales y 19 fotografías o imágenes fílmicas.
- *Antequera*: se trata del ámbito paisajístico con mayor equilibrio entre todas las perspectivas, ya que junto al interés geográfico que despierta su situación central en Andalucía, se unen el interés naturalista por El Torcal y las sierras antequeranas, la belleza del paisaje y los acusados



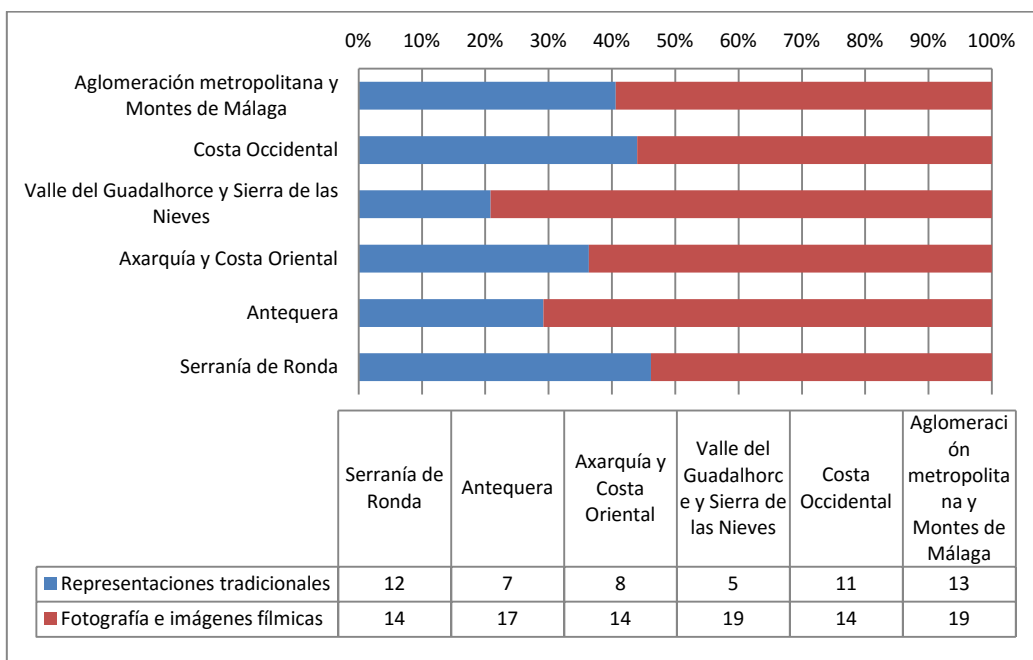
rasgos del mismo. Las fichas recogen un total de 24 imágenes, con 7 representaciones tradicionales y 17 fotografías o imágenes fílmicas.

- *Serranía de Ronda*: es el segundo ámbito paisajístico con mayor número de representaciones iconográficas de la provincia de Málaga, aún descartando los grabados y pintura de corte romántico, con una gran cantidad de imágenes realizadas desde las perspectivas geográficas, naturalista y las orientadas a la sensibilización paisajística. Al interés urbano de la ciudad de Ronda se suman los valores naturales y escénicos de sus paisajes, contabilizando un total 26 fichas, con 12 representaciones tradicionales y 14 fotografías o imágenes fílmicas.

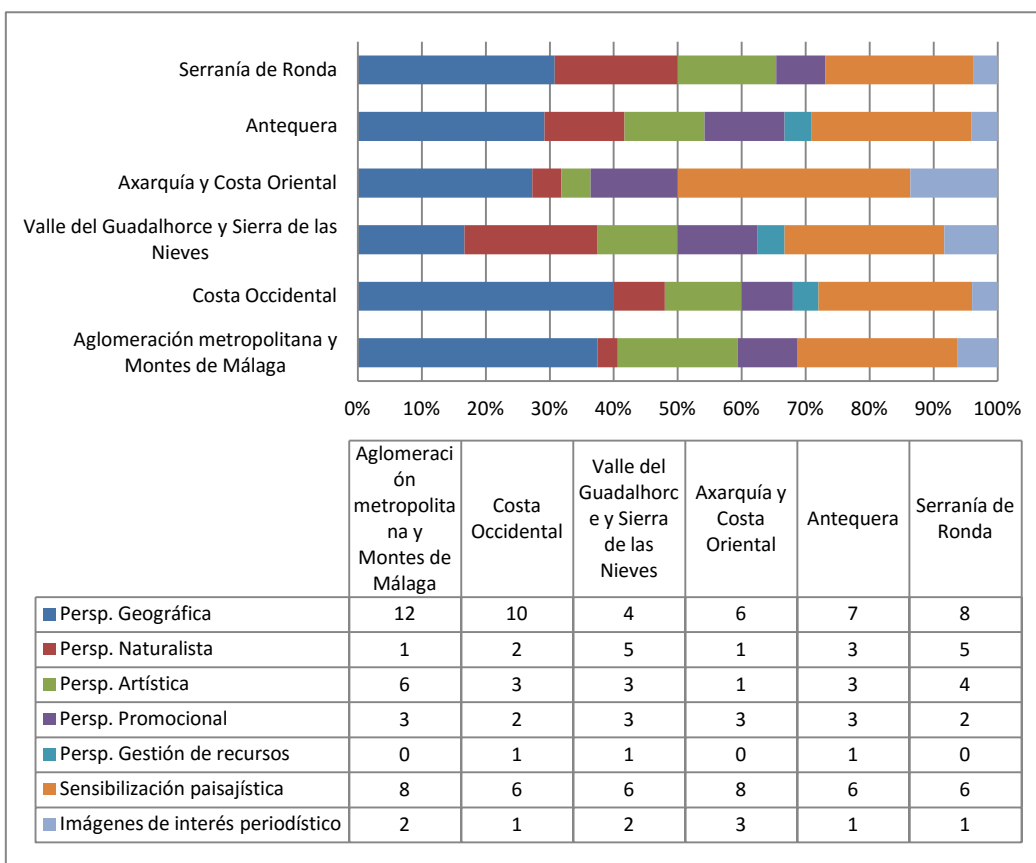


Volumen de imágenes seleccionadas según ámbitos paisajísticos

Si atendemos a las perspectivas, las imágenes geográficas y aquellas orientadas hacia la sensibilización paisajística resultan dominantes en todos los territorios. Las imágenes de carácter geográfico destacan en toda la costa malagueña por su papel estratégico y en los ámbitos de Málaga y Antequera por el gran número de vistas de ciudades. Las representaciones de carácter naturalista abundan especialmente en la Serranía de Ronda, Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves, además de Antequera. Y en cuanto a las imágenes orientadas hacia la sensibilización paisajística, todos los ámbitos resultan ampliamente representados; baste citar el gran número existente de este tipo de representaciones en una comarca de gran singularidad como es la Axarquía.



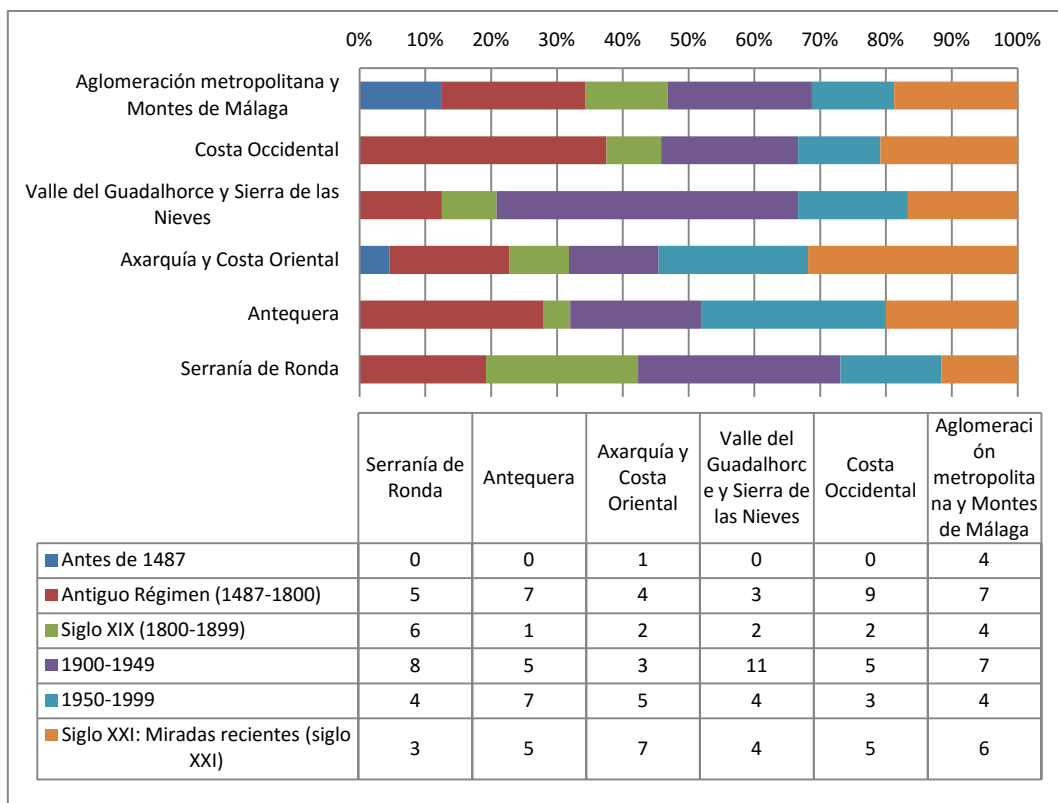
Tipos de fuentes según el formato (representaciones tradicionales / fotografía-imagen filmica).



Imágenes por ámbitos según los distintos tipos de perspectivas.

En cuanto a los ciclos culturales, todos los territorios presentan una equilibrada distribución, aunque el siglo XIX presenta en algunos ámbitos un menor número de representaciones, sin duda alguna al no incorporar en nuestro trabajo los grabados románticos y la pintura, el tipo de

imágenes que con más frecuencia se elaboran en ese momento. Y es que el XIX es el siglo en el que las vistas geográficas dan paso a las escenas románticas, la cartografía histórica pierde protagonismo a favor de la de carácter científico y la fotografía no ha llegado aún a ser tan abundante como en el siglo XX, por lo que el número de representaciones seleccionadas, siendo el gran siglo de la pintura del paisaje y los grabados románticos de viajes, disminuyen en este trabajo.



Imágenes por ámbitos según el ciclo cultural al que pertenecen.

Este volumen de representaciones iconográficas nos ha permitido inferir argumentos sobre la evolución de la percepción de los distintos paisajes malagueños, así como sobre el carácter, valores y enclaves más sobresalientes. Antes de entrar a analizar estos aspectos para cada uno de los ámbitos, trazaremos las claves paisajísticas generales de los paisajes de la provincia de Málaga, con el fin de poder luego adentrarnos mejor en cada una de sus comarcas. Así, los valores más destacados en las representaciones iconográficas son los siguientes:

- El Mediterráneo como rasgo del carácter: la presencia de 161 km de costa mediterránea en la provincia malagueña ha determinado en gran medida el carácter del territorio y el paisaje. Así, destacamos los siguientes valores paisajísticos asociados con la presencia del *Mare Nostrum*:
  - Belleza natural: la costa, marcada por un mar azul -color identificado con la luz de Málaga e identificado con el universo creado por Picasso-, presenta un paisaje especialmente llamativo en la Costa Oriental, donde la orografía crea escenarios de gran verticalidad enfrentados al mar como los acantilados de Maro-Cerro Gordo.
  - Paisaje fundacional: los puertos. La vocación portuaria de la ciudad de Málaga, protegida por una ensenada ya representada por la cartografía antigua y medieval, y la situación y emplazamiento de los enclaves de la Costa Occidental y Costa Oriental obedecen a los recursos derivados de la presencia del Mediterráneo, tanto los pesqueros como aquellos de carácter geoestratégico.

- Paisaje de frontera. La conformación de un territorio fronterizo poblado por ciudades fortalezas y torres almenaras comunicadas visualmente caracterizan el paisaje de la costa malagueña.
- Turismo de sol y playa. La presencia de unas playas que, en conjunción con un clima mediterráneo subtropical, conforman la Costa del Sol, permanente reclamo turístico y causante de profundas transformaciones del paisaje costero desde 1960.
- El relieve como estructura del paisaje. Las sierras malagueñas, pertenecientes a las Cordilleras Béticas, marcan los paisajes de la provincia al definir su impronta, delimitar las gran variedad de ámbitos paisajísticos existentes, además de condicionar espacial y altitudinalmente los diferentes microclimas y, por tanto, los diferentes tipos de vegetación. En su conjunto, la disposición del relieve también es la responsable del benigno clima que goza la costa malagueña, protegida por las montañas de los vientos fríos del norte.
- Valores asociados a los paisajes kársticos. La abundancia de caliza en las Béticas ha conformado paisajes muy estimados y de gran significado como, por ejemplo, el Torcal de Antequera, la Cueva del Gato o las Cuevas de Nerja.
- Paisajes del Paraíso. Los paisajes malagueños están marcados por la presencia de agua, bien en forma natural y prístina, fluyendo desde los manantiales de las sierras, bien en forma de acequia y riego, definiendo así paisajes agrarios maduros en las vegas, bien como fuente y alberca en jardines y paisajes urbanos. Esta presencia de agua en ámbitos caracterizados por el clima mediterráneo subtropical, unida al buen gusto malagueño por los jardines, acuñó la imagen de una Málaga paradisíaca poblada de palmeras y vergeles.
- Paisaje histórico. La presencia islámica ha marcado profundamente los paisajes de la provincia de Málaga, siempre representados desde una perspectiva histórica. El paisaje agrario de la Axarquía o el urbano de Casares son dos buenos ejemplos de ello.
- Paisaje industrial. Si algo singulariza a la provincia de Málaga del resto de las provincias andaluzas fue el desarrollo industrial y el carácter mercantil de su capital. A la presencia de chimeneas y espacios fabriles, se une la presencia de una burguesía impulsora de grandes infraestructuras, profundas reformas urbanísticas o el diseño de refinados jardines.
- El paisaje como espacio cinematográfico. La imagen feliz del verano en la costa, el recuerdo romántico del bandolerismo en las sierras malagueñas o la existencia de increíbles desfiladeros que evocan paisajes andinos son argumentos suficientes como para que los paisajes de distintas comarcas malagueñas hayan servido de fuente de inspiración para el cine y las series de televisión.
- Paisaje del riesgo: la provincia de Málaga se ve afectada por diversos riesgos naturales, especialmente terremotos e inundaciones. Si bien todas las comarcas malagueñas presentan algún nivel de riesgo, destacamos dos de ellas debido a catástrofes ocurridas a lo largo del tiempo y las medidas preventivas o paliativas que han dejado huella en el paisaje:
  - Riesgo sísmico: pese a afectar a toda la provincia malagueña, la cercanía a Granada de la Axarquía provocó graves daños en esta comarca en gran Terremoto de Andalucía, ocurrido en 1884.
  - Riesgo de inundación: el otoño de 1989 pasará a la memoria de Málaga por los impactos derivados de las inundaciones provocadas por la “gota fría mediterránea”, con precipitaciones superiores a los 500 mm en pocos días. Las grandes infraestructuras contra las inundaciones presentes en el paisaje o las diversas representaciones orientadas a documentar este problema son testimonios más que suficientes para que se considere en este trabajo el riesgo de inundación del Guadalmedina o el Guadalhorce.

- La belleza de las infraestructuras. La complicada orografía de las comarcas malagueñas -un recurso a la hora de planificar grandes presas y embalses, y una limitación a la hora de diseñar vías de comunicación- constituye el soporte quebrado y rugoso que alberga las lineales y finas trazas de la obra pública. Grandes presas como las existentes en el curso del Guadalhorce, los viaductos y puentes que surcan comarcas como Antequera o la carretera N-340 a su paso por la Costa Oriental son buenos ejemplos de esto que decimos.
- Paisajes y paisanos. Sin duda alguna, algunas comarcas malagueñas presentan hábitats tan singulares y con un estilo de vida tan diferente a los ritmos más occidentales que ha provocado el interés hacia ellas por parte de viajeros y artistas. La vida apartada de muchos pueblos de la Serranía de Ronda -especialmente los del Valle del Genal y el Guadiaro- o la fuerte impronta andalusí de la Axarquía son ejemplos que ilustran el fuerte carácter de alguno de los paisajes de la provincia de Málaga.

Tras estos trazos generales, a continuación se muestra para cada uno de los territorios la evolución de la percepción y el carácter de sus respectivos paisajes, así como los valores y enclaves paisajísticamente sobresalientes, todo ello a partir de las representaciones iconográficas existentes. Cada ámbito paisajístico será tratado de forma independiente, teniendo cada uno de ellos un argumento paisajístico propio, es decir, una relación de claves paisajísticas que no seguirán un orden establecido y estándar, sino que se estructurarán según el argumento paisajístico que requiera cada territorio.

## 01\_Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

Se trata del ámbito con mayor número de representaciones iconográficas, concretamente 33, algo lógico cuando hablamos de uno de los puertos clave del Mediterráneo, capital de provincia desde el siglo XIX y segunda mayor ciudad andaluza en población desde ese siglo. De cara al argumento paisajístico, se dividirá este ámbito en tres subámbitos: la ciudad de Málaga, su área metropolitana -que incluye por un lado la costa Torremolinos y el Rincón de la victoria, y por otro lado el tramo final del Guadalhorce -con Alhaurín de la Torre- y los Montes de Málaga.

### 01.01\_La ciudad de Málaga

Atesora el mayor número de imágenes del ámbito en cuestión, todas ellas insistiendo en las mismas claves interpretativas de su paisaje: capital portuaria y mercantil, centro agrícola, capital burguesa e industrial, ciudad del paraíso plena de jardines, paisaje urbano del riesgo y futura ciudad de la cultura y la tecnología.

Puerto principal del Reino de Granada, la ciudad alcanzará su madurez urbana siendo ya capital de su propia provincia, hecho territorial de gran relevancia acontecido en 1833 y profusamente representado por la cartografía del XIX, concretamente en la obra de José Reinoso Osler *Málaga*, editada en 1874-1877, donde contamos con el mapa de la nueva provincia, una vista de la nueva

capital presidida por la Catedral y descripciones de aquellos elementos geográficos e históricos que otorgan personalidad a la nueva provincia malagueña.

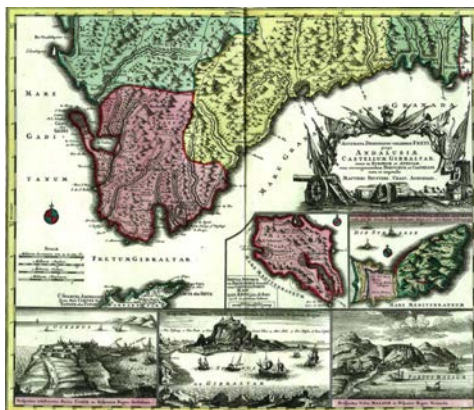
### 01.01.01\_El paisaje fundacional de una capital portuaria y mercantil

La situación de la ciudad de Málaga en el centro de la ensenada a la que da nombre, en un lugar abrigado del Mediterráneo rodeado de unas sierras y montes que descienden hacia la misma en forma de graderío, ofrece pistas sobre su paisaje fundacional y de su vocación portuaria.

Esta ensenada ya fue representada en la cartografía antigua, concretamente en la obra de Claudio Ptolomeo del siglo II, que ha llegado hasta nosotros gracias al manuscrito fechado en 1375-1400. Por otro lado, el medio montañoso que ciñe a la capital malacitana se representa en la cartografía por medio de una coloración que evoca la existencia de montañas, tal como se ve en la obra de Francesco Berlinguieri *Hgisaplania Novella* [Hispania Novella], editada en Florencia en 1482.

Esta vocación portuaria marcó para siempre las señas de identidad de la ciudad. Puerto principal del Reino de Granada, se convirtió en puerto clave de la España del Antiguo Régimen, y fue la puerta de entrada de los aires industriales y mercantiles que siempre tuvo Málaga desde el XIX en contraposición con el aspecto romántico o pintoresco de las ciudades interiores de Andalucía.

La cartografía árabe ya destacaba Málaga como puerto del Califato Omeya, concretamente la obra de Abu Ishaq Ibrahim B. Muhammad Al-Istajri *Surat al-Magreb*, del siglo X, que ha llegado a nuestros días gracia al manuscrito de 1173. También se señala Málaga como puerto clave del Mediterráneo en los portulanos del siglo XIII, tal como puede observarse en la *Carta Pisana* de 1290. Y el puerto es objeto de atención principal por la cartografía de la Edad Moderna, como en el *Plano de Málaga y sus contornos* [Proyecto del puerto], de Bartolomé Thurus y fechado en 1717.



Matthäus Seutter, Accurata Designatio celebri Freti prope Andalusiae Castellum Gibraltar..., 1730.

También las numerosas vistas geográficas –muchas veces representadas junto a un mapa, tal como se observa en la imagen superior- ofrecen abundante información de interés paisajístico, destacándose siempre los siguientes aspectos: (i) la situación de Málaga en una ensenada natural y protectora junto al Mediterráneo -destacándose siempre su activo puerto-, (ii) la presencia de un graderío montañoso que circunda la ciudad -señalándose su emplazamiento estratégico al ubicarse en altura la alcazaba y el castillo de Gibralfaro-, (iii) la cercanía al agua dulce del río Guadalmedina

y, por último, (iv) la existencia de huertas y predios que rodeaban la ciudad. Estas claves pueden observarse en las siguientes vistas:

- Anton van den Wyngaerde, *Málaga*, 1567.
- Joris Hoefnagel, *Málaga*, 1576.
- Francesco Valegio, [Vista de Málaga], 1595.
- Pedro Teixeira, [Málaga], 1634.
- Anónimo, *Vista y perspectiva de Málaga tomada desde el cortijo de la Palma situado en Guadalmedina. Propio del Convento de la Merced*, 1650.
- Francis Carter, [Vista de Málaga], 1773. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

Estas vistas revelan las claves fundacionales de una ciudad recreada recientemente en la serie *Isabel* con la imagen que encontraron los Reyes Católicos en el momento de la capitulación de la ciudad musulmana. En ella observamos su vocación portuaria, sus montañosas defensas naturales y la riqueza de su Hoya, con agua abundante y numerosas huertas.

También la fotografía ha puesto su objetivo en el puerto malagueño, pieza urbana básica para entender la evolución de la ciudad, tal como se observa en las numerosas imágenes de la Málaga de principios del siglo XX que conforman el *Portfolio Fotográfico de España*. Cien años después, el puerto asiste a una mayor integración en la ciudad, con obras que pueden transformar el paisaje malagueño en breve.



[Puerto de Málaga], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### 01.01.02\_Centro agrícola de la Hoya de Málaga

Junto a su actividad portuaria y mercantil, Málaga fue también centro de una amplia vega rica en huertas y regadíos en el fondo del valle del Guadalmedina y tramo final del Guadalhorce, un paisaje agrícola de regadío que quedaba enmarcado por la arboricultura de secano que ocupaba las laderas que circundaban el valle. Hasta hace varias décadas las huertas se ubicaban cercanas al caserío histórico de la ciudad, tal como muestra la fotografía realizada por Osuna en torno a 1900.

La riqueza agrícola de la Hoya de Málaga era tal que su puerto se convirtió en uno de los más dinámicos de nuestro país no sólo por la actividad industrial, sino por la exportación de los productos agrícolas de su entorno. Estas huertas han sido representadas por la cartografía

histórica, que muestra siempre un rico mosaico de verdes existentes al oeste de la ciudad de Málaga, un mosaico en parte sepultado en el XIX por las nuevas fábricas que se instalan en esa zona y hoy día casi desaparecido por el proceso de urbanización. Y el agua, savia de estos predios cultivados, es magníficamente retratada en las acequias por la fotografía de principios del siglo XX, en un paisaje idílico, un *locus amoenus* en los alrededores de Málaga.



Mosaico de huertas en al oeste de la ciudad en el *Plano de la Plaza de Málaga* de 1722.



Anónimo, [Acequias y huertas cerca de Málaga], 1915.

### 01.01.03\_Ciudad burguesa e industrial

El segundo tercio del siglo XIX fue para Málaga una época de gran dinamismo económico, merced a la reactivación de sus tradicionales actividades mercantiles y un despliegue industrial que la va a situar en los primeros puestos de España en lo que a actividades manufactureras se refiere. La capital y algunos puntos de la provincia experimentaron notables transformaciones de signo modernizador y numerosos viajeros que durante estos años llegaron a esta tierra dejaron constancia de los cambios aludidos y creyeron que el progreso económico había echado raíces en el Sur peninsular. Así, el paisaje urbano malagueño se transformó con nuevos jardines, avenidas y alamedas a lo largo del siglo XIX, algo que, junto a las reformas del puerto y las chimeneas que salpicaban la ciudad, otorgaban a Málaga un atractivo singular y diferente.

Bajo la influencia de notables familias como los Larios, Málaga emprende transformaciones en su paisaje urbano; a finales del XIX la ciudad presenta dos sectores bien definidos a ambos lados del centro de origen medieval: en el extremo occidental el paisaje industrial se hace patente con las numerosas chimeneas que salpican las playas occidentales, mientras que en el otro extremo de la ciudad empiezan a aparecer villas y hoteles asociados a la burguesía y el gusto por los baños marinos. Y con la desamortización y el derribo posterior de viejos edificios eclesiásticos, la ciudad ganaría nuevos espacios para su crecimiento interior, transformando su tradicional aspecto de compactada ciudad andalusí y ciudad-convento de herencia barroca, a una nueva ciudad con avenidas y paseos.

Este nuevo paisaje de chimeneas y fábricas que se extienden hacia el oeste fue captado por la fotografía de 1900 y los elegantes barrios orientados al disfrute de las vistas del Mediterráneo que extienden hacia el este, como es el caso de El Limonar, son retratados a principios del siglo XX.





Anónimo, [Construcción de la calle Larios], 1888.



Imagen de 1900 procedente del *Portfolio Fotográfico de España*.

#### 01.01.04\_Capital turística y ciudad del paraíso

Esta frase, acuñada en 1943 por el poeta Vicente Alexandre, viene a sintetizar la benignidad del clima mediterráneo malagueño, la abundancia de agua, la belleza del mar, el paisaje montañoso que la circunda y el espíritu burgués que impulsa el diseño y construcción de afamados jardines.

Así, la Alameda y el Parque del Oeste vienen a representar el buen gusto por las alineaciones urbanas decimonónicas. El Jardín del Retiro de Churriana la visión mercantil e ilustrada de sus dueños. Y, sobre todo, el Jardín de la Concepción el espíritu burgués de Los Larios, un vergel ya promocionado en las postales con fotografías de Lucien Roisin Besnard realizadas hacia 1920.

En este contexto de Málaga Ciudad del Paraíso, surgen imágenes promocionales como carteleras que publicitan el benigno invierno malagueño y la celebración en esa estación de juegos deportivos. Destacamos en este sentido dos carteles:

- Ricardo Verdugo Landi, *Visitez l'Espagne. Málaga incomparable station d'hiver*, 1929.
- Málaga. *Capital de la Costa del Sol. Fiestas deportivas de invierno*, 1959.



MÁLAGA. Detalle de los Jardines del Retiro

Josef Thomas y Bigas, Detalle de los Jardines del Retiro, postal de 1906.



*Fiestas deportivas de invierno de Málaga*, 1955.

### 01.01.05\_Paisaje urbano del riesgo

La presencia del Guadalmedina, de frecuentes avenidas en otoños extremadamente lluviosos, ha marcado la historia y el paisaje de Málaga. Tras la incorporación de Málaga a la Corona de Castilla en 1487 comienza un intenso proceso de deforestación de la cuenca de este río con la intención de roturar y cultivar sus laderas con viñedos, olivos y almendros -estos últimos poblando hoy día el paisaje que se observa desde la Autovía de Málaga o A-45-. Al margen del notable cambio de un paisaje más naturalizado a un paisaje agrario de viñedos, la pérdida del bosque original deja las laderas sin protección, comenzando el proceso erosivo y el consiguiente aumento de las avenidas del Guadalmedina.

Como consecuencia de la gran riada del 23 de septiembre del 1907 se toman medidas preventivas de gran impacto en el paisaje. El ingeniero malagueño don Manuel Jiménez Lombardo presentaría al año siguiente el proyecto de construcción del pantano del Agujero y, tras años de discusiones y debates entre partidarios de soluciones basadas exclusivamente en obras hidráulicas -ingenieros de caminos- y partidarios de la restauración hidrológica-forestal -ingenieros de montes-, se afronta también la repoblación de la cuenca del río acompañada de la construcción de diques de retención de acarreo. En 1919 el ingeniero de montes José Almagro San Martín culmina la redacción del *Proyecto de Corrección de la Cuenca del Guadalmedina*, comenzando su ejecución en 1929 y empleándose especies colonizadoras como el pino carrasco o el pino piñonero, que cumplieron eficazmente el objetivo protector y restaurador de los suelos de la cuenca, constituyendo hoy en día una masa forestal adulta.

Años más tarde, en 1983 y 2'5 km aguas abajo de El Agujero, se construyó el embalse de El Limonero, dejando inutilizado al antiguo de El Agujero; esta construcción, junto a las citadas medidas de repoblación forestal, palió en gran medida las graves riadas con las que históricamente se ha enfrentado la capital de Málaga.



Los niños juegan en el cauce del Guadalmedina aprovechando la presencia de unos adultos que buscan sus objetos perdidos en la gran inundación del 23 de septiembre de 1907.

### 01.01.06\_Ciudad de la cultura y la tecnología

El futuro de Málaga pasa por su promoción como capital de la cultura al amparo de la apertura de numerosos museos a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Por otro lado, el Parque

Tecnológico de Andalucía afirma también la vocación de Málaga como ciudad emprendedora, heredera de la industrial del siglo XIX.

Esta novedosa imagen -muy promocionada en los últimos años- contrasta con muchas realidades sociales de una ciudad con alta tasa de paro y con importantes carencias. El medio urbano derivado de estas “otras realidades” son los paisajes del abandono, tal como muestra la obra de José Guerrero *Pasillo de Santa Isabel, Málaga*, de 2004/2006.



Actual imagen promocional de Málaga.



Entrada al nuevo Museo Carmen Thyssen de Málaga.

### 01.01.07\_Hitos urbanos más sobresalientes

En el contexto de la geografía urbana malagueña no cabe duda que la Alcazaba y el Castillo de Gibralfaro merecen un lugar destacado por la silueta que imprimen a la ciudad, hecho destacado en los fotogramas de *Andalucía es de cine* y el capítulo “El Sur también existe” de la serie *España, entre el cielo y la tierra*, este último un documental para TVE emitido en 2013.



[Vista de Málaga desde Gibralfaro], postal del siglo XX.

Pero el castillo de Gibralfaro destaca además por ser hoy día el mejor mirador de la ciudad, testigo recogido por el parador de turismo construido en 1948. Así, ya J. Laurent en los años 1875-1880 tomó una fenomenal vista de la ciudad desde el castillo de Gibralfaro, donde destacan hitos como la Alcazaba, la Aduana, la Catedral y, a lo lejos, las chimeneas de aquella ciudad industrial del XIX.

Se trata de una vista heredada hoy día por la existente desde el parador de turismo, codificada en numerosas postales y vistas contemporáneas, aunque en este caso con un mayor protagonismo del puerto y la presencia del Parque de Málaga, tal como puede verse en el fotograma seleccionado de *A vista de pájaro*.

El otro gran hito urbano al descollar entre caserío de la ciudad es la Catedral de Málaga, joya renacentista y barroca construida entre los años 1528 y 1782, con una portada que inspiró secuencias de la película *El puente de San Luis Rey*, dirigida por Mary McGuckian en 2004 y de la que hemos seleccionado imágenes para el ámbito del Valle del Guadalhorce. Llamada “la manquita” por la torre ausente, su silueta descuella especialmente desde el mar, vista a la que no fue ajeno C. Clifford con su fotografía realizada en 1862 y titulada *El muelle y la catedral desde el mar*, una composición que está viva en la memoria de los malagueños.

La Alameda y la Calle Larios son dos ejes clave de la Málaga burguesa del XIX. La primera, creada en el siglo XVIII, albergaba la denominada “oligarquía de la Alameda”, que constituía un reducido pero poderoso grupo de comerciantes, industriales y terratenientes que controlaba todos los sectores de la ciudad; destacando entre ellos el activo núcleo de comerciantes repleto de apellidos de origen extranjero: Mandly, Tembours, Bolín, Crooke, Gross, Pries, Huelin, Grund, Raggio, etc, algunos con influencia en la política nacional. Sobresalen la familia Larios, el político conservador Cánovas del Castillo, el industrial Manuel Agustín Heredia, los Loring y el Marqués de Salamanca. Impulsada por estas familias, a finales del XIX se diseña y construye la famosa Calle Larios, eje actual de la ciudad. Hoy día estos dos hitos de la ciudad mercantil e industrial son escenarios urbanos privilegiados de la vida social malagueña; por ejemplo, la Semana Santa tiene en la Alameda y la Calle Larios su escenario más grandioso, unos espacios bien retratados por la imagen promocional de esta fiesta religiosa en 2014.

Por último, el contundente y masivo Palacio de la Aduana -construido en 1788- y el Parque de Málaga -diseñado a finales del XIX en el marco de las reformas del puerto- son otros dos hitos urbanos a tener en cuenta, el primero futura sede de nuevos museos para Málaga, el segundo como jardín de paseo para los malagueños.

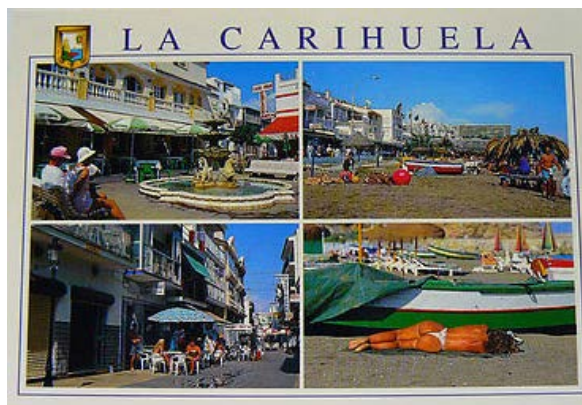
## 01.02\_Aglomeración metropolitana de Málaga

Con cerca de un millón de habitantes, el área metropolitana de Málaga puede dividirse claramente en tres sectores: la costa oeste y Torremolinos, la costa este y el Rincón de la Victoria, y el tramo final del Guadalhorce con Alhaurín de la Torre como centro urbano de referencia.

Torremolinos es sin duda alguna el gran icono del turismo masivo de sol y playa que transformó la costa malagueña en Costa del Sol. Lo que fue un pequeño baluarte costero con torres almenaras y numerosos molinos, luego pequeño pueblo de pescadores rodeado de un paisaje primoroso de huertas, se transformó en los años 50 en un centro de vacaciones con proyectos urbanísticos de edificios en altura y en los 60 en una realidad llena de hoteles y apartamentos que hicieron de Torremolinos uno de los centros turísticos más famosos de España. De esta localidad de vacaciones hay numerosas imágenes -muchas de ellas tal como muestra la imagen inferior de carácter promocional-, de las cuales se han seleccionado:

- El Torremolinos “virgen” de los años 50 con la fotografía del Archivo Espasa Calpe.

- Los cambios producidos en su paisaje con la comparativa de las imágenes realizadas en 1957 y en 1980, editadas en el libro *El Hotel Pez Espada y su contribución al desarrollo turístico de la Costa del Sol*, editado en 2009.
- La imagen de los felices inviernos en la película dirigida en 1975 por Antonio Jiménez Rico, Gonzalo Pizarro y Manertero López Tapia *Un día de invierno en Torremolinos*.
- La pétrea muralla de su urbanismo reciente en *Andalucía es de cine*.
- El urbanismo de Torremolinos en *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, serie documental para TVE emitida en 2013.



La Carihuela, postal del pasado siglo.

El mismo proceso, aunque de forma mucho más moderada y tardía, vivió el Rincón de la Victoria, hoy centro vacacional de la costa situada al este de la ciudad de Málaga. Su paisaje agrario, aún patente en 1930, fue magistralmente retratado por la fotografía de E. Hernández Pacheco. Y los efectos de la urbanización es bien visible en las tomas a vista de pájaro del documental televisivo *España, entre el cielo y la tierra*, concretamente en el capítulo "El Sur también existe", emitido en 2013 en TVE.

Respecto al Guadalhorce, lo que fue un paisaje mixto de huertas de regadío y vegetación natural típica de los tramos finales de los ríos mediterráneos, se transformó desde los 60-70 en espacios industriales y logísticos de la ciudad de Málaga. Este tramo final del río es hoy, por tanto, parte del corredor de la capital malagueña, transformándose en un paisaje periurbano. Sólo en las cercanías de Alhaurín de la Torre aún puede observarse lo que fue este paisaje agrario ya transformado, tal como muestra la serie *Andalucía es de cine*.

Pero el Guadalhorce es también conocido por su paisaje del riesgo. Todavía es recordada la inundación de noviembre de 1989, cuando por cinco veces en ese mes el río se desbordó causando numerosos daños en los distintos espacios industriales y logísticos asentados en su lecho natural de inundación. Ello provocó una profunda reflexión en Málaga sobre el emplazamiento de determinadas actividades, iniciándose un proceso de ordenación del territorio que no ha logrado corregir las carencias detectadas con aquella inundación.

### 01.03\_Montes de Málaga

Los Montes de Málaga, un bosque mediterráneo de encinas y alcornoques hace siglos, fue completamente transformado en un paisaje agrario de viñedos durante el Antiguo Régimen, un

paisaje salpicado por pequeños pueblos como Casabermeja, ya retratado a principios de siglo XX en el *Portfolio Fotográfico de España* y en el XXI en la serie *Andalucía es de cine*.

Tras la desaparición de muchos viñedos por el ataque de la filoxera de 1878 y las repoblaciones efectuadas en la primera mitad del siglo XX a causa de la gran inundación de 1907 del Guadalmedina, el paisaje eminentemente agrario se va transformando un paisaje de explotación forestal.

La creación del parque natural Montes de Málaga insistió en las políticas de protección y la transformación del paisaje en un bosque mediterráneo naturalizado, aunque salpicado de viñedos que recuerdan el paisaje agrario de antaño, tal como muestra la imagen actual de la Web del parque natural.



[Casabermeja], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.

## 02\_Costa del Sol occidental

La Costa Occidental presenta un total de 25 fichas con gran variedad de imágenes -cartografía, vistas, fotografías, postales, documentales televisivos-, lo que permite no sólo identificar valores paisajísticos sino, también, evaluar cambios en el carácter a lo largo del tiempo. Así, durante el Antiguo Régimen este territorio presentaba una costa escasamente poblada e insegura a causa de la acción de los piratas berberiscos y los corsarios europeos, siendo la cartografía y las vistas las principales representaciones debido a su valor estratégico.

El siglo XIX trae nuevas percepciones hacia un ámbito ya libre de los peligros del mar y valorado especialmente por su paisaje agrario, fruto de sus ricos suelos, la abundancia de agua y, especialmente, a un clima mediterráneo de templados inviernos. A este interés se suman los beneficios asociados a la presencia del mar, ahora considerado como fuente de salud y estimado como un elemento paisajístico de gran interés.

Y el siglo XX asistirá a profundos cambios en el paisaje costero debido al turismo masivo, que desde 1960 valorará especialmente el clima de la Costa Occidental, la cual asiste a un proceso de

transformación urbanística bien documentada en este caso por la fotografía. Frente a esos cambios, las representaciones culturales dirigirán su mirada a algunos enclaves urbanos que han conservado su rico patrimonio, destacando en este sentido Benalmádena o Mijas.

## 02.01\_Los fundamentos naturales: sierras litorales para un clima mediterráneo subtropical

El perfil de una costa no escarpada pero que tiene como telón de fondo unas sierras Béticas - singularmente Sierras Bermeja y Crestellina- que protegen este ámbito de los fríos invernales y proporciona agua en abundancia, constituye una de las imágenes más representadas de la Costa Occidental, siempre presentes en la cartografía histórica como un cordón montañoso que ciñe la costa mediterránea, tal como se ve en la imagen inferior izquierda.

Otro tipo de imágenes de interés son los perfiles topográficos y alzados como, por ejemplo, el realizado por Vicente Tofiño para las láminas del *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África*, que forma parte formando parte del *Atlas hidrográfico de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*, editado en 1786. En él se muestra el perfil montañoso del litoral mediterráneo español desde el Estrecho de Gibraltar hasta Ibiza.



Conrad Loew Johannes Metelius, *Granatae Regnû de granada*, 1595.

Estas sierras malagueñas sirven también de fenomenal mirador hacia la costa, hecho representado por Wyngaerde cuando toma apuntes de Ojén de cara a la realización de su gran vista del Estrecho de Gibraltar. Pero no sólo son consideradas como telón de fondo paisajístico o mirador, sino también por sus valores naturales, reconocidos y representados por naturalistas como Simón de Rojas Clemente y Rubio o Boissier en el siglo XIX. De este siglo también es la imagen que se ha seleccionado: *Quebrantahuesos. Dibujo del natural en Sierra Bermeja*, dibujo realizado por Chapman y Buck en 1891 y presente en *La España inexplorada*.

Ya en el siglo XX hay que referirse a las imágenes proporcionadas por E. Hernández Pacheco. En la imagen inferior derecha vemos una fotografía publicada en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* de 1961, que el autor describe como “Contacto de los materiales peridolíticos y

gneísicos, éstos hacia la derecha a lo largo de la vallonada del arroyo de los Sauces. Vista hacia el N. desde el Cerro Torrón”.



Fotografía de E. Hernández Pacheco publicada en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* de 1961.

También el patrimonio histórico artístico de los pueblos de estas sierras queda condensado en las diferentes representaciones realizadas de Ojén y, sobre todo, Casares, esta última presente en tres imágenes seleccionadas:

- Croquis cartográficos realizados para las *Respuestas generales del Catastro de Ensenada* de 1752.
- El *Portfolio Fotográfico de España* de 1900-1910.
- Fotografía artística de José Ortiz Echagüe.

## 02.02\_La Costa Occidental como paisaje de frontera

La primera imagen de la Costa Occidental que se ha seleccionado es la vista de Wyngaerde *La costa de África*, fechada en 1567, consistente en una amplia panorámica de la costa malagueña y el Estrecho. Desde esa fecha hasta el siglo XIX transcurren los siglos del Antiguo Régimen, en los que tenemos representaciones de la Costa Occidental realizadas desde la perspectiva geográfica.

En efecto, antes del siglo XIX la cartografía y las vistas son la única fuente con la que contamos; la descripción de la costa constituye el motivo de atención hacia un territorio que en los siglos XVI, XVII y XVIII era percibido como espacio fronterizo e inseguro frente a la piratería del Mediterráneo. Así, en la obra de Pedro Teixeira, de 1634 se presta especial atención a la ubicación de los castillos y almenaras que pueblan y vigilan las costas mediterráneas.

Aunque ya defendida por una red de castillos y torres en la etapa nazarí, es en el Antiguo Régimen cuando se configura toda una densa red de elementos castrenses que salpican el paisaje. En esos siglos la costa mediterránea se caracterizará por su inseguridad a causa de la acción de los piratas berberiscos; a esto había que sumar las incursiones de origen turco y, ya en el siglo XVIII, la actividad de los corsarios, que no fueron sólo franceses, holandeses e ingleses, ya que desde puertos como el de Ceuta se dirigían empresas corsarias por parte de piratas españoles.



El ejercicio de la piratería era una actividad ya tradicional, por no decir milenaria; pero fue en la Edad Moderna cuando tuvo tintes dramáticos para la costa andaluza. Para Sáez Rodríguez (2000) “durante el reinado de Felipe II la situación se hace insoportable. El periodo entre 1556 y 1620 supuso el apogeo de esta actividad tan gravosa para los intereses hispanos. Las fuerzas norteafricanas, actuando en flotas muy numerosas desde sus bases de Argel, Trípoli, Tetuán y Larache, interceptan el comercio americano, asolan las costas de Levante, interceptan las comunicaciones mediterráneas y llegan a saquear las Canarias” (pp. 69-70). En realidad, todo este proceso tuvo en gran medida su origen en el abandono de los Austrias de todo el frente sur, ya que dirigieron sus políticas hacia el Norte -guerras europeas- y el Oeste -colonización de América-. Este olvido de Los Austrias provoca desprotección ante los berberiscos, despoblándose la costa y constituyéndose un territorio periférico alejado de las grandes rutas.



Juan Villuga, *Repertorio de todos los Caminos de España en el año de gracia de 1543* [Ausencia de caminos en la Costa Occidental en el siglo XVI], 1543.

Ello provocó que la costa malagueña, al igual que la del Estrecho de Gibraltar, constituyera todo un paisaje de frontera configurado por algunas pequeñas y amuralladas ciudades, y salpicado de numerosas torres vigía. Estas almenaras se comunican visualmente unas con otras y mediante ahumadas u otras señales visibles avisaban de los posibles peligros que acechaban a los vecinos. Las torres se ubican en atalayas con la intención de controlar visualmente el territorio, ya que “la suma de tareas de vigilancia y transmisión de señales determinan, de manera categórica, el emplazamiento de estos edificios” (Sáez Rodríguez, 2000, p.93).

Este es el paisaje fronterizo que retratan las primeras representaciones de la Costa Occidental y que codificará la imagen de un territorio castrense durante varios siglos, imagen que aún hoy perdura. La situación de sus núcleos urbanos obedecía entonces a dos principios: emplazamiento interior en un alto defendido por la topografía y con buena visibilidad -casos de Benalmádena o Mijas- y emplazamiento costero para aprovechar recursos portuarios y pesqueros pero con castillos y murallas a modo de baluartes -caso de Estepona, Marbella o Fuengirola-. Se trata de un hecho territorial y paisajístico que podemos ver claramente en la vista conjunta de Fuengirola y Mijas de Pedro Teixeira, realizada en 1634.

Por otro lado, entre todos los núcleos históricamente ha destacado por su rango urbano la ciudad de Marbella, representada de forma destacada en tres imágenes:

- Mapa de Nicolaes Visscher II *Regnorum Castellae Novae Andalusiae Granadae Valentiae*, editado en Amsterdam en 1683.

- Vista de Francis Carter de 1752 realizada para el *A journey from Gibraltar to Málaga*, obra editada en Londres en 1777.
- Fotografía de Zubillaga, de 1930 y presente en *Andalucía en blanco y negro*, editada por Espasa Calpe en 1999.

También Fuengirola ha sido objeto de atención por su situación estratégica y la presencia del castillo, tal como puede verse en la citada vista de Texeira de 1634, contando además con las siguientes imágenes:

- Mouillage de Frangerola [Fuengirola], mapa del Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África, editado en Cádiz en 1813.
- El Portfolio Fotográfico de España, de 1900-1910.



Pedro Teixeira, [Estepona], 1634.



Anónimo, [Vista dese el castillo de Fuengirola], h.1920.

### 02.03\_Un paisaje agrario y pesquero junto al Mediterráneo

Será a partir del siglo XIX cuando se asiste a la desaparición de la actividad depredadora de los piratas berberiscos y, por tanto, el fin de la inseguridad de la costa malagueña y su vocación fronteriza y militar. Este proceso decanta una nueva percepción de la costa malagueña, entendida ahora como un paisaje agrario junto al Mediterráneo, con testimonios que acreditan la existencia de cultivos como el de la caña de azúcar.

Este paisaje agrario, que se mantiene en su integridad hasta mediados del siglo XX, era una sucesión de bandas zonales conformada por regadíos tradicionales en vegas -muchos de ellos de caña de azúcar-, arboricultura de secano y pastos en las faldas de las sierras prelitorales, y matorral y bosquetes mediterráneos en las pendientes más acusadas. Esta distribución de usos del suelo quedó plasmada en el siglo XVIII en el mapa realizado por Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos en el siglo XVIII para el término municipal de Casares, que abarcaba Manilva. Ya en el siglo XX, E. Martínez Pacheco retrató la Sierra

de Mijas en 1930, una fotografía donde se observa el paisaje agrario de la época y numerosas fotografías anónimas atestiguan la existencia de construcciones ligadas al paisaje agrario, como el cortijo de Lacomba, situado a la entrada de Arroyo de la Miel (ver imagen inferior izquierda).

Por otro lado, no hay que olvidar el paisaje pesquero de la Costa Occidental, presente hasta hace pocas décadas en las huellas de los diversos oficios ligados al mar, suras tareas ya retratadas en el *Portfolio Fotográfico de España* en 1900 (ver imagen inferior derecha). Las ciudades dejaron de ser percibidas como baluartes fortificados y quedaron codificadas como pueblos costeros pintorescos y humildes.



Anónimo, [El cortijo de Lacomba a la entrada de Arroyo de la Miel], 1959.



[Pescadores en Fuengirola], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España, 1900-1910*.

## 02.04\_El fenómeno del turismo

Desde 1950, y sobre todo desde las décadas de los años 60 y 70, el paisaje de la Costa Occidental cambia radicalmente debido a la llegada del turismo, etapa en la que la costa malagueña ya se conoce como Costa del Sol. El desarrollismo franquista encontró aquí buenos argumentos para su propaganda a través de los noticieros de la época como, por ejemplo, el NO-DO (1025 A) con la noticia *La Costa del Sol paraíso del turismo. La afluencia de forasteros a Marbella y Torremolinos*, emitida en 27-08-1962. Y también gracias al cine, que proyectó la imagen de un lugar en plena transformación y desarrollo económico, al margen de ser el escenario idóneo para un verano de vacaciones familiares.



[Entorno de Torrebermeja. Junto a la torre almenara se observa el cuartel de la Guardia Civil y en primer plano el hotel Costa del Sol], 1962.

Se inicia así un proceso de transformación de la Costa Occidental a gran escala que va desde la construcción masiva y en altura de Benalmádena Costa o Fuengirola a la elegante y difusa urbanización de Marbella. Las fotografías de los años 60 muestran los primeros cambios, tal como puede verse en la realizada en 1963 -mostrada en *Benalmádena. Imágenes de ayer*, editado por el Ayto. de Benalmádena en 1996-. Y en este contexto la imagen promocional cobra fuerza con

carteles y postales que publicitan la imagen de una costa con buen clima, típicamente andaluza y dedicada al turismo de sol y playa, siendo Marbella el mayor reclamo.



Postal promocionando la Costa del Sol.

Nada de esto hubiera sido posible sin la presencia del mar y, sobre todo, la existencia de un clima con más de 2.000 horas de sol al año y suaves temperaturas en invierno, denominado como mediterráneo subtropical, que posibilitó cultivos como la caña de azúcar y ahora es un recurso para el desarrollo del turismo.

## 02.05\_Una conurbación en el siglo XXI

Hoy día la Costa Occidental es un continuo urbano entre Benalmádena y Estepona, una red de bloques de gran altura combinado con extensas urbanizaciones que crecen por toda la costa al calor de los nuevos campos de golf y puertos deportivos, ambos muy publicitados desde la imagen promocional o documentados en series televisivas. Dicho proceso de urbanización ha sido posible también gracias a la gran obra hidráulica desarrollada para abastecer todos los municipios costeros malagueños, una obra que tiene su epicentro en el pantano de la Concepción.



Promoción del golf en la Costa del Sol

Este modelo no ha estado desligado de conocidos procesos de corrupción urbanística que han acuñado o añadido matices a la feliz imagen de la Costa del Sol de los años 60. En este sentido, películas como la dirigida por Santiago Segura *Torrente 2: Misión en Marbella*, emitida en 2001, han mostrado las miserias de políticos que, en connivencia con los intereses inmobiliarios, han determinado cambios en el uso del suelo con graves impactos en la calidad del paisaje; sus

cicatrices podemos verlas también en los llamados “paisajes del abandono”, retratados en 2004/2006 por José Guerrero en la *Finca de “Los Minas”, San Pedro de Alcántara, Málaga*.

## 02.06\_Valores paisajísticos y paisajes sobresalientes

En cuanto a los valores paisajísticos más destacados, en primer lugar citaremos la conjunción entre presencia del mar Mediterráneo, el perfil montañoso de la costa y el clima mediterráneo subtropical, fundamentos naturales que otorgan un fuerte carácter a la Costa Occidental. Dichos fundamentos permiten la calidad escénica de muchos paisajes costeros, posibilitaron la existencia del cultivo de la caña de azúcar y son la causa directa del turismo masivo de sol y playa que transformó el paisaje en la segunda mitad del siglo XX.

En un contexto hoy urbanizado existen restos de lo que fue el paisaje agrario tradicional generado gracias los citados fundamentos naturales además de la existencia de buenos suelos en las vegas o la abundancia de recursos hídricos. Son condiciones que permitió un paisaje singular con diversas infraestructuras ligadas al agua y cultivos específicos como la caña de azúcar. También estas condiciones son las responsables de la existencia de numerosos y afamados jardines en la Costa Occidental, siendo destacados los de las grandes mansiones marbellíes, conformando un paisaje poblado de palmeras y césped.

Por último, destaca como valor el rico patrimonio castrense -torres y castillos- y los caseríos urbanos que por su emplazamiento o tipología remiten al pasado andalusí o el pintoresquismo andaluz. Pueblos como Casares, el centro histórico de Marbella, el castillo de Fuengirola o la blancura de pueblos como Benalmádena o Mijas son atractivos hoy día muy valorados.

Respecto a los paisajes sobresalientes, documentos fílmicos como *Andalucía es de cine* o el capítulo “El Sur también existe” de *España, entre el cielo y la tierra* retratan a la perfección los enclaves más destacados de la Costa Occidental:

- Paisaje natural de las Sierras Bermeja y Crestellina.
- Paisajes agrarios como las huertas de Manilva, testigo mudo de los cultivos que caracterizaron un día la costa.
- Enclaves urbanos pintorescos, destacando en la línea de costa el centro de Marbella y el castillo de Fuengirola, en altos cercanos a la costa Mijas y Benalmádena, y Casares y Ojén como pueblos blancos de las sierras más interiores.
- Ciudades turísticas como Benalmádena Costa, Fuengirola, Marbella o Estepona.

## 03\_Axarquía y Costa oriental

El ámbito conformado por la Axarquía y la Costa Oriental dispone de un total de 22 imágenes, un ámbito que claramente puede subdividirse en dos subámbitos complementarios.

## 03.01\_Axarquía

### 03.01.01\_Una comarca de fuerte carácter andalusí con capital en Vélez-Málaga

El nombre Axarquía, de origen andalusí, remite a la parte oriental de al-Andalus, una comarca que goza actualmente de gran singularidad en el contexto malagueño, siendo el carácter de su paisaje y la historia los argumentos esgrimidos de cara a marcar sus rasgos más característicos. Sus límites quedan bien definidos por el oeste con los Montes de Málaga y por el este, de forma rotunda, por las verticales paredes de las sierras de Almirajara, objeto de interés naturalista con la imagen de M. Bolaños de 1930 y actualmente por las numerosas imágenes aportadas desde su declaración como espacio protegido en 1989.

En cuanto al carácter de esta comarca, se destaca su impronta andalusí, marcada fundamentalmente por una red de poblamiento que ocupa de forma intensa las laderas de los montes de la comarca, presentando los núcleos una arquitectura tradicional definida por el color blanco de su caserío. Frigiliana es el más valorado de todos los núcleos existentes por los valores que encierra su paisaje urbano; así, tanto el *Portfolio Fotográfico de España* de 1900-1910, como *Andalucía es de cine* muestran imágenes de su aspecto morisco.

Entre todos estos núcleos sobresale por su rango urbano Vélez-Málaga, muy presente en documentales televisivos como *A vista de pájaro*, *Andalucía es de cine* o el capítulo “El Sur también existe” de *España, entre el cielo y la tierra*. Coronada por una fortaleza de origen musulmán, está representada profusamente gracias a su papel geoestratégico y el rango de capital de la Axarquía, contando en este caso con las siguientes representaciones:

- Vistas de ciudades:
  - Joris Hoefnagel, [Vélez-Málaga], 1576.
  - Pedro Teixeira, [Vélez-Málaga], 1634.
- Fotografía:
  - Portfolio Fotográfico de España, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### 03.01.02\_La belleza del paisaje agrario tradicional

Conformada por diversas sierras que caracterizan un paisaje quebrado con altos valores naturales, ha sido sin embargo la belleza del paisaje agrario más tradicional lo más valorado de la Axarquía. Un clima benigno y la presencia de agua han constituido dos ingredientes básicos para que el hombre roturara esas tierras poblándolas de infinidad de cultivos, de los que sobresalen los de tipo subtropical.

Lo más llamativo es la existencia de las terrazas y bancales que configuran las laderas de las sierras, albergando tanto cultivos de regadío como de secano, en una armonía que acaparó la atención de los viajeros y naturalistas que visitaron aquellas tierras.

Por otro lado, la existencia también de un valioso patrimonio hidráulico ha terminado por conformar una imagen idílica de la Axarquía, con un paisaje agrario hoy día promocionado como

atractivo turístico por los valores patrimoniales que encierra. Esta imagen, sin embargo, puede desaparecer debido a la denominada nueva agricultura; las nivelaciones del terreno y la presencia de cultivos bajo plástico, todo ello unido a procesos de urbanización descontrolados, están poniendo en peligro los valores paisajísticos de este ámbito. Hoy día, muchas imágenes de Internet retratan este nuevo paisaje bajo plástico, además de denunciar los procesos de degradación de muchos enclaves de la Axarquía.



[Paisaje agrario y urbano de Colmenar], en Portfolio Fotográfico de España, 1900-1910.



Denuncia del estado del paisaje de los alrededores de Vélez-Málaga.

<http://www.infoaxarquia.es/2011/10/18/ecologistas-denuncia-el-abandono-ambiental-de-la-periferia-de-velez/>

### 03.01.03\_Un paisaje de riesgo

Si la provincia de Málaga sufre el riesgo de inundación, siendo su capital uno de los puntos negros de toda la costa mediterránea por la acción del Guadalmedina y el Guadalhorce, la Axarquía no es ajena a este problema. La existencia de cabeceras desforestadas de unos ríos que en otoño pueden aumentar su caudal por cien debido a las intensas precipitaciones que suelen ocurrir en los meses de octubre y noviembre, provocan frecuentes inundaciones, alguna de ellas notables en los últimos años y de gran impacto.

Sin embargo, la cercanía a la provincia de Granada pone de manifiesto otro riesgo natural: el de los terremotos. El gran terremoto de Andalucía, datado en 1884 con epicentro en el pueblo granadino de Arenas del Rey, afectó de forma severa a los pueblos de la Axarquía, entre ellos su capital Vélez-Málaga, hecho representado por Juan Comba para la *La Ilustración Española y Americana*, editada en 1885.

## 03.02\_Costa Oriental

### 03.02.01\_Una costa abrupta

El carácter de la Costa Oriental se basa en la singularidad de sus fundamentos naturales, unas sierras Béticas que, al margen de proteger la comarca de los fríos vientos del norte y proporcionar un clima benigno, penetra en el Mediterráneo generando paisajes de gran belleza y valores naturales asociados.

Esta abrupta costa, de una textura gruesa y rugosa que contrasta con la quietud muchas veces serena del azul Mediterráneo, soporta la linealidad del trazado de la antigua carretera N-340, en una sinfonía paisajística entre linealidad, formas rugosas y plataforma marina que ya despertó el interés de geógrafos como Juan Sermet en 1956.

Hoy día se trata de un paraje protegido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, que muestra en su Web el aspecto general de un paisaje conformado por acantilados y pequeñas calas mediterráneas.

### 03.02.02\_Un paisaje de frontera

Durante la Edad Media y el Antiguo Régimen la Costa Oriental fue un territorio fronterizo y defensivo ante el ataque enemigo, muchas veces piratas berberiscos. Una red de torres atalaya y pueblos fortaleza salpicaba una costa escarpada que presentaba predios cultivados hasta la misma orilla del mar. La representación cartográfica de este territorio se hacía necesaria para así obtener un inventario de sus torres y defensas y, también, definir la línea de costa con sus accidentes naturales y puertos de cara a facilitar la navegación. En este sentido contamos con los siguientes documentos cartográficos en los que se representa la costa malagueña o algunos enclaves estratégicos como Nerja:

- Anónimo, *Carta Magrebina*, 1330.
- Piri Reis, *Wilayat Andalus tabi Isbania* [Provincia de Andalus luego España], 1526.
- Bleau Willem Janz, *Granata, et Mvrcia regna*, 1659.
- *Mouillage de Nerja, Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, Cádiz 1813.

### 03.02.03\_Un paisaje agrario

Durante el siglo XIX la imagen de esta costa fue la de un paisaje natural y agrario, el primero aún conservado en áreas agrestes y protegidas como los acantilados de Maro y Cerrogordo, y el segundo conformado por cultivos escalonados que iban desde el secano de las laderas de las sierras hasta los regadíos de vegas ya cercanas al mar, estos últimos con el cultivo de la caña de azúcar como protagonista.

También han despertado interés las obras hidráulicas asociadas, como es el caso del Acueducto del Águila, situado en el municipio de Nerja, de gran atractivo visual y muchas veces mostrado en las postales e imágenes promocionales.

Por último, no hay que olvidar el papel de la nueva agricultura, que está generando un nuevo paisaje bajo plástico, a veces atentando con el paisaje agrario tradicional debido a nivelaciones masivas sobre antiguos bancales y terrazas.



### 03.02.04\_El impacto del turismo

Buena parte de este paisaje ha sido barrido por las urbanizaciones nacidas al calor de un turismo familiar de sol y playa que se desarrolló sobre todo desde los años 60 del pasado siglo. Uno de los hitos fue la inauguración del parador nacional de Nerja en 1966, hecho recogido por el NO-DO 1211B del 21 de marzo de 1966 con el título *El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, en la Costa del Sol. Inauguración del parador Nacional de Nerja*.

La imagen feliz de los veranos en la Costa Oriental quedó retratada en la serie televisiva *Verano Azul*, dirigida por Antonio Mercero y emitida en TVE en 1981. En ella se mostraron los paisajes urbanos de Nerja, insistiendo en su blanco caserío y en hitos como el Balcón de Europa -también mostrado en los 80 por la serie *A vista de pájaro* o las más recientes *España, entre el cielo y la tierra* o *Andalucía es de cine*-. Sus bancales y antiguas huertas y plantaciones subtropicales fueron también objeto de atención en la citada *Verano azul*, en un paisaje agrario ya disminuido por las urbanizaciones de los últimos 30 años; y su paisaje natural quedó retratado en sus playas y acantilados más vírgenes, al margen de un capítulo que tuvo como hilo conductor la famosa Cueva de Nerja. Esta última es promocionada frecuentemente en postales y carteles, además de ser mostrada en numerosos blog en Internet como hito paisajístico de primer orden dentro de la provincia de Málaga.

Si Nerja constituye uno de los centros del veraneo en la Costa Oriental, no podemos olvidar la masiva construcción de Torre del Mar y el blanco caserío de Torrox, este último tras Nerja el enclave más representado por los valores que encierra su paisaje urbano. Así, series como *Andalucía es de cine* dedican un capítulo a Torrox y la imagen promocional del pueblo pasa siempre por mostrar las excelencias y valores de un paisaje urbano típicamente malagueño.



[Nerja], en Portfolio Fotográfico de España, 1900-1910.

## 04\_Valle del Guadalhorce y sierra de las Nieves

Las dos áreas que integran este ámbito paisajístico alcanzan un total de 24 imágenes, un número que obedece en el caso del Valle del Guadalhorce a su papel de acceso a la ciudad de Málaga desde el interior andaluz y la belleza escénica de enclaves como El Chorro, y en el caso de la Sierra de las Nieves a sus valores naturales e interés despertado entre los botánicos.

## 04.01\_Valle del Guadalhorce

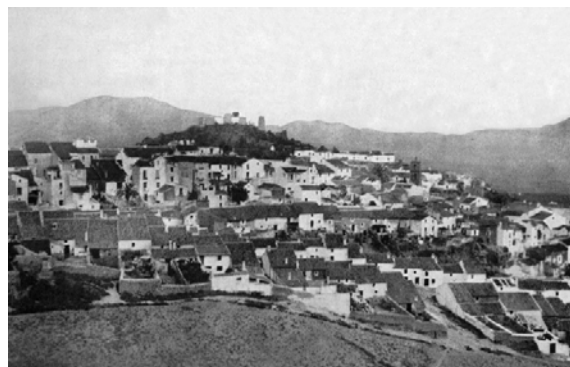
### 04.01.01\_Un bello corredor natural entre el interior de Andalucía y la costa mediterránea

Se trata del valle natural que comunica la gran Hoya de Málaga con el interior andaluz, por lo que siempre sirvió de vía de penetración o salida para viajeros o ejércitos que circulaban entre el Mediterráneo y el Valle del Guadalquivir o Genil. Este papel de gran corredor ha tenido varias consecuencias para el paisaje de la comarca:

- Paso fronterizo: los núcleos que jalonan este territorio siempre fueron baluartes defensivos y llave para conquistar la ciudad de Málaga o acceder al interior de la península Ibérica. Baste citar el papel de Álora en este sentido, bellamente retratada en 1900 con una fotografía del *Portfolio Fotográfico de España de 1900*, promocionada en el siglo XX por medio de postales y divulgada en series televisivas como *Andalucía es de cine*.
- Corredor ferroviario: la construcción del ferrocarril a mediados del XIX –la inauguración de la línea Córdoba-Málaga tuvo lugar en 1865– provocó un despliegue de imágenes en las gargantas de El Chorro, ahora accesible a los viajeros y un paisaje natural ahora aún más bello con el trazado de vías y puentes, muchas veces retratados desde diferentes perspectivas. En este sentido hay que citar las siguientes imágenes:
  - Jean Laurent, Córdoba a Málaga. Viaducto en curva y túnel del Gaitán, 1867.
  - José Spreáfico, [línea ferroviaria Córdoba-Málaga], 1867.
  - Desfiladero Los Gaitanes en el río Guadalhorce, en calizas del complejo maláguide de las cordilleras Béticas, 1910-20. En *La España Incógnita*, Editorial E. Calpe, 1921.
  - La película del Patronato Nacional de Turismo *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, emitida en 1929.
  - NO-DO 115A, Málaga. El pantano del Chorro y sus saltos de agua, 12-03-1945.
  - La película dirigida en 2004 por Mary McGuckian *El puente de San Luis Rey*, en la que El Chorro inspira paisajes andinos.
- Corredor viario: otro hito ha sido la apertura de la autovía que conduce desde Antequera a Málaga, aunque en este último caso sin la belleza y representación que el trazado ferroviario.
- Corredor logístico: más recientemente el valle se ha convertido en soporte de otras muchas infraestructuras de gran impacto que circundan la ciudad de Málaga.



Anónimo, Álora. *Puente de la Fuente*, 1910-1915. Archivo Espasa Calpe.



[Álora], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.

#### 04.01.02\_Paisaje agrario

El otro gran aspecto del valle es su paisaje agrario, con muestras de huertas tradicionales pero, sobre todo, con numerosas hectáreas de nuevos regadíos implantados en la segunda mitad del siglo XX, con cultivos característicos como el naranjo y el limonero. La cartografía de 1826 ya destacó los usos agrarios del valle, concretamente en el *Plano geométrico de la Vega de Málaga*, de la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército y numerosas imágenes del pasado siglo se fijaron en las láminas de aguas de los embalses del Guadalhorce, como es el caso de las fotografías que integran el Archivo Espasa Calpe.

Los regadíos más modernos son fruto de los planes de regadío del siglo XX, tal como se muestra en el NO-DO 982C con la noticia *La zona malagueña de Pizarra se transforma. Construcción de canales y acequias de regadío*, emitida el 30-10-1961. También las imágenes de la Web del GDR Valle del Guadalhorce muestran estos regadíos tradicionales y modernos en panorámicas de gran interés paisajístico.

Por otro lado, los pueblos agrarios han sido profusamente representados como, por ejemplo, Coín, Cártama, Alhaurín El Grande, presentes todos en el *Portfolio Fotográfico de España* de 1900 o *Andalucía es de cine*.

#### 04.01.03\_Los enclaves conspicuos

Por último, algunos lugares conspicuos salpican el valle, como es el caso de Cártama, muchas veces representada en vistas geográficas como la realizada por Joris Hoefnagel en 1576 o la de Francis Carter en su *A journey from Gibraltar to Málaga*, editado en Londres en 1777. Su emplazamiento en un enclave de buena visibilidad en medio del valle del Guadalhorce justifica fotografías como la realizada desde la ermita de Los Remedios.



[Cártama. Ermita de Ntra. Sra. de los Remedios], en *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.

## 04.02\_Sierra de las Nieves

### 04.02.01\_Una nueva comarca

Hasta hace pocas décadas este subámbito se integraba en la Serranía de Ronda y era denominada como Sierra de Tolox o Yunquera, un espacio geográfico montañoso y de transición entre Ronda y el valle del Guadalhorce ya representado por parte de Jodocus Hondius en su *Andaluziae nova descript*, de 1606.

La singularización de esta comarca con el nombre de Sierra de las Nieves, un espacio protegido y así denominado desde 1989, ha provocado que las miradas más recientes ensalzaran sus paisajes y valores más singulares -por ejemplo sus neveros-; es el caso de la serie *Andalucía es de cine*.

### 04.02.02\_Los valores naturales

Entre los valores destacan sus zonas kársticas y la presencia de la especie *Abies pinsapo*, con unos paisajes que otorgan a estas quebradas sierras un carácter agreste y montuno ya recogido por diversos naturalistas. Así, E. Hernández Pacheco realiza una fotografía de la Sierra de La Cabrera de El Burgo en 1925 y los pinsapos están retratados en la imagen de M. Bolaños *Ejemplares de pinsapo y matorral de aulagas y cistáceas, característico del terreno peridótico; al fondo el Cerro Corona y la Sierra de las Nieves*, realizada en 1930 para el *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, trabajo editado en 1933. Otra especie presente en la sierra estudiada por A. Barbey, con imágenes como *Bosque de Quercus alpestris Boiss, en una cubeta de los altiplanos superiores de Sierra de las Nieves*, realizada en 1929 para *A travers les Forêts de Pinsapo d'Andalouise*, obra editada en 1931.



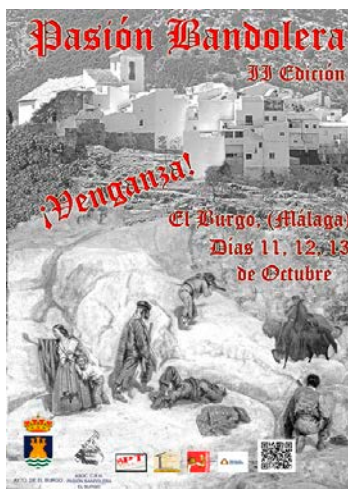
Ingeniero de Montes Vázquez del Río, *Cuenca del río Horcajos*, 1950. Archivo Espasa Calpe.

La gestión de los montes públicos no es ajena al interés por el pinsapo, tal como muestra la fotografía realizada para la memoria del Patrimonio Forestal del Estado de 1940-1949. Los ingenieros de montes fijaron su objetivo en el pinsapo, como es el caso de Vázquez del Río, que dispara su cámara hacia el pinsapar de Junquera en 1950. El fruto de las repoblaciones de pinsapo puede mostrarse en la comparación de la fotografía de M. Álvarez Calvente -fecha en 1964- con

la imagen de J. González Cordero -realizada en 2001-, mostradas ambas en *Paisaje forestal andaluz ayer y hoy*, editada por Ibersilva-Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía en 2001.

#### 04.02.03\_La visión romántica

Al igual que la serranía de Ronda o las sierras de Antequera, la Sierra de las Nieves posee una fuerte herencia romántica por lo que, al margen del interés naturalista, existe una imagen de estas sierras ligada al mundo de los bandoleros. La abundante cartelera realizada en El Burgo como *Pasión bandolera 2014. La justicia de Agustina 1840*, de 2014 corrobora que esta tierra mantiene viva las historias y peripecias de, por ejemplo, Pasos Largos, nacido en El Burgo y fallecido en 1934, considerado como el último bandolero andaluz.



Cartel promocional de la recreación histórica "Pasión Bandolera" en el Burgo, 2013.

## 05\_Antequera

La comarca de Antequera cuenta con un total de 24 imágenes seleccionadas, un alto número debido especialmente a su situación geográfica, una encrucijada de caminos en el centro de Andalucía. Este ámbito paisajístico es el que desde el punto de vista natural e histórico más se diferencia del resto de los ámbitos de la provincia de Málaga. Frente a una provincia montañosa y orientada al mar, Antequera presenta una topografía llana típica de los valles intrabéticos, poblada de cultivos y conectada con las grandes campiñas agrícolas interiores. Y frente a un territorio perteneciente al Reino de Granada hasta finales del siglo XV, la comarca antequerana quedó incorporada a la Corona de Castilla ya en 1410, hecho histórico recordado por el romance *De Antequera sale el moro*. Esta fue la causa por la que esta comarca perteneció hasta el nacimiento de la provincia malagueña en 1833 al antiguo Reino de Sevilla, cuando el resto de la actual provincia estaba dentro de los límites granadinos.

Este hecho diferencial ya fue plasmado en la obra de José Espelius *Mapa general de los pueblos, montes y sus principales arboledas... según la inspección del año 1761*, publicado en 1763 y en el que con una textura y color diferente se identifica y singulariza la vega antequerana e incluye en el antiguo Reino de Sevilla.

## 05.01\_Encrucijada de caminos

El primer rasgo del argumento paisajístico que exponemos sobre este ámbito es su situación geográfica, justo en el cruce de todos los caminos que articulan Andalucía, concretamente los ejes Córdoba-Málaga y Sevilla-Granada. Ello es la causa de las numerosas vistas que contamos de ciudades como Ardales, Antequera y Archidona, que fueron retratadas por Anton van den Wyngaerde, Joris Hoefnagel, Daniel Meisner o Francis Carter.

El eje entre Sevilla y Granada fue el que posibilitó esta gran profusión de vistas de los siglos XVI, XVII y XVIII, ya que muchos viajeros circulaban entre las dos grandes ciudades andaluzas del Antiguo Régimen. Sin embargo, no hay que olvidar las comunicaciones entre Córdoba y Málaga, el eje norte-sur, de gran valor estratégico; así, la denominada carretera de las Pedrizas cobra relevancia informativa para el régimen anterior y es publicitada en el NO-DO 1597B *Nuevos accesos a Málaga. La carretera de "Las Pedrizas" acorta en media hora la distancia entre Málaga y Antequera*, fechado en 13-08-1973.

Hoy día, el gran recurso de la centralidad geográfica está suponiendo una gran amenaza para el paisaje. A la construcción de la A-92 le han seguido la autovía Córdoba-Málaga y el tren AVE de alta velocidad que unen estas dos ciudades y también unirán Granada y Sevilla. El resultado es, junto a las actuales políticas urbanísticas de Antequera, un paisaje que empieza a cambiar debido a la profusión de infraestructuras y espacios logísticos, todos ellos construidos sobre el paisaje agrario de la vega.

Por otro lado, esta centralidad geográfica y el hecho de que en la capital de esta comarca se aprobara en 1883 la denominada Constitución Federal de Antequera, ha transmitido la imagen de Antequera como centro de gravedad del nacionalismo andaluz y ciudad merecedora de ser la capital de Andalucía.



Auguste Henri Dufour, Mapa de Andalucía con las nuevas divisiones, 1837. Percepción de Antequera como centro de Andalucía y cuna del nacionalismo andaluz.



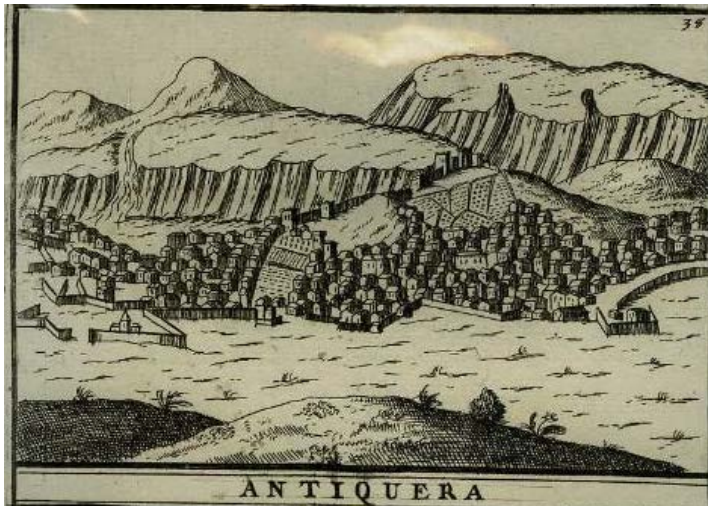
## 05.02\_La capitalidad de Antequera

Tras la ciudad de Málaga, Antequera es la ciudad que más vistas geográficas atesora si excluimos los grabados románticos sobre la Ronda del XIX. Siempre fue considerada como una de las grandes ciudades medias del sur de España, tal como se muestra en las siguientes imágenes seleccionadas:

- Anton van den Wyngaerde, *Antequera*, 1567.
- Joris Hoefnagel, *Antequera*, 1576.
- *Antequera Sobre un crestón calcáreo del Triásico, dominando una de las depresiones intrabéticas*, 1910-1920. En *La España incógnita*, Calpe, 1921.

De estas vistas se extraen los siguientes rasgos de su carácter urbano:

- Situación y emplazamiento: si su situación resulta privilegiada en relación con el contexto geográfico andaluz, su emplazamiento en la falda de la sierra y dominando la vega le confiere una fuerte personalidad. En efecto, tanto su perfil visto desde la vega, como las vistas desde Antequera hacia el paisaje agrario son siempre hechos destacados en las representaciones iconográficas.
- Riqueza y variedad patrimonial: las imágenes del blanco caserío, salpicado de nobles palacios, conventos, iglesias y restos de lo que fue la ciudad islámica -representada por su antigua alcazaba-, han valorado Antequera siempre como ciudad monumental.
- Abundancia de agua por las numerosas fuentes y jardines interiores. Se trata de una de las peculiaridades de esta ciudad situada cerca de los manantiales que dan vida a la vega.



Cornelli, *Antiquera* [Vista de Antequera], 1704.



Georges Pillement, *Antequera, Alcazaba*, 1953.

### 05.03\_El contraste sierras-vega

La presencia de sierras calizas y agrestes, de trazado grueso, y una vega llana caracterizada por su paisaje agrario de trazo fino, es uno de los aspectos que más llaman la atención de la vega antequerana en general. Este contraste es realzado por buena parte de las representaciones iconográficas, siempre atentas a estos bordes o “ecotonos paisajísticos” tan ricos y sugerentes.

En cuanto a las sierras en particular, destacan especialmente los valores naturales asociados al monte mediterráneo y el paisaje kárstico, este último presente en El Torcal de Antequera, profusamente representado por la fotografía naturalista o artística como, por ejemplo, la obra de Velasco *Vistas de El Torcal de Antequera*, fechada en 1929.

Tampoco puede olvidarse la imagen de las sierras antequeranas como refugio de bandoleros o espejo geológico del Rif de Marruecos, hecho recogido por diversas series de televisión. Así, el

tercer capítulo de *Curro Jiménez* “El secuestro”, emitido en TVE en de 1976, se desarrolla en las sierras de Antequera. y la obra de Mario Camus *La forja de un rebelde*, emitida también en TVE en 1990, tiene a estas sierras como escenario para ambientar la vida militar de un joven en Marruecos en los tiempos del Protectorado.

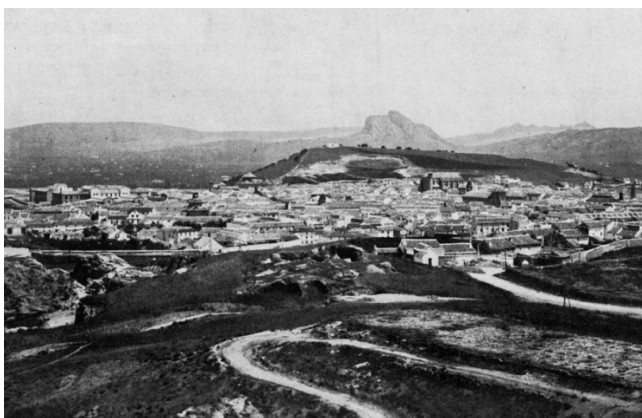
En cuanto a la vega en su conjunto es de destacar su topografía, una llanura de elevada altitud rodeada de sierras y que recuerda a un gran mar o lago interior. Pero, sobre todo, destaca un paisaje agrario fuertemente parcelado, riquísimo cromáticamente por la variedad de cultivos y asociado a la abundancia de agua. Así, se produce un armonioso escalonamiento entre las huertas del fondo de valle, el cereal de secano, la arboricultura en los piedemontes de las sierras y el agreste matorral de las pendientes más pronunciadas. Una imagen de la agricultura de secano y olivar en Antequera la proporciona la obra *Spanien*, de Verlag Ludwig Simon, editada en 1960.

Al margen del paisaje agrario, la comarca antequerana presenta valores naturales de gran interés en su zona más llana, especialmente la laguna de Fuente de Piedra, hoy día lugar de culto para el movimiento ambientalista y cuya imagen ya fue recogida en el *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, editada en Madrid en 1933.

#### 05.04\_Abundancia de geoformas y lugares conspicuos

Uno de los aspectos más llamativos de la vega de Antequera es la presencia de geoformas derivadas de los mantos de corrimiento existentes, unas geoformas con siluetas características y con relaciones visuales de gran valor paisajístico. Entre todas ellas sobresale sin duda alguna la Peña de los Enamorados, considerada como un hito geográfico de primer orden, lugar conspicuo fronterizo entre lo que fue la Antequera castellana y la Archidona nazarí, enclave de referencia visual de los dólmene e icono romántico y popular. Se ha reconocido su valor paisajístico y representado en numerosas ocasiones, seleccionándose diversas imágenes como:

- Joris Hoefnagel, La Peña de los Enamorados, 1576.
- E. Hernández Pacheco, Peña de los Enamorados, de caliza jurásica, cerca de Antequera (Málaga). Masa montañosa, sin raíces, corrida sobre flisch eoceno y correspondiente a la zona de las cadenas Subbéticas, 1930.
- Fotografía de la obra España, Labor, 1955.
- Fotografía actual sobre la A-92.



Anónimo, “Antequera. Hállase esta hermosa población tendida en una vega que se forma entre las derivaciones de la Sierra de Abdalajís. Al fondo divítese la peña de los Enamorados”, h.1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.

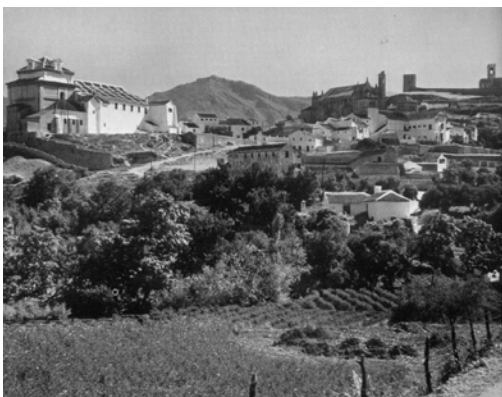


En relación a lo anterior, no cabe duda que uno de los elementos patrimoniales de Antequera son los dólmenes, hoy día interpretado como el resultado de la monumentalización de lugares y enclaves conspicuos de intensa relación visual. Se trata de un patrimonio ya promocionado por las postales del siglo pasado o los carteles del actual Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera.

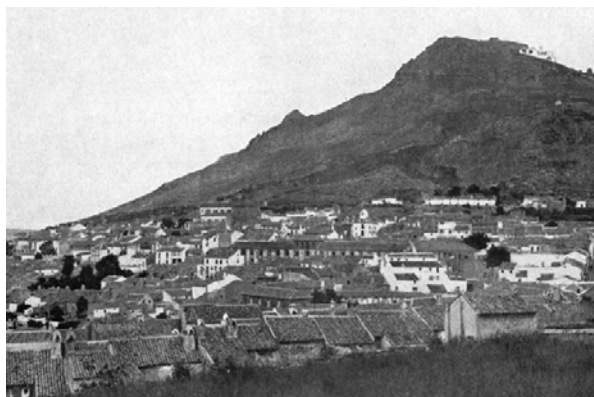
### 05.05\_Enclaves sobresalientes

Desde el punto de vista natural en la comarca de Antequera sobresalen sin duda alguna dos enclaves ya comentados: El Torcal y la Peña de los Enamorados. Los paisajes agrarios son también muy valorados, ya que se considera que el parcelario menudo, la variedad de cultivos y todas las infraestructuras agrarias conforman un paisaje único y excepcional.

Por otro lado, los paisajes urbanos más reconocidos y representados son Antequera en su conjunto, Ardales, Teba, Cañete la Real y Archidona, destacando esta última por su plaza ochavada. Todos estos núcleos están representados en la serie *Andalucía es de cine*; también Campillos está presente en el *Portfolio Fotográfico de España*, editado en 1900-1910; por su parte, Cuevas de San Marcos se representa especialmente por la lámina de agua que cubre buena parte de su municipio, procedente del embalse de Iznájar.



Anónimo, [Paisaje agrario y urbano de Antequera], 1950-1960. En *Spanien*, Verlag Ludwig Simon, 1960.



Anónimo, [Archidona], h.1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, 1900-1910.

## 06\_Serranía de Ronda

Las representaciones iconográficas existentes sobre la Serranía de Ronda ascienden a un total de 26, un alto número debido a la riqueza natural del ámbito y al poder de atracción que ha ejercido su capital natural: Ronda. Se trata de una comarca muy extensa, hasta hace pocas décadas entendida como un conjunto de sierras situadas al este de la provincia de Málaga; ya en el siglo XVII recibía en la cartografía la denominación "Serranía de Ronda", tal como se muestra en la obra de Giacomo Cantelli da Vignola y Domenico de Rossi *Li Regni di Granata è Andavcia*, publicada en Roma en 1696. Hoy día, todo este amplio espacio geográfico se ha subdividido en Ronda y su entorno, Valle del Genal, Valle del Guadiaro y Sierra de las Nieves, esta última vinculada al Guadalhorce.

## 06.01\_Un ámbito marcado por el relieve: la riqueza natural de unas sierras legendarias

El complejo conformado por las diversas sierras que conforman este ámbito siempre fue objeto de atención por parte de la cartografía histórica, que representa este ámbito de forma intuitiva con un granulado que evoca la existencia de un relieve quebrado, tal como muestra la obra de Giacomo Castaldi *La España*, de 1544. Por otro lado, los mapas provinciales de E. Mabón Ramón Alabern titulados *Provincias de Málaga y Cádiz...*, de 1846, muestran cómo desde la meseta central, de unos 700 m de altitud, se orientan valles entre sierras como el del Guadalteba hacia el norte, Guadiaro hacia el suroeste y Genal hacia el sureste, con un espacio serrano de transición hacia el Valle del Guadalhorce hoy denominado y singularizado como Sierra de las Nieves.

La existencia de un paisaje quebrado y montañoso como el de la Serranía de Ronda define variedades climáticas subhúmedas dependientes de la orientación y altitud de las laderas, como ya se muestra en la litografía de Charles E. Boissier *Tableau synoptique des hautesurs et limites des végétaux les plus caractéristiques dans le Royaume de Grenade*, publicada en su libro *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne pendant l'année 1837*, editado en París en 1839-1845. Estas condiciones climáticas permiten la existencia de una de las joyas botánicas de este ámbito: el pinsapo. Se trata de la especie *Abies pinsapo*, que ha copado la atención de los naturalistas desde el siglo XIX, muchos de ellos surcando estas tierras gracias a la ayuda de guardas forestales de la época como Francisco Molina.

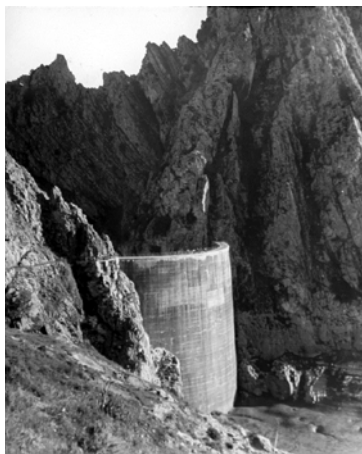


A. Barbey, [Chozo del guarda del pinsapar de Ronda Francisco Molina], 1929. En *A travers les Forêts de Pinsapo d'Andalouse. Gembloux*, 1931.

Otro de los valores naturales de estas sierras son los paisajes kársticos, teniendo en el Sistema Hundidero-Gato uno de los hitos paisajísticos más notables no sólo de este ámbito, sino de la geografía ibérica. A la Cueva del Sumidero y la Cueva del Gato, esta última de gran escenografía, se han acercado geógrafos, naturalistas, viajeros y pintores de todas las épocas, entre ellos E. Hernández Pacheco, que en 1930 fija su atención en la fracasada obra de la Presa del Hundidero, incapaz de embalsar agua debido a la naturaleza caliza de la sierra (ver imagen inferior derecha). Otras imágenes son:

- Simón de Rojas Clemente y Rubio, Vista de la Cueva del Gato en Benaoján y de la Loma que se encuentra tomada desde la orilla de la laguna que forma sus aguas, 1805.
- Willoughby Verner, La Cueva del Gato, h.1900. En *My life among the wild birds*, London, 1909.

- A. Lozano, *Entrada a la Caverna del Gato (Llamada Cueva del Sumidero)*, 1900-1915. Del Tomo I Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español, Madrid, 1917.
- Gavala, [El sistema Hundidero-Gato], 1930.



E. Hernández Pacheco, *Presa de Hundidero*, h. 1930.

Por último, no hay que olvidar la pátina que el Romanticismo ha legado en estas sierras: hablamos del marco idóneo para la vida atractiva y agreste de los bandoleros. Los grabados de los viajeros y la pintura del paisaje han transmitido una imagen que hoy día se recoge en apuestas turísticas y culturales como el museo del bandolero en Ronda. El cine no ha sido ajeno a esta imagen romántica; así, la película de Otto Wunderlich *Carmen*, estrenada 1926 y protagonizada por Raquel Mayer, recoge los escenarios abruptos de la serranía para enmarcar diversas escenas.

## 06.02\_La ciudad de Ronda

Lo primero que sorprende de la ciudad de Ronda es la escasez de vistas geográficas en relación al altísimo número de grabados de corte romántico. Pese a que la cartografía la represente como ciudad importante dentro del Reino de Granada en el Antiguo Régimen, las vistas son escasas en comparación con Málaga, Marbella o Antequera. Sin embargo, la imagen actual de Ronda procede de la gran cantidad de imágenes que desde el Romanticismo han codificado el paisaje urbano de la ciudad en el siglo XIX, unas vistas heredadas por las innumerables fotografías y documentos fílmicos realizados sobre la ciudad.

Lo más valorado de la ciudad de Ronda es su espectacular emplazamiento, una atalaya horadada por el río Guadalevín, que forma un tajo de más de 500 metros de longitud y 100 metros de profundidad llamado Tajo de Ronda. La situación de la ciudad puede observarse en el mapa realizado en 1813 por Manuel Blas Teruel y titulado *Plano de la Ciudad de Ronda* y el emplazamiento fue toscamente representado en la vista realizada en 1771 por Francis Carter. Numerosos puentes han intentado salvar dicha barrera natural, como por ejemplo, el derruido en 1750, aunque es la construcción del Puente Nuevo -finalizado en 1793- el que definitivamente salva el paso entre ambos márgenes del río. Dicha obra realza aún más dicho emplazamiento en una sinfonía entre naturaleza e ingeniería, hecho reconocido y representado por todas las imágenes pictóricas, fotográficas y fílmicas realizadas sobre la ciudad de Ronda. Baste citar las siguientes:

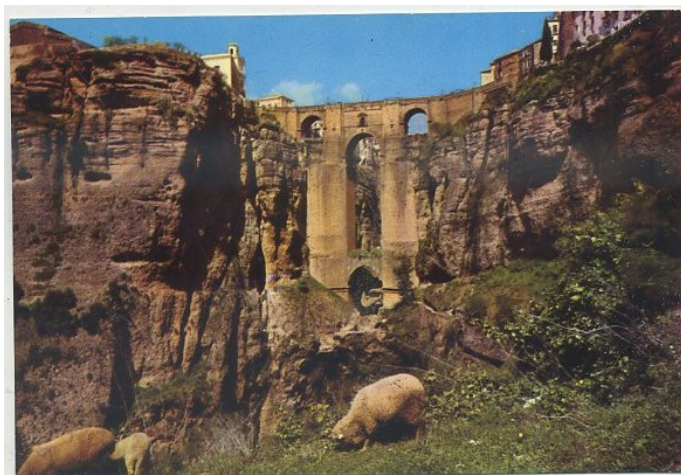
- Fotografía:

- J. Hollingworth Mann, *Ronda*, 1865-71.
- Imagen de *La España Incógnita*, E. Calpe, 1921.
- José Ortiz Echagüe, *Ronda*, c. 1930-1940.
- Imagen de Ronda en la obra *España*, Labor, Zurich, 1955.
- Imagen fílmica:
  - NO-DO 1396B, Ronda, hoy. Las viejas puertas de la ciudad y sus monumentos, 06-10-1969.
- Cartel promocional:
  - *Ronda*, años 80 del siglo XX, Junta de Andalucía.
  - *Ronda Romántica. Feria de mayo -fundada en 1509-. Fiestas de los Viajeros, Arrieros y Bandoleros de la Serranía de Ronda*, 2013.

Derivado de este emplazamiento, Ronda puede dividir su espacio urbano en la ciudad antigua -a su vez subdividida en la de origen musulmán y la parte correspondiente a la repoblación cristiana-, situada en la margen izquierda del río, y la Ronda del ensanche dieciochesco, situada en la margen derecha.

Al margen de su emplazamiento, realizado como hemos dicho por la presencia del Puente Nuevo, Ronda destaca por sus hermosas vistas hacia el entorno serrano, unas vistas valoradas también por la ausencia de elementos visuales nocivos tan frecuentes en otros ámbitos urbanos.

Por último, no cabe duda que el inmenso patrimonio rondeño, desde su blanco caserío hasta la riqueza en palacios, iglesias y conventos, al margen de la belleza de su renombrada plaza de toros, es el tercer aspecto a destacar de la ciudad.



Puente Nuevo de Ronda en las postales del siglo XX.

### 06.03\_Acinipo

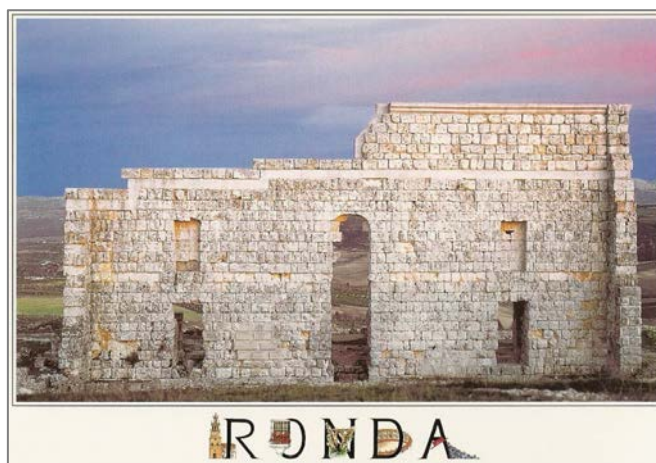
Yacimiento arqueológico ubicado a 20 kilómetros de Ronda, está localizado a 999 metros sobre el nivel del mar y ocupa una posición estratégica sobre una elevación del terreno de carácter calizo. Habitada desde el Neolítico, *Acinipo* ofrece muestras pertenecientes a la Edad del Cobre y a la del

Bronce, aunque el momento de mayor esplendor de la ciudad es sin duda la etapa romana, sobre todo desde finales del siglo I d. C., como puede deducirse de las grandes construcciones allí se encontraban.

Su nombre aparece por primera vez en textos de Ptolomeo y Plinio el Viejo. También fue estudiada por eruditos del siglo XVI, como Lorenzo de Padilla, si bien sería en el siglo XVII cuando Fariña del Corral identifique en 1650 al teatro existente como romano. Ha sido conocida desde antiguo como *Ronda la Vieja* al considerarse como antiguo asentamiento de esta ciudad; la realidad es que ambas ciudades *Acinipo* y *Ronda*, esta última con el nombre de *Arunda*, coexistieron en el tiempo.

La ciudad está construida en una pronunciada pendiente que obligó a construir de forma escalonada todos los edificios de la ciudad. Poseía una muralla en todo su perímetro de la que aún es posible observar restos en superficie, aunque es el teatro el elemento mejor conservado del yacimiento y un auténtico hito en el paisaje, ya fotografiada por J. Laurent en el siglo XIX y mostrada, por ejemplo, en documentales televisivos como *A vista de pájaro*.

La ciudad decae a lo largo del siglo III; en el siglo IV este núcleo urbano pierde su importancia en la zona, pasando la hegemonía en el territorio más cercano a *Arunda*, la actual Ronda. Según las últimas investigaciones y el hallazgo en el yacimiento de restos cerámicos la ciudad pudo quedar deshabitada no antes del siglo VII.



*Acinipo* identificada con Ronda en las postales actuales.

## 06.04\_Miradas recientes: el Valle del Genal y el valle del Guadiaro

Escasas imágenes contamos de estos dos valles, hoy día ensalzados desde diversas representaciones culturales que han elogiado el equilibrio entre hombre y naturaleza, entre ellas las diversas imágenes proporcionadas por *Andalucía es de cine*.

El Valle del Genal es un paisaje labrado por un río encajado entre sierras, con laderas pobladas de castaños y paisajes de huertas y bosques de ribera que acompañan al río, salpicado todo ello con la presencia de pequeños pueblos de sabor andaluz. Estos usos fueron ya representados en la cartografía del siglo XVIII, concretamente el mapa del término municipal de Casares realizado por

Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos, que abarca también a Jubrique y Genalguacil.

Respecto al Valle del Guadiaro, presenta la dualidad paso-frontera de forma muy marcada. Así, durante las invasiones bereberes fue lugar de penetración de las tropas almorávides y almohades; también fue la entrada natural para los viajeros que desde Gibraltar se dirigían a Ronda; y corredor ferroviario para conectar el Estrecho con el interior andaluz. Pero también fue durante 250 años la frontera entre Castilla y el reino nazarí de Granada, que ha marcado el carácter de la comarca en pueblos como, por ejemplo, Cortes de la Frontera o Jimena de Líbar, hacia 1900 ya presentes en el *Portfolio Fotográfico de España*.

Destaca este valle por sus valores naturales, bien por el paisaje kárstico y los alcornoques de la Sierra de Líbar, bien por los bosques de ribera del Guadiaro. También es valorado su primoroso paisaje agrario de huertas ligadas al agua del río, además del paisaje urbano que presentan sus pueblos. Por último, los usos del suelo ya quedaron retratados en el "Croquis cartográfico de Cortes de la Frontera" realizado para el *Mapa Geográfico del Reino de Granada*, editado en 1795 por Tomás López.



Color del Valle del Genal en otoño.

<http://www.turismoderonda.es/naturaleza/esp/genal.htm>



Río Guadiaro.

[http://www.turismoderonda.es/naturaleza/esp/guadiaro.h  
tm](http://www.turismoderonda.es/naturaleza/esp/guadiaro.htm)

# CAPITULO V

## Fichas de imágenes seleccionadas

---

En esta segunda parte del “Estudio sobre imágenes no pictóricas y paisaje. Informe para el catálogo de la provincia de Málaga” se muestra las fichas de las imágenes relativas a cada ámbito paisajístico. Cada ficha contiene sólo una imagen, salvo en el caso de documentos fílmicos, en el que pueden aparecer más de una con el fin de reflejar la secuencia del documento. Las fichas contienen la siguiente información:

- Referente territorial: ámbito paisajístico en cuestión.
- Número de ficha: el número romano refiere a uno de los seis ámbitos y el número árabe al orden de la ficha.
- Objetivo de la catalogación: el título de la ficha remite a la información más relevante que proporciona la misma de cara a la interpretación paisajística.
- Referente paisajístico: si el paisaje representado tiene dominancia natural, agraria o urbana.
- Autor, obra y fecha: en cursiva se indica el título original de la obra y en corchete cuando el título propuesto no procede del autor de la misma.
- Imagen: se indica de forma numerada el autor, título y fecha.
- Contexto y valoración: se remite al tipo de representación iconográfica que se muestra en la ficha y a la interpretación paisajística de la misma.

## 01\_Málaga

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.1

**Objetivo de la catalogación:** Representación de la Bética romana: la ensenada de Málaga como fundamento natural.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Claudio Ptolomeo, [Hispania Baetica], siglo II (manuscrito 1375-1400).



Claudio Ptolomeo, [Hispania Baetica], siglo II (manuscrito 1375-1400).

### Contexto y valoración:

La situación de la ciudad de Málaga en el centro de la ensenada a la que da nombre, en un lugar abrigado del Mediterráneo rodeado de unas sierras y montes que descienden hacia la misma en forma de graderío, ofrece pistas sobre su paisaje fundacional y de su vocación portuaria. Esta ensenada ya fue representada en la cartografía antigua, concretamente en la obra de Claudio Ptolomeo; se trata de la primera imagen cartográfica del actual ámbito andaluz, realizada en el siglo II para representar la provincia romana de la Bética, que ha llegado a nuestros días gracias a los manuscritos elaborados en el siglo XIII en talleres bizantinos por el clérigo Maximus Planudes. Se trata de una imagen plenamente geográfica en tanto que se trata de una imagen con alto nivel de precisión e intención cartográfica.



Las costas se representan con gruesos trazos azules, las montañas con tonos ocres y las ciudades con iconos rectangulares. En el conjunto de la Bética destaca una tupida red de poblamiento y el río Betis como gran eje natural, aunque el interés de nuestro trabajo reside en los siguientes aspectos de la actual provincia malagueña:

- La conformación de la línea de costa, destacando especialmente la bahía o ensenada de Málaga, accidente natural que ofrece refugio para la navegación y permite, por tanto, la existencia de un puerto protegido y seguro, auténtico fundamento del nacimiento de la ciudad.
- La identificación del río Guadalhorce, que desemboca al oeste de dicha bahía o ensenada, que permite el abastecimiento de agua dulce y la existencia de huertas en la ciudad.
- La existencia de un territorio con una tupida red de poblamiento, identificándose en este caso la ciudad de *Malaka*.

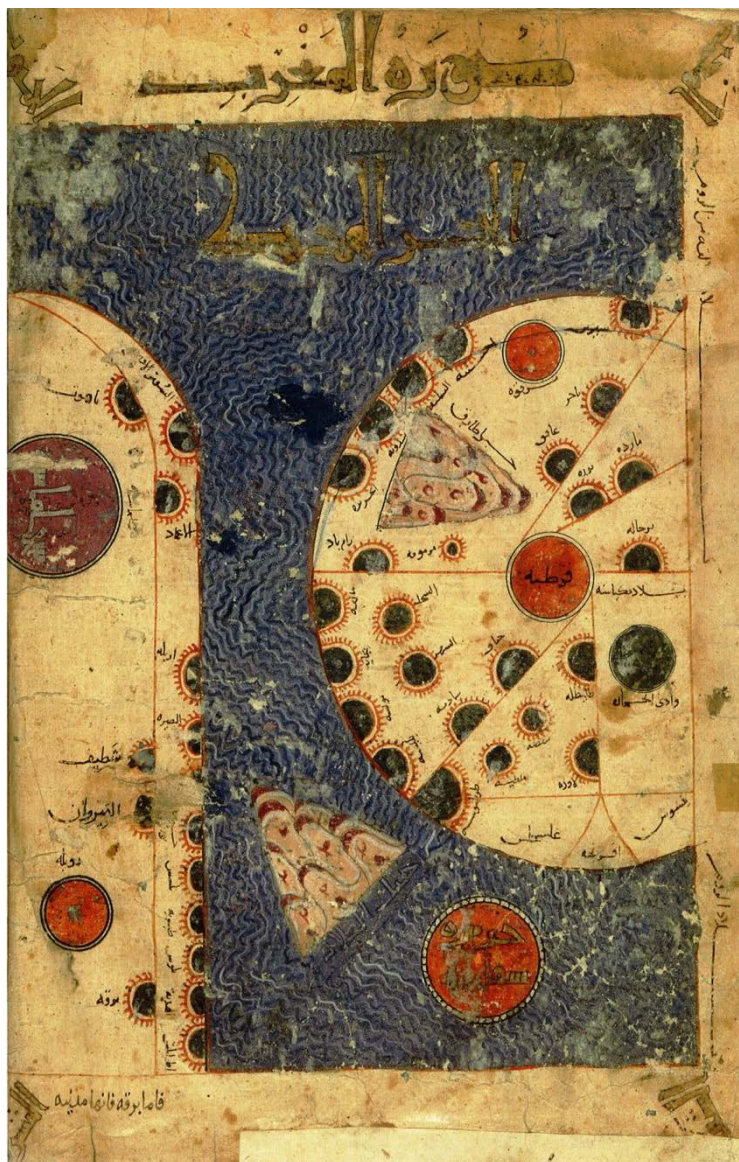
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.2

**Objetivo de la catalogación:** Ciudades de al-Andalus.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Abu Ishaq Ibrahim B. Muhammad Al-Istajri *Surat al-Magreb* [Imagen del Occidente], siglo X (manuscrito de 1173).



Abu Ishaq Ibrahim B. Muhammad Al-Istajri *Surat al-Magreb* [Imagen del Occidente], siglo X (manuscrito de 1173).

**Contexto y valoración:**

La cartografía islámica medieval tiene en al-Istajri uno de sus mejores exponentes, en tanto que desarrolló junto a otros geógrafos árabes una serie de mapas claramente geométricos que

pretendían suministrar una imagen de los territorios islámicos haciendo hincapié en las grandes y principales rutas.

El mapa que se presenta en esta ficha fue elaborado en 950 y ha llegado hasta nosotros gracias a este manuscrito de 1173; se encuentra orientado al Oeste, ya que en la parte superior se identifica y rotula en árabe el Atlántico como la “la Mar Océana”. La península Ibérica tiene forma circular y se presenta en la parte derecha, con Córdoba –círculo rojo- en el centro, punto en el que convergen todas las rutas del entonces Califato Omeya, y otras ciudades como, por ejemplo, Málaga. Esta ciudad es ya destacada en la cartografía del siglo X y su rango urbano obedece a su principal recursos: su puerto mediterráneo, razón de ser del origen de la ciudad.

La vocación portuaria de Málaga marcó para siempre las señas de identidad de la ciudad; puerto principal del Califato cordobés y el reino nazarí de Granada, se convirtió en puerto clave de la España del Antiguo Régimen, y fue la puerta de entrada de los aires industriales y mercantiles que siempre tuvo Málaga desde el XIX en contraposición con el aspecto romántico o pintoresco de las ciudades interiores de Andalucía.

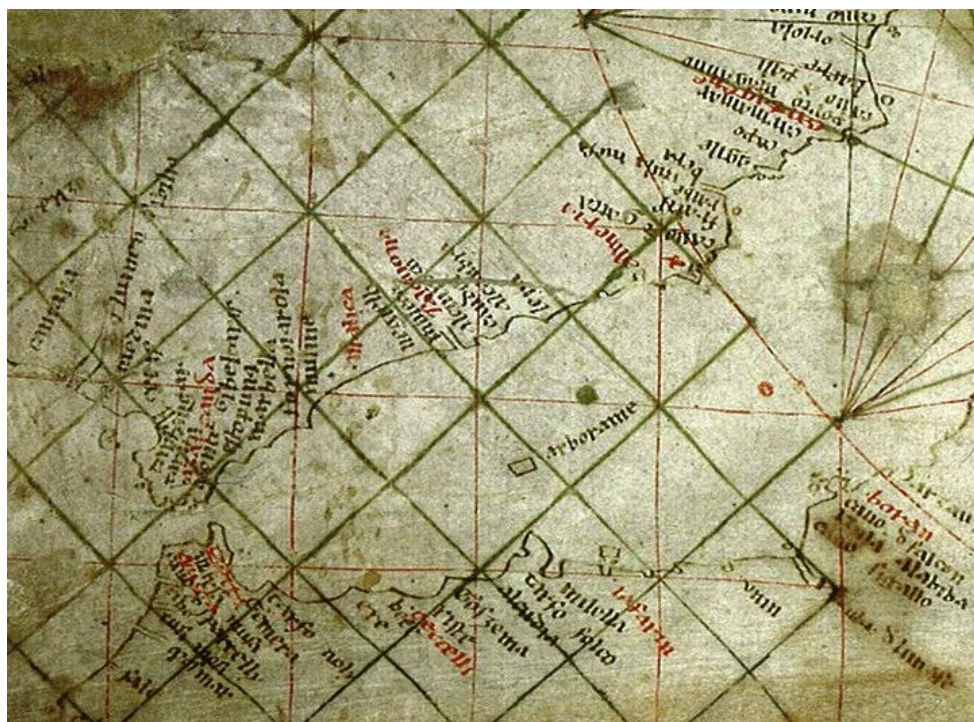
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.3

**Objetivo de la catalogación:** Puertos de la costa mediterránea.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Anónimo, *Carta Pisana*, 1290.



Anónimo, *Carta Pisana*, 1290.

### Contexto y valoración:

A finales del siglo XIII surge un tipo de mapas de gran precisión y que representa la línea de costa del mediterráneo principalmente, identificando de forma exhaustiva los accidentes naturales, fondeaderos, puertos y ciudades. Se trata de las cartas de navegar o portulanos, siendo la más antigua la denominada *Carta Pisana*, datada en 1290 unos años más tarde de que se hiciera el libro portulano más antiguo llamado *Lo Compasso da navigare*.

En relación a Andalucía, la *Carta Pisana* señala accidentes geográficos como el cabo de Gata, la ensenada malagueña, el Estrecho, la bahía de Cádiz o la desembocadura del Guadalquivir. Y también recoge las poblaciones costeras, en este caso las de la actual provincia malagueña: en negro los puertos secundarios de Nerja, Fuengirola, Marbella y Estepona, y en rojo el principal de la ciudad de Málaga, en el siglo XIII considerada puerto importante del Mediterráneo y clave para el reino nazarí de Granada.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.4

**Objetivo de la catalogación:** Un medio físico montañoso.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Francesco Berlinguieri, *Hgisaplania Novella* [Hispania Novella], Florencia, 1482.



Francesco Berlinguieri, *Hgisaplania Novella* [Hispania Novella], Florencia, 1482.

### Contexto y valoración:

El medio montañoso que ciñe a la capital malacitana y que modela el paisaje de su entorno se representa en la cartografía por medio de una coloración que evoca la existencia de montañas, tal como se ve en esta obra de Francesco Berlinguieri *Hgisaplania* editada en Florencia en 1482. En el mapa la ensenada malagueña viene especialmente marcada, insistiendo por ello en las buenas condiciones de abrigo portuario de este enclave.

Llama la atención también en este mapa que es la primera vez que las tierras castellanas del sur reciben la denominación de Andalucía (*Andelosia*), mientras la de dominio musulmán recibe el nombre de Granada (*Granata*). Esta división se mantendrá varios siglos, ya castellanizo el antiguo reino nazarí, concretamente hasta 1833 en el que la nueva división territorial romperá definitivamente con esta dualidad.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.5

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de la ciudad de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Anton van den Wyngaerde, *Málaga*, 1564.



Anton Van der Wyngaerde: *Málaga*. 1564.

### Contexto y valoración:

La imagen de Wyngaerde inaugura en estas fichas una tradición iconográfica muy numerosa sobre la ciudad de Málaga. Estas vistas geográficas ofrecen abundante información de interés paisajístico, destacándose siempre los siguientes aspectos: (i) la situación de Málaga en una ensenada natural y protectora junto al Mediterráneo, destacándose siempre su activo puerto, (ii) la presencia de un graderío montañoso que circunda la ciudad, señalándose su emplazamiento estratégico al ubicarse en altura la alcazaba y el castillo de Gibralfaro, (iii) la cercanía al agua dulce del río Guadalmedina y, por último, (iv) la existencia de huertas y predios que rodeaban la ciudad.

Wyngaerde visitó Málaga en 1564 con ocasión de haber embarcado con la flota que puso sitio al Peñón de Vélez de la Gomera en la costa africana. Para la preparación de la gran vista malagueña realizó varios apuntes, como el que representa la alcazaba y el castillo de Gibralfaro, o también el apunte panorámico de la ciudad realizado desde el nordeste.

La vista definitiva está tomada desde el sur, desde un punto de vista imaginario elevado en el mar, por lo que el Mediterráneo y el puerto presiden la escena, acentuando por tanto el paisaje fundacional de la ciudad. Por otro lado, las defensas y torres de la ciudad también se ponen de manifiesto en esta vista, en la que encaramados en los cerros que circundan la urbe destacan la alcazaba y el castillo de Gibralfaro. Por último, en el abigarrado caserío destacan las torres de los edificios religiosos que habían hecho que en esas fechas Málaga siguiera el modelo típico de una ciudad-convento; como curiosidad cabe destacar que en 1564 aún no se había construido la torre que corona la catedral malagueña.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.6

**Objetivo de la catalogación:** Vista de Málaga desde el suroeste.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, *Málaga*, 1576.



Joris Hoefnagel, *Málaga*, 1576.

### Contexto y valoración:

En 1576 Joris Hoefnagel emprende su vista de la ciudad de Málaga, que transmite las mismas claves que la de Wyngaerde, es decir, el protagonismo del puerto y la corona de cerros donde se encaraman alcazabas y castillos que defienden una compacta ciudad poblada de iglesias y conventos.

Sin embargo esta vista sirve para marcar las diferencias entre un gran topógrafo como fue Wyngaerde, que transcribía empíricamente los hitos urbanos, y un magnífico dibujante como era Joris Hoefnagel que se tomaba las licencias necesarias para transmitir las claves de la imagen de una ciudad aunque no se describiera de forma tan exacta. Así, la altura del cordón montañoso está deliberadamente exagerada para mayor teatralidad de la escena y transmitir la imagen de una ciudad con un activo puerto rodeado de montañas; la misma ciudad se traza de forma efectista enlazando por medio de una vertical muralla la alcazaba con el castillo de Gibralfaro.

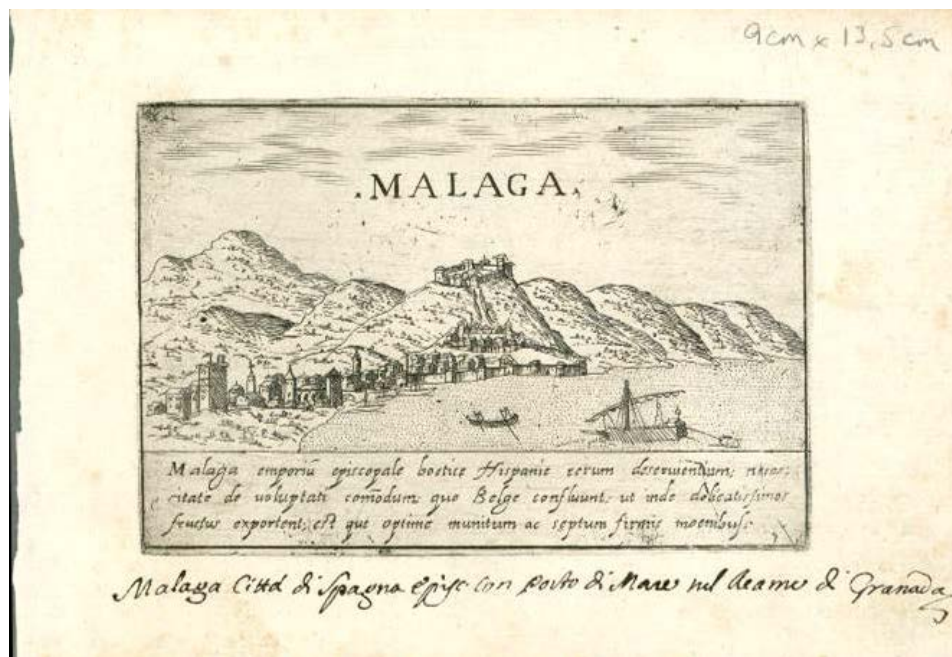
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** 1.7

**Objetivo de la catalogación:** La vista más difundida de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Francesco Valegio, [Vista de Málaga], 1595.



Francesco Valegio, [Vista de Málaga], 1595.

### Contexto y valoración:

La herencia de la vista de Málaga de Joris Hoefnagel permanece durante varias décadas, algo que se intenta mostrar en la imagen de esta ficha. La obra de Francesco Valegio recoge de forma literal tanto la perspectiva como el trazado del paisaje urbano malagueño tratado por Hoefnagel, aunque en este caso, y como es típico en el dibujante italiano, de forma mucho más sencilla y esquemática.



**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** 1.8

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje de la Hoya de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Pedro Teixeira, [Málaga], 1634.



Pedro Teixeira, [Málaga], 1634.

**Contexto y valoración:**

De esta vista de Pedro Teixeira destaca en primer lugar la circularidad de la ensenada malagueña, auténtico abrigo natural para el nacimiento de una ciudad portuaria situada en el centro de la misma. Protegida por su cordón montañoso y rodeada de feraces campos agrícolas regados por ríos como el Guadalmedina, que cruza una ciudad que ya se extiende hacia el oeste, y sobre todo el

Guadalhorce, Málaga es un ciudad emplazada entre la montaña y el mar. Así describe su ubicación el geógrafo portugués:

“Está Málaga veinte leguas a levante del Estrecho de Gibraltar, en una hermosa playa y surgidero de una legua. Y para el abrigo y descarga de los navíos un muelle, que en su fábrica y grandeza aventaja a todos los de España”.

La vista sigue la clásica composición de Pedro Teixeira, con un primer plano protagonizado por el Mediterráneo, un segundo plano en el que se asienta la ciudad y donde abunda ricos predios regados por los ríos, un tercero de colinas y monte dedicado a la arboricultura de secano principalmente y a pastos, donde dominan los verdes claros y, finalmente, un telón de fondo de sierras altas coloreadas de gris azulada para dar mayor profundidad a la escena.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.9

**Objetivo de la catalogación:** Una nueva perspectiva de la ciudad de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Anónimo, *Vista y perspectiva de Málaga tomada desde el cortijo de la Palma situado en Guadalmedina*. Propio del Convento de la Merced, 1650.



Anónimo, *Vista y perspectiva de Málaga tomada desde el cortijo de la Palma situado en Guadalmedina*. Propio del Convento de la Merced, 1650.

### Contexto y valoración:

Esta vista anónima de mediados del siglo XVII cambia el punto de observación tradicional, que ya no está en el mar para destacar el famoso puerto de Málaga, sino que se encuentra hacia el noroeste, por lo que la visión se hace hacia el mar. En este caso es el agua dulce el que cobra protagonismo y centra la composición: es el río Guadalmedina que parte la ciudad en dos partes, en su margen izquierda la ciudad de tradición medieval e intramuros, y en la margen derecha la nueva ciudad que va creciendo hacia el oeste con distintos arrabales.

Destaca en la vista los labrados campos, así como la gran cantidad de huertas conventuales que ciñen una ciudad poblada de torres de iglesias y torres castrenses que la protegen. Más allá del caserío y la catedral, un rosario de barcos atestigua la gran actividad comercial de Málaga.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.10

**Objetivo de la catalogación:** La importancia del puerto de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Bartolomé Thurus, *Plano de Málaga y sus contornos* [Proyecto del puerto], 1717.



Bartolomé Thurus, *Plano de Málaga y sus contornos* [Proyecto del puerto], 1717.

**Contexto y valoración:**

El plano de principios del XVIII recoge las sucesivas intenciones de ampliar el puerto malagueño, con diversos proyectos diseñados en este siglo. El plano da pistas sobre las claves ya comentadas de la ciudad: el papel del mar y el puerto, las defensas que ocupan los cerros que vigilan la ciudad, el río Guadalmedina que parte la urbe entre la parte antigua y su expansión oeste, y los campos y huertas que caracterizan el paisaje agrario de la Hoya de Málaga.

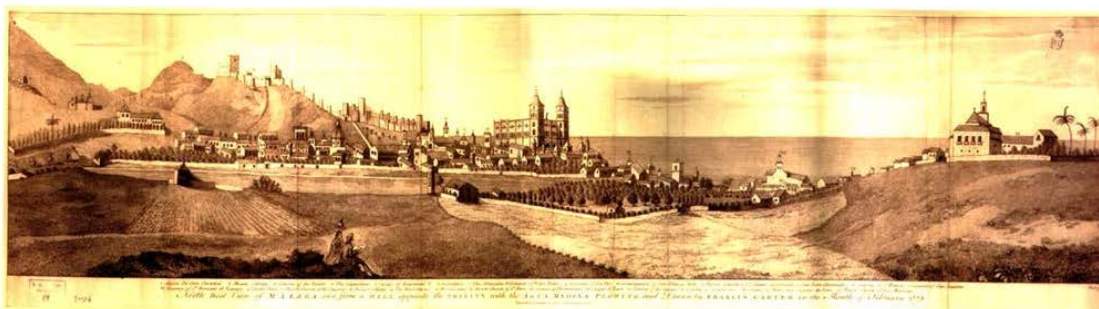
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.11

**Objetivo de la catalogación:** Vista de Málaga de un viajero ilustrado.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Francis Carter, [Vista de Málaga], 1773. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.



Francis Carter, [Vista de Málaga], 1773. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

### Contexto y valoración:

La vista de Francis Carter está tomada desde un punto de observación situado al noroeste, es decir, desde el interior hacia el mar, por lo que se insiste en la perspectiva -también presente en la imagen de la ficha I.9- terrestre frente a las habituales vistas marítimas tomadas desde el sur. Un rosario de parcelas de cultivos y huertas monacales circunda una ciudad dominada por el castillo de Gibralfaro, testigo mudo del pasado musulmán de Málaga, y la gran catedral, símbolo de la ciudad ya cristianizada. El paisaje urbano está magníficamente descrito por Carter:

“Se levanta al fondo de una maravillosa bahía, rodeada de montes que mueren en el mismo mar por Torremolinos, circundan la extensa Hoya de Málaga y nuevamente mojan sus pies en el mar debajo de las mismas murallas de la ciudad, rematando en dos puntas y dibujando un enorme anfiteatro desde las torres de Gibralfaro, en el que los barcos, anclados en esta amplia bahía, forman un cuadro móvil, compitiendo en belleza el azul del mar con el verde feraz y productivo”.

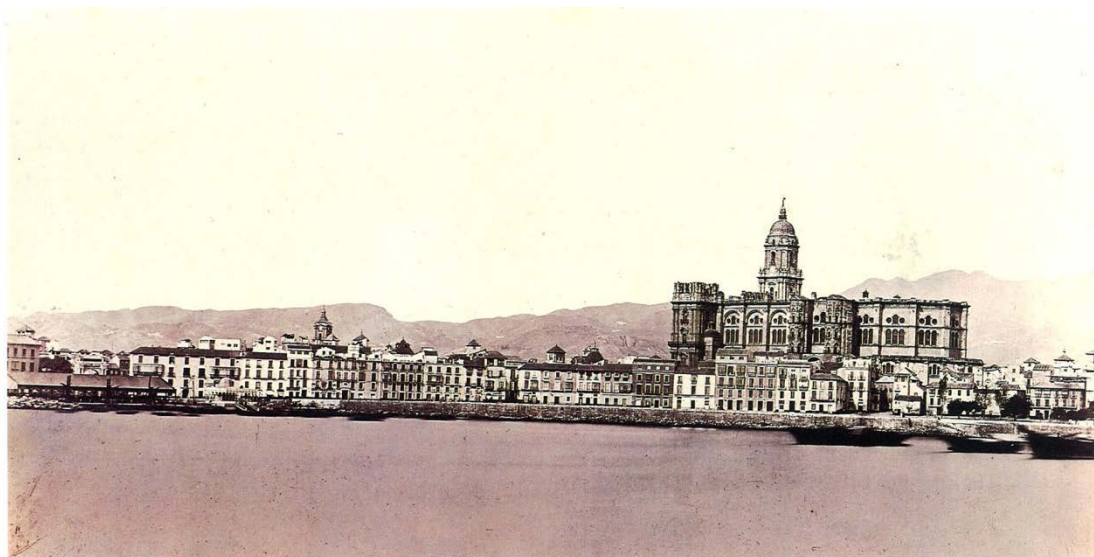
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.12

**Objetivo de la catalogación:** La Catedral de Málaga como dominante del paisaje urbano.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** C. Clifford, *El muelle y la catedral desde el mar*, 1862.



C. Clifford, *El muelle y la catedral desde el mar*, 1862.

### Contexto y valoración:

Una de las imágenes que forman parte del imaginario de los malagueños es la de la ciudad decimonónica -libre de sus murallas- vista desde el mar, con un primer plano de elegantes fachadas urbanas que se asoman al muelle y el fondo escénico de los Montes de Málaga. Entre estos dos planos destaca de forma rotunda y monumental la gran Catedral de Málaga, joya renacentista y barroca construida entre los años 1528 y 1782, con una portada que inspiró secuencias de la película *El puente de San Luis Rey*, dirigida por Mary McGuckian en 2004 (ver ficha III.22). Llamada “la manquita” por la torre ausente, su silueta descuella especialmente desde el mar, vista la que no fue ajeno C. Clifford con esta fotografía realizada en 1862 y titulada por este motivo *El muelle y la catedral desde el mar*.

La fotografía es completamente esencialista; pareciera como si un pintor hubiera realizado el esbozo de su cuadro para identificar los planos esenciales de su composición, en este caso el mar, la fachada urbana del muelle, la mole de la catedral y la montaña de fondo. Hoy día desgraciadamente no puede disfrutarse de esta hermosa visión debido, por un lado, a la invasión de este espacio a manos de las infraestructuras del puerto y, por otro lado, a la construcción del Hotel Málaga Palacio, que con su altura amputa la visión de la catedral.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.13

**Objetivo de la catalogación:** El castillo de Gibralfaro como gran mirador de la ciudad de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** J. Laurent, *Vista del muelle y de la ciudad desde el castillo*, 1875/1880.



J. Laurent, *Vista del muelle y de la ciudad desde el castillo*, 1875/1880.

### Contexto y valoración:

El otro gran hito urbano de Málaga al margen de la catedral es el Castillo de Gibralfaro, símbolo de una presencia musulmana que duró casi 800 años. Pero a diferencia de la catedral, el castillo no es solo un hito que destaca sobre el caserío gracias a su fenomenal emplazamiento, sino que también es un hermoso mirador valorado especialmente por los malagueños. Tanto es así que su vista ha sido reconocida y representada frecuentemente –incluso hoy día hay un parador construido en ese entorno para explotar turísticamente este recurso-, como fue el caso de J. Laurent.

La vista dirige su mirada desde los promontorios situados al este hacia la gran Hoya de Málaga situada al oeste, donde se adivina a lo lejos campos cultivados y el cordón montañoso que la circunda. Frente al mar se emplaza una ciudad que va extendiéndose en dirección oeste, en la margen derecha del Guadalmedina, con una sucesión de arrabales que comparten espacio urbano

con las nuevas fábricas, símbolo de la Málaga industrial y mercantil del XIX, tal como se adivina por las chimeneas que pueden verse en la imagen. En la margen izquierda del río se sitúa la ciudad antigua y portuaria, con un elegante caserío en el que destacan tres grandes referencias urbanas: la inevitable catedral, la alcazaba y, con gran protagonismo en la foto, la cuadrada mole de la aduana.

Se trata de una vista heredada hoy día por la existente desde el citado parador de turismo, codificada en numerosas postales y vistas contemporáneas, aunque en este caso con un mayor protagonismo del puerto y la presencia del Parque de Málaga, tal como puede verse en el fotograma seleccionado de *A vista de pájaro* (ver ficha I.26) y en muchas postales y carteles promocionales de la ciudad.



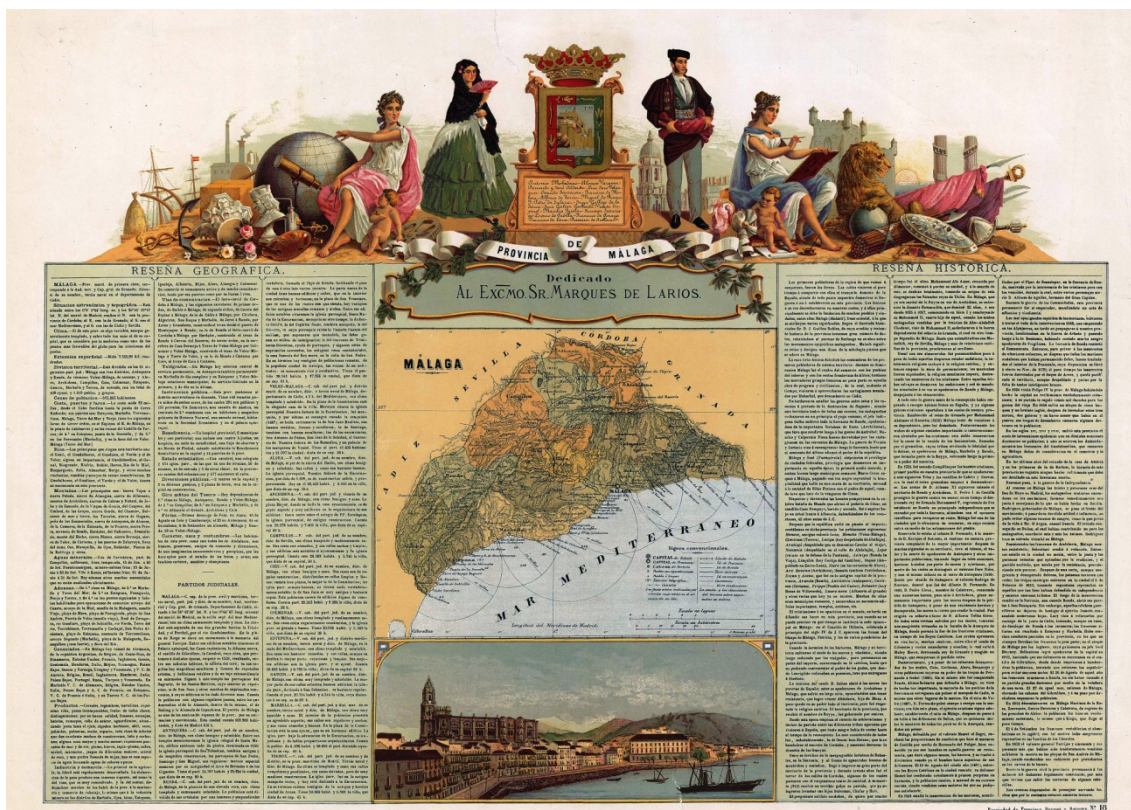
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.14

**Objetivo de la catalogación:** El nacimiento de la provincia de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Reinoso Osler, *Málaga*, 1874-1877 (editado por F. Boronat).



José Reinoso Osler, *Málaga*, 1874-1877 (editado por F. Boronat).

**Contexto y valoración:**

Puerto principal del Reino de Granada, la ciudad de Málaga alcanzará su madurez urbana siendo ya capital de su propia provincia, hecho territorial de gran relevancia acontecido en 1833 y profusamente representado por la cartografía del XIX, concretamente en la obra de José Reinoso Osler *Málaga*, editada en 1874-1877, donde contamos con el mapa de la nueva provincia, una vista de la nueva capital presidida por la Catedral y descripciones de aquellos elementos geográficos e históricos que otorgan personalidad a la nueva provincia malagueña.

Se trata ya de una cartografía de gran precisión métrica inspirada en los materiales topográficos del Instituto Geográfico y Estadístico, que abarcaba todas las nuevas provincias españolas y cuyos textos fueron redactados por una sociedad de escritores y sus vistas obras de artistas de la época. Contamos por ello con auténticos cuadros compuestos por información cartográfica, geográfica y pictórica, al margen de los textos anexos, todo ello con imágenes de gran calidad debido a las posibilidades que ya ofrecía en esos años la cromolitografía.

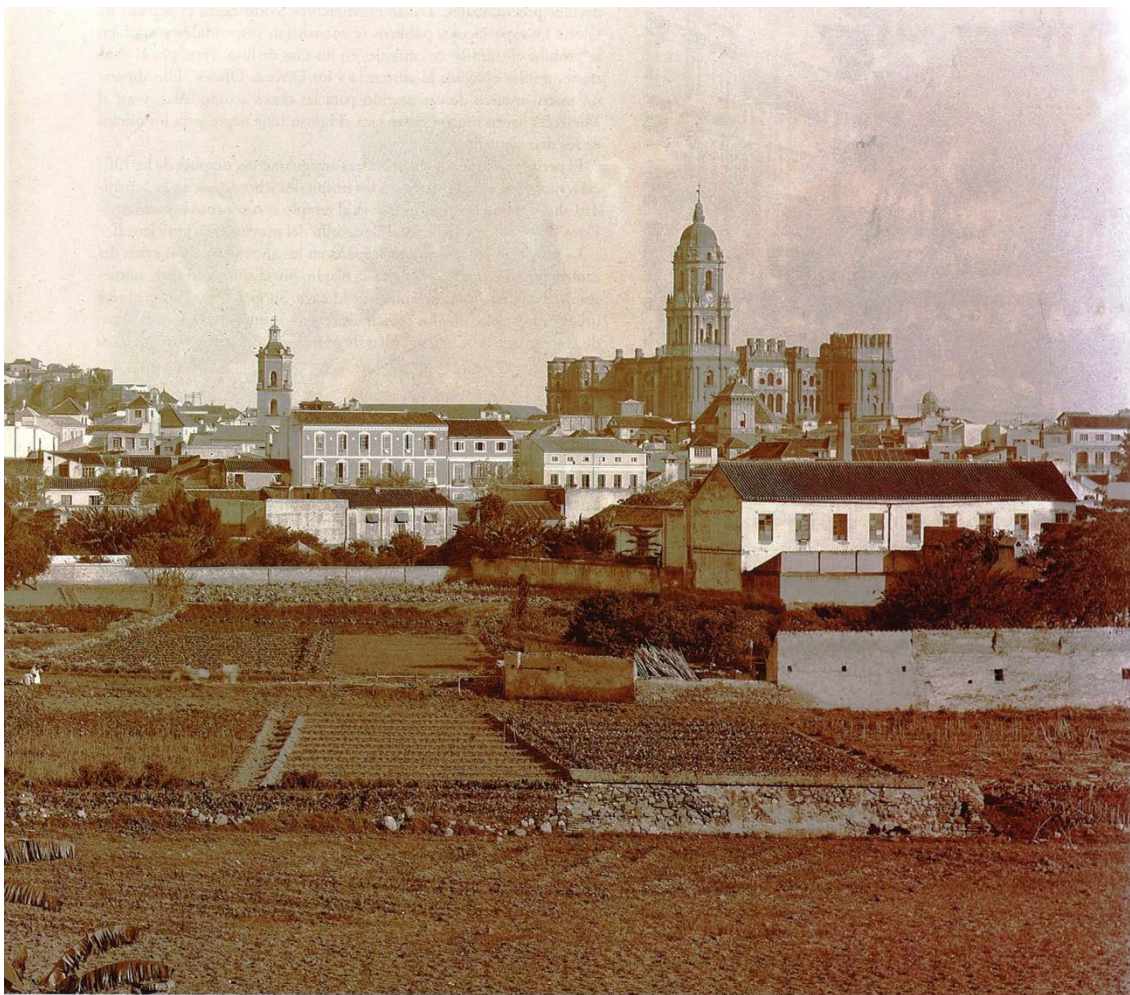
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.15

**Objetivo de la catalogación:** El paisaje agrario del entorno de la ciudad de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria-urbana

**Autor, obra y fecha:** Osuna, [Huertas de Málaga], 1900.



Osuna, [Huertas de Málaga], 1900.

**Contexto y valoración:**

Esta fotografía de principios del siglo XX sorprende por ofrecer la imagen de una ciudad dominada por su catedral pero rodeada por cercanos campos agrícolas, los famosos predios de Málaga. Sorprende que hasta hace pocas décadas, donde hoy puede verse una ciudad compacta que sigue el modelo “bloques de pisos” -en gran medida mal planificados al presentar una densidad mayor de la deseable-, el paisaje agrario dominara estos alrededores. Se trata de pequeñas parcelas de cultivos preferentemente hortofrutícolas, algunos de ellos como las plataneras tan exóticas que pueden verse en primer plano abajo a la izquierda.

La riqueza agrícola de la Hoya de Málaga era tal que su puerto se convirtió en uno de los más dinámicos de nuestro país no sólo por la actividad industrial, sino por la exportación de los productos agrícolas de su entorno. Estas huertas han sido representadas por la cartografía histórica, que muestra siempre un rico mosaico de verdes existentes al oeste de la ciudad de Málaga, un mosaico en parte sepultado en el XIX por las nuevas fábricas que se instalan en esa zona y hoy día casi desaparecido por el proceso de urbanización.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.16

**Objetivo de la catalogación:** Las huellas de la industrialización en Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Industrias en la desembocadura del Guadalmedina y la playa de San Andrés], h.1900.



[Industrias en la desembocadura del Guadalmedina y la playa de San Andrés], h.1900.

### Contexto y valoración:

Si en otras fotografías se destacaba el aspecto comercial una ciudad portuaria o el paisaje agrario que circunda Málaga, ahora nos detenemos en la ciudad industrial. El segundo tercio del siglo XIX fue para Málaga una época de gran dinamismo económico, merced a la reactivación de sus tradicionales actividades mercantiles y un despliegue industrial que la va a situar en los primeros puestos de España en lo que a actividades manufactureras se refiere.

Bajo la influencia de notables familias como los Larios, Málaga emprende transformaciones en su paisaje urbano. En primer lugar, con la Desamortización y el derribo de viejos edificios eclesiásticos la ciudad ganaría nuevos espacios para su crecimiento interior, transformando su tradicional aspecto de compactada ciudad andalusí y ciudad-convento de herencia barroca, a una nueva ciudad con avenidas y paseos, siendo la calle Larios el símbolo de estas operaciones urbanísticas.

Por otro lado, la ciudad va a presentar ahora dos sectores bien definidos a ambos lados del centro de origen medieval: en la zona oriental empiezan a aparecer villas y hoteles asociados a la burguesía y el gusto por los baños marinos, y en la parte occidental el paisaje industrial se hace patente con las numerosas chimeneas que salpican las playas de poniente. En este sentido, la imagen ofrece el aspecto de esta zona nueva oeste de la ciudad, en la margen derecha del Guadalmedina.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.17

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje de Casabermeja.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Casabermeja], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Casabermeja], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### Contexto y valoración:

Casabermeja está enclavado en los Montes de Málaga y presenta un paisaje urbano de sabor andaluz, con calles estrechas y orgánicas, muros blancos y teja árabe, en el que destacan su famoso cementerio y la iglesia de Nuestra Señora del Socorro. Su torre descuella en una imagen que pone especial relieve en el emplazamiento del pueblo, con una panorámica en la que se observa el dominio visual que Casabermeja ejerce sobre el valle del Guadalmedina.

Respecto a los Montes de Málaga, su paisaje presentaba antaño un bosque mediterráneo de encinas y alcornoques completamente transformado luego en un entorno agrario de viñedos durante el Antiguo Régimen. Estos viñedos desaparecieron en gran medida por el ataque de la filoxera de 1878, despoblando las laderas, aunque algunas fueron ocupadas por almendros. La pérdida de cubierta vegetal –patente en la imagen– de las laderas y los procesos erosivos asociados fueron las causantes de la gran inundación de 1907 del Guadalmedina, por lo que se impulsaron repoblaciones forestales que transformó el paisaje agrario en forestal.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.18

**Objetivo de la catalogación:** El Limonar a principios del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [El Limonar, Málaga] *Andalucía en blanco y negro*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1999.



[El Limonar, Málaga] *Andalucía en blanco y negro*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1999.

### **Contexto y valoración:**

Este nuevo paisaje de chimeneas y fábricas que se extienden hacia el oeste en la nueva Málaga industrial contrasta notablemente con los elegantes barrios orientados al disfrute de las vistas del Mediterráneo que extienden hacia el este, también hijos de esa ciudad mercantil e industrial. Es el caso de El Limonar, retratado a principios del siglo XX en una escena donde se conjuga las deforestadas laderas circundantes con la amable arquitectura de este nuevo barrio residencial, en una escena llena de vida gracias a la presencia infantil dispuesta en primer plano.

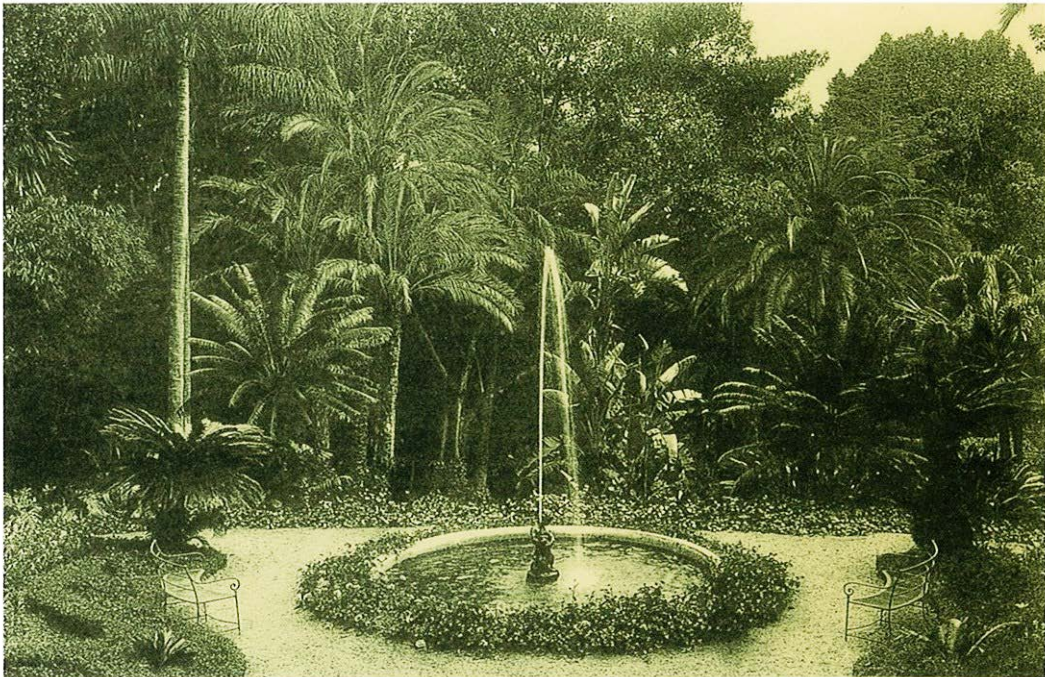
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.19

**Objetivo de la catalogación:** Málaga, ciudad de jardines.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Lucien Roisin Besnard, [Jardín de la Concepción], h.1920.



Lucien Roisin Besnard, [Jardín de la Concepción], h.1920.

### **Contexto y valoración:**

En 1943 el poeta Vicente Alexandre acuña una famosa frase que fue el emblema de Málaga durante muchos años: “Ciudad del paraíso”, que viene a sintetizar la benignidad del clima mediterráneo malagueño, la abundancia de agua, la belleza del mar, el paisaje montañoso que la circunda y el espíritu burgués que impulsa el diseño y construcción de afamados jardines.

Así, la Alameda y el Parque del Oeste vienen a representar el buen gusto por las alineaciones urbanas decimonónicas. El Jardín del Retiro de Churriana la visión mercantil e ilustrada de sus dueños. Y, sobre todo, el Jardín de la Concepción, un vergel de Los Larios promocionado en esta postal con fotografía de Lucien Roisin Besnard, realizada hacia 1920. La fuente centra la composición, mientras un catálogo de exóticas especies rodea el conjunto, entre ellas ficus y palmeras que nos trasladan a un paraíso tropical.

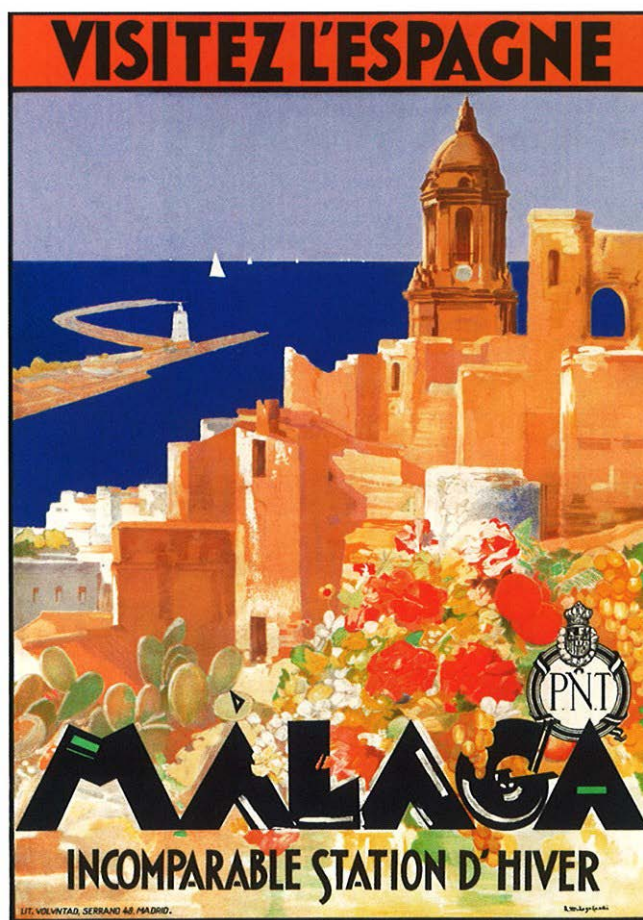
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.20

**Objetivo de la catalogación:** Primeros reclamos turísticos en Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Ricardo Verdugo Landi, *Visitez l'Espagne. Málaga incomparable station d'hiver*, 1929.



Ricardo Verdugo Landi, *Visitez l'Espagne. Málaga incomparable station d'hiver*, 1929.

### Contexto y valoración:

En el contexto de “Málaga Ciudad del Paraíso” surgen imágenes promocionales como carteleras que publicitan el benigno invierno malagueño, en este caso con la obra de Ricardo Verdugo Landi *Visitez l'Espagne. Málaga incomparable station d'hiver*, de 1929. Ese año fue el de la celebración de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y también cuando el Patronato Nacional de Turismo realizó una película promocional sobre paisajes andaluces llamada *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, en la que se muestra la belleza recóndita de la Garganta del Chorro (ver ficha III.12).



Málaga no es ajena a este boom del turismo y su cartelera promocional destaca con colores templados la benignidad de su clima y un paisaje urbano presidido por un azul Mediterráneo cuyo fresco color contrasta notablemente con la calidez de la ciudad en invierno. Desde Gibralfaro, la imagen retrata el faro del puerto, el blanco caserío, la torre de la catedral y los rojizos muros de su fortaleza árabe, elementos que se distribuyen en un plano diagonal de gran dinamismo entre el mar y un primerísimo plano poblado de especies vegetales asociadas a Andalucía, como la chumbera y el geranio; no podía faltar el jazmín, cuya flor conforma la famosa biznaga malagueña, y los racimos de uvas, símbolo de los vinos y pasas de la tierra.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.21

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje agrario en el Rincón de la Victoria.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** E. Hernández Pacheco, [Rincón de la Victoria], 1930.



E. Hernández Pacheco, [Rincón de la Victoria], 1930.

### **Contexto y valoración:**

El proceso de urbanización asociado al turismo que sufre la Costa Occidental y Torremolinos, aunque de forma mucho más moderada y tardía también se vivió en el Rincón de la Victoria, hoy centro vacacional de la costa situada al este de la ciudad de Málaga. Su paisaje agrario, aún patente en 1930, fue magistralmente retratado por la fotografía de E. Hernández Pacheco, en una imagen en la que queda patente este predio situado entre deforestadas laderas –algunas pobladas de olivar- y el mar Mediterráneo.

En este paisaje agrario, desaparecido hoy día bajo las urbanizaciones, se observan las distintas parcelaciones, con límites conformados por chumberas o cañaveral, en el que se desarrollan cultivos subtropicales. Al fondo de la escena, el pequeño pueblo balneario del Rincón de la Victoria, que aún conserva en la imagen su escala y aspecto de pequeño pueblo costero malagueño.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.22

**Objetivo de la catalogación:** Playas de Torremolinos en 1950.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Torremolinos], 1950 (Archivo Espasa Calpe).



[Torremolinos], 1950 (Archivo Espasa Calpe).

### Contexto y valoración:

Torremolinos es sin duda alguna el gran icono del turismo masivo de sol y playa que transformó la costa malagueña en Costa del Sol. Lo que fue un pequeño baluarte costero con torres almenaras y numerosos molinos, luego pequeño pueblo de pescadores rodeado de un paisaje primoroso de huertas, se transformó en los años 50 en un centro de vacaciones con proyectos urbanísticos de edificios en altura y en los 60 en una realidad llena de hoteles y apartamentos que hicieron de Torremolinos uno de los centros turísticos más famosos de España.

El Torremolinos de los años 50 se presenta aquí con la fotografía del Archivo Espasa Calpe, donde en las amables calas se ubican pequeños establecimientos orientados a los curativos baños. En la imagen puede observarse la presencia de bañistas que pasean o descansan en la playa, en un paisaje aún amable y aún sin el impacto de los edificios en altura.

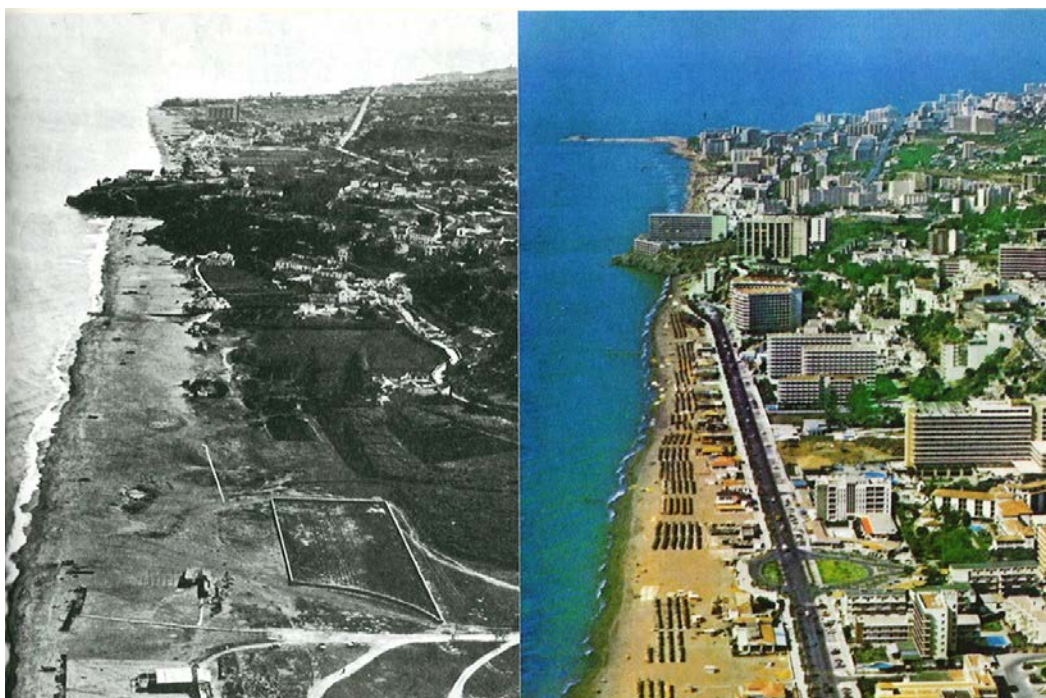
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.23

**Objetivo de la catalogación:** Profundos cambios paisajísticos en Torremolinos.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Torremolinos: evolución urbana], 1957/1980. De *El Hotel Pez Espada y su contribución al desarrollo turístico de la Costa del Sol* (p.201), Grupo Editorial 33, Málaga, 2009.



[Torremolinos: evolución urbana], 1957/1980. De *El Hotel Pez Espada y su contribución al desarrollo turístico de la Costa del Sol* (p.201), Grupo Editorial 33, Málaga, 2009.

### Contexto y valoración:

La gran transformación urbanística de Torremolinos y la Costa Occidental acontecida desde mediados del siglo XX a causa de la industria turística se hace visible en esta comparativa de fotografías realizadas en 1957 y 1980. La ciudad torremolinense, en la década de los años 50 sólo con incipientes edificios turísticos ve crecer no sólo la extensión del terreno urbanizado, sino también ve cómo se conquista espacio en altura, con complejas instalaciones hoteleras bien visibles en la segunda fotografía.

Mientras áreas de la Costa Occidental como Marbella apostó por un crecimiento urbano difuso, Torremolinos optó por el crecimiento en altura, aunque no llegase nunca a las cotas de densidad que tiene, por ejemplo, Benidorm, otro de los símbolos del turismo de sol y playa en España.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.24

**Objetivo de la catalogación:** Promoción de las fiestas deportivas de invierno de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Málaga. Capital de la Costa del Sol. Fiestas deportivas de invierno, 1959.



Málaga. Capital de la Costa del Sol. Fiestas deportivas de invierno, 1959.

### Contexto y valoración:

Si el cartel promocional visto en la ficha I.20 insistía en la benignidad del clima para pasar unas vacaciones, en este caso el objetivo es la promoción del deporte en la estación invernal. Para ello, de nuevo con colores cálidos frente al azul del mar, tenemos una panorámica de la costa mediterránea, aunque el protagonismo los adquiere un girasol, auténtico guiño a la Costa del Sol, en el que un termómetro indica las cálidas temperaturas del clima malagueño y un abanico típicamente andaluz muestra una escena ecuestre de carácter deportivo.

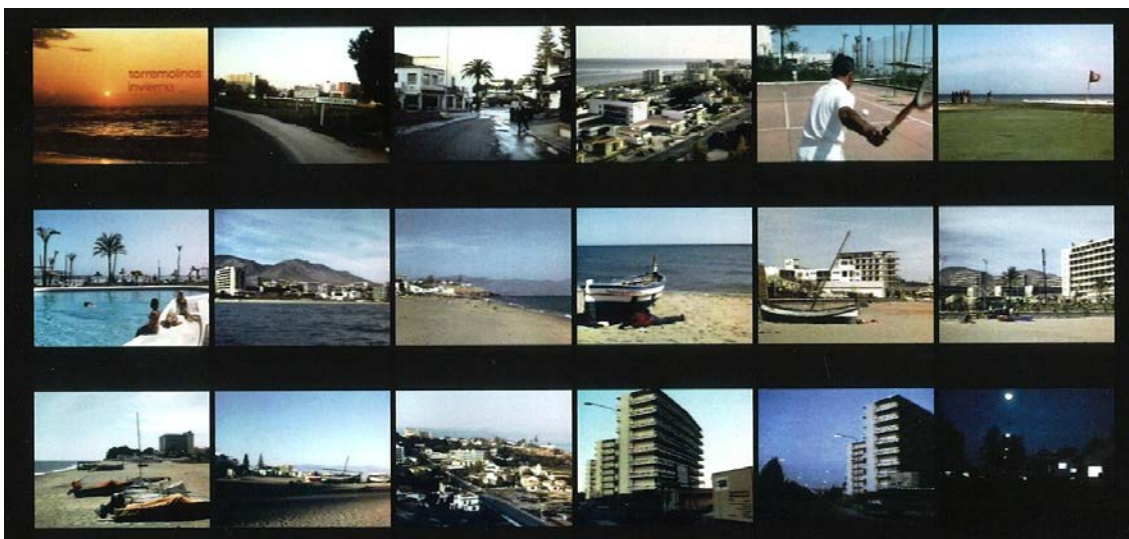
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.25

**Objetivo de la catalogación:** Turismo en la Costa del Sol.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Antonio Jiménez Rico, Gonzalo Pizarro, Manertro López Tapia, *Un día de invierno en Torremolinos*, 1975.



Antonio Jiménez Rico, Gonzalo Pizarro, Manertro López Tapia, *Un día de invierno en Torremolinos*, 1975.

### Contexto y valoración:

La imagen de los felices inviernos en Torremolinos se refleja en la película dirigida en 1975 por Antonio Jiménez Rico, Gonzalo Pizarro y Manertro López Tapia llamada *Un día de invierno en Torremolinos*. En la ficha se muestran diversos fotogramas: puesta de sol, complejos hoteleros y servicios variados, deporte y campo de golf, el Mediterráneo y labores tradicionales como la pesca, sol y arena...

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.26

**Objetivo de la catalogación:** Vista más conocida de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986. Serie documental de TVE (81 capítulos). Archivos TVE.



Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986..

### Contexto y valoración:

El capítulo dedicado a la provincia malagueña de la serie televisiva *A vista de pájaro* comienza con imágenes aéreas dedicada a la ciudad de Málaga, que recoge tomas de su puerto, la alcazaba y el castillo de Gibralfaro, el casco histórico presidido por la catedral, el Parque del Oeste y la Aduana, así como la plaza de toros. Después de hablar de estos hitos, ofrecer algunos datos históricos y comentar cuestiones de barrios pescadores y residenciales como La Caleta, El Perchel, El Palo o El Limonar, se explica el asentamiento de la ciudad con este texto:

“Málaga está en el centro de su Hoya, la Hoya de Málaga. Justo en el centro. Hubo en los remotos milenios dos ríos que se ocuparon de rellenar lo que antes fue un golfo marino y de este modo hacerle un asiento a Málaga (...). Lo que hay es una Hoya cuya espalda son montañas, cuyo centro es la ciudad de Málaga y cuyos lados, derecha e izquierda, oriente y occidente, este y oeste, se extiende un invento de este siglo que se llama Costa del Sol”.

El fotograma que se ha elegido en la ficha para ilustrar este capítulo es el clásico tomado desde el castillo de Gibralfaro, con el puerto bien definido a la izquierda y la ciudad desparramada a los pies de la alcazaba a la derecha.



**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.27

**Objetivo de la catalogación:** Rasgos paisajísticos de Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Málaga, Casabermeja y Montes de Málaga, Torremolinos, Cártama y Alhaurín de la Torre)*, 2003. RTVA.

Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Málaga, Casabermeja y Montes de Málaga, Torremolinos, Cártama y Alhaurín de la Torre)*, 2003. RTVA.

### Contexto y valoración:

En *Andalucía es de cine*, serie de la RTVA de 2003 dirigida Manuel Gutiérrez Aragón y Juan Lebrón con guión de Fernando Olmedo, se muestran los paisajes y ciudades más sobresalientes de Andalucía. La serie está compuesta por 250 capítulos, cada uno de ellos con una duración inferior a dos minutos, y donde se suceden imágenes en las que dominan los planos aéreos. Juan Luis Gallardo es la voz que narra la historia y cultura de la comarca o municipio, todo ello amenizado con la pieza Júpiter de la sinfonía Los Planetas de Gustav Holst, interpretada en ese caso por la Orquesta Filarmónica de Nueva York.

Para este ámbito que nos ocupa se han elegido cuatro capítulos, concretamente el referido a Málaga -se ha seleccionado el primero de los tres dedicados a la ciudad-, Casabermeja y Montes de Málaga, Torremolinos y Alhaurín de la Torre -en este caso compartido con Cártama, del Valle del Guadalhorce-. De la capital malagueña, tras sobrevolar el puerto, la alcazaba y el castillo de Gibralfaro, la plaza de toros, sus playas, el Guadalmedina o la mole de la catedral sobre el caserío, el texto dice lo siguiente:

“Málaga, un foco de luz entre el mar y la sierra, emporio turístico internacional, popular y cosmopolita a la vez.

Desde su eminente situación a orillas del Mediterráneo, Málaga creció al abrigo de la alcazaba y al pie del monte Gibralfaro. Ya famosa con romanos y árabes, la ciudad es hoy una urbe moderna y luminosa, expansiva y hospitalaria, centro vital del complejo de playas y urbanizaciones que configuran la Costa del Sol.

Málaga, una feliz alianza entre el pasado y el futuro”.

En cuanto a Torremolinos, las imágenes se deslizan tanto por sus instalaciones turísticas en altura construidas desde los años 50 del pasado siglo hasta por las actividades tradicionales ligadas a la pesca con escenas de barcas junto al mar, pasando por su marítimo y sus playas llenas de todo tipo de infraestructuras ligadas al ocio. El texto que acompaña a las imágenes dice lo siguiente:

“Torremolinos, uno de los ejes históricos de la Costa del Sol, otro de los grandes reductos turísticos desarrollados al oeste de Málaga.

De modesto poblado de pescadores Torremolinos ha pasado a ser una inmensa ciudad del ocio. Su expansión urbanística ha sido incesante en este último medio siglo. Los restos de sus antiguos barrios marineros, la Carihuela, el Bajondillo, han terminado absorbidos por una inmensa red de complejos hoteleros y bloques de pisos escalonados hasta la orilla del mar.

Torremolinos, un acabado ejemplo de la gran eclosión del turismo masivo en las costas andaluzas”.

Respecto a Casabermeja y los Montes de Málaga, las imágenes muestran el blanco caserío del pueblo dominado por la torre de su iglesia, deteniéndose también en su famoso cementerio. Este capítulo “vuela” además por pueblos como Almogía y Colmenar, mostrando su emplazamiento vigilante del valle del Guadalmedina. Por otro lado, se muestran las laderas de estos Montes poblados de olivares y almendros en flor, estos últimos conformando un paisaje “nevado” en el templado invierno malagueño. El texto dice:

“Casabermeja, uno de los más característicos enclaves de los Montes de Málaga, un bello recinto urbano entre bosques y tierras de labor.

Recostado en una falda montañosa, el caserío de Casabermeja se adapta a las irregularidades del terreno y guarda un magnífico catálogo de la arquitectura tradicional de la región. Desde las vecinas Almogía y Colmenar, encaladas y apacibles, se domina un extraordinario paisaje de montes arbolados y campiñas.

Casabermeja, Colmenar, atalayas luminosas en la ruta del río Guadalmedina”.

El último capítulo se dedica a Alhaurín de la Torre, mostrada como parte del Valle del Guadalhorce pero ya en la órbita de las dinámicas urbanas de Málaga. También se muestra Cártama como localidad típica del citado Valle, aunque hemos incluido este capítulo en el ámbito malagueño debido a la importancia urbana de Alhaurín de la Torre. Con imágenes protagonizadas por el río Guadalhorce, el paisaje agrario de su valle y los cascos urbanos de ambas localidades -destacando en el caso de Alhaurín de la Torre panorámicas de sus extensas áreas residenciales-, el texto apunta que:

“Cártama y Alhaurín de la Torre, cabeceras de la comarca que asciende desde el valle del Guadalhorce a los Montes de Málaga.

Villa de acreditada antigüedad, Cártama atrajo a romanos y árabes y mantuvo su importancia comarcal tras la conquista cristiana. Al otro lado de la barrera de la serranía se levanta Alhaurín de la Torre, ya bajo el área de influjos de la inmediata Costa del Sol. Pueblos de moderno desarrollo, conservan también vestigios de antiguas edificaciones.

Cártama y Alhaurín de la Torre, ricos en vinos y cítricos, abiertos a los aires que llegan del vecino Mediterráneo”.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.28

**Objetivo de la catalogación:** Un vuelo por Torremolinos.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.



José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.

### Contexto y valoración:

La costa malagueña es objeto de atención por parte del programa de TVE *España, entre el cielo y la tierra* en su capítulo *El Sur también existe*, 2013, que parte de la costa murciana para terminar en el Estrecho siguiendo toda el litoral mediterráneo del sur de la península Ibérica.

Tras pasar por el Rincón de la Victoria y sobrevolar Málaga, donde se detiene con bellas imágenes del puerto –razón y fundamento de la urbe–, el teatro romano, las fortalezas musulmanas, las torres de la catedral cristiana y los ensanches de la Málaga industrial del XIX, el programa se fija en el paisaje urbano de Torremolinos para decir:

“Los caminantes que cruzaban la calzada romana que unía *Malaca* y *Gades* se detenían en los manantiales puros de Lorca, pero los árabes levantaron una torre entre los molinos de la calle de San Miguel. Fue llamada Torremolinos. Luego, en el siglo XVIII, en un intento vano de protegerse de los piratas se levantó el castillo de Santa Clara.

En 1900 lo adquirió un aventurero que lo transformó en mansión espléndida con magníficos jardines y lujuriosos miradores sobre el mar (...). Años más tarde, convierte el castillo en hotel residencia. Nace así el primer establecimiento hotelero de la Costa del Sol; y otros vecinos siguen su ejemplo. La costa y España acababan de cambiar para siempre pero todavía no lo sabían”.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.29

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje del abandono en Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Guerrero, *Pasillo de Santa Isabel, MÁLAGA*, 2004/2006. En Muñoz, J. (Prod.) (2006). *Efimeros. José Guerrero*. Sevilla: Caja San Fernando. (Catálogo).



José Guerrero, *Pasillo de Santa Isabel, MÁLAGA*, 2004/2006. En Muñoz, J. (Prod.) (2006). *Efimeros. José Guerrero*. Sevilla: Caja San Fernando. (Catálogo).

### Contexto y valoración:

El futuro de Málaga pasa por su promoción como capital de la cultura al amparo de la apertura de numerosos museos a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Por otro lado, el Parque Tecnológico de Andalucía afirma también la vocación de Málaga como ciudad emprendedora, heredera de la industrial del siglo XIX.

Esta novedosa imagen -muy promocionada en los últimos años- contrasta con muchas realidades sociales de una ciudad con alta tasa de paro y con importantes carencias. El medio urbano derivado de estas "otras realidades" son los paisajes del abandono, tal como muestra la obra de José Guerrero *Pasillo de Santa Isabel, MÁLAGA*. Junto a nuevos edificios en construcción que se asoman en un paisaje lleno de grúas, se muestran restos de lo que fueron antiguas viviendas, testigos de lo que fue una población hoy día expulsada en estos terrenos "en perspectiva" que espera en un futuro próximo una nueva construcción. Mientras tanto la infravivienda y el chabolismo ocupan

este espacio caótico que, aunque no sea el escaparate oficial, también forma parte del paisaje urbano de la ciudad.

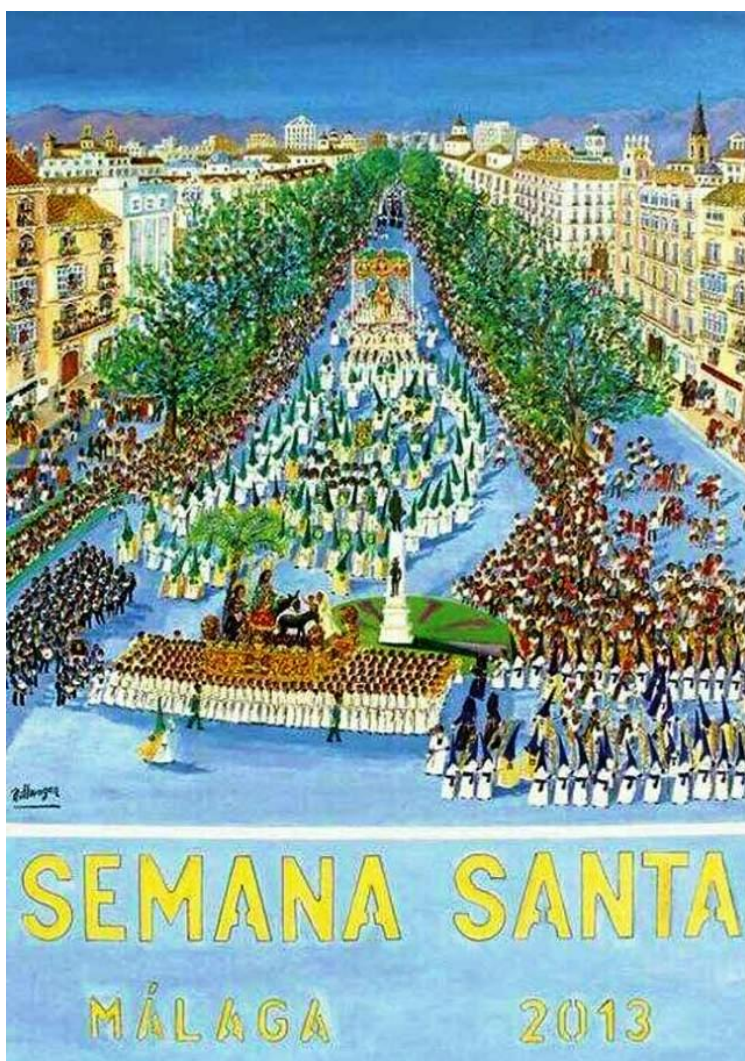
**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.30

**Objetivo de la catalogación:** La Alameda y la calle Larios como referencias urbanas de la ciudad de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Semana Santa, Málaga, 2013*. Cartel promocional de la Semana Santa malagueña.



*Semana Santa, Málaga, 2013*. Cartel promocional de la Semana Santa malagueña.

**Contexto y valoración:**

La Alameda y la Calle Larios son dos ejes clave de la Málaga burguesa del XIX. La primera, creada en el siglo XVIII, albergaba la denominada “oligarquía de la Alameda”, que constituía un reducido pero poderoso grupo de comerciantes, industriales y terratenientes que controlaba todos los sectores de la ciudad; destacando entre ellos el activo núcleo de comerciantes repleto de apellidos de

origen extranjero: Mandly, Temboursy, Bolín, Crooke, Gross, Pries, Huelin, Grund, Raggio, etc, algunos con influencia en la política nacional. Sobresalen la familia Larios, el político conservador Cánovas del Castillo, el industrial Manuel Agustín Heredia, los Loring y el Marqués de Salamanca. Impulsada por estas familias, a finales del XIX se diseña y construye la famosa Calle Larios, eje actual de la ciudad.

Hoy día estos dos hitos de la ciudad mercantil e industrial son escenarios urbanos privilegiados de la vida social malagueña; por ejemplo, la Semana Santa tiene en la Alameda y la Calle Larios su escenario más grandioso, unos espacios bien retratados por la imagen promocional de esta fiesta religiosa.

**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.31

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje de viñedos de los Montes de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** [La agricultura en el parque natural Montes de Málaga], 2014. Tomada de <http://www.andalucia.org/es/espacios-naturales/parque-natural/montes-de-malaga/>.



[La agricultura en el parque natural Montes de Málaga], 2014.

### **Contexto y valoración:**

La creación del parque natural Montes de Málaga insistió en las políticas de protección y la transformación del paisaje en un bosque mediterráneo naturalizado, aunque salpicado de viñedos que recuerdan el paisaje agrario de antaño, tal como muestra la imagen actual de la Web del parque. Este fue el paisaje que dominaría durante el Antiguo Régimen los Montes de Málaga, destruido por la filoxera a finales del XIX, dejando paso a áridas laderas que, tras las inundaciones del siglo XX y los problemas de erosión, fueron repobladas y transformadas en monótonos mantos de pinar.



**Referente territorial:** Aglomeración metropolitana y Montes de Málaga

**Número de ficha del catálogo:** I.32

**Objetivo de la catalogación:** La conquista de Málaga de 1487.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Jordi Frades, Salvador García, Oriol Ferrer, *Isabel*, 2014. Serie de TVE. Fotograma tomado de <http://www.rtve.es/television/20131118/mas-isabel-reyes-catolicos-conquista-malaga/794524.shtml>.



Jordi Frades, Salvador García, Oriol Ferrer, *Isabel*, 2014. Serie de TVE.

### Contexto y valoración:

La recreación que la serie *Isabel* hizo de la Málaga de 1487 revela las claves fundacionales de la ciudad que encontraron los Reyes Católicos en el momento de la capitulación de la ciudad musulmana. En primer lugar destaca el circo montañoso que rodea un paisaje que se abre al Mediterráneo, el de la Hoya de Málaga, de tierras feraces y ricas vegas bañadas por los ríos Guadalhorce y Guadalmedina. Al pie de un promontorio coronado por el castillo de Gibralfaro y la Alcazaba, ambos enlazados con las recias murallas urbanas por gruesos muros, se asienta lo que fue la ciudad musulmana, joya del reino de Granada por ser el principal puerto. De hecho la caída de Málaga fue un hecho fatal para el reino granadino, al perder este su principal conexión comercial con las rutas marítimas.

## 02\_Costa del Sol occidental

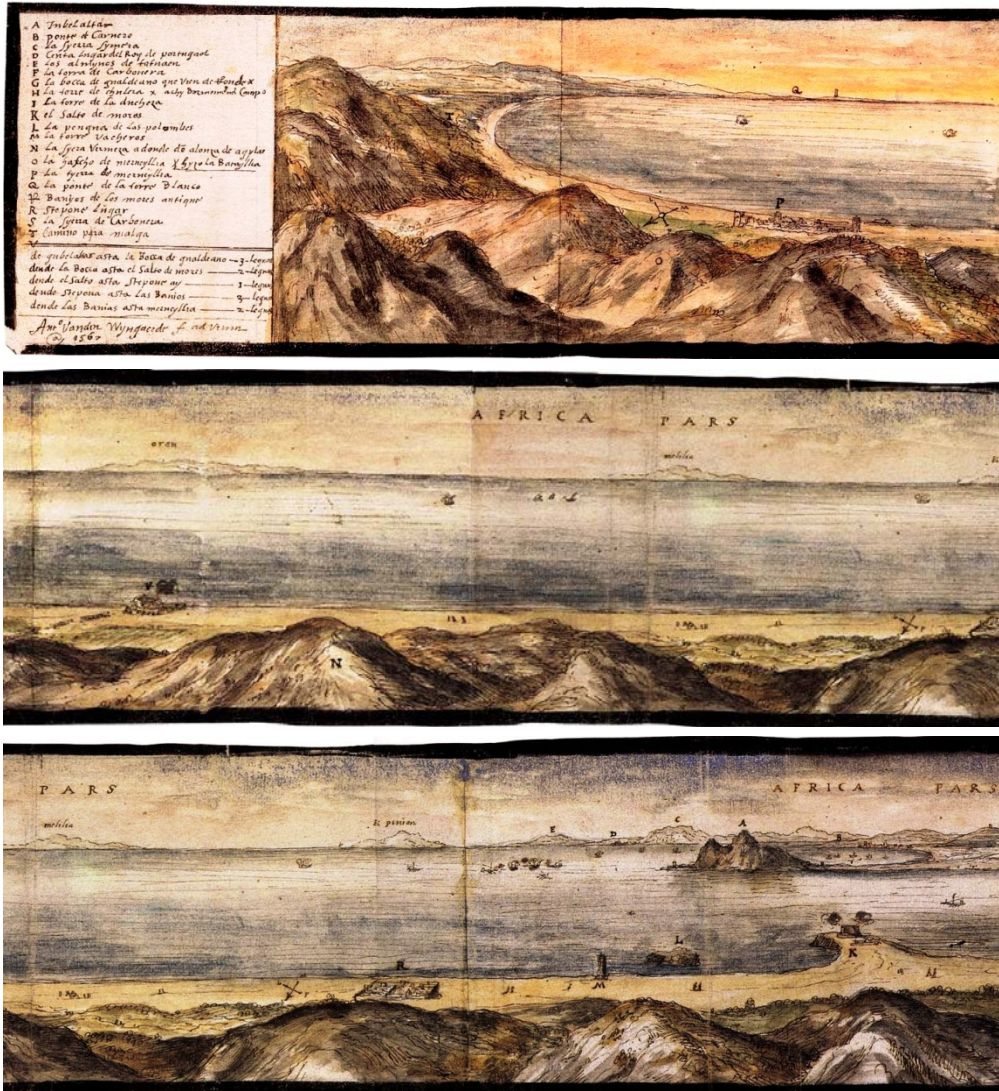
Referente territorial: Costa del Sol occidental

Número de ficha del catálogo: II.1

Objetivo de la catalogación: Morfología de la Costa Occidental.

Referente paisajístico: Paisajes de dominante natural

Autor, obra y fecha: Anton van den Wyngaerde, *La costa de África*, 1567.





Anton van den Wyngaerde, *La costa de África*, 1567.

### Contexto y valoración:

La primera imagen de la Costa Occidental que se ha seleccionado es la vista de Wyngaerde denominada *La costa de África*, fechada en 1567, consistente en una amplia panorámica de la costa malagueña y el Estrecho por un lado y la costa de África por otro lado. Los primeros dibujos de la costa africana los hizo Wyngaerde en 1564 con motivo del asedio del Peñón de Vélez de Gomera. Tres años más tarde afronta esta empresa tomando como punto de observación los promontorios que circundan la ciudad de Estepona, confeccionando una vista que es fruto de tres vistas que conforman una sola que abarca los 180 grados. Estamos por tanto ante una gran composición escénica que abarca 400 km de la costa africana –desde Orán hasta Ceuta- y unos 75 km de la española, que va desde Punta Calaburras -situado entre Fuengirola y la Cala- hasta Punta Carnero – en Algeciras-, con una línea de costa algo exagerada en su curvatura.

Los hitos fundamentales por los que se orienta la costa española son las fortificadas ciudades y las torres almenaras construidas en el XVI para vigilar los ataques berberiscos (H, I, M). Y es que desde la fecha en que Wyngaerde confecciona sus vistas hasta el siglo XIX transcurren los siglos del Antiguo Régimen, en los que tenemos numerosas representaciones de la Costa Occidental realizadas desde la perspectiva geográfica, ya que la descripción constituye el motivo de atención hacia un territorio que en los siglos XVI, XVII y XVIII era percibido como espacio fronterizo e inseguro frente a la piratería del Mediterráneo.

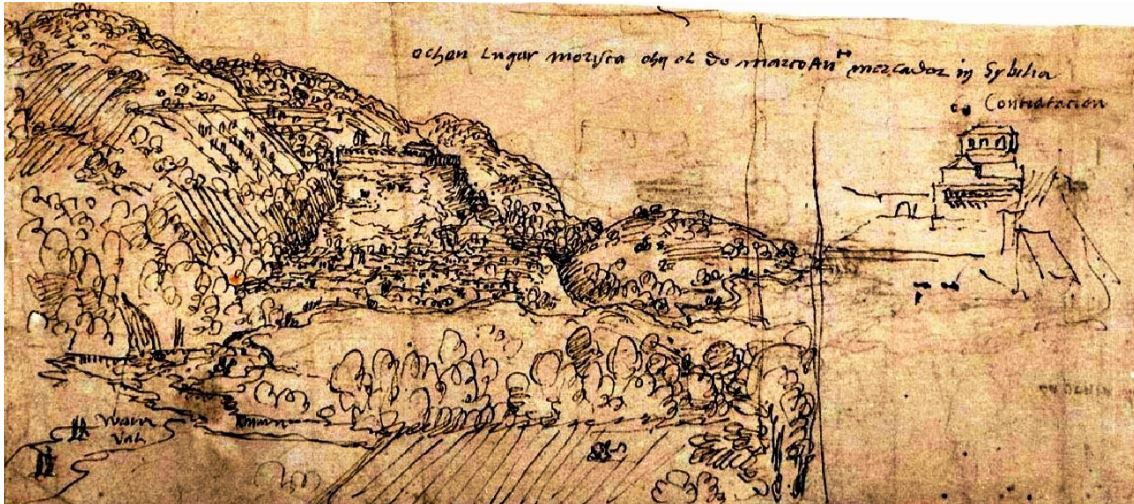
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.2

**Objetivo de la catalogación:** Ojén en el siglo XVI.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Anton van den Wyngaerde, [apuntes sobre Ojén], 1567.



Anton van den Wyngaerde, [apuntes sobre Ojén], 1567.

### Contexto y valoración:

Las sierras malagueñas sirven de fenomenal mirador hacia la costa, hecho representado por Wyngaerde cuando toma apuntes de Ojén de cara a la realización de su gran vista del Estrecho de Gibraltar vista en la ficha anterior. Para ello subió camino de Sierra Bermeja, encontrando este pintoresco pueblo; normalmente las vistas de Wyngaerde se detienen sólo en ciudades grandes y claves para el Reino de España, por lo que este apunto sobre Ojén es un documento excepcional.

El paisaje destaca por el abrupto relieve y el emplazamiento de Ojén, pero también por el primoroso paisaje agrario que se infiere en esta vista. Así, las laderas de la sierra ven sus laderas medias y bajas labradas, a todas luces de arboricultura de secano, mientras sus crestas se encuentran pobladas de matorral mediterráneo; el valle, surcado por cursos fluviales acompañados por densos bosques ribereños, está ocupado por distintas parcelas dedicadas a cultivos, tal como se aprecia también por la presencia de una figura que trabaja la tierra abajo a la derecha.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.3

**Objetivo de la catalogación:** Torres almenaras y castillos de la Costa Occidental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Pedro Teixeira, [Costa del Reino de Granada], 1634.



Pedro Teixeira, [Costa del Reino de Granada], 1634.

**Contexto y valoración:**

Aunque ya defendida por una red de castillos y torres en la etapa nazarí, es en el Antiguo Régimen cuando se configura toda una densa red de elementos castrenses que salpican el paisaje de la Costa Occidental. En esos siglos la costa mediterránea se caracterizará por su inseguridad a causa de la acción de los piratas berberiscos; a esto había que sumar las incursiones de origen turco y, ya en el siglo XVIII, la actividad de los corsarios, que no fueron sólo franceses, holandeses e ingleses, ya que desde puertos como el de Ceuta se dirigían empresas corsarias por parte de piratas españoles. Así, en la obra de Pedro Teixeira, de 1634 se presta especial atención a la ubicación de los castillos y almenaras que pueblan y vigilan las costas mediterráneas, tal como podemos ver en la representación cartográfica relativa a las costas del castellano Reino de Granada.

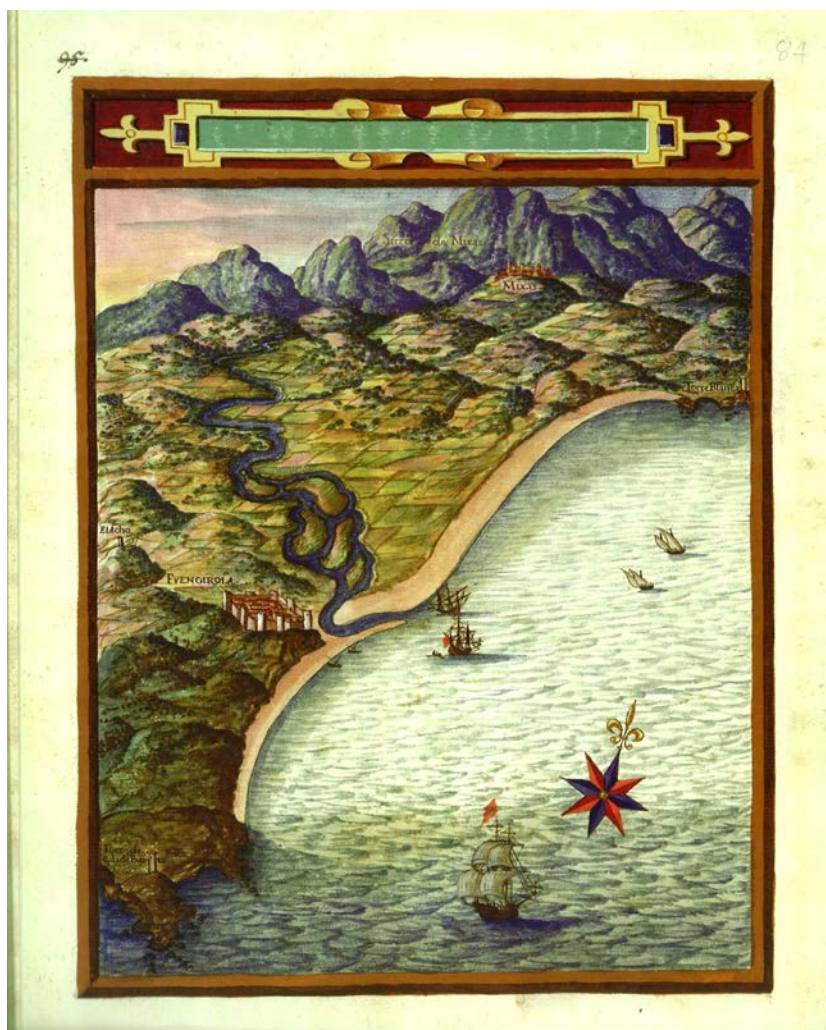
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.4

**Objetivo de la catalogación:** Baluartes defensivos y pueblos estratégicos en la Costa Occidental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Pedro Teixeira, [Fuengirola], 1634.



Pedro Teixeira, [Fuengirola], 1634.

### Contexto y valoración:

La imagen que nos ofrece Pedro Teixeira de la Costa Occidental en el siglo XVII retrata las pautas de poblamiento en un territorio en aquel tiempo inseguro por la acción de los piratas berberiscos. La situación de sus núcleos urbanos obedecía entonces a dos principios: por un lado el emplazamiento interior en un alto defendido por la topografía y con buena visibilidad, como son los casos de Benalmádena o Mijas; y por otro lado el emplazamiento costero, siempre cercanos a

ríos para aprovechar recursos portuarios y pesqueros pero con castillos y murallas a modo de baluartes, como son los casos de Estepona, Marbella o Fuengirola, esta última según geógrafo portugués “situada en un monte sobre un río” y caracterizada por ser “plaza fuerte y bien amurallada”.

Al margen de estas pautas de poblamiento, el cartógrafo portugués nos ofrece las características básicas del relieve y los usos tradicionales de la Costa Occidental. Así, en primer plano la línea de playa, bañada por un Mediterráneo poblado de embarcaciones; en un segundo plano las vegas de los ríos pobladas de parcelas de regadío perfectamente visibles en la imagen; en un tercer plano los montes medios que circundan la costa, donde domina el olivar y otros cultivos de secano; por último, la rugosidad gris de la Sierra de Mijas, paisaje agreste y telón de fondo de esta parte de la Costa Occidental.



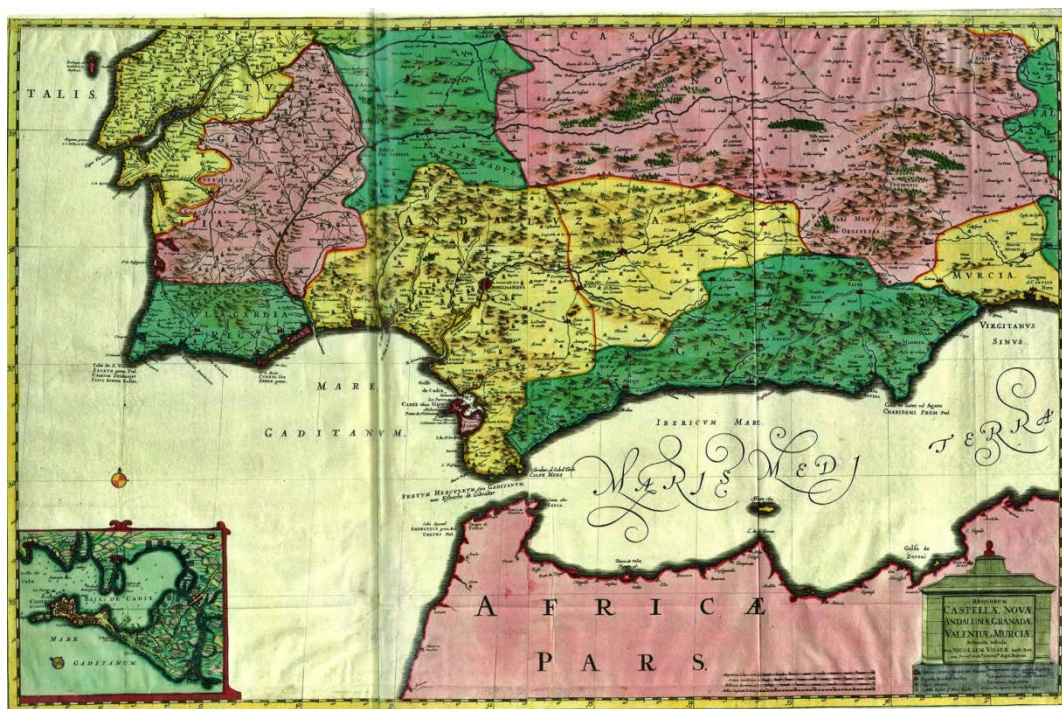
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.5

**Objetivo de la catalogación:** La relevancia urbana de Marbella.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Nicolaes Visscher II, *Regnorum Castellae Novae Andalusiae Granadae Valentiae*, Amsterdam en 1683.



Nicolaes Visscher II, *Regnorum Castellae Novae Andalusiae Granadae Valentiae*, Amsterdam en 1683.

**Contexto y valoración:**

Entre todos los núcleos de la Costa Occidental históricamente ha destacado por su rango urbano la ciudad de Marbella. En este mapa del siglo XVII, típico de la escuela holandesa de cartografía, puede observarse el rosario de torres almenaras de esta costa insegura y escasamente poblada por peligrosa, un contexto en el que Marbella, bien defendida por sus recias murallas, constituía la ciudad de referencia. Su única vía de comunicación era la que iba paralela a la costa, muy insegura, además de la que la unía con Ronda, cuyo trazado podemos ver en este mapa que presenta precisamente esta novedad respecto a la cartografía anterior y que sentará precedentes respecto a los mapas posteriores: la de presentar especial cuidado en indicar los principales caminos carreteros.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.6

**Objetivo de la catalogación:** Croquis cartográfico de Casares.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Casares], *Respuestas generales del Catastro de Ensenada*, 1752.



[Casares], *Respuestas generales del Catastro de Ensenada*, 1752.

### Contexto y valoración:

El llamado Siglo de las Luces es el del impulso borbónico por inventariar los territorios, destacando el proyecto del Catastro del Marqués de Ensenada (1752). Para la elaboración del mismo se elaboraron numerosos croquis cartográficos, seleccionándose en este caso el de Casares, que destaca aspectos clave de su paisaje urbano, hoy día consagrado como uno de los símbolos patrimoniales de la Costa Occidental. En primer lugar puede observarse el atrevido emplazamiento de la localidad, encaramada en las faldas de Sierra Bermeja, aunque hay que destacar especialmente el abigarrado caserío del pueblo, de tradición árabe andaluza. El plano, de carácter orgánico y tradición andalusí, la blancura de las casas o el empleo de la teja árabe, aún conservadas hoy, hace de este pueblo un referente patrimonial y uno de los paisajes sobresalientes de la Costa del Sol Occidental.

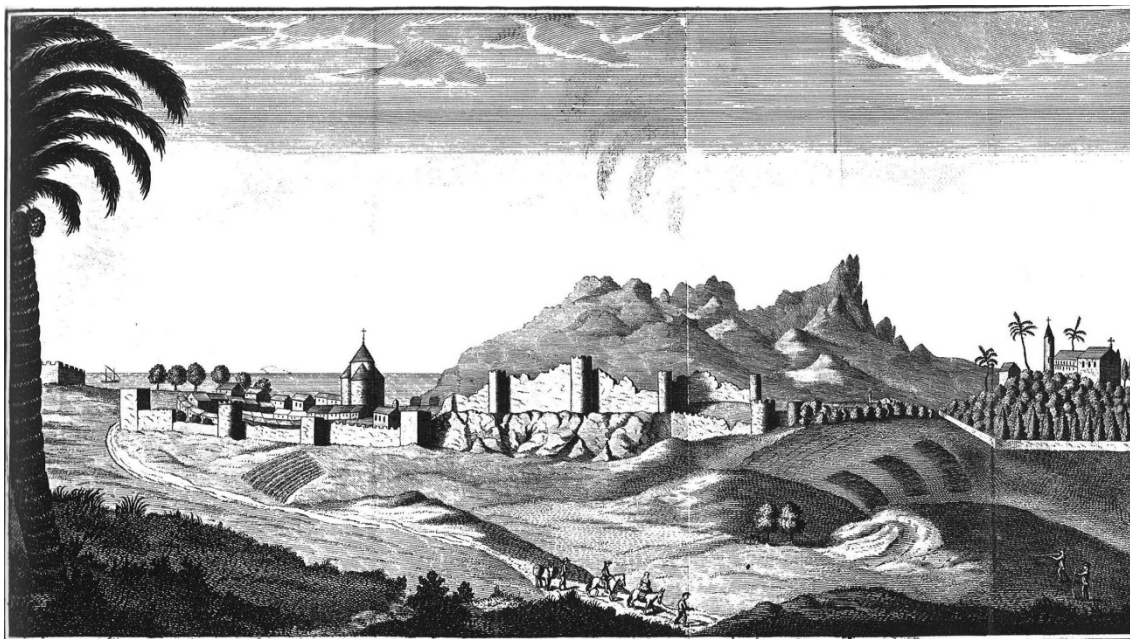
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.7

**Objetivo de la catalogación:** Vista de Marbella.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Francis Carter, [Marbella], 1752. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.



*View of the City of MARVELLA & of the Sierra de ARBOTO from the North; Drawn by Francis Carter, 1772*  
Published according to Act of Parliament, Jan: 13: 1777.

Francis Carter, [Marbella], 1752. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

### Contexto y valoración:

El XVIII es el siglo de las vistas asociadas a los libros de viajes de de los ilustrados, destacando en nuestro caso el viaje que Francis Carter realiza desde Gibraltar a Málaga, notablemente ilustrado en su edición de 1773. Entre todos los núcleos históricamente ha destacado por su rango urbano la ciudad de Marbella, representada en este viaje realizado en 1752 y de la cual el viajero británico dice lo siguiente:

“La situación de Marbella es realmente excelente; su aspecto es el de una ciudad árabe, pues sus ruinosas murallas y sus torres a punto de caer proclaman el origen árabe de sus constructores (...). La proximidad de sus playas, la belleza del paisaje que la rodea y las feraces montañas que tiene detrás hace de Marbella una ciudad agradable”.

En la imagen puede observarse el emplazamiento de Marbella -visto desde el este- entre el mar y Sierra Blanca, una ciudad que se nos ofrece a modo de baluarte amurallado y donde sobresalen hitos urbanos como el de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación y los conventos que, con

sus huertas, circundan la urbe; en este caso tenemos los cipreses, olivos y naranjos del antiguo convento de san Francisco. La ciudad se encuentra rodeada de campos de cultivo, el viajero británico ha querido poner el color exótico a su visita con la presencia de las orientales palmeras.

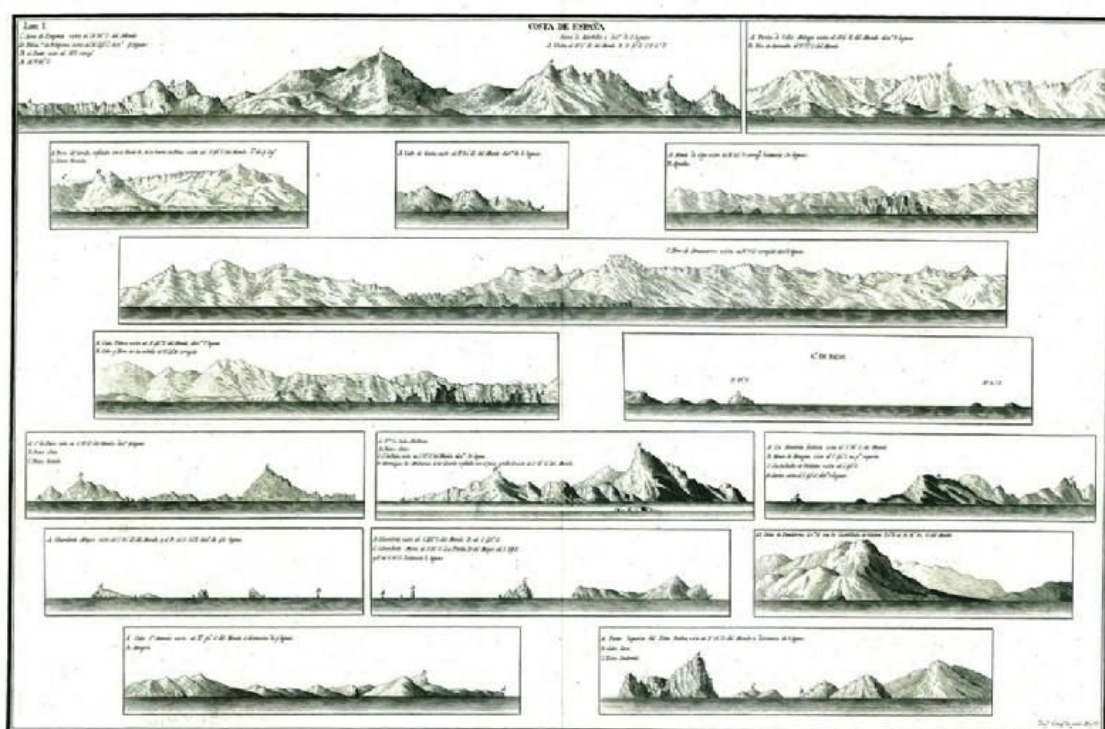
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.8

**Objetivo de la catalogación:** Perfil de las sierras litorales de la Costa Occidental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Vicente Tofiño, Láminas del *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África*, que forma parte formando parte del *Atlas hidrográfico de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*, 1786.



Vicente Tofiño, Láminas del *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África*, que forma parte formando parte del *Atlas hidrográfico de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*, 1786.

**Contexto y valoración:**

El perfil de una costa no escarpada pero que tiene como telón de fondo unas sierras Béticas que la protegen de los fríos invernales y proporciona agua en abundancia, constituye una de las imágenes más representadas de la Costa Occidental, siempre presentes en la cartografía histórica como un cordón montañoso que ciñe la costa mediterránea. Otro tipo de imágenes de interés son los perfiles topográficos y alzados como, por ejemplo, este realizado por Vicente Tofiño, que muestra el perfil montañoso del litoral mediterráneo español desde el Estrecho de Gibraltar hasta Ibiza.

En esta imagen de finales del siglo XVIII se adivinan las sucesivas sierras que, a modo de telón de fondo paisajístico, definen los distintos perfiles de la Costa Occidental desde la línea de playa o, como en este caso, desde una hipotética visión desde el Mediterráneo.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.9

**Objetivo de la catalogación:** Usos del suelo y paisaje Manilva.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos, [Término municipal de Casares], siglo XVIII.



Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos, [Término municipal de Casares], siglo XVIII.

### Contexto y valoración:

El paisaje agrario de la Costa Occidental, que se mantiene en su integridad hasta mediados del siglo XX, era una sucesión de bandas zonales conformada por regadíos tradicionales en vegas -muchos de ellos de caña de azúcar-, arboricultura de secano y pastos en las faldas de las sierras prelitorales, y matorral y bosquetes mediterráneos en las pendientes más acusadas. Esta distribución de usos del suelo quedó plasmada en el siglo XVIII en el mapa realizado por Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavíde de Soria o Planos en el siglo XVIII para el término municipal de Casares, que abarcaba Manilva.

En la imagen puede observarse con el número 38 la intensa parcelación de un área de regadío cercana a la línea de costa, y que beneficiaba de las bondades del agua dulce proporcionada por los



cortos ríos que desembocaban en el Mediterráneo. Los abundantes iconos de árboles reflejan cultivos de secano como olivar o almendral. Fuera del mapa, en las laderas más agrestes de las sierras interiores, los usos forestales o la depredación como la caza serían los usos más frecuentes.

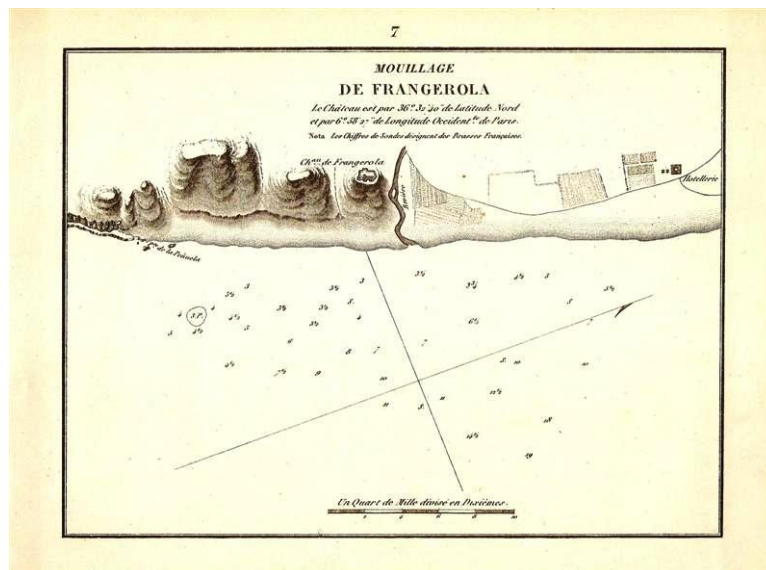
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.10

**Objetivo de la catalogación:** La Costa Occidental como baluarte defensivo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Mouillage de Frangerola* [Fuengirola], *Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, Cádiz 1813.



*Mouillage de Frangerola* [Fuengirola], *Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, Cádiz 1813.

### Contexto y valoración:

Después de Marbella, Fuengirola ha sido quizás el núcleo de la Costa occidental que más atención ha recibido debido a su situación estratégica y la presencia del castillo, tal como puede verse en este *Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, de principios del XIX. Así, este fondeadero se encuentra sin abrigo frente al Mediterráneo, ubicándose la ciudad en torno a su castillo árabe, emplazado en uno de los promontorios cercanos a la línea de costa y junto al río, indicado en oscuro en el mapa. En la otra margen del curso fluvial los campos de cultivo se indican con diversas parcelas, expresión del paisaje agrario que existía en la zona antes de la transformación urbana impulsada por el turismo.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.11

**Objetivo de la catalogación:** Visiones naturalistas de la Costa Occidental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Chapman y Buck, *Quebrantahuesos. Dibujo del natural en Sierra Bermeja*, 1891 (en *La España inexplorada*).



Chapman y Buck, *Quebrantahuesos. Dibujo del natural en Sierra Bermeja*, 1891 (en *La España inexplorada*).

### Contexto y valoración:

Las sierras malagueñas, al margen de fenomenal mirador hacia la costa -hecho representado como vimos por Wyngaerde cuando toma apuntes de Ojén- y gran telón de fondo paisajístico de la Costa Occidental –ya visto en la obra de Vicente Tofiño, del XVIII- (ver ficha II.2.), son también consideradas por sus valores naturales, reconocidos y representados por naturalistas como Simón de Rojas Clemente y Rubio o Boissier en el siglo XIX. De este siglo también es la imagen que se presenta en esta ficha, concretamente el dibujo realizado por Chapman y Buck en 1891 y presente en *La España inexplorada*.

En la imagen el quebrantahuesos sobrevuela unas sierras que quedan desafiantes al fondo de la imagen; si bien no presentan altas alturas, sus fuertes pendientes le otorgan fuerte impronta paisajística.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.12

**Objetivo de la catalogación:** Vista de Casares.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Casares], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Casares], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### **Contexto y valoración:**

La imagen del portfolio recoge las claves del paisaje urbano de uno de los enclaves sobresalientes de la Costa Occidental: Casares. Ya vimos como en el croquis cartográfico del Catastro de Ensenada se esbozaba el atrevido emplazamiento del pueblo así como el valor patrimonial de su arquitectura popular, hecho manifiestamente destacado en esta fotografía de inicios del siglo XX.

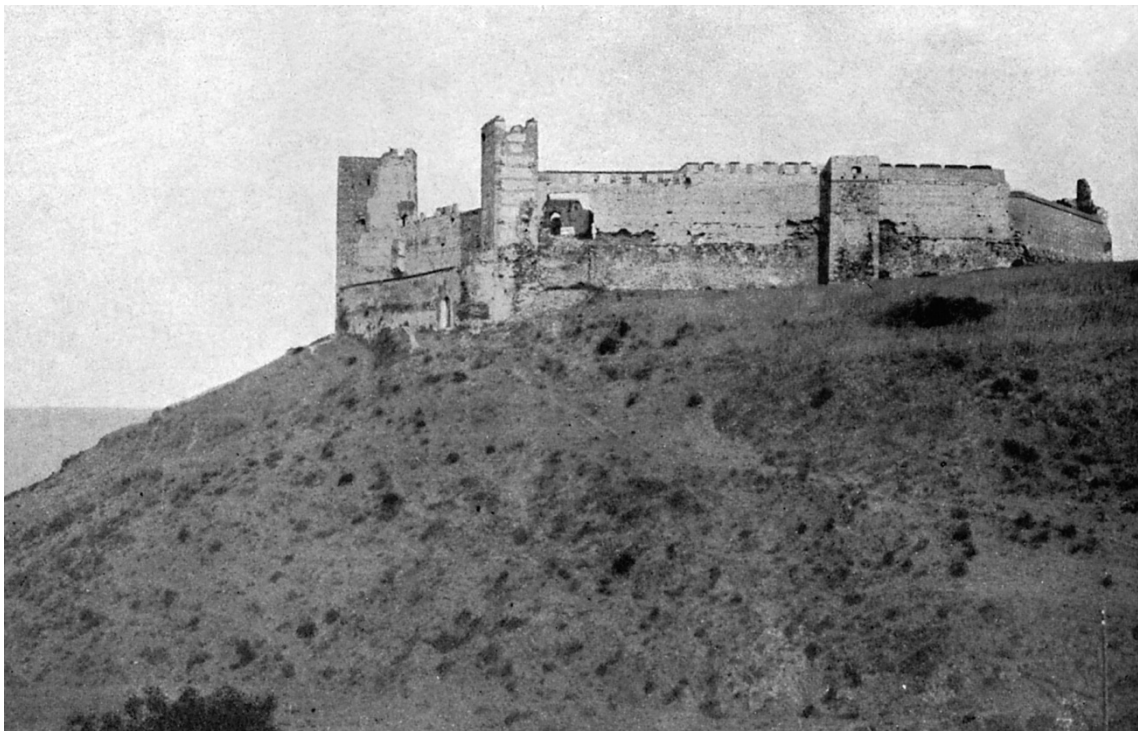
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.13

**Objetivo de la catalogación:** El Castillo de Fuengirola como hito en el paisaje.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Castillo de Solshails], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Castillo de Solshails], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### **Contexto y valoración:**

Esta imagen del *Portfolio* destaca el hito más notable de Fuengirola, que no es otro que su castillo, hoy día algo minimizado por las nuevas edificaciones que lo circundan. La imagen de principios del siglo XX nos lo muestra solemne, austero, desafiante, como corresponde a las intenciones de sus constructores. Al margen de servir como refugio, contingente de tropas y buen mirador para controlar posibles movimientos, el castillo gozaba de un emplazamiento estratégico también para ser visto desde lejos y ofrecer una imagen de robustez capaz de provocar cierto temor a sus posibles enemigos. Este valor, también paisajístico, es perfectamente reconocido y representado en esta fotografía.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.14

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje agrario de Mijas.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** E. Martínez Pacheco, [Sierra de Mijas], 1930.



E. Martínez Pacheco, [Sierra de Mijas], 1930.

### **Contexto y valoración:**

En el primer tercio del siglo XX Martínez Pacheco retrató la Sierra de Mijas, una fotografía donde se observa claramente la orografía del litoral malagueño -conformada por sierras de mediana altura pero fuertes pendientes y vegas de cortos ríos que desembocan en el Mediterráneo- y el paisaje agrario de la Costa Occidental. Ya dijimos anteriormente que este paisaje agrario constituía una sucesión de bandas de usos conformada por regadíos tradicionales en vegas, agricultura de secano –en gran medida almendros- y pastos en las faldas de las sierras prelitorales, y matorral y bosquetes mediterráneos en las pendientes más acusadas.

La fotografía muestra un paisaje que prácticamente ha desaparecido en la costa debido al desarrollo turístico de la segunda mitad del siglo XX. Aquel mundo agrario yace hoy bajo nuevas urbanizaciones, complejos hoteleros y las numerosas infraestructuras presentes en la actualidad.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.15

**Objetivo de la catalogación:** Marbella en el primer tercio del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Zubillaga, [Marbella], 1930. En *Andalucía en blanco y negro*, Espasa Calpe, Madrid, 1999.



Zubillaga, [Marbella], 1930. En *Andalucía en blanco y negro*, Espasa Calpe, Madrid, 1999.

### Contexto y valoración:

Frente a la imagen actual de una Marbella plagada de villas de lujo y puerto deportivos de alto nivel, la fotografía del primer tercio del siglo XX nos muestra una ciudad para algunos viajeros pintoresca, para otros paradigma de las infraviviendas que dominaban buena parte de los pueblos andaluces en aquella época.

El pintoresquismo de la imagen entronca con un paisaje urbano en el que domina la cal y la teja árabe, la presencia de pequeñas huertas asociadas a las casas, la silueta de las palmeras y de una Sierra Blanca que domina el paisaje. Sin embargo, desde otras miradas pueden inferirse las duras condiciones de vida de unas gentes que ocupaban la margen de un río -foco de aguas pestilentes y enfermedades- probablemente violento con las lluvias torrenciales que suelen suceder en otoño en el litoral malagueño. Sea como fuere, la fotografía muestra una Marbella que poco tiene ya que ver con la imagen actual de una ciudad de servicios y alto nivel económico en el marco del turismo internacional.

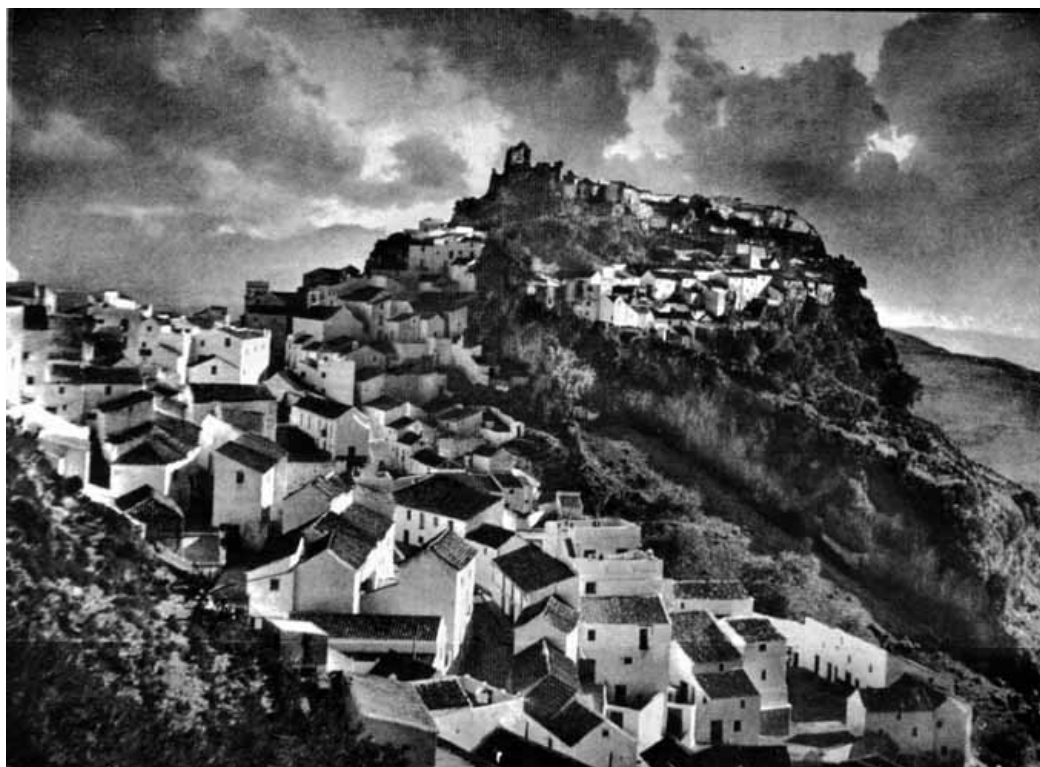
**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.16

**Objetivo de la catalogación:** Inverosímil emplazamiento de Casares.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Ortiz Echagüe, *Casares*, c. 1930-1940. Fondo Fotográfico de la Universidad de Navarra.



José Ortiz Echagüe, *Casares*, c. 1930-1940. Fondo Fotográfico de la Universidad de Navarra.

### Contexto y valoración:

Tal como vimos en el croquis cartográfico realizado para las Respuestas generales del Catastro de Ensenada de 1752 (ver ficha II.6) como en la fotografía del *Portfolio Fotográfico de España* de 1900-1910 (ver ficha II.12), Casares es un foco permanente de atención por parte de las distintas miradas que reconocen y representan los valores paisajísticos de esta localidad ubicada en las laderas de Sierra Bermeja.

Su altivo emplazamiento y la armonía de su caserío de raigambre andalusí quedan sugerentemente realizados por el objetivo de la fotografía pictórica de José Ortiz Echagüe, al presentar un cielo casi artístico, propio de las representaciones pictóricas, que enmarca la silueta del pueblo. Sus peculiares calles, intrincadas y escarpadas, junto a las casitas que las configuran en pintoresca disposición, hacen que Casares tenga la denominación de “Pueblo Colgante”.



**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.17

**Objetivo de la catalogación:** El *boom turístico* de la Costa del Sol.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** NO-DO (1025 A), *La Costa del Sol paraíso del turismo. La afluencia de forasteros a Marbella y Torremolinos*, 27-08-1962.



NO-DO (1025 A), *La Costa del Sol paraíso del turismo. La afluencia de forasteros a Marbella y Torremolinos*, 27-08-1962.

### Contexto y valoración:

Desde 1950, y sobre todo desde las décadas de los años 60 y 70, el paisaje de la Costa Occidental cambia radicalmente debido a la llegada del turismo, etapa en la que la costa malagueña ya se conoce como Costa del Sol. El desarrollismo franquista encontró aquí buenos argumentos para su propaganda a través de los noticieros de la época como, por ejemplo, el NO-DO (1025 A) con la noticia *La Costa del Sol paraíso del turismo. La afluencia de forasteros a Marbella y Torremolinos*, emitida en 27-08-1962.

Se ha seleccionado un fotograma del reportaje, donde tras sobrevolar el “estado de las obras” y mostrar la imagen feliz de los turistas de sol y playa, se enumeran las cifras de visitantes “forasteros” y se citan enclaves relevantes del litoral malagueño, destacando especialmente las localidades de Marbella y Torremolinos.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.18

**Objetivo de la catalogación:** Entorno de Torremuelle en 1963.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [La Costa Occidental antes de la ocupación urbana], 1963. De Jesús Majada (prólogo. y selección), *Benalmádena. Imágenes de ayer*, Ayto. de Benalmádena, 1996.



[La Costa Occidental antes de la ocupación urbana], 1963. De Jesús Majada (prólogo. y selección), *Benalmádena. Imágenes de ayer*, Ayto. de Benalmádena, 1996.

**Contexto y valoración:**

A mediados del siglo XX se inicia un proceso de transformación de la Costa Occidental a gran escala debida al turismo que va desde la construcción masiva y en altura de Benalmádena Costa o Fuengirola a la elegante y difusa urbanización de Marbella. Las imágenes de los años 60 muestran los primeros cambios, tal como puede verse en esta fotografía realizada en 1963.

Se puede apreciar, en primer lugar, la belleza agreste de un tramo de costa algo escarpada en el que el relieve adquiere notable interés como valor paisajístico. En segundo lugar, la antigua torre almenara queda de testigo de aquellos siglos en que el litoral andaluz fue un enclave inseguro. Y en tercer lugar, también puede apreciarse el trazado de la antigua carretera de la costa, heredera de los inseguros y tortuosos caminos carreteros de la Edad Moderna y hoy convertidas en auténticas vías urbanas.

Sin embargo, el valor documental de la imagen reside en mostrar los usos existentes antes del cambio de vocación de la zona a usos turístico. El paisaje agrario se tornará en urbano, algo que puede intuirse en las primeras construcciones ya realizadas en la década de los 60 y que aparecen en primer plano.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.19

**Objetivo de la catalogación:** Marbella como reclamo turístico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Marbella*, Postal de los años 80 del siglo XX.



*Marbella*, Postal de los años 80 del siglo XX.

### Contexto y valoración:

En el contexto del desarrollo turístico de la Costa del Sol la imagen promocional cobra fuerza con carteles y postales que publicitan la imagen de un litoral con buen clima, pueblos pintorescos y una zona de servicios dedicada al turismo de sol y playa, siendo Marbella el mayor reclamo.

Junto a un paisaje urbano tradicional, caracterizado por la cal de sus viviendas, la existencia de personajes pintorescos y tópicamente andaluces, al margen de un sol que resulta un gran reclamo, sobresalen también la proyección de una nueva arquitectura asociada a complejos hoteleros dotados de buenos servicios que transmiten al turista la imagen de un destino de vacaciones donde se asegura sol, tipismo y calidad en la atención.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.20

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje turístico de Benalmádena.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Benalmádena*, Cartel promocional de Benalmádena, siglo XXI.



*Benalmádena*, Cartel promocional de Benalmádena, siglo XXI.

**Contexto y valoración:**

La Costa Occidental actual es un continuo urbano entre Benalmádena y Estepona, una red de bloques de gran altura combinado con extensas urbanizaciones que crecen por toda la costa al calor de los nuevos campos de golf y puertos deportivos, ambos muy publicitados desde la imagen promocional.

En este caso contamos con la imagen de Benalmádena, que muestra distintos planos de Puerto Marina, plantea también imágenes de una ciudad de calidad urbana con pequeños detalles escultóricos y, sobre todo, desea transmitir con la silueta de las palmeras la imagen idílica de unas vacaciones en pleno Mediterráneo.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.21

**Objetivo de la catalogación:** La imagen de la Costa Occidental en el cine.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Santiago Segura, *Torrente 2: Misión en Marbella*, 2001.



Santiago Segura, *Torrente 2: Misión en Marbella*, 2001.

### **Contexto y valoración:**

El desarrollismo franquista de los años 60 y 70, que planteó un desaforado proceso urbanístico plagado de arquitectura en altura, continuó en los 80 y 90 del pasado siglo con un modelo urbanístico feroz en el que las nuevas viviendas unifamiliares “devoraron” buena parte del territorio. Todo ello se sustentaba en un modelo que no ha estado desligado de conocidos procesos de corrupción urbanística y que han acuñado o añadido matices a la feliz imagen de la Costa del Sol de los años 60. En este sentido, películas como la dirigida por Santiago Segura *Torrente 2: Misión en Marbella*, emitida en 2001, han mostrado las miserias de políticos que, en connivencia con los intereses inmobiliarios, han determinado cambios en el uso del suelo con graves impactos en la calidad del paisaje.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.22

**Objetivo de la catalogación:** La Costa Occidental según *Andalucía es de cine*.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Benalmádena, Fuengirola, Mijas, Marbella, Estepona, Casares, Istán y Ojén)*, 2003. RTVA.







Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Benalmádena, Fuengirola, Mijas, Marbella, Estepona, Casares, Istán y Ojén)*, 2003. RTVA.

## Contexto y valoración:

Si un viajero se dirigiera desde Torremolinos hacia Estepona, la primera localidad que encuentra es Benalmádena. La serie *Andalucía es de cine* la muestra como un emporio turístico con imágenes de Puerto Marina y Benalmádena Costa, deteniéndose también en el limpio y blanco paisaje urbano del pueblo de Benalmádena, emplazado a media ladera para defenderse en siglos pasados de los ataques piratas, hecho este último que se recuerda con la presencia de las torres almenaras que vigilan el Mediterráneo. El texto que acompaña a las imágenes dice lo siguiente:

“Benalmádena, uno de los centros más característicos de la Costa del Sol, el inagotable atractivo del mar como eje de la vida cotidiana.

Dividida en dos núcleos urbanos, el de la costa y el asentado en los estribos de la Sierra de Mijas, Benalmádena es una localidad turística en creciente expansión. Su puerto deportivo, sus complejos hoteleros y sus extensas playas contrastan con vestigios romanos y árabes y con la arquitectura popular del casco antiguo.

Benalmádena, entre la sierra y la mar, un símbolo del desarrollo urbanístico de la costa malagueña”.

La siguiente localidad en este viaje es Fuengirola, moderno y abigarrado complejo urbanístico dedicado al turismo. Con imágenes de su imponente castillo y torres almenaras, de sus torres turísticas y playas, de su puerto deportivo, e incluso del famoso “Toro de Osborne” -símbolo para muchos de aquella España de los 60-70 y su desarrollo turístico-, se dice de este núcleo urbano lo siguiente:

“Fuengirola, uno de los principales focos de irradiación turística de la Costa del Sol, la prosperidad económica y la benignidad del clima dándose la mano.

Como otras localidades de la Costa del Sol, Fuengirola ha crecido de modo acelerado en estos últimos años. Su fisonomía urbana es netamente turística, y su castillo árabe contrasta con la ciudad moderna. Los bloques de pisos, los complejos hoteleros y el puerto deportivo ocupan toda la franja costera.

Fuengirola, un pretil luminoso frente al mar de cada día”.

Saltando desde la costa a la media ladera que otea el Mediterráneo, el viajero se encuentra con Mijas, pueblo típico andaluz de calles limpias y blanco caserío, con ermitas como la del Calvario cuyo emplazamiento se resalta las imágenes. También se resaltan los complejos turísticos de Mijas Costa, presididos siempre por las torres almenaras de turno. El texto dice que:

“Mijas, un ejemplo de villas malagueñas asomadas al Mediterráneo, un bello alarde popular en una de las zonas costeras de mayor afluencia turística.

Entre la sierra de su nombre y el Mediterráneo se recuesta Mijas. Su antiguo casco urbano, de muy característica traza andaluza, apenas se ha modificado ante el poderoso avance del turismo de la Costa del Sol. Entre el primitivo caserío y las playas próximas, han ido proliferando nuevas urbanizaciones y complejos turísticos.

Mijas y Mijas-Costa, la tradición y la modernidad en la franja costera más populosa de Málaga”.

Marbella es para muchos la auténtica capital de la Costa del Sol, combinación de un paisaje urbano tradicional y característico, y modernos complejos hoteleros rodeados de urbanizaciones de lujo y puertos deportivos de alto nivel –mostrando la serie esa típica arquitectura neoárabe-, como Puerto Banús. Del paisaje marbellí, dominado por Sierra Blanca y los numerosos campos de golf existentes a sus pies, se dice lo siguiente:

“Marbella, capital de la Costa del Sol, una llamativa sucesión de puertos deportivos, hoteles y urbanizaciones, símbolo del desarrollo turístico en las costas de Andalucía.

Asomada al Mediterráneo, desde sus modernas instalaciones hoteleras y deportivas, Marbella aún conserva su antiguo núcleo urbano. Fue plaza fuerte con los árabes y tras la conquista cristiana enclave estratégico al oeste de Málaga. Su espectacular desarrollo lo ha convertido en punto de referencia obligado del turismo internacional.

Marbella, un pequeño tesoro arquitectónico y un inmenso escaparate turístico”.

Hacia interior, en la Sierra Blanca, el viajero realiza una parada en Istán y Ojén. Rodeadas de paisajes serranos –en los que se ubica el gran embalse de La Concepción-, estos dos pueblos de blanco caserío son destacados en imágenes que se acompañan del siguiente texto:

“Istán y Ojén, dos típicos pueblos de montaña en las proximidades de la Costa del Sol, dos ejemplos de desarrollo turístico sin olvidar los valores tradicionales.

Recostado en medio de las sierras Blanca y Alpujata, Istán es villa refulgente de cal. Su vecino Ojén es también pueblo de clara estirpe arábigo-andaluza, y como Istán se ha extendido en nuevas urbanizaciones en dirección a Marbella.

Istán y Ojén, dos nidos de blancura entre las fragosidades serranas y el Mar Mediterráneo”.

Siguiendo en el interior, pero siempre cerca del mar, en las laderas de la Sierra Bermeja encontramos a Casares, prototipo de pueblo blanco malagueño encaramado en la montaña, mil veces fotografiado y representado, y patria natal de Blas Infante Atendiendo especialmente a su espectacular emplazamiento, el texto que acompaña a las bellas imágenes dice lo siguiente:

“Casares, un maravilloso arquetipo de pueblo andaluz, un refugio de paz entre la serranía de Ronda y el Mar Mediterráneo.

Asentado entre las violentas escarpaduras de Sierra Bermeja, Casares –cuna de Blas Infante-, es una delicia urbana y paisajística. Su encalado caserío y la naturaleza que lo rodea son de una belleza incomparable. La arquitectura popular contrasta con las modernas urbanizaciones de la costa vecina, extendidas al pie de una antigua torre vigía.

Casares, un símbolo de la armonía entre la arquitectura y la naturaleza”.

Estepona es el último punto costero del viaje, una localidad junto al Mediterráneo hoy día orientada al turismo pero que guarda restos arquitectónicos de lo que fue una plaza bien defendida

de los piratas con torres almenaras y castillos, al margen de importante núcleo urbano con destacada arquitectura religiosa. Con su famosa plaza de toros, las torres de sus iglesias y el faro como protagonista, en la serie se apunta que:

“Estepona, marinera y turística, uno de los ejes maestros de la malagueña Costa del Sol, una fuente de luz entre el Mediterráneo y Sierra Bermeja.

Rodeada de extensas playas y bellos paisajes serranos, Estepona vive de cara al mar. Fue importante núcleo fortificado para la defensa costera contra los piratas y hoy es una localidad en incesante expansión. Sus urbanizaciones y complejos residenciales se multiplican siguiendo la línea de las abiertas y extensas playas.

Estepona, un símbolo del moderno crecimiento turístico de las costas andaluzas”.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.23

**Objetivo de la catalogación:** Cicatrices paisajísticas y expectativas urbanísticas.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Guerrero, *Finca de "Los Minas", San Pedro de Alcántara, MÁLAGA*, 2004/2006. En Muñoz, J. (Prod.) (2006). *Efímeros. José Guerrero*. Sevilla: Caja San Fernando. (Catálogo).



José Guerrero, *Finca de "Los Minas", San Pedro de Alcántara, MÁLAGA*, 2004/2006. En Muñoz, J. (Prod.) (2006). *Efímeros. José Guerrero*. Sevilla: Caja San Fernando. (Catálogo).

### Contexto y valoración:

El modelo turístico y urbanístico desarrollado en la Costa Occidental desde los años 60 del siglo XX, acelerado en este caso en los 90 de ese siglo y primer lustro del siglo XXI, entra en crisis a finales de la primera década del siglo actual. El resultado son distintas "cicatrices" en el territorio y el paisaje, como urbanizaciones fantasmas a medio construir o espacios sin una clara vocación en cuanto a su uso, es decir, terrenos en expectativa de ser urbanizados. Precisamente un espacio antes agrario, ahora con la expectativa de ser urbanizado pero aún "abandonado" es el que retrata magistralmente José Guerrero en San Pedro de Alcántara. Se trata de la finca "Los Minas", perfectamente delimitada por cipreses o cortavientos, antes poblada de árboles en regadío y ahora "esperando" el especulador que cambie su vocación y la convierta, si la crisis lo permite, en una nueva urbanización.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.24

**Objetivo de la catalogación:** Un vuelo por Estepona.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.



José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.

### Contexto y valoración:

La serie *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, una propuesta televisiva del siglo XXI que sigue el modelo de la famosa serie *A vista de pájaro*, centra su objetivo en la Costa Occidental. Así, se detiene en Benalmádena y Marbella como exponentes del turismo que invadió España desde la década de los 50, destacando como sinónimo de lujo la apuesta marbellí de Puerto Banús. Tras sobrevolar el paisaje urbano y costero de estas localidades hace un retrato de Estepona diciendo lo siguiente:

“Pero nada hay nuevo bajo el sol. Y mucho menos el turismo. Porque en la época del Califato de Córdoba un gran señor acostumbraba a venir a Estepona desde su casa en la Sierra Bermeja para gozar, como un pionero, de sol y playa. Su nombre era Cai de Benestepar, y bien podría ser uno de los primeros turistas de esta costa; le dio nombre a Estepona, llamada entonces *Estebbuna*, la tierra de la gente que vive cerca del mar”.

**Referente territorial:** Costa del Sol occidental

**Número de ficha del catálogo:** II.25

**Objetivo de la catalogación:** Obras hidráulicas de la Costa Occidental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Pantano de la Concepción.



Pantano de la Concepción.

**Contexto y valoración:**

El gran proceso de urbanización de la Costa Occidental ha sido posible también gracias a la gran obra hidráulica desarrollada para abastecer todos los municipios costeros malagueños, una obra que tiene su epicentro en el pantano de la Concepción.

## 03\_Axarquía y costa oriental

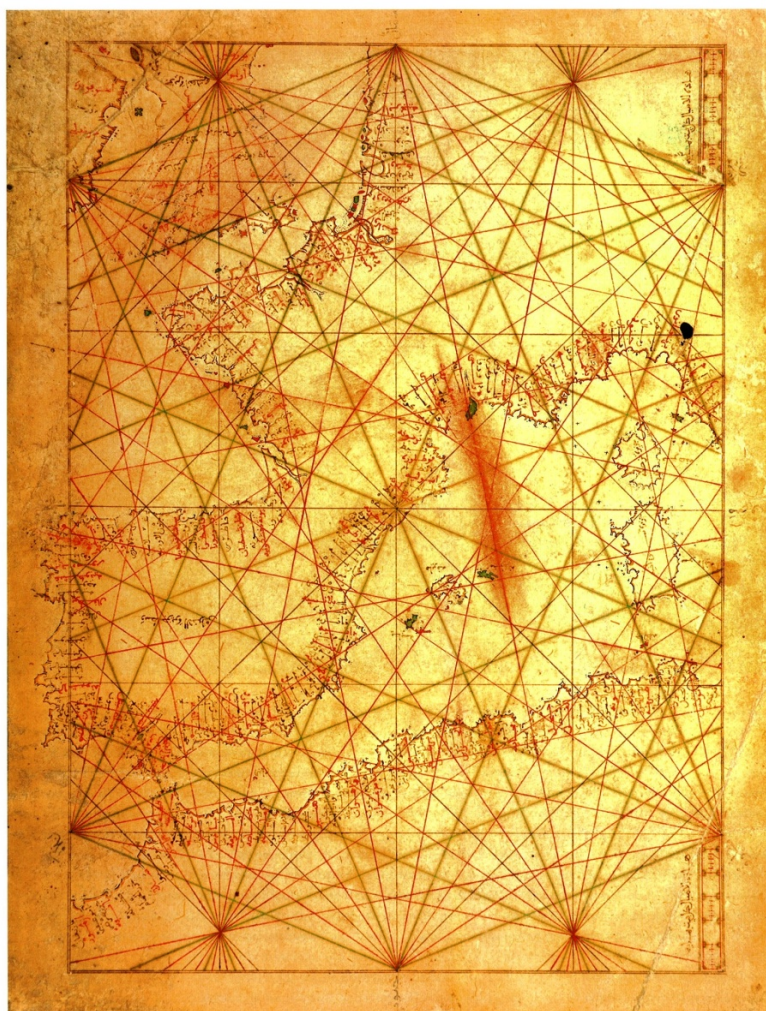
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.1

**Objetivo de la catalogación:** Puertos del Mediterráneo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Anónimo, *Carta Magrebina*, 1330.



Anónimo, *Carta Magrebina*, 1330.

### Contexto y valoración:

Durante la Edad Media y el Antiguo Régimen la Costa Oriental fue un territorio fronterizo y defensivo ante el ataque enemigo, muchas veces piratas berberiscos. Una red de torres atalaya y



pueblos fortaleza salpicaba una costa escarpada que presentaba predios cultivados hasta la misma orilla del mar. La representación cartográfica de este territorio se hacía necesaria para así obtener un inventario de sus torres y defensas y, también, definir la línea de costa con sus accidentes naturales y puertos de cara a facilitar la navegación.

A fines del siglo XIII surge un tipo de representación cartográfica que con gran realismo dibuja la línea de costa del litoral mediterráneo. Se trata de cartas para navegar o portulanos, caracterizadas por su mayor nivel de precisión respecto a la cartografía realizada hasta ese momento. Ni que decir tiene que la costa malagueña está representada en dichos mapas, que abarcan normalmente todo el Mediterráneo occidental, siendo la más antigua la *Carta Pisana*, realizada en Génova hacia 1290 (ver ficha I.3). Su interés descansa en la precisión con la que se representan los accidentes naturales y la línea de costa, así como la indicación de los topónimos existentes, la mayoría de ellos ciudades y puertos de la época.

No sólo en el ámbito cristiano existieron portulanos; en el ámbito del Islam la *Carta Magrebina*, confeccionada en 1330 en Granada, Fez o Túnez, se señalan enclaves como Málaga, Vélez Málaga, Torrox o Nerja. De elegante caligrafía, está dibujada en papel, aspecto este último en el que el Islam se adelantó a Europa al menos un siglo.

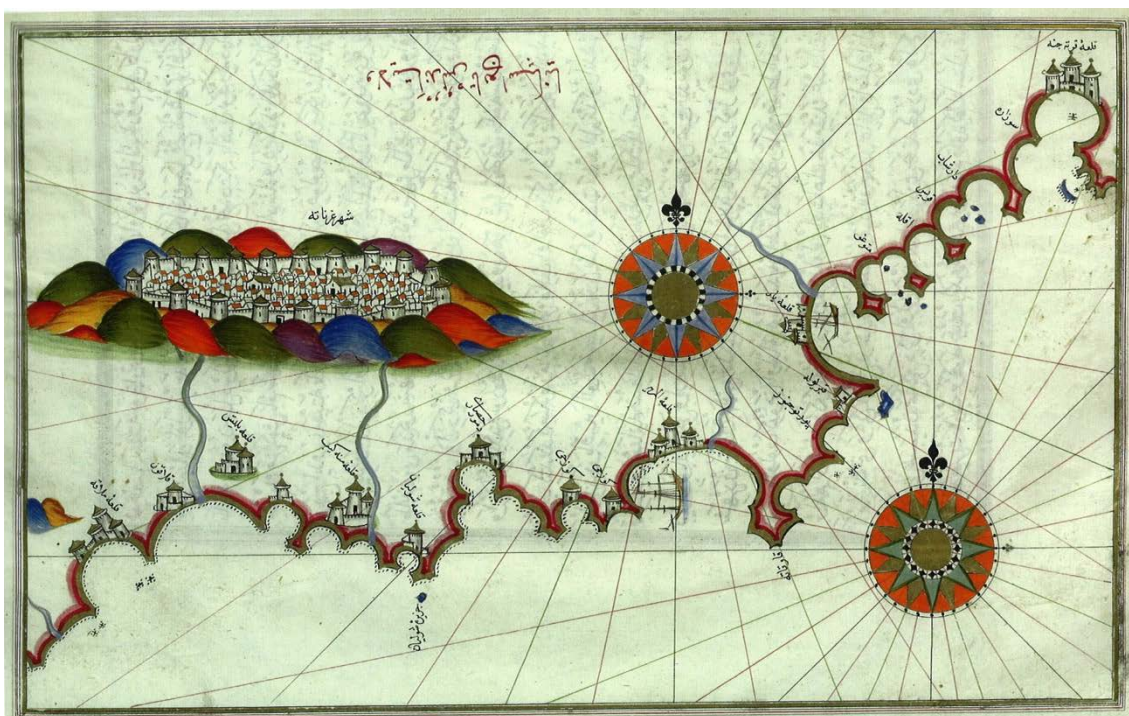
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.2

**Objetivo de la catalogación:** El castillo de Vélez.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Piri Reis, *Wilayat Andalus tabi Isbania* [Provincia de Al Andalus luego España], 1526.



Piri Reis, *Wilayat Andalus tabi Isbania* [Provincia de Al Andalus luego España], 1526.

### Contexto y valoración:

Piri Reis (1470-1554), llamado Muhiddin ibn Hadji Mehmet, fue un afamado marino y cartógrafo autor de un mapa del Mundo, fechado en 1513 y del que solo se conserva parte del continente americano, y de un atlas náutico del Mediterráneo, fechado en 1526 y del que se muestra en esta ficha uno de sus mapas.

Esta obra representa el sureste peninsular, identificándose en rojo como “provincia de Al Andalus, luego España”, por lo que el autor ya recoge la extinción del dominio musulmán en la península Ibérica con la caída del reino nazarí de Granada en 1492.

Del análisis de este documento cartográfico podemos inferir alguna información territorial y paisajística de importancia. En primer lugar, la representación esquemática de un perfil de la costa fuertemente accidentado, con marcados cabos o puntas que penetran en el mar y que se alternan con pequeñas calas o ensenadas. En segundo lugar, la presencia de montañas, en este caso simbólicamente presentes al dibujarse de colores, y de cortos ríos tributarios del Mediterráneo. En

tercer lugar, estamos en una costa ocupada por núcleos de población emplazados en las ensenadas y protegidos por sus murallas; cabe destacar la presencia de Vélez Málaga o la misma ciudad de Málaga. Por último, cabe destacar que estamos en un territorio regido por la ciudad de Granada, capital del antiguo reino nazarí, el nuevo reino perteneciente a la Corona de Castilla y destacad entre esquemáticas montañas de colores.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.3

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de Vélez-Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, [Vélez-Málaga], 1576.



Joris Hoefnagel, [Vélez-Málaga], 1576.

### Contexto y valoración:

Entre todos los núcleos de la Axarquía sobresale por su rango urbano Vélez-Málaga, muy presente en distintas vistas geográficas. Coronada por una fortaleza de origen musulmán, está representada profusamente gracias a su papel geoestratégico y el rango de capital de la Axarquía, contando en este caso con la mirada de Joris Hoefnagel.

En la imagen destacan como es habitual en Hoefnagel tres registros: el primero de ellos, dominados por verdes claros que evocan prados o campos de cereales salpicados de arbustos y árboles, está estructurado por un camino central que, entre suaves lomas, conducen a los viajeros hacia la ciudad. El segundo registro, está protagonizado por la ciudad de Vélez Málaga, cuyas torres de las iglesias no pueden competir con la altivez del castillo de origen musulmán. Y a modo de telón de fondo, con colores grises y azuladas, las crestas y perfiles de las Béticas.

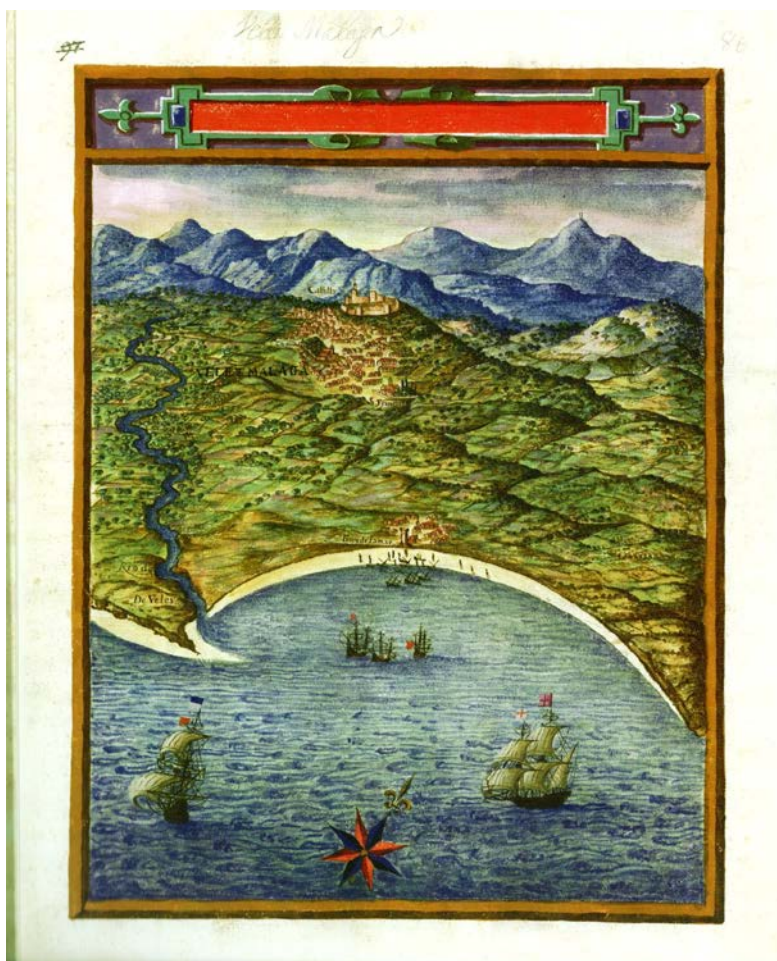
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.4

**Objetivo de la catalogación:** Panorama general del paisaje circundante de Vélez-Málaga en el siglo XVII.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Pedro Teixeira, [Vélez-Málaga], 1634.



Pedro Teixeira, [Vélez-Málaga], 1634.

### Contexto y valoración:

Esta vista, elaborada por el geógrafo y cartógrafo portugués Pedro Texeira, plasma desde un teórico punto de observación situado al sur y en relativa altura, el paisaje en el que se inserta Vélez Málaga. Tal como dijimos anteriormente, la fenomenal situación geoestratégica es la causante de que la ciudad fuera objeto de atención de aquellos geógrafos que querían inventariar el estado de nuestras costas de cara a la navegación y otros motivos de carácter geoestratégico y militar.

La amable ensenada en la que desemboca el río Vélez, surcada por distintos navíos y presidida por la llamada Torre del Mar, da paso a feraces campos que conforman un paisaje agrario junto al Mediterráneo, un paisaje que se vuelve más frondoso conforme se gana altura. En uno de los promontorios, controlando pero lejos de la línea de costa, se encuentra la localidad de Vélez Málaga coronada por su castillo. Al fondo, utilizando como Hoefnagel el recurso del color para crear sensación de perspectiva, las altas montañas de las Béticas en color gris azulado. Así describe Pedro Teixeira este enclave:

“Está situada la ciudad de Vélez en las faldas de la parte del mediodía de un cerro alto, en cuya cumbre tiene un castillo muy antiguo (...). Dista de su playa media legua, donde vienen a cargar algunos navíos de extranjeros mucha cantidad de almendra, vino y pasa que la tierra produce en gran abundancia”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.5

**Objetivo de la catalogación:** Castillos y torres almenaras de la Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Willem Janz Bleau, *Granata, et Mvrcia regna*, 1659.



Willem Janz Bleau, *Granata, et Mvrcia regna*, 1659.

### Contexto y valoración:

Durante la Edad Media y el Antiguo Régimen la Costa Oriental fue un territorio fronterizo y defensivo ante el ataque enemigo, muchas veces piratas berberiscos. Una red de torres atalaya y pueblos fortaleza salpicaba una costa escarpada que presentaba predios cultivados hasta la misma orilla del mar. La representación cartográfica de este territorio se hacía necesaria para así obtener un inventario de sus torres y defensas y, también, definir la línea de costa con sus accidentes naturales y puertos de cara a facilitar la navegación. En este sentido contamos la obra de Bleau Willem Janz *Granata, et Mvrcia regna*, de 1659, un mapa que se convertirá en arquetipo de una gran número de copias que se editarán hasta el siglo XVIII inclusive. Existe en esta cartografía firme voluntad de representar un relieve que se hace quebrado en la Costa Oriental, poblada en sus atalayas de torres almenaras destacadas en el mapa y que servían para el control de la amenaza berberisca.

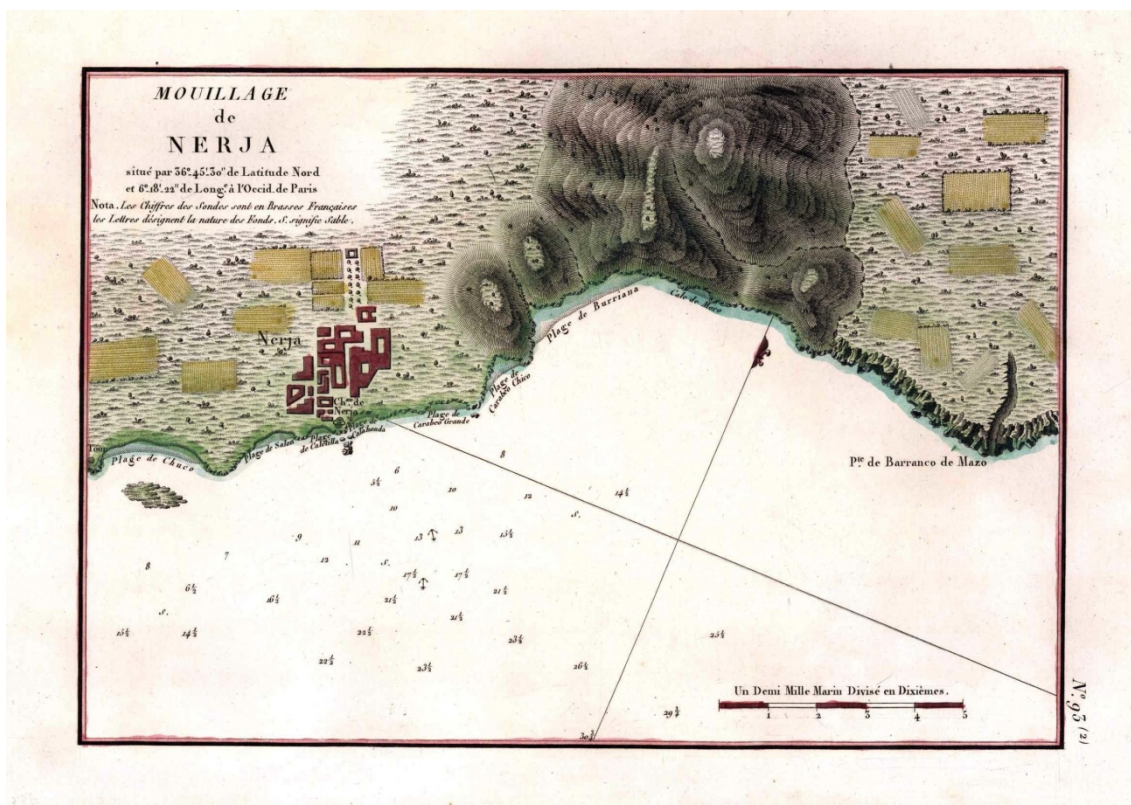
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.6

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de Nerja.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Mouillage de Nerja, Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, Cádiz 1813.



*Mouillage de Nerja, Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, Cádiz 1813.

### Contexto y valoración:

En el *Portulano de las costas de la Península de España, islas adyacentes y parte de la Costa de África*, editado en Cádiz en 1813, se presenta una imagen con la situación del fondeadero de Nerja, ciudad más notable de la Costa Oriental. En esta encrespada costa, destacando hacia el este en negro los promontorios que llegan al mar conformando los acantilados de Maro y Cerro Gordo, se sitúa Nerja, que aparece dibujada en rojo oscuro y rodeada de campos de labor en lo que sería un paisaje agrario cercano al Mediterráneo.



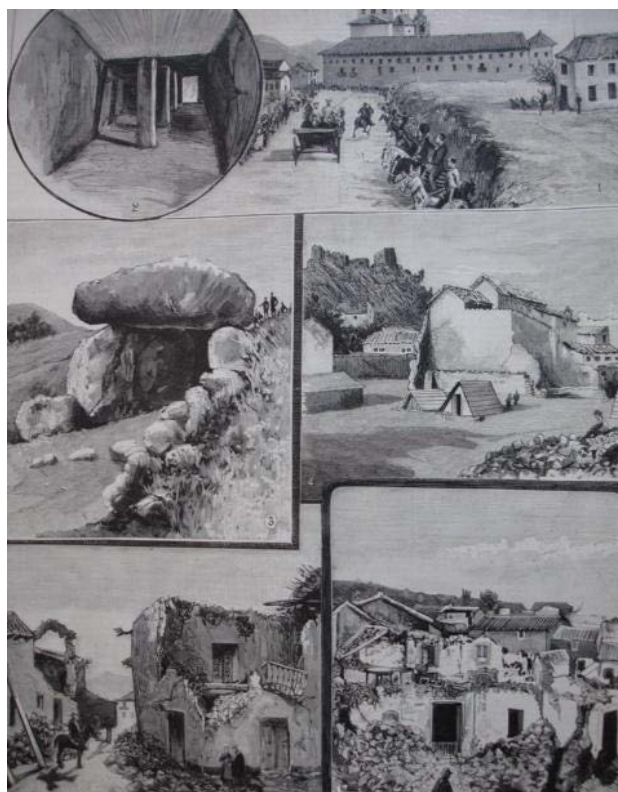
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.7

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje urbano de los pueblos de la Axarquía a principio del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Juan Comba, [Efecto del Terremoto de Andalucía en Antequera, Vélez Málaga y Periana], 1885 (grabado de *La Ilustracion Española y Americana*).



Juan Comba, [Efecto del Terremoto de Andalucía en Antequera, Vélez Málaga y Periana], 1885 (grabado de *La Ilustracion Española y Americana*).

**Contexto y valoración:**

Si la provincia de Málaga sufre los riesgos de inundación y terremotos, la Axarquía podría elegirse como exponente máximo de los mismos. Así, la existencia de cabeceras desforestadas de unos ríos que en otoño pueden aumentar su caudal por cien debido a las intensas precipitaciones que suelen ocurrir en los meses de octubre y noviembre, provocan frecuentes inundaciones, alguna de ellas notables en los últimos años y de gran impacto.

Sin embargo, la cercanía a la provincia de Granada pone de manifiesto otro riesgo natural: el de los terremotos. El gran terremoto de Andalucía, datado en 1884 con epicentro en el pueblo granadino de Arenas del Rey, afectó de forma severa a los pueblos de la Axarquía, entre ellos su capital Vélez-Málaga, hecho representado por Juan Comba para la *La Ilustracion Española y Americana*, editada

en 1885. En las páginas de esta revista la estampación del grabado de madera será profusamente utilizada por este pintor y dibujante, que tras su incorporación a la redacción en será el gran introductor, artífice y perfeccionador de este género artístico-informativo, comenzando a realizar también desde 1880 fotografías como auxilio de sus ilustraciones a lápiz.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.8

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje agrario poblado de bancales en Frigiliana.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** [Frigiliana], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Frigiliana], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### Contexto y valoración:

Conformada por diversas sierras que caracterizan un paisaje quebrado con altos valores naturales, ha sido sin embargo la belleza del paisaje agrario más tradicional lo más valorado de la Axarquía. Un clima benigno y la presencia de agua han constituido dos ingredientes básicos para que el hombre roturara esas tierras poblándolas de infinidad de cultivos, de los que sobresalen los de tipo subtropical.

Lo más llamativo es la existencia de las terrazas y bancales que configuran las laderas de las sierras, albergando tanto cultivos de regadío como de secano, en una armonía que acaparó la atención de los viajeros y naturalistas que visitaron aquellas tierras. En este caso, la imagen de Frigiliana en el *Portfolio Fotográfico de España* revela claramente la belleza escalonada de este paisaje agrario. Mientras el pueblo “cuelga” de la ladera de la montaña, una sucesión de bancales conforman un entorno amable donde la naturaleza domesticada se hace amable.

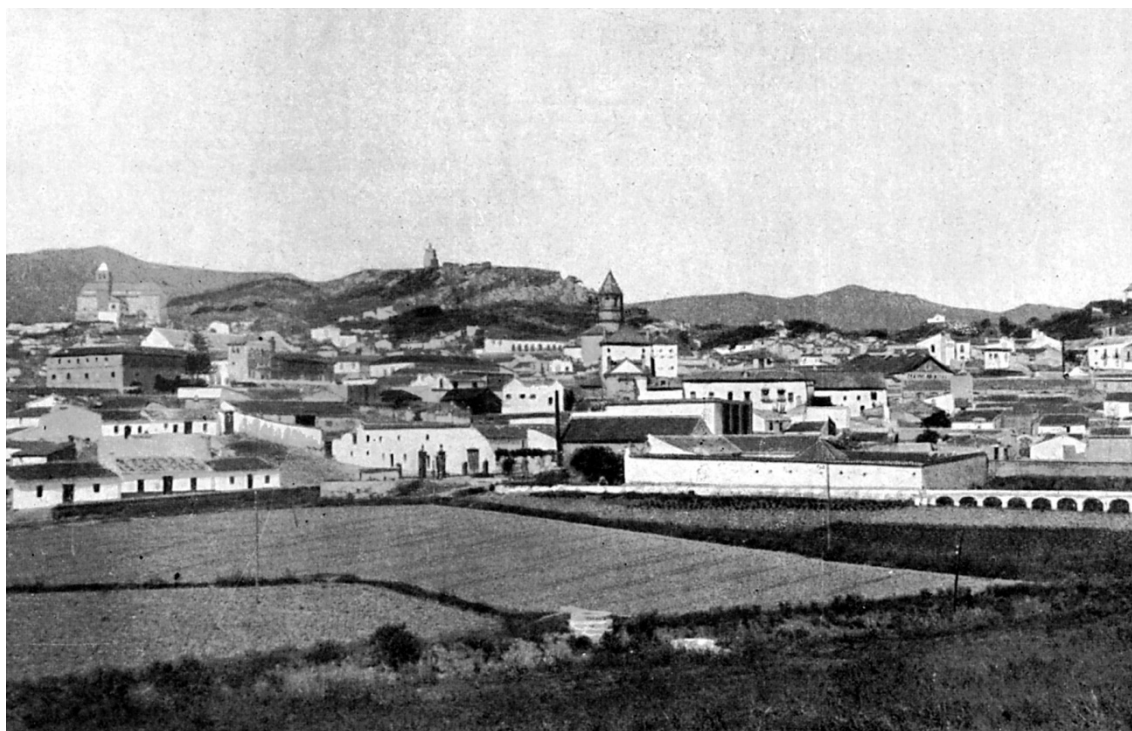
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.9

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje de Vélez-Málaga a principios del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Vélez-Málaga], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Vélez-Málaga], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### **Contexto y valoración:**

La imagen de Vélez Málaga a principios de siglo XX ofrece el aspecto de un pueblo sereno, capital de comarca, bien situado estratégicamente y rodeado de feraces campos agrícolas, tal como puede observarse en la fotografía. En cuanto a su paisaje urbano, sobresalen hitos como el castillo y en este caso de forma destacada las torres de las iglesias de Santa María la Mayor y San Juan Bautista.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.10

**Objetivo de la catalogación:** Relieves de la Sierra Almirajara.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** M. Bolaños, *Sierra Almirajara, divisoria de las provincias de Málaga y Granada*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.



M. Bolaños, *Sierra Almirajara, divisoria de las provincias de Málaga y Granada*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.

### Contexto y valoración:

El nombre Axarquía, de origen andalusí, remite a la parte oriental de al-Andalus, una comarca que goza actualmente de gran singularidad en el contexto malagueño, siendo el carácter de su paisaje y la historia los argumentos esgrimidos de cara a marcar sus rasgos más característicos. Sus límites quedan bien definidos por el oeste con los Montes de Málaga y por el este, de forma rotunda, por las verticales paredes de las sierras de Almirajara, objeto de interés naturalista con esta imagen de M. Bolaños de 1930 y actualmente por las numerosas imágenes aportadas desde su declaración como espacio protegido en 1989.

La fotografía de Bolaños quiere destacar precisamente lo anteriormente comentado: las verticales paredes de estas sierras conforman un rotundo límite al este de la provincia de Málaga y la comarca de la Axarquía.

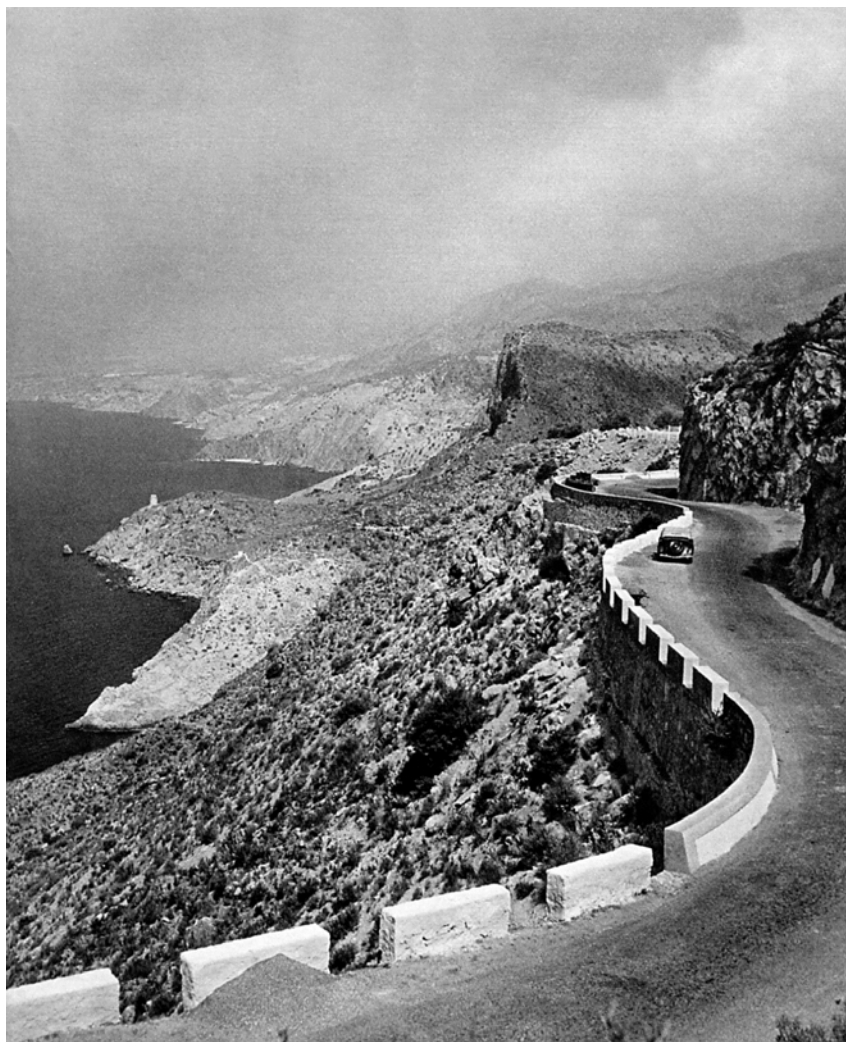
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.11

**Objetivo de la catalogación:** Carácter y belleza abrupta de la Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Jean Sermet, *La España del Sur*, 1956.



Jean Sermet, *La España del Sur*, 1956.

**Contexto y valoración:**

El carácter de la Costa Oriental se basa en gran medida en el relieve, unas sierras Béticas que, al margen de proteger la comarca de los fríos vientos del norte y proporcionar un clima benigno, penetra en el Mediterráneo generando paisajes de gran belleza y valores naturales asociados. Esta abrupta costa, de una textura gruesa y rugosa que contrasta con la quietud muchas veces serena del azul Mediterráneo, soporta la linealidad del trazado de la antigua carretera N-340, en una sinfonía paisajística entre linealidad, formas rugosas y plataforma marina que ya despertó el interés

de geógrafos como Juan Sermet en 1956. Dejemos que seas el francés mismo el que describa el paisaje que se ofrece en la imagen:

“Al Oeste, ¡el más hermoso de los paisajes marinos! Cayendo a pico con una altura de más de doscientos metros sobre el mar estriado de corrientes, Cerro Gordo domina todo el litoral de la provincia de Málaga. Hasta muy lejos, miles de puntos blancos constelan las oscuras montañas béticas. Al Noroeste huyen las crestas gris perla de Sierra Tejeda y el Penibético. Más cerca, se abren en la montaña gigantescos barrancos donde se ha fijado el límite provincial entre Granada y Málaga. Los acantilados y las rocas limitan playas acogedoras y solitarias. Yo sobre nosotros pasa el viento que viene de las Columnas de Hércules, saludable y fresco por haber recorrido tanto espacio marino, fuerte y grande por haber acariciado tanta historia”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.12

**Objetivo de la catalogación:** El Turismo llega a la Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** NO-DO 1211B, *El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, en la Costa del Sol. Inauguración del parador Nacional de Nerja*, 21-03-1966.



NO-DO 1211B, *El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, en la Costa del Sol. Inauguración del parador Nacional de Nerja*, 21-03-1966.

### Contexto y valoración:

Buena parte del paisaje agrario tradicional ha sido barrido por las urbanizaciones nacidas al calor de un turismo familiar de sol y playa que se desarrolló sobre todo desde los años 60 del pasado siglo. Uno de los hitos fue la inauguración del parador nacional de Nerja en 1966, hecho recogido por el NO-DO 1211B del 21 de marzo de 1966. Con imágenes que recogen la belleza de la costa y ya muestran los primeros “logros” del Régimen en materia de turismo, el noticiero decía lo siguiente:

“El parador de Nerja está emplazado frente a un bello paisaje de montaña próximo a la Sierra Nevada y junto al Mediterráneo. Hace el número 51 de los establecimientos de este tipo (...). La Costa del Sol se enriquece así en número y calidad de los servicios hoteleros”.



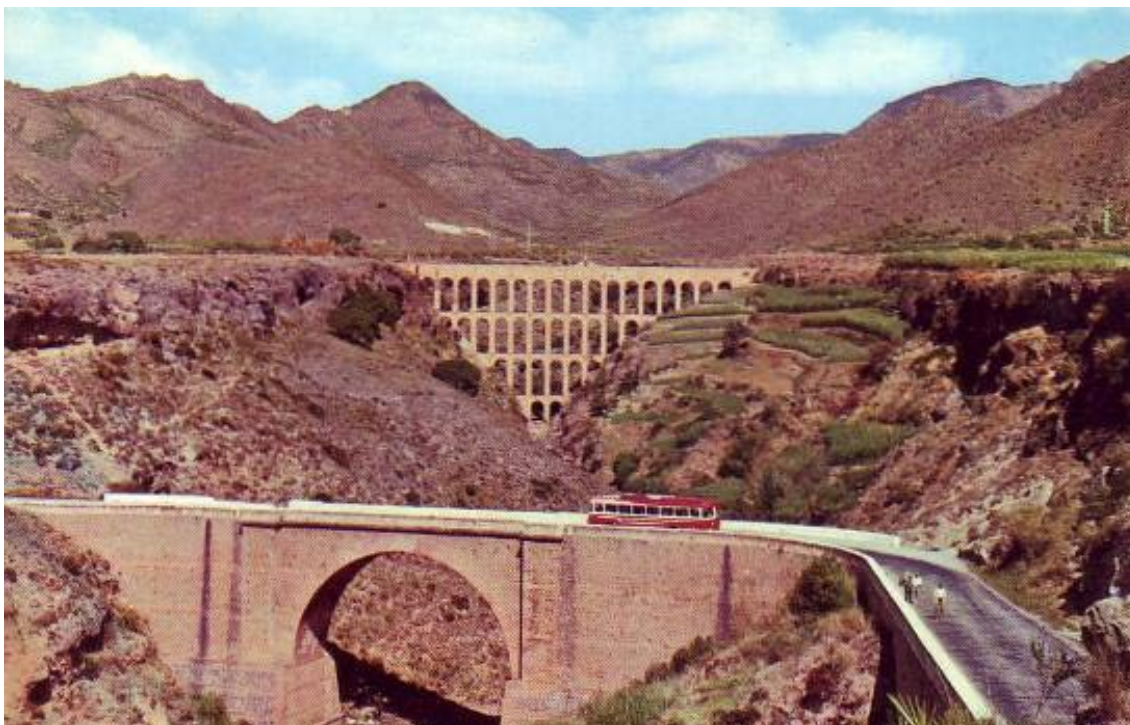
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.13

**Objetivo de la catalogación:** La obra pública y las dificultades orográficas en la Axarquía y la Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Postal del los años 70 de la carretera N-340 y el Acueducto del Águila (Nerja).



Postal del los años 70 de la carretera N-340 y el Acueducto del Águila (Nerja).

### **Contexto y valoración:**

Durante el siglo XIX la imagen de esta costa fue la de un paisaje natural y agrario, el primero aún conservado en áreas agrestes y protegidas como los acantilados de Maro y Cerro Gordo, y el segundo conformado por cultivos escalonados que iban desde el secano de las laderas de las sierras hasta los regadíos de vegas ya cercanas al mar, estos últimos con el cultivo de la caña de azúcar como protagonista.

También han despertado interés las obras hidráulicas asociadas, como es el caso del Acueducto del Águila, situado en el municipio de Nerja, de gran atractivo visual y muchas veces mostrado en las postales e imágenes promocionales. En este caso el acueducto puede verse al fondo salvando el gran barranco, en un paisaje de áridas sierras que también acogen a la serpenteante carretera que cruza de este a oeste la Costa Oriental.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.14

**Objetivo de la catalogación:** La Costa Oriental como destino del turismo de sol y playa.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Antonio Mercero, *Verano Azul*, 1981.



Antonio Mercero, *Verano Azul*, 1981.

**Contexto y valoración:**

La imagen feliz de los veranos en la Costa Oriental quedó retratada en la serie televisiva *Verano Azul*, dirigida por Antonio Mercero y emitida en TVE en 1981. En ella se mostraron los paisajes urbanos de Nerja, insistiendo en su blanco caserío y en hitos como el Balcón de Europa. Sus bancales y antiguas huertas y plantaciones subtropicales fueron también objeto de atención por parte del director de esta serie, en un paisaje agrario ya disminuido por las urbanizaciones de los últimos 30 años; y su paisaje natural quedó retratado en sus playas y acantilados más vírgenes, al margen de un capítulo que tuvo como hilo conductor la famosa Cueva de Nerja.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.15

**Objetivo de la catalogación:** El Balcón de Europa como hito paisajístico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986. Serie documental de TVE (81 capítulos). Archivos TVE.



Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986. Serie documental de TVE (81 capítulos). Archivos TVE.

### Contexto y valoración:

La serie televisiva *A vista de pájaro* dedicada a la provincia de Málaga se detiene de forma particular en Nerja, a la que dedica varios minutos con música andalusí e imágenes que sobrevuelan sus calas, los escasos restos del paisaje agrario que aún la rodeaban en los 80 y su blanco paisaje urbano tradicional, que en sus alrededores se define ya con la arquitectura típica de los establecimientos turísticos. Las imágenes se fijan en uno de sus hitos urbanos, el Balcón de Europa, con el siguiente texto:

“Nerja está en el extremo de esta Costa del Sol precisamente por donde el sol sale, por Oriente. Nerja, Narixa árabe, lo que quiere decir manantial abundante. “Narixa, mi Narixa, brotando entre las flores” le decía un poeta árabe y español hace muchos años, todavía ignorante el pobre que cómo su infantil Narixa iba con el tiempo a hacerse mayor y cosmopolita, e incluso adelantar sobre el Mediterráneo un pretencioso asomadero al que llaman ‘Balcón de Europa’”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.16

**Objetivo de la catalogación:** Paisajes de la Axarquía y Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (La Axarquía de Málaga, Frigiliana y Tolox, Nerja, Vélez Málaga)*, 2003. RTVA.



Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (La Axarquía de Málaga, Frigiliana y Tolox, Nerja, Vélez Málaga)*, 2003. RTVA.

**Contexto y valoración:**

Con imágenes de la capital de la Axarquía presenta la serie *Andalucía es de cine* esta singular comarca de la provincia de Málaga plagada de bancales, cultivos exóticos y un bello rosario de pueblos blancos “a la morisca”. Destacando el estratégico emplazamiento de Vélez Málaga, las imágenes retratan el paisaje urbano de la localidad y su entorno agrario de almendros y viñedos. Su vocación marinera también es recogida con imágenes de Torre del Mar y el siguiente texto:

“Vélez-Málaga, capital de la Axarquía malagueña, es el eje natural de una comarca de inconfundible personalidad.

Emplazada junto al Mediterráneo, al pie de un vigilante castillo moro, Vélez-Málaga define el carácter físico y humano de toda esta comarca malagueña. Rodeada de viñedos y almendrales, la ciudad mantiene también su tradición marinera a través de un amplio puerto deportivo y de unas siempre acogedoras playas.

Vélez Málaga, blanco ventanal al Mediterráneo”.

La comarca de la Axarquía recibe especial tratamiento en la serie, donde se destaca su acusada personalidad, las agrestes sierras, el amable paisaje agrario y el caserío, blanco e immaculado, de sus numerosos pueblecitos. El texto es el que sigue:

“La Axarquía, una de las más peculiares comarcas malagueñas, un verde reducto entre las sierras de Alama y Almirajara y el mar Mediterráneo.

Integrada por una ondulante sucesión de cortijadas, viñedos y terrazas de cultivos, la Axarquía constituye una constelación de pueblos de excepcional atractivo, cada uno con su particular huella islámica. Al norte de su capital Vélez-Málaga brillan con luz propia Cómpeta, Viñuela, Comares, Periana, Almachar, Riogordo...

La Axarquía, una flor andalusí, un vergel asomado al Mediterráneo entre agrestes desniveles”.

La capital de la Costa Oriental es Nerja, representada en esta serie que se detiene en sus balconadas al Mediterráneo y blanco casco urbano, al margen de las distintas infraestructuras de carácter turístico. Volando sobre sus escarpes, torres almenaras y calas se dice que:

“Nerja, capital oriental de la Costa del Sol, un blanco mirador oteando el Mediterráneo.

Entre los escalones de la sierra de la Almirajara y el mar Mediterráneo resplandece la villa de Nerja. Su casco antiguo, blanco y luminoso, convive con una creciente expansión urbanística. Al pie mismo del caserío el encanto de las playas se acrecienta con nuevos ensanches e instalaciones portuarias deportivas.

Nerja, un privilegiado balcón sobre un fulgurante horizonte marítimo”.

Dos pueblos situados a modo de llave entre la Costa Oriental y el interior de la Axarquía acaparan la atención de *Andalucía es de cine*. Se trata de Frigiliana y Torrox, que conservan el sabor morisco en su trazado urbano y un tipismo andaluz que atraen a los miles de turistas que buscan su cálido invierno. Con imágenes de su paisaje urbano se dice que:

“Frigiliana y Torrox, llaves de la comarca malagueña de la Axarquía, dos pueblos modélicos dentro de las tierras de montaña que otean ya el Mediterráneo.

Emplazada en un remanso junto a las agrestes sierras de Tejeda y Almirajara, Frigiliana ofrece una estampa cabal de pueblo andaluz. Su caserío, de esmerada conservación y blanquísima traza, compite con la de su vecina Torrox, más próxima ya a la costa.

Frigiliana y Torrox, dos ejemplos de pueblos malagueños entre la agreste serranía y el encanto del mar”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.17

**Objetivo de la catalogación:** Torre del Mar.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.



José Miguel Azpiroz (Dir.), *España, entre el cielo y la tierra, El Sur también existe*, 2013. Serie documental para TVE.

### Contexto y valoración:

En un viaje por la Axarquía y la Costa Oriental, la serie *España entre el cielo y la tierra* en su capítulo *El Sur también existe*, se detiene en Nerja como puerta de entrada desde oriente, fijándose en su paisaje urbano y, especialmente en la belleza de sus famosas cuevas. Tras sobrevolar el casco urbano de Vélez Málaga y el paisaje de la Axarquía diciendo que constituye un “rosario de pueblos blancos que visten el sol de verde entre sierras de lomos carcomidos por el viento”, las imágenes se detienen en Torre del Mar para decir:

“En Torre del Mar se asentaron desde siempre los pescadores y desde hace poco más de un siglo la familia Larios comenzó una dinastía del azúcar en torno a una bella factoría neomudéjar. Torre había sido atalaya de los Vélez, que quisieron hacerla puerto de toda la Axarquía”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

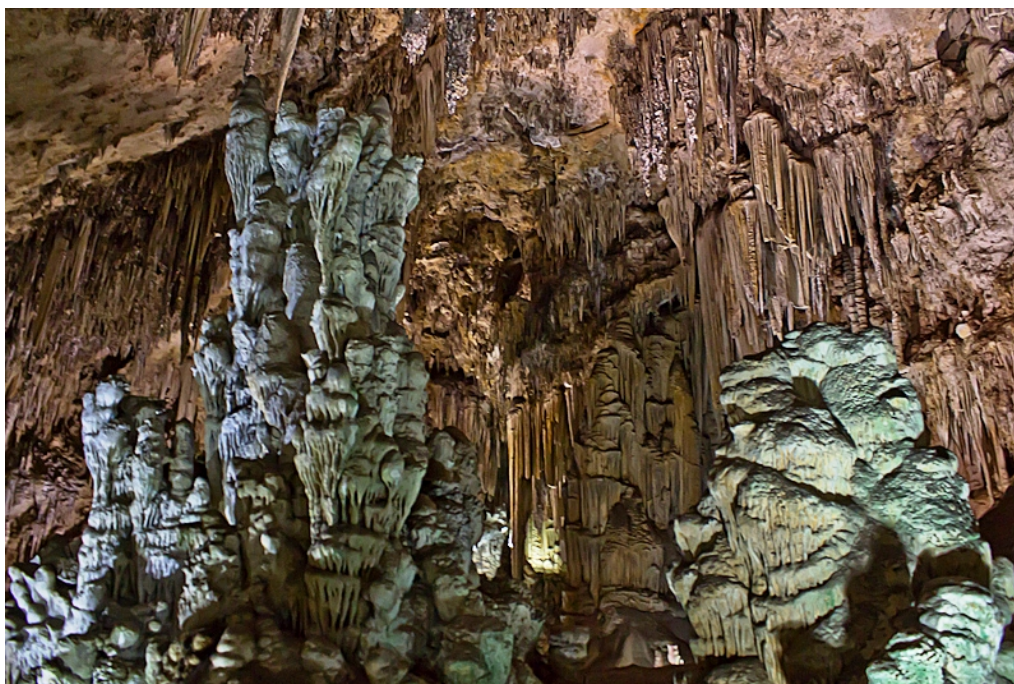
**Número de ficha del catálogo:** III.18

**Objetivo de la catalogación:** La Cueva de Nerja.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Cuevas de Nerja. Imagen del *Diario Sur* tomada de

<http://blogs.diariosur.es/diariodeuncamaleon/2012/01/fotografiando-las-cuevas-de-nerja/>.



Cuevas de Nerja. Imagen del *Diario Sur*.

### **Contexto y valoración:**

Las Cuevas de Nerja son promocionadas frecuentemente en postales y carteles, además de ser mostrada en numerosos blog en Internet como hito paisajístico de primer orden dentro de la provincia de Málaga. Situada a 158 metros sobre el nivel del mar es, con 4.823 metros, una de las cuevas de mayor desarrollo topográfico de Andalucía. Tiene tres bocas de entrada y la cavidad tiene un desarrollo prácticamente horizontal, con unos 750 metros de longitud medidos a lo largo de su eje mayor y un desnivel de unos 68 metros.

Al margen de la belleza de las sugerentes formas geológicas existentes en la cueva, cómoda de visitar para los numerosos turistas que la visitan, estas salas son escenario también del Festival Internacional de Música y Danza Cueva de Nerja, que se celebra cada año con la intención de, según sus promotores, “mezclar arte musical y arte natural”.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.19

**Objetivo de la catalogación:** Agricultura en la Costa Oriental.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Imagen promocional de la Junta de Andalucía de la Costa Oriental tomada de

<http://www.andalucia.org/es/espacios-naturales/paraje-natural/acantilados-de-mar-marco-gordo/>.



Imagen promocional de la Junta de Andalucía de la Costa Oriental.

### **Contexto y valoración:**

Buena parte de la Costa Oriental, concretamente los acantilados de Maro y cerro Gordo, tienen la consideración de paraje protegido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, que muestra en su Web el aspecto general de un paisaje conformado por acantilados y pequeñas calas mediterráneas.

La imagen tiene la intención de reflejar el atractivo y así promocionar esta zona del litoral malagueño y granadino, mostrando una vista de los acantilados en su eje central, el calmado



Mediterráneo en la zona izquierda y los distintos promontorios rocosos a la derecha, en un primer plano con uno de ellos cultivado en bancales con productos subtropicales.

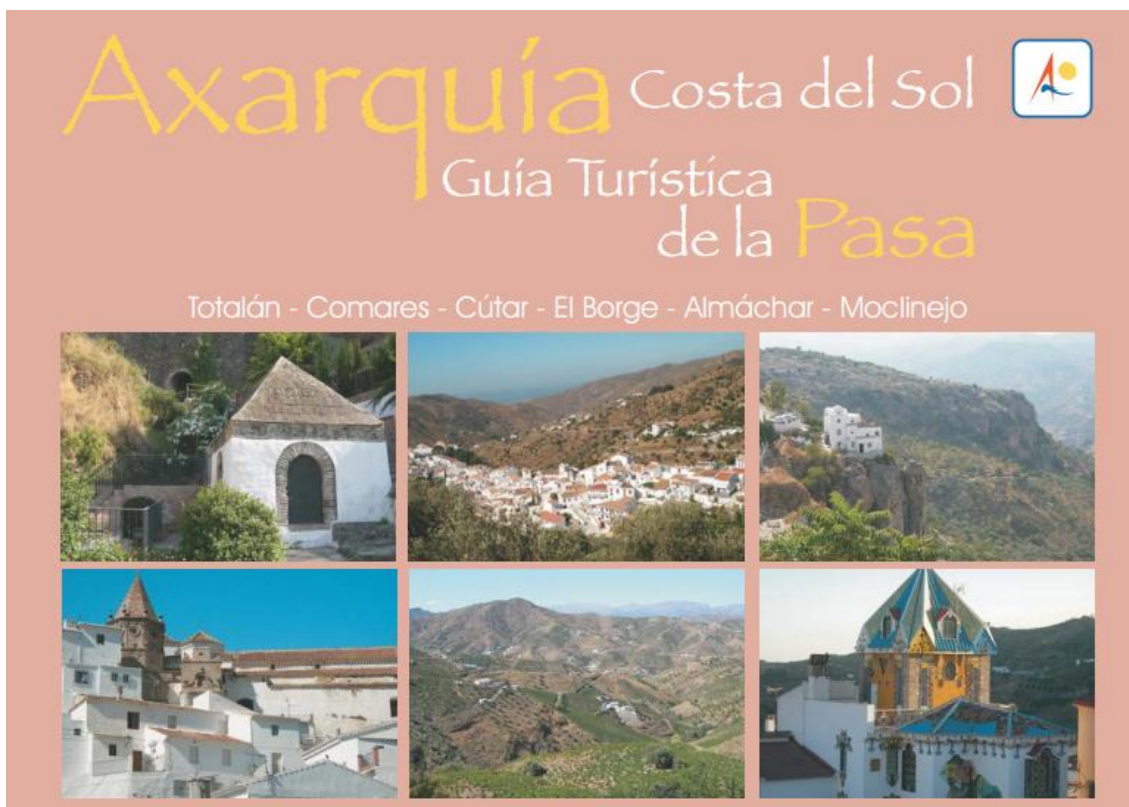
**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.20

**Objetivo de la catalogación:** Axarquía como paisaje agrario.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** *Axarquía, Costa del Sol. Guía Turística de la pasa.* Folleto informativo de carácter turístico.



*Axarquía, Costa del Sol. Guía Turística de la pasa.* Folleto informativo de carácter turístico.

**Contexto y valoración:**

La existencia de un valioso patrimonio natural, social y cultural ha terminado por conformar una imagen idílica de la Axarquía, con un paisaje agrario hoy día promocionado como atractivo turístico por los valores patrimoniales que encierra. La conjunción de un benigno clima, un relieve agreste frente al mar dulcificado por amables terrazas que encierran productos poco usuales en el resto de España como chirimoyas y otros de carácter subtropical, unido al rico patrimonio cultural, hacen de la Axarquía una comarca atractiva para el viajero. Todo ello quiere ser sintetizado en esta Guía de la Pasa que aúna imágenes del paisaje natural, agrario y urbano.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.21

**Objetivo de la catalogación:** El paisaje urbano como patrimonio e identidad de una comarca.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Feria de Torrox. Del 2 al 5 de octubre de 2014.* Cartel promocional.



*Feria de Torrox. Del 2 al 5 de octubre de 2014. Cartel promocional.*

### **Contexto y valoración:**

Si Nerja constituye uno de los centros del veraneo en la Costa Oriental, no podemos olvidar la masiva construcción de Torre del Mar y el blanco caserío de Torrox, este último tras Nerja el enclave más representado por los valores que encierra su paisaje urbano. Así, series como Andalucía es de cine dedican un capítulo a Torrox (ver ficha III.16) y la imagen promocional del

pueblo pasa siempre por mostrar las excelencias y valores de un paisaje urbano típicamente malagueño.

Este cartel publicitario refleja todo los tópicos y símbolos de los pueblos malagueños y de la Axarquía: blanco caserío, teja árabe, cortijos en un paisaje en derredor humanizado y flores típicamente andaluzas en las ventanas.

**Referente territorial:** Axarquía y costa oriental

**Número de ficha del catálogo:** III.22

**Objetivo de la catalogación:** Riesgos naturales y la nueva agricultura en la Axarquía.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Invernaderos tras una granizada. Tomada del *Diario Sur*

<http://objetivomalaga.diariosur.es/fotos-m-victoria-rivas/invernaderos-hundidos-279237.html>.



Invernaderos tras una granizada. Tomada del *Diario Sur*.

### **Contexto y valoración:**

La imagen idílica de un bello y equilibrado paisaje agrario puede desaparecer debido a la denominada nueva agricultura; las nivelaciones del terreno y la presencia de cultivos bajo plástico, todo ello unido a procesos de urbanización descontrolados, están poniendo en peligro los valores paisajísticos de este ámbito. Hoy día, muchas imágenes de Internet retratan este nuevo paisaje bajo plástico, además de denunciar los procesos de degradación de muchos enclaves de la Axarquía.

## 04\_Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.1

**Objetivo de la catalogación:** Vista de Cártama.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, *Cártama*, 1576.



Joris Hoefnagel, *Cártama*, 1576.

### Contexto y valoración:

Algunos lugares conspicuos salpican el valle del Guadalhorce, como es el caso de Cártama, representada en vistas geográficas como la realizada por Joris Hoefnagel en 1576 y que podemos ver en esta ficha o la de Francis Carter en su *A journey from Gibraltar to Málaga*, editado en Londres en 1777 (ver ficha IV.3). Su emplazamiento en un enclave de buena visibilidad en medio del valle del Guadalhorce justifica el reconocimiento y representación de sus valores estratégicos y escénicos.

Como viene siendo habitual en Hoefnagel la composición de su vista resulta muy teatral por el punto de observación adoptado, el tratamiento singular del relieve y la variedad de colores. Así, un primer plano o registro muestra la feracidad del valle del Guadalhorce, con abundante vegetación arbórea, concretamente los famosos olivares que cita Francis Carter en su viaje; en un segundo plano o registro central destaca en el contexto de colinas verde claro el núcleo de Cártama encaramado a un promontorio de las sierras que delimitan el valle; y al fondo, en los habituales tonos azulados de Hoefnagel, los singulares perfiles de las sierras. Parea realzar toda la composición, a la izquierda un concurrido camino nos informa del valle del Guadalhorce como corredor natural entre el interior de Andalucía y la costa mediterránea, y a la derecha un gran árbol da profundidad y gracia al conjunto.

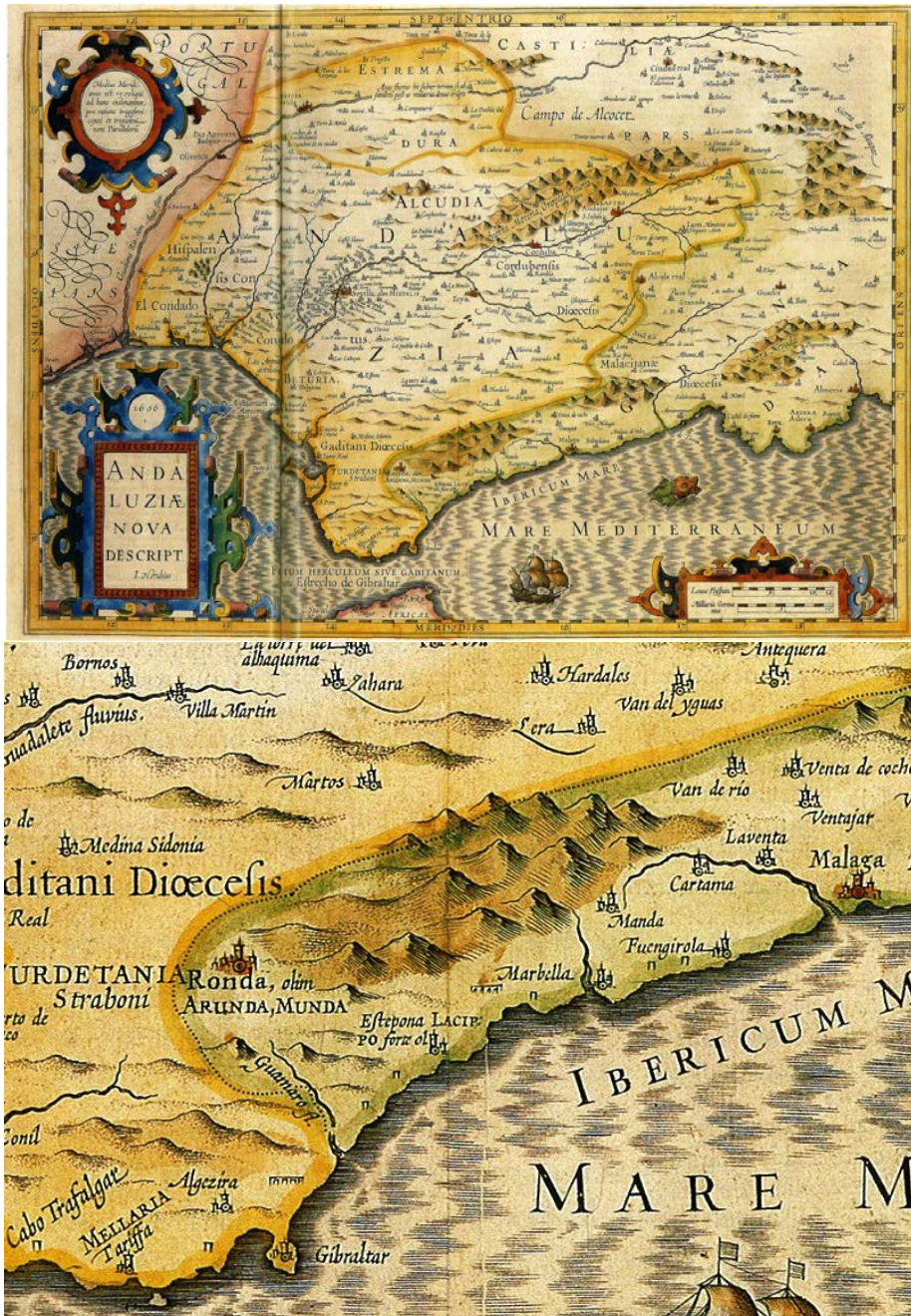
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.2

**Objetivo de la catalogación:** Identificación de la Sierra de las Nieves y el río Guadalhorce.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Jodocus Hondius, *Andaluziae nova descript*, Amsterdam 1606.



Jodocus Hondius, *Andaluziae nova descript*, Amsterdam 1606.

**Contexto y valoración:**

Hasta hace pocas décadas la hoy denominada Sierra de las Nieves se integraba en la Serranía de Ronda y era denominada como Sierra de Tolox o Yunquera, un espacio geográfico montañoso y de transición entre Ronda y el valle del Guadalhorce ya representado en esta obra de Jodocus Hondius en su *Andaluziae nova descript*, de 1606. Fue el primer mapa impreso a una escala relativamente grande que abarca la práctica totalidad de la geografía andaluza.

De forma intuitiva, con colores marrones y dibujos que retratan montes, este mapa de principios del siglo XVII singulariza toda el área montañosa existente al oeste de Málaga en dirección Ronda, aunque en esas fechas aún no se identifican comarcas como la Sierra de las Nieves. Sí se representa el curso del Guadalhorce, en el que se destaca la ciudad de Cártama como núcleo destacado del valle.



**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.3

**Objetivo de la catalogación:** Cártama en el siglo XVIII.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Francis Carter, [Vista de Cártama], 1772. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.



Francis Carter, [Vista de Cártama], 1772. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

### Contexto y valoración:

Ya comentamos en la primera ficha cómo Cártama fue y es un enclave capital en este corredor de comunicaciones que es el Valle del Guadalhorce, hecho por el cual fue representada en varias ocasiones en las vistas de siglos pasados. En este caso Francis Carter se acerca más que Hoefnagel al núcleo urbano, donde destaca especialmente el lugar conspicuo donde se ubica, un empinado promontorio que domina el valle. Así relata el viajero británico sus experiencias sobre el paisaje de Cártama:

“La Sierra de Cártama surge como un gran obstáculo en medio de este valle, extendiéndose de sur a norte unas dos leguas; de allí tuerce bruscamente al oeste otra legua más, apareciendo la ciudad sobre la penúltima colina de la parte norte, continuando después la sierra hacia el suroeste para ir a juntarse con la Sierra de Monda.

En las faldas de estas últimas colinas crecen los famosos olivares de Cártama, que acogen las mejores haciendas de la ciudad; la cara norte de la sierra es árida por encima de la ciudad, pero por abajo la tierra es sumamente fértil”.

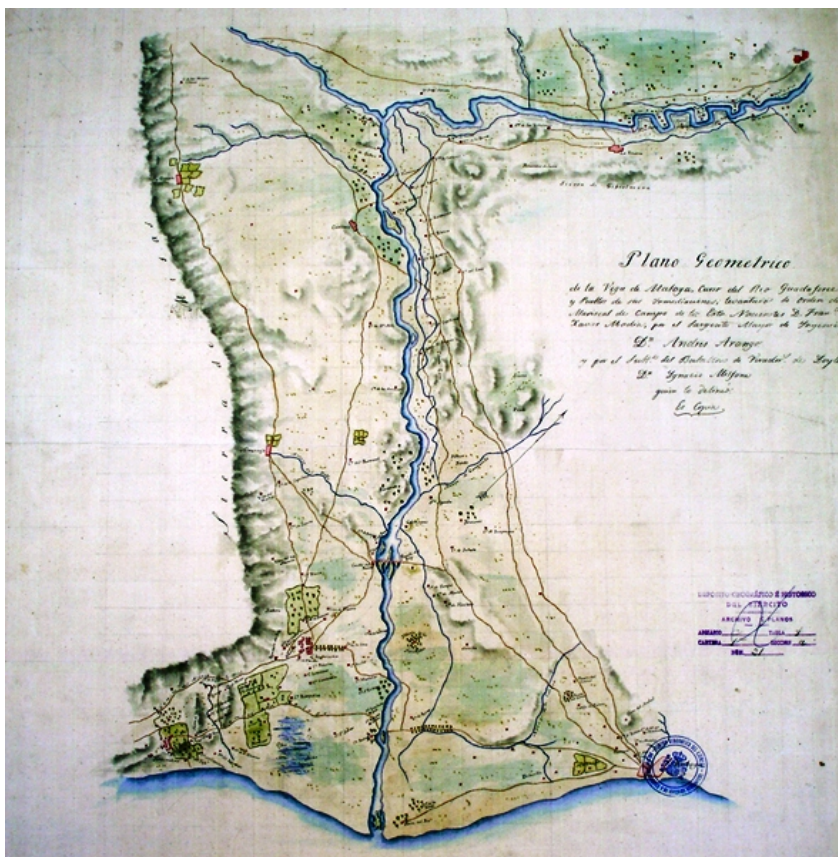
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.4

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje del tramo bajo del Guadalhorce.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** *Plano geométrico de la Vega de Málaga*, c. 1.826. Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército.



*Plano geométrico de la Vega de Málaga*, c. 1.826. Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército.

### Contexto y valoración:

Pese a representarse el tramo final del Guadalhorce, identificado como Vega de Málaga y, por tanto, también perteneciente al ámbito paisajístico de la capital, se ha decidido integrarlo en el Valle del Guadalhorce al concebir este curso fluvial como un eje unitario en este caso.

Un aspecto clave del Valle del Guadalhorce es su paisaje agrario, con muestras de huertas tradicionales pero, sobre todo, con numerosas hectáreas de nuevos regadíos implantados en la segunda mitad del siglo XX, con cultivos característicos como el naranjo y el limonero. Esta cartografía de 1826 ya destacó los usos agrarios del valle, señalando en verde oscuro las huertas y regadíos que salpicaban la comarca. Además, en este tramo final del río cabe destacar las áreas húmedas asociadas a la desembocadura de estos típicos ríos mediterráneos, en el mapa de azul.

Hoy día este paisaje está profundamente transformado al haberse instalado hace décadas polígonos de desarrollo, unas instalaciones que sufrieron las consecuencias de su mala planificación con las inundaciones de noviembre de 1989.

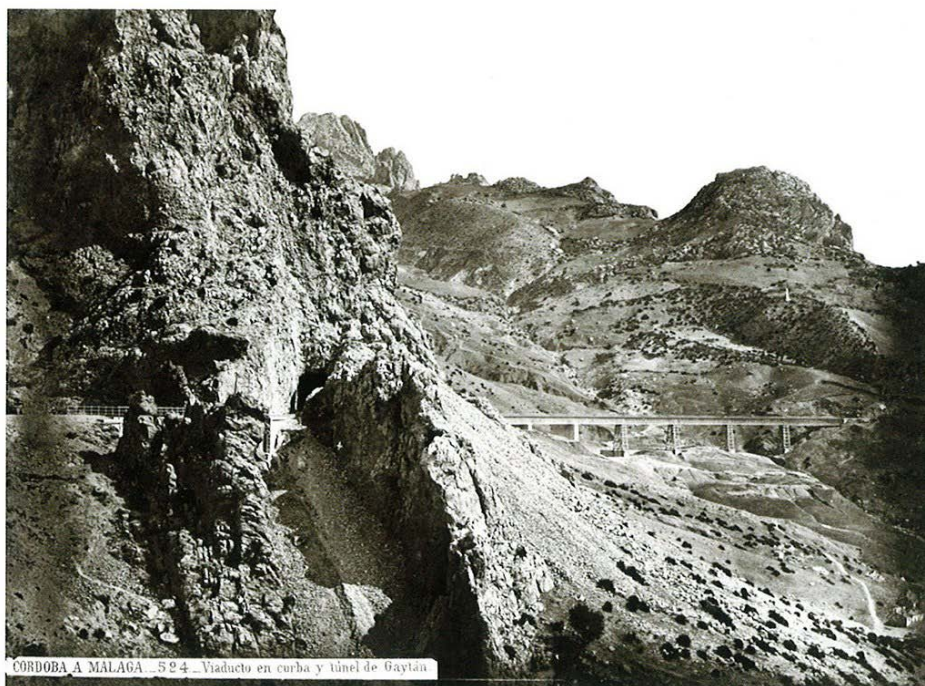
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.5

**Objetivo de la catalogación:** Las dificultades orográficas de la provincia de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Jean Laurent, *Córdoba a Málaga. Viaducto en curva y túnel del Gaitán*, 1867.



Jean Laurent, *Córdoba a Málaga. Viaducto en curva y túnel del Gaitán*, 1867.

### Contexto y valoración:

Ya hemos comentado que el Valle del Guadalhorce, al margen de sus recursos agrarios, también funciona como un gran corredor de comunicaciones entre el interior andaluz y la costa malagueña. En este caso la construcción del ferrocarril a mediados del XIX –la inauguración de la línea Córdoba-Málaga tuvo lugar en 1865- provocó un despliegue de imágenes en las gargantas de El Chorro, ahora accesible a los viajeros y un paisaje natural ahora aún más bello con el trazado de vías y puentes, muchas veces retratados desde diferentes perspectivas. Es el caso de Jean Laurent, que en 1867 retrata la masa informe de las rocas calcáreas que conforman el paisaje en claro contraste con la sutil linealidad del eje ferroviario, mostrando también las dificultades en la ejecución de dicho trazado.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.6

**Objetivo de la catalogación:** La belleza de las infraestructuras en el paisaje.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** José Spreáfico, [línea ferroviaria Córdoba-Málaga], 1867.



José Spreáfico, [línea ferroviaria Córdoba-Málaga], 1867.

**Contexto y valoración:**

La belleza del contraste entre la informe masa rocosa y la lineal audacia de la ingeniería del trazado del ferrocarril, ya revelada por Jean Laurent, llega a sus máxima expresión con esta fotografía de José Espreáfico. En la imagen se observa no sólo la verticalidad de las paredes calizas y la textura de hierro del viaducto ferroviario, sino también el juego de luces y sombras que embellecen aún más la fotografía.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.7

**Objetivo de la catalogación:** Alhaurín el Grande a principios del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Alhaurín el Grande], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Alhaurín el Grande], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### **Contexto y valoración:**

Los pueblos agrarios del Valle del Guadalhorce han sido profusamente representados en el *Portfolio Fotográfico de España* de 1900 o series de televisión ya actuales Andalucía es de cine (ver ficha IV.21). Son los casos de Coín o Alhaurín El Grande, este último en una imagen centrada en buena medida en un feraz paisaje agrario -huertas, olivos y frutales- dominado por la silueta y el paisaje urbano de un típico pueblo malagueño, presidido en este caso por la mole de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.8

**Objetivo de la catalogación:** La relevancia estratégica de la situación y emplazamiento de Álora.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Álora], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Álora], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### Contexto y valoración:

Al margen del valor de su paisaje agrario o la belleza de las comunicaciones existentes en este corredor de comunicaciones, el Valle del Guadalhorce destaca también por haber sido un enclave fronterizo de gran importancia histórica. Así, los núcleos que jalonan este territorio siempre fueron baluartes defensivos y llave para conquistar la ciudad de Málaga o acceder al interior de la península Ibérica. Baste citar el papel de Álora en este sentido, bellamente retratada en 1900 con una fotografía del *Portfolio Fotográfico de España* de 1900.

Bajo la imponente silueta de la sierra, esta llave del valle del Guadalhorce se muestra en un primer plano muy dinámico donde la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación sobrevuela el abigarrado caserío, típicamente andalusí, de paredes blancas y teja árabe.



**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.9

**Objetivo de la catalogación:** La reserva de agua de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** [El embalse del Guadalhorce], 1910-15. Archivo Espasa Calpe.



[El embalse del Guadalhorce], 1910-15. Archivo Espasa Calpe.

### Contexto y valoración:

Numerosas imágenes del pasado siglo se fijaron en las láminas de aguas de los embalses del Guadalhorce, como es el caso de las fotografías que integran el Archivo Espasa Calpe. A caballo entre las localidades malagueñas de Antequera, Ardales y Álora, en la parte más occidental de la cordillera Bética, se encuentra el conocido como Paraje Natural del Chorro, de poco más de 2.000 hectáreas. En dicho espacio se hallan tres pantanos de grandes dimensiones: Conde de Guadalhorce, Guadalhorce y Guadalteba.

El primero de ellos comenzó a construirse en el otoño de 1914 bajo la dirección del ingeniero Rafael Benjumea, al cual fue otorgado el título de Conde de Guadalhorce de mano del Rey. Las obras concluyeron el 21 de mayo de 1921, con la inauguración del rey Alfonso XIII. Este embalse fue denominado, en un principio, Pantano del Chorro, pero en 1953 pasó a llamarse Embalse del Conde de Guadalhorce. La imagen recoge la extensa lámina de agua que cubrió este entorno, destacando también la “casa del ingeniero” que preside la escena.

Por último, anotar que las obras de los otros dos embalses (Guadalhorce y Guadalteba) fueron posteriores, concretamente de 1966. La construcción de estas dos nuevas presas se llevaron a cabo

para regular el agua de los ríos Guadalteba y Guadalhorce, y transformaron en nuevos regadíos buena parte del valle del Guadalhorce.

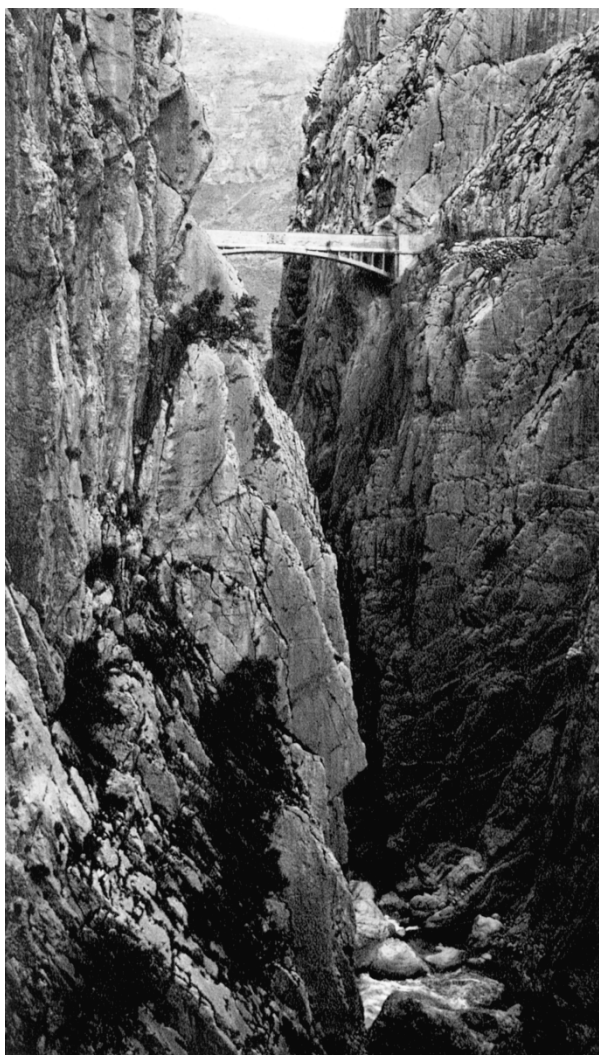
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.10

**Objetivo de la catalogación:** Desfiladero de Los Gaitanes.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** *Desfiladero Los Gaitanes en el río Guadalhorce, en calizas del complejo Maláguide de las cordilleras Béticas, 1910-20. En La España Incógnita, Editorial E. Calpe, 1921.*



*Desfiladero Los Gaitanes en el río Guadalhorce, en calizas del complejo Maláguide de las cordilleras Béticas, 1910-20. En La España Incógnita, Editorial E. Calpe, 1921.*

**Contexto y valoración:**

En el conocido Paraje Natural del Chorro, donde los caprichos de la naturaleza unidos a la actuación histórica del hombre han dado como resultado formas y espacios de difícil comprensión e incuestionable belleza, destaca especialmente como enclave sobresaliente el llamado Desfiladero de los Gaitanes, un cañón excavado por las aguas del río Guadalhorce, que en algunos puntos

alcanza los 300 metros de profundidad y una anchura de 10. En dicho cañón hay que destacar el famoso "Caminito del Rey", una estrecha pasarela de hormigón, colgada a lo largo de tres kilómetros sobre las paredes verticales del desfiladero que durante las primeras décadas del siglo XX sirvió como enlace de servicio entre las dos partes de la garganta a los operarios de la Sociedad Hidroeléctrica del Chorro. La imagen recoge uno de los viaductos que cruzan este paraje de gran belleza.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.11

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje de la Sierra de las Nieves.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** E. Hernández Pacheco, [El Burgo. Sierra de La Cabrera], 1925.



E. Hernández Pacheco, [El Burgo. Sierra de La Cabrera], 1925.

### Contexto y valoración:

Entre los valores de las Sierras de las Nieves destacan sus zonas kársticas y la presencia de la especie *Abies pinsapo*, con unos paisajes que otorgan a estas quebradas sierras un carácter agreste y montuno. Esta impronta es captada perfectamente por E. Hernández Pacheco, que realiza una fotografía de la Sierra de La Cabrera de El Burgo en 1925 que muestra el aspecto de estos rocosos montes en invierno nevados.

En las cumbres de estas sierras hace años que los neveros guardaban en pozos nieve durante el invierno para distribuirla durante el verano por los pueblos de la provincia malagueña. De este antiguo oficio, paradójicamente responsable del deterioro del quejigal de montaña, proviene el nombre del parque natural que hoy día protege este ámbito. Con una superficie de 20.163 hectáreas, se trata de un territorio montañoso, accidentado, recortado por profundos barrancos y tajos espectaculares.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.12

**Objetivo de la catalogación:** El ferrocarril y el Guadalhorce.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Patronato Nacional de Turismo, *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, 1929.



Patronato Nacional de Turismo, *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*, 1929.

### **Contexto y valoración:**

En 1929, en unos años en los que los viajeros heredaban del Romanticismo la idea de una Andalucía exótica y pintoresca, los avances del ferrocarril permitían adentrarse en paisajes que antes sólo podían realizarse acompañados por intrépidos arrieros. Al calor de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y el auge de cierto tipo de viajeros, el Patronato Nacional de Turismo realiza una película promocional sobre paisajes andaluces llamada *Un viaje en ferrocarril por Andalucía*. En ella se muestran la belleza recóndita de la Garganta del Chorro, horadado en tiempos de Alfonso XIII para enlazar por ferrocarril Córdoba y Málaga, con una sucesión de secuencias sobre sus paredes verticales y distintas vistas a los desfiladeros desde la ventanilla del tren.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.13

**Objetivo de la catalogación:** El pinsapo en la Sierra de las Nieves.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** M. Bolaños, *Ejemplares de pinsapo y matorral de aulagas y cistáceas, característico del terreno peridótico; al fondo el Cerro Corona y la Sierra de las Nieves*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.



M. Bolaños, *Ejemplares de pinsapo y matorral de aulagas y cistáceas, característico del terreno peridótico; al fondo el Cerro Corona y la Sierra de las Nieves*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.

### Contexto y valoración:

Entre los valores naturales de la Sierra de las Nieves destaca la presencia del pinsapo o *Abies pinsapo*, retratados en esta ocasión por la fotografía de M. Bolaños, de 1933. Es una especie de abeto perteneciente a la familia Pinaceae y de distribución restringida a sierras mediterráneas del sur de la península ibérica y el Rif, toda una reliquia del terciario que quedó aislada a causa de los cambios climáticos. Fue descrito para la ciencia por el botánico suizo Pierre Edmond Boissier, en su obra *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne* de 1838.

La presencia de esta especie es un indicador de variedades climáticas mediterráneas de carácter subhúmedo y tendente al clima de montaña, con inviernos muy fríos y una pluviometría superior a los 800 mm, con un corto periodo de aridez estival. Su característica silueta cónica otorga a los

paisajes de las sierras gaditanas y malagueñas cierto aire alpino, objeto de sorpresa y admiración por parte de los que lo ven por primera vez.



**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.14

**Objetivo de la catalogación:** Bosques de quejigos en las Sierras de las Nieves.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** A. Barbey, *Bosque de Quercus alpestris Boiss, en una cubeta de los altiplanos superiores de Sierra de las Nieves*, 1929. En *A travers les Forêts de Pinsapo d'Andalouise*, Gembloux, 1931.



A. Barbey, *Bosque de Quercus alpestris Boiss, en una cubeta de los altiplanos superiores de Sierra de las Nieves*, 1929. En *A travers les Forêts de Pinsapo d'Andalouise*, Gembloux, 1931.

### Contexto y valoración:

Otra especie presente en la Sierra de las Nieves, estudiada por Auguste Barbey -nieto de Boissier-, es el quejigo de montaña. Captado por el objetivo de este naturalista, este quejigo es considerado por algunos autores como una adaptación del *Quercus faginea* o quejigo común a las extremas condiciones de ambiente de montaña mediterránea en el que habita; otros autores la consideran una subespecie, concretamente *Quercus faginea subsp. alpestris (Boiss)*. Entre otras características se diferencia del quejigo común por sus hojas correosas, abarquilladas, con nervios y dientes irregulares; al igual que los demás quejigos pues también es de hojas marcescentes. Vive en terrenos calizos y dolomíticos por encima de los 1700 m de altitud, a veces compartiendo hábitat con el pinsapo, arces y otros caducifolios, o bien en esas mesetas de montaña de forma dispersa o aislada sobresaliendo entre piornos y las sabinas rastreras. Se trata en definitiva de un peculiar árbol exclusivo de las cumbres de la Sierra de Las Nieves y que actualmente no pasaría del millar de ejemplares en estado natural.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.15

**Objetivo de la catalogación:** La belleza de El Chorro.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** NO-DO 115A, Málaga. *El pantano del Chorro y sus saltos de agua*, 12-03-1945.



NO-DO 115A, Málaga. *El pantano del Chorro y sus saltos de agua*, 12-03-1945.

### Contexto y valoración:

La belleza de las gargantas del Chorro no podía pasar inadvertida para el NODO que, al margen de noticiero, también ofrecía pequeños reportajes de carácter social, cultural o turístico. Concretamente en 1945 emitía unas imágenes de este espectacular paraje malagueño, destacando el paso del tren, el Caminito del Rey o las láminas de agua del actualmente llamado pantano Conde del Guadalhorce, con el siguiente texto:

“El pantano del Chorro, cuya capacidad alcanza 100 millones de metros cúbicos, está situado en el río Turón, afluente del Guadalhorce en un lugar de agreste y pintoresca belleza.

El Salto del Chorro tiene un canal de tres metros y medio. Y en las proximidades de la central cruza un acueducto de 30 metros de luz y 90 metros de cota (...). Al lado de su evidente importancia para el aprovechamiento industrial y agrícola, el pantano del Chorro ofrece también encantadores panoramas”.

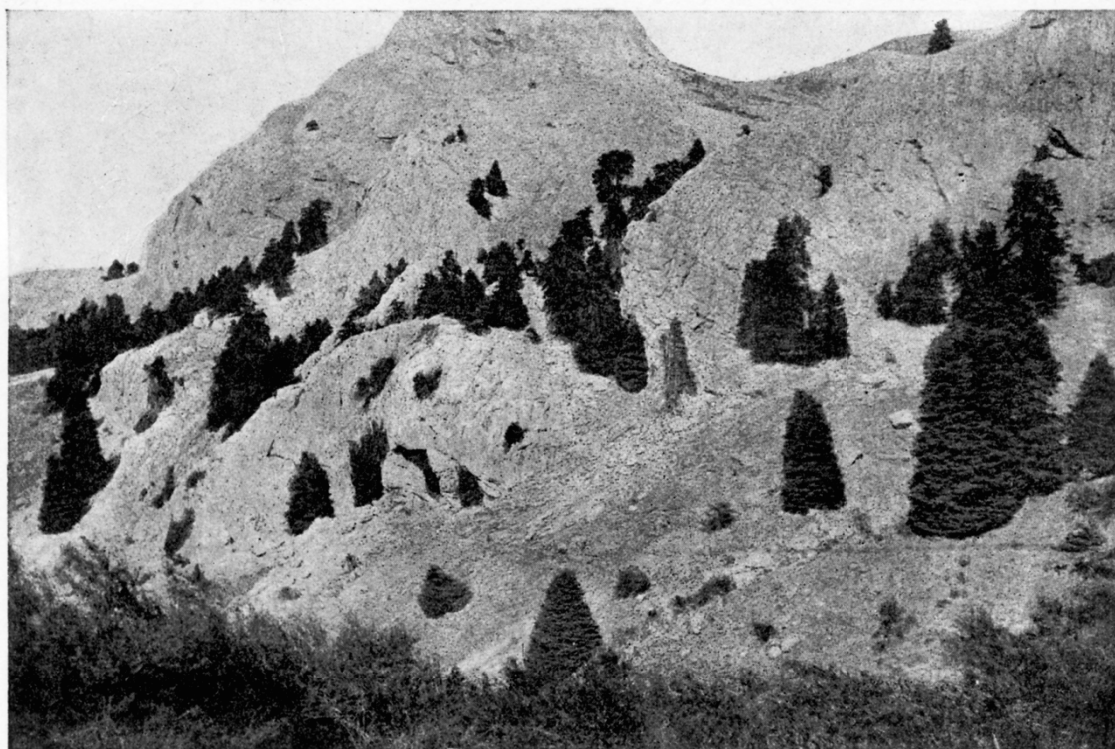
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.16

**Objetivo de la catalogación:** Pinsapos gestionados por el Estado.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Patrimonio Forestal del Estado, [Pinsapos en la Sierra de las Nieves], 1940-49.



Patrimonio Forestal del Estado, [Pinsapos en la Sierra de las Nieves], 1940-49.

### Contexto y valoración:

La gestión de los montes públicos no es ajena al interés por el pinsapo, tal como muestra la fotografía realizada para la memoria del Patrimonio Forestal del Estado de 1940-1949. Los ingenieros de montes fijaron su objetivo en esta especie, como es el caso de Vázquez del Río, que dispara su cámara hacia el pinsapar de Junquera en 1950 (ver siguiente ficha IV.17). El fruto de las repoblaciones de pinsapo puede mostrarse en la comparación que se hace en la ficha IV.19 de la fotografía de M. Álvarez Calvente, fechada en 1964, con la imagen de J. González Cordero, realizada en 2001.

La imagen del Patrimonio Forestal une al interés por el estado de nuestros montes y la necesidad de actuaciones encaminadas a la repoblación forestal la belleza del paisaje. Así, el contraste entre los colores claros de la despoblada ladera con las cónicas siluetas oscuras de los distintos ejemplares de pinsapos resulta de un atractivo incuestionable, tal como ha reconocido y transmitido el fotógrafo.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.17

**Objetivo de la catalogación:** El pinsapo como especie singular de la Sierra de las Nieves.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Ingeniero de Montes Vázquez del Río, [Pinsapar de Junquera], 1950. Archivo Espasa Calpe.



Ingeniero de Montes Vázquez del Río, [Pinsapar de Junquera], 1950. Archivo Espasa Calpe.

### **Contexto y valoración:**

En 1950 el ingeniero de montes Vázquez del Río fija su atención en el estado del Pinsapar de Junquera. El término municipal de Yunquera cuenta con el mayor y mejor conservado pinsapar a nivel mundial; se trata de un bosque puro, denso, sombrío y húmedo que parece propios de zonas nórdicas. Se mezclan árboles viejos y retorcidos con jóvenes de formas piramidales, acompañados con un sotobosque característico y otros árboles como alcornoques, encinas y quejigos. Hoy día este hermoso y valioso pinsapar goza de protección ambiental, constituyendo uno de los paisajes más sorprendes de Andalucía.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.18

**Objetivo de la catalogación:** El Plan Guadalhorce de regadíos.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** NO-DO 982C, *La zona malagueña de Pizarra se transforma. Construcción de canales y acequias de regadío*, 30-10-1961.



NO-DO 982C, *La zona malagueña de Pizarra se transforma. Construcción de canales y acequias de regadío*, 30-10-1961.

### Contexto y valoración:

Los regadíos más modernos son fruto de los planes agrarios del siglo XX, encaminados a la transformación en regadío de grandes extensiones de terreno, con cambios territoriales de gran calado. Al margen de los nuevos cultivos –en el Valle del Guadalhorce abundan los cítricos– el paisaje se transforma gracias a la proliferación de distintas infraestructuras hidráulicas, como nuevos canales, acequias o presas, además de la construcción de nuevos núcleos de población.

Tal como se muestra en el NO-DO 982C con la noticia *La zona malagueña de Pizarra se transforma. Construcción de canales y acequias de regadío*, emitida en 1961, estos cambios en el territorio y el paisaje son palpables con unas imágenes testigo del cambio pobladas de maquinaria, nivelaciones de tierras, olivares que verán pronto cómo se sustituyen por nuevos cultivos de regadío. A las mismas le acompañaba en el noticiero el siguiente texto:

“En estos terrenos de Pizarra (Málaga) se van a establecer los nuevos riegos de aguas del Plan Guadalhorce del pantano de este nombre a las que se adicionarán las de otro de inmediata construcción con el fin de lograr el total aprovechamiento de este sistema fluvial.

El Instituto Nacional de Colonización, que va a construir cinco nuevos pueblos, ha nivelado hasta la fecha 350 has de terreno. Se trabaja activamente en la construcción de canales y acequias utilizando medios rápidos y modernos. De estas obras de beneficiarán 23.000 has de regadío. Este Plan, realizado en colaboración con la Confederación Hidrográfica del Sur de España, se dedica a diversos cultivos especialmente orientados a la exportación”.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.19

**Objetivo de la catalogación:** La repoblación del pinsapo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** M. Álvarez Calvente, [Recuperación de los bosques de pinsapos], 1964. Comparativa con la fotografía de J.González Cordero, de 2001. En *Paisaje forestal andaluz ayer y hoy*, Ibersilva-Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2001.



M. Álvarez Calvente (1964)



J. González-Cordero (2001)

M. Álvarez Calvente, [Recuperación de los bosques de pinsapos], 1964. Comparativa con la fotografía de J.González Cordero, de 2001. En *Paisaje forestal andaluz ayer y hoy*, Ibersilva-Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2001.

### Contexto y valoración:

Ya se comentó en la ficha IV.16 que el fruto de las repoblaciones de pinsapo puede mostrarse en la comparación de la fotografía de M. Álvarez Calvente de 1964 con la imagen de J. González Cordero de 2001. Buena parte de los bosques españoles actuales son el fruto de la ingente labor de los ingenieros de montes españoles, encargados en el pasado siglo de repoblar numerosas laderas que presentaban síntomas de desertificación, sufrían el problema de la erosión y provocaban violentas escorrentías que desembocaban en graves inundaciones en los ríos mediterráneos. En este caso vemos en la imagen la evolución de la repoblación realizada en una despoblada ladera, hoy día cubierta de un manto verde compuesto fundamentalmente de *Abies pinsapo*.

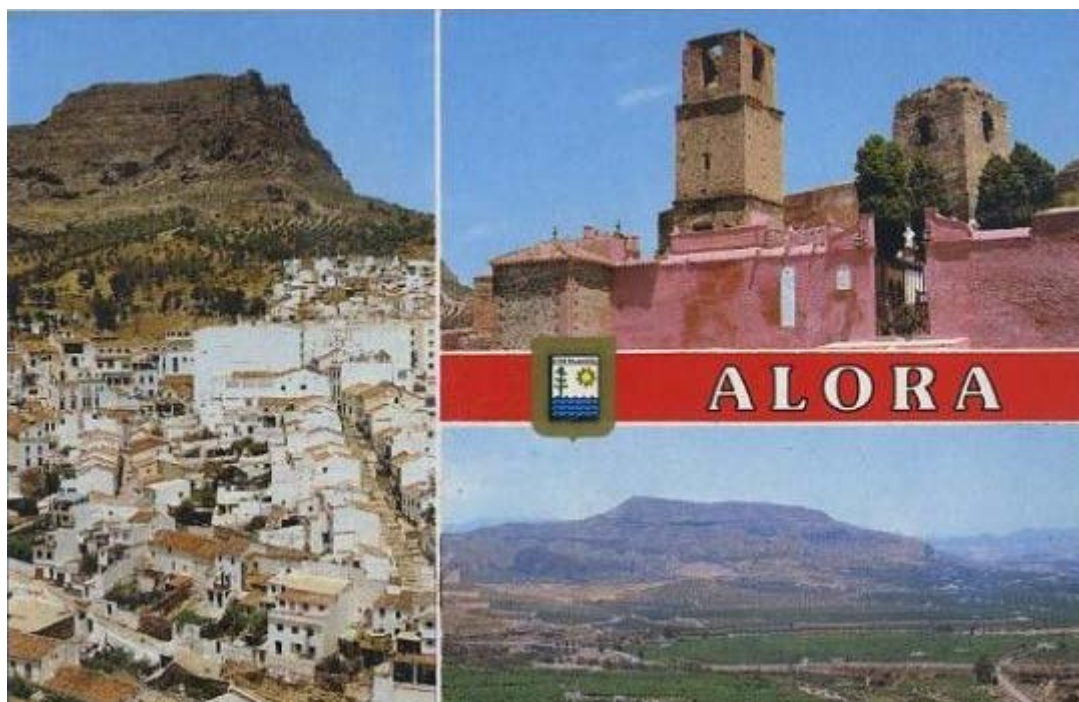
**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.20

**Objetivo de la catalogación:** Hitos del paisaje urbano y agrario de Álora.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Álora, postal de los años 80 del siglo XX.



Álora, postal de los años 80 del siglo XX.

### Contexto y valoración:

Ya se vio en la ficha IV.8 cómo Álora fue bellamente retratada en 1900 con una fotografía del *Portfolio Fotográfico de España*, belleza que no es ajena a la imagen promocional de las tarjetas postales. En este caso vemos tres escenas: la primera, abajo a la derecha, el panorama general del valle del Guadalhorce que se contempla desde las atalayas de Álora, valle poblado de cítricos; a la izquierda un acercamiento al pueblo en su conjunto, una imagen que se detiene en el emplazamiento al pie de un cerro -las calizas de la Sierra de Huma (1.119 metros), en el norte del municipio, la Sierra de Aguas (949 metros) y el Hacho (559 metros) son las tres grandes montañas del entorno-, así como la trama urbana y caserío de tradición andalusí; por último, arriba a la derecha un plano cercano del castillo musulmán, sobre cuya mezquita se construyó la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación.



**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.21

**Objetivo de la catalogación:** Paisajes del Guadalhorce y la Sierra de las Nieves.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dirs.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Cóin y Alhaurín el Grande, Álora, Sierra de las Nieves)*, 2003. RTVA.



Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dirs.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Cádiz y Alhaurín el Grande, Álora, Sierra de las Nieves)*, 2003. RTVA.

**Contexto y valoración:**

240

Con imágenes de paisajes agrarios y amables, poblados de cítricos, este capítulo de la serie *Andalucía es de cine* presenta los paisajes urbanos característicos de estos dos grandes pueblos malagueños del Valle del Guadalhorce con el siguiente texto:

“Coín y Alhaurín el Grande, cabeceras de la hermosa tierra del valle del Guadalhorce, histórico cruce de caminos entre las sierras malagueñas y la Costa del Sol.

Asentada en suave un altozano al pie de la Sierra Alpujata, Coín fue plaza amurallada en la Andalucía árabe y hoy es pueblo de pujante expansión agrícola. Como su vecino Alhaurín el Grande, el caserío reúne ejemplos arquitectónicos de clara tradición morisca, con ensanches urbanísticos de acusada modernidad.

Coín y Alhaurín el Grande, el esplendor de la agricultura en un clima de extraordinaria bonanza”.

Como vigía del Valle del Guadalhorce se presenta en la serie Álora, con imágenes que destacan su blanco caserío, hitos urbanos y, especialmente, su fenomenal emplazamiento, auténtica atalaya sobre el valle. El texto dice lo siguiente:

“Álora, un observatorio incomparable sobre el valle del Guadalhorce, un reclamo de luz entre la sierra y el llano.

Apiñada a la sombra del castillo moro, Álora fue plaza largamente disputada por árabes y cristianos, llamada “la bien cercada” en los romances fronterizos. Su caserío se escalona siguiendo las abruptas rugosidades del terreno y muestra un magnífico catálogo de la arquitectura religiosa y civil de la comarca.

Álora, una blanca geometría popular al filo de la agreste serranía”.

Respecto a la Sierra de las Nieves, este capítulo centra su mirada, en primer lugar, en el paisaje de dominante natural de la sierra, con relieves escarpados y abruptos; en segundo lugar el paisaje agrario de terrazas existentes en algunas de sus laderas; por último, en el paisaje urbano de los pueblos de esta comarca, destacando las imágenes sus espectaculares emplazamientos y blanco caserío de tradición andalusí. El texto dice lo siguiente:

“La Sierra de las Nieves es una derivación oriental de la Serranía de Ronda, un bello conjunto de pueblos malagueños escondidos entre los abruptos repliegues del terreno.

La riqueza paisajística de la Sierra de las Nieves sirve de telón de fondo a un racimo de pueblos de muy sugestiva estampa, encalados y pulcros, apoyados en laderas o rebordes rocosos. Sobresalen Casarabonela, Alozaina, Tolox, Yunquera o El Burgo, cada uno con su particular hechizo y su atractiva traza morisca.

Sierra de Las Nieves, una comarca de profundos encantos naturales y arquitectónicos”.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.22

**Objetivo de la catalogación:** Los paisajes de El Chorro como espacio cinematográfico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Mary McGuckian, *El puente de San Luis Rey*, 2004.



McGuckian, *El puente de San Luis Rey*, 2004.

Mary

### Contexto y valoración:

Las gargantas del Chorro resulta un paisaje tan sugerente que puede ser interpretado como esos enclaves asociados a la verticalidad y el riesgo, es decir, un clásico escenario para la aventura. Así, la película dirigida en 2004 por Mary McGuckian *El puente de San Luis Rey*, el Chorro inspira paisajes andinos.

Esta película está basada en la novela del mismo nombre de Thornton Wilder. Cinco personas cruzan el puente de San Luis cuando este cede y caen al vacío –escena que se desarrolla en el Chorro y que recoge la imagen de la ficha-, no conociéndose la causa final de esta tragedia. Está ambientada en el Perú del siglo XVIII, con referencias en la trama al último periodo de la Inquisición española y época en que las ideas ilustradas parecen destronar el Antiguo Régimen.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.23

**Objetivo de la catalogación:** La herencia del Romanticismo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** *Pasión bandolera 2014. La justicia de Agustina 1840.* Cartel promocional, El Burgo, 2014.



*Pasión bandolera 2014. La justicia de Agustina 1840. Cartel promocional, El Burgo, 2014.*

**Contexto y valoración:**

Al igual que la serranía de Ronda o las sierras de Antequera, la Sierra de las Nieves posee una fuerte herencia romántica por lo que, al margen del interés naturalista, existe una imagen de estas sierras ligada al mundo de los bandoleros. La abundante cartelera realizada en El Burgo como *Pasión bandolera 2014. La justicia de Agustina 1840*, de 2014 corrobora que esta tierra mantiene viva las historias y peripecias de, por ejemplo, Pasos Largos, nacido en El Burgo y fallecido en 1934, considerado como el último bandolero andaluz.

**Referente territorial:** Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves

**Número de ficha del catálogo:** IV.24

**Objetivo de la catalogación:** La agricultura de regadío en el valle del Guadalhorce.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Imagen divulgativa del GDR Valle del Guadalhorce. Tomada de

[http://www.valledelguadalhorce.com/ficheros/actualidad/rio\\_huerta3\\_media.jpg](http://www.valledelguadalhorce.com/ficheros/actualidad/rio_huerta3_media.jpg).



Imagen divulgativa del GDR Valle del Guadalhorce.

### **Contexto y valoración:**

Esta imagen la Web del GDR Valle del Guadalhorce muestran los regadíos tradicionales y modernos del Valle del Guadalhorce en panorámicas de gran interés paisajístico. Es interesante destacar cómo una Web orientada al desarrollo local estima el paisaje como un recurso no sólo de carácter sociocultural, sino también como identidad de sus habitantes. Así, se catalogan y explican diversos enclaves con huertas y regadíos tradicionales o del siglo XX.

La imagen que puede verse en esta ficha ofrece un amplio panorama del valle, en el que el lecho de inundación del río, otrora poblado de álamos, fresnos y olmos, luego ocupado por cultivos de secano salpicado de huertas, es hoy un mar de cítricos debido a la gran cantidad de hectáreas puestas en riego gracias a los planes hidráulicos del siglo XX.

## 05\_Antequera

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.1

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de la ciudad de Antequera.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Anton van den Wyngaerde, *Antequera*, 1567.



Anton van den Wyngaerde, *Antequera*, 1567.

### Contexto y valoración:

El primer rasgo del argumento paisajístico que destaca del ámbito de Antequera es su situación geográfica, justo en el cruce de todos los caminos que articulan Andalucía, concretamente los ejes Córdoba-Málaga y Sevilla-Granada. Ello es la causa de las numerosas vistas que contamos de ciudades como Ardales, Antequera y Archidona, que fueron retratadas por Joris Hoefnagel (ver fichas V.2, V.4), Daniel Meisner (ver ficha V.5) o Francis Carter (ver ficha V.7). El eje entre Sevilla y Granada fue el que posibilitó esta gran profusión de vistas de los siglos XVI, XVII y XVIII, ya que muchos viajeros circulaban entre las dos grandes ciudades andaluzas del Antiguo Régimen.

El segundo rasgo que hay que destacar es la capitalidad de Antequera, típica ciudad media que articula territorialmente Andalucía y centro del ámbito del que hablamos. Tras la ciudad de Málaga, Antequera es la ciudad que más vistas geográficas atesora de la provincia si excluimos los grabados románticos sobre la Ronda del XIX.

Estos dos aspectos son los causantes de que Anton van den Wyngaerde fijara su atención en Antequera. Esta vista de Antequera, que data de 1567, aporta una información de la ciudad y su entorno que complementa la ofrecida por Hoefnagel y que veremos en la siguiente ficha. En primer lugar, estamos ante una vista mucho más preocupada por la exactitud topográfica, por lo que los excesos de la de Hoefnagel son matizados. En segundo lugar, mientras que en la vista de este último la ciudad ocupaba un lugar relativo dentro de una gran composición, en la de Wyngaerde vemos que la ciudad misma adquiere el mayor protagonismo. Por último, el punto de vista se sitúa

al este y no al norte, por lo que la sierra cercana pierde el protagonismo de otros encuadres, pero se nos brinda una vista exhaustiva de las iglesias y monumentos de la ciudad, junto con los corrales, huertas y campos de sus cercanías.

Mientras que la vista de Hoefnagel pone de relieve la situación –cruce de caminos entre Sevilla, Granada y Málaga- y emplazamiento de Antequera –entre la masa de la sierra y el tejido menudo de su rica vega-, Wyngaerde nos permite distinguir cuestiones como la importancia histórica de la urbe –reflejada en sus numerosos hitos urbanos-, el crecimiento de la ciudad a lo largo del XVI –caserío desordenado rompiendo los límites de la muralla- y el agua como fuente de riqueza al indicar los numerosos molinos. A este respecto, Pérez de Mesa señalaba en el siglo XVI que la comarca en torno a la ciudad tenía veinte molinos, que abastecían de agua a más de “cien huertas, 7.000 alcandadas de viñas y 500 cahíces de pan a llevar” (cit. en Kagan, 2008, p.281).

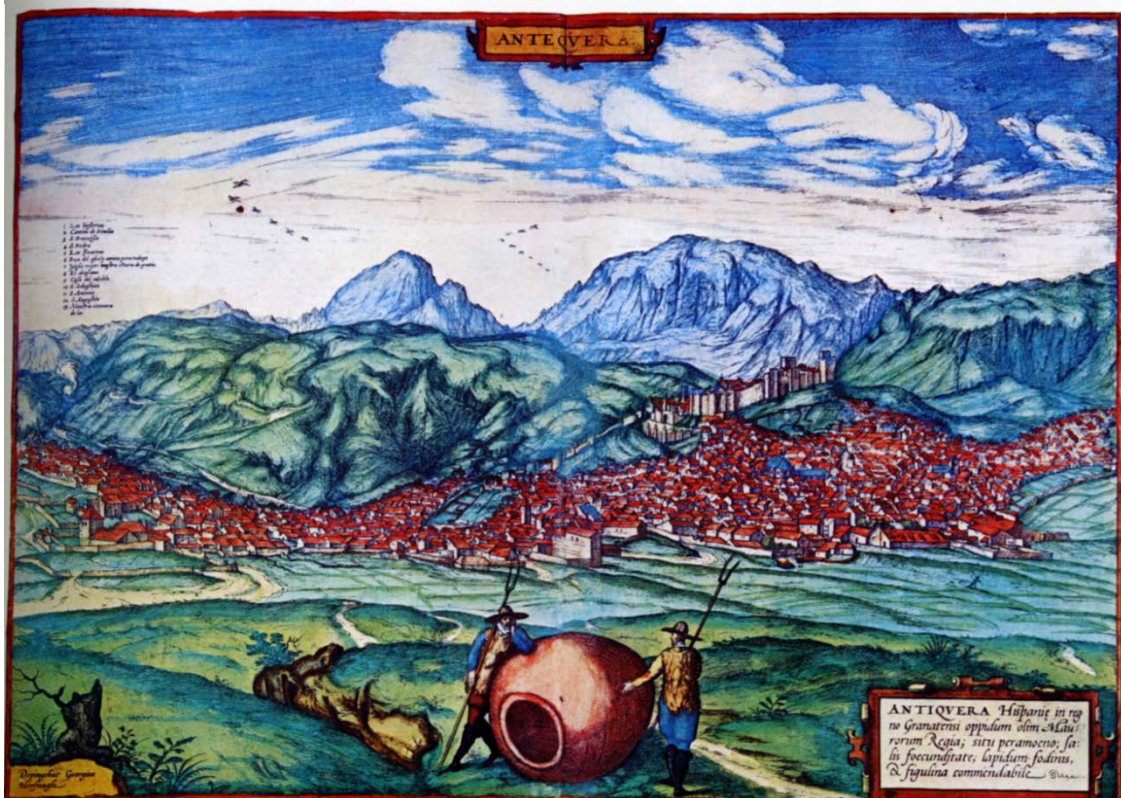
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.2

**Objetivo de la catalogación:** Antequera entre la vega agrícola y la sierra.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, *Antequera*, 1576.



Joris Hoefnagel, *Antequera*, 1576.

### Contexto y valoración:

Cuando Joris Hoefnagel preparó su vista en 1564 escogió un punto de observación situado al norte, poniendo de relieve la situación de la ciudad al pie de las serranías subbéticas. La vista resultante fue una composición en la que la ciudad se encuentra encajada entre una escena de género en primer plano y, al fondo, las verticales paredes calizas cuyas dimensiones están distorsionadas deliberadamente para mayor efectismo del mensaje. La ciudad se sitúa en un cruce de caminos y se emplaza, esto es importante para Hoefnagel, entre una masa rocosa de trazo grueso e informe que permite la defensa, y una cuidada vega, solar de trazo fino resultante de las labores agrícolas. Esta vocación agrícola de la vega de Antequera queda de manifiesto por la escena costumbrista situada en primer plano, recurso utilizado en muchas vistas por el dibujante flamenco, que representa dos labradores con aperos sobre una tinaja.



**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.3

**Objetivo de la catalogación:** La Peña de los Enamorados como hito del paisaje.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, *La Peña de los Enamorados*, 1576.



Joris Hoefnagel, *La Peña de los Enamorados*, 1576.

### Contexto y valoración:

Uno de los aspectos más llamativos de la vega de Antequera es la presencia de geformas derivadas de los mantos de corrimiento existentes, unas geformas con siluetas características y con relaciones visuales de gran valor paisajístico. Entre todas ellas sobresale sin duda alguna la Peña de los Enamorados, considerada como un hito geográfico de primer orden, lugar conspicuo fronterizo entre lo que fue la Antequera castellana y la Archidona nazarí, enclave de referencia visual de los dólmenes e icono romántico y popular.

Se ha reconocido este valor paisajístico y representado en numerosas ocasiones, destacando en este caso la vista realizada por Joris Hoefnagel y publicada en 1576. La imagen presenta tres planos claramente diferenciados: el primero, donde se insertan diversos personajes como arrieros, transeúntes y también un caballero mostrando el paisaje de la Peña a un dama; el segundo plano, en verde claro, corresponde a las onduladas lomas que circundan la afamada vega antequerana; por último, al fondo y en gris azulado, el telón de fondo paisajístico conformado por las "Sierras de Antequera", en este caso con la Peña de los Enamorados en el centro de la composición.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.4

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de Ardales.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Joris Hoefnagel, *Ardales*, 1576.



*Depingebat Georgius Hoefnagel Anno 1576.*  
Joris Hoefnagel, *Ardales*, 1576.

### Contexto y valoración:

Esta tercera vista que se ha seleccionado de Hoefnagel corresponde a una de las ciudades más notables del ámbito de Antequera a lo largo de la Edad Moderna, y que no es otra que Ardales. La escena, protagonizada por las ondulantes lomas de las Béticas, queda enmarcada por árboles y adquiere movimiento debido a los viajeros que aparecen en primer plano, que parecen anunciar el atrevido emplazamiento de esta ciudad media andaluza.

En el marco de un paisaje profundamente agrario donde destacan las suaves lomas cerealistas, emerge de forma teatral -muy al gusto de Hoefnagel- el abigarrado caserío de una localidad que se asienta en la denominada Peña de Ardales, un promontorio calizo de 450 m de altitud y enclave conspicuo coronado por el Castillo de la Peña, que data del siglo IX.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.5

**Objetivo de la catalogación:** Peculiar emplazamiento de Archidona.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Daniel Meisner, *Archidona in Hispania. Parentibus in senectute necessaria procuranda sunt*, 1623-32 (*Thesaurus Philopoliticus*).



Daniel Meisner, *Archidona in Hispania. Parentibus in senectute necessaria procuranda sunt*, 1623-32 (*Thesaurus Philopoliticus*).

### Contexto y valoración:

La obra *Thesaurus Philopoliticus* es una colección de grabados y aguafuertes con vistas moralizantes de distintas ciudades elaboradas por Daniel Meisner y cuya grabación y edición corrió a cargo Eberhard Kieser, que la publicó en Frankfurt en 1623. Llama la atención por su alta calidad, tanto a nivel simbólico como formal, y sobre todo por el hecho de constituir, hasta el momento, el único libro conocido de emblemas urbanos. Daniel Meisner nos ofrece 830 vistas de ciudades de todo el mundo y otros tantos preciosos emblemas en relación con ellas.

La vista de Archidona, que se inspira claramente en las anteriores vistas de Hoefnagel, aparece con el emblema “Parentibus in senectute necessaria procuranda sunt” [Cigüeñas cuidando a sus padres], una recomendación moral en este caso sobre el deber de atender a los mayores. Hay que insistir que no existe relación entre la ciudad y su historia con el emblema en cuestión, ya que Meisner utilizó vistas conocidas para de forma aleatoria asignar los textos e iconos.

Al margen del emblema y las cigüeñas que adornan la vista, cabe destacar el emplazamiento de Archidona en la ladera norte de las Béticas, una ubicación que permitía la defensa del pueblo u el

control del acceso al antiguo reino de Granada desde la vega antequerana. La silueta y formas de las sierras adquieren rasgos fuertemente teatrales, como corresponde a la tradición de Hoefnagel.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.6

**Objetivo de la catalogación:** Antequera como singularidad física e histórica en la actual provincia de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** José Espelius, *Mapa general de los pueblos, montes y sus principales arboledas... según la inspección del año 1761*, publicado en 1763.



José Espelius, *Mapa general de los pueblos, montes y sus principales arboledas... según la inspección del año 1761*, publicado en 1763.

### Contexto y valoración:

A finales del siglo XVIII se representaron cartográficamente las seis Provincias Marítimas del Departamento de Cádiz, de las que han conservado mapas parciales. Una de estas provincias fue la de Málaga, auténtico germen de la posterior provincia malagueña delimitada por Javier de Burgos en 1833. Trazada por José Espelius, presenta notables detalles como la distribución de pueblos y ciudades, aunque es bastante intuitivo con el relieve. Las tablas estadísticas laterales indican estadísticamente la cifra de árboles por municipios, indicando incluso su edad, por lo que se trata de un gran inventario sobre el estado de montes y bosques andaluces.

Pero lo más destacado de esta imagen es la singularidad territorial y paisajística de la comarca de Antequera, reconocida y representada por Espelius. Así, frente a un relieve abrupto, la comarca antequerana presenta una topografía llana, así como una vega de vocación claramente agraria que contrasta claramente con el resto de la actual provincia malagueña. Es decir, ante a una provincia montañosa y orientada al mar, Antequera presenta una topografía llana típica de los valles intrabéticos, poblada de cultivos y conectada con las grandes campiñas agrícolas interiores. Por último, dicho mapa singulariza aún más Antequera al recoger su vinculación histórica con el antiguo Reino de Sevilla.

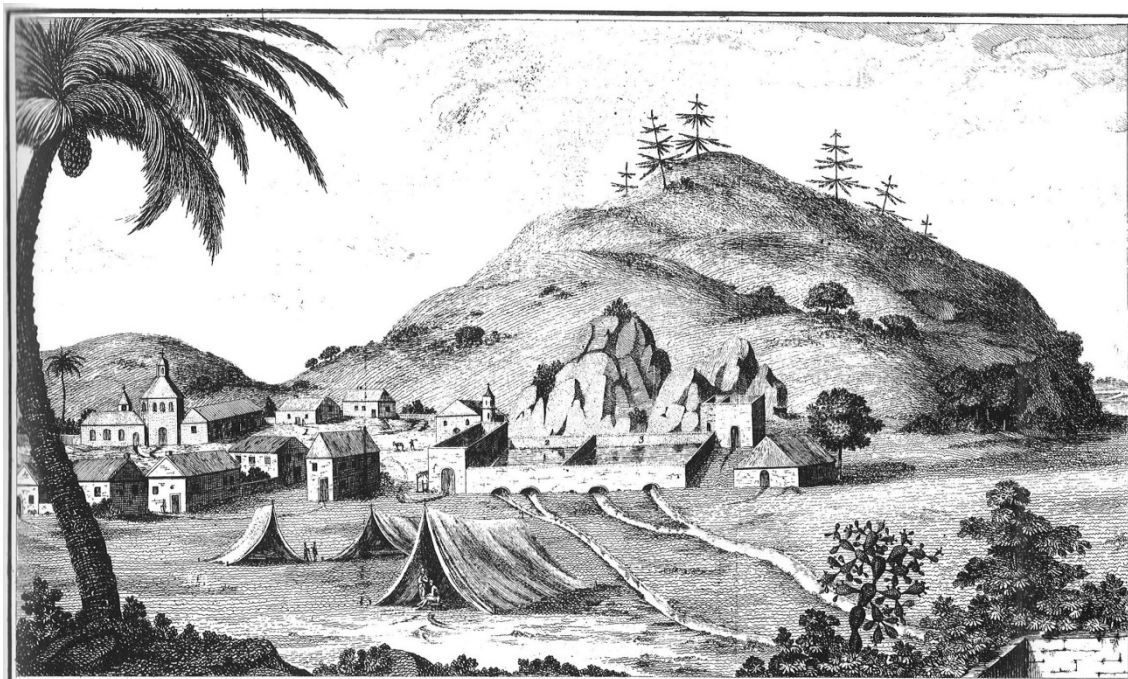
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.7

**Objetivo de la catalogación:** Los Baños de Ardales en el siglo XVIII.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Francis Carter, [Baños de Ardales], 1756. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.



1 Village of Caratraça. 2 Bath for the Women. 3 Bath for the Men.  
*South East View of the BATHS of HARDALES drawn by FRANCIS CARTER in the Year 1756.*  
*Published as the Act directs, Jan<sup>r</sup> 21<sup>st</sup> 1777.*

Francis Carter, [Baños de Ardales], 1756. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

### Contexto y valoración:

Ya comentamos anteriormente (ver ficha V.1.) que diversas ciudades de la comarca de Antequera fueron representadas debido a la situación geográfica de las mismas en el cruce de caminos de Andalucía. Una de ellas es Ardales, objetivo también de Joris Hoefnagel (ver ficha V.4.), aunque en este caso el viajero ilustrado Francis Carter no se detiene en el altivo emplazamiento de la ciudad, sino en sus cercanos baños y aguas curativas situadas cerca del pueblo. En este sentido el viajero comenta en su obra lo siguiente:

“Cuatro leguas al norte de Monda, en las mismas montañas y a media legua de la ciudad de Ardales, se levanta el pueblo de Carratraca, donde se encuentran los famosos baños de Ardales: consisten en dos fuentes, que brotan de una colina árida y forman un estanque, en el que pueden bañar cuarenta personas; un muro bajo, de barro, lo rodea y otro separa la parte destinada a las mujeres.

El poder curativo y eficacia de estas aguas son absolutos en los casos de heridas, contusiones, hinchazones tumores, reumatismo y parálisis. Sus aguas sulfurosas y cargadas de nitratos; su olor desagradable y fuerte; su estado extremadamente frío, y sabor dulce y viscoso.

Visité estos baños en el año 1756 y dibujé una perspectiva de los mismos”.

La imagen que nos ofrece el viajero británico destaca la aridez de la colina, las instalaciones termales y una vegetación para un europeo bastante exótica y atractiva, en este caso protagonizada por la palmera y la chumbera, especie esta última de origen mexicano –aunque se le asocie al mundo oriental- pero que por esas fechas formaba ya parte del paisaje andaluz.



**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.8

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje urbano de Campillos a principios del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Campillos, calle Puerta de Teba], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Campillos, calle Puerta de Teba], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### Contexto y valoración:

La imagen del Portfolio presenta el aspecto de Campillos a principios del siglo XX, una localidad de clara vocación agraria y cuyo paisaje urbano es el típico de cualquier pueblo andaluz de las campiñas interiores andaluzas, de marcado acento rural y distante también de las monumentales ciudades medias que eran el centro de estas comarcas.

La imagen recoge una de las principales vías del pueblo, poblada de un humilde caserío caracterizado por la blancura de sus muros y el uso de la teja árabe, destacando al fondo la silueta de la torre de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Reposo, construida en 1506 y con importantes reformas en el XVII. Llama la atención la presencia en esta vía principal de distintos lugareños que transitan o están sentados en la puerta de sus viviendas, así como el rango de esta calle, ya en esas fechas con una tímida alineación de árboles caducifolios, algo no común en los pueblos andaluces.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.9

**Objetivo de la catalogación:** Paisaje urbano de Campillos a principios del siglo XX.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Antequera] *Sobre un crestón calcáreo del Triásico, dominando una de las depresiones intrabéticas*, 1910-1920. En *La España incógnita*, Calpe, 1921.



[Antequera] *Sobre un crestón calcáreo del Triásico, dominando una de las depresiones intrabéticas*, 1910-1920. En *La España incógnita*, Calpe, 1921.

### Contexto y valoración:

La imagen que ilustra la obra de principios del siglo XX *La España incógnita* revela dos claves del paisaje urbano de Antequera: su emplazamiento y su rico patrimonio histórico artístico. El mismo título de la imagen enfatiza en la obra comentada el valor paisajístico de la ciudad, en este caso insistiendo en sus cualidades de mirador y otero hacia la depresión intrabética. En esta vista tomada desde el norte, la alcazaba domina no sólo el caserío que se extiende a sus pies, sino toda la vega antequerana. Por otro lado, la presencia de dicha alcazaba, así como distintas iglesias y edificios religiosos, nos informa del rico patrimonio histórico artístico de la ciudad, algo que la pone en relación con la riqueza patrimonial de otras ciudades medias andaluzas que también controlan las campiñas interiores.

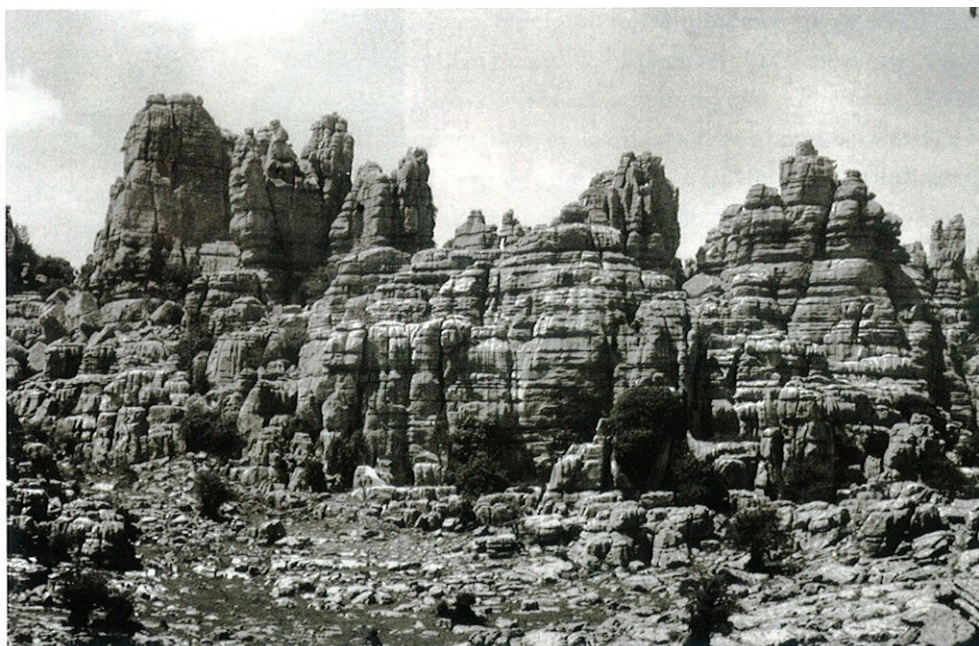
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.10

**Objetivo de la catalogación:** Formas del Torcal de Antequera.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Velasco, *Vistas de El Torcal de Antequera*, 1929.



Velasco, *Vistas de El Torcal de Antequera*, 1929.

### **Contexto y valoración:**

En el contexto de las sierras antequeranas destacan especialmente los valores naturales asociados al monte mediterráneo y el paisaje kárstico, este último presente en El Torcal de Antequera, profusamente representado por la fotografía naturalista o artística como, por ejemplo, esta obra de Velasco fechada en 1929. Se lo conoce por las caprichosas formas que los diversos agentes erosivos han ido modelando en sus rocas calizas, un sugerente paisaje captado en esta imagen que resalta los horizontales claroscuros que caracterizan las fantasmales formas de un paisaje hoy día declarado Paraje Natural y conformado por 1.171 hectáreas.

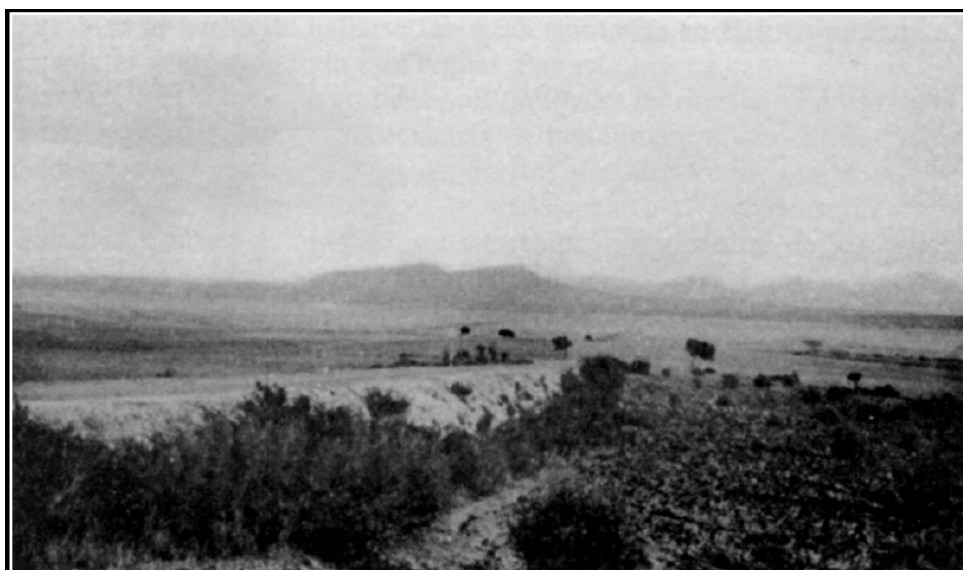
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.11

**Objetivo de la catalogación:** Laguna Fuente de Piedra.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** M. Bolaños, *Laguna de Fuente de Piedra y Sierra del Humilladero, desde la carretera de Sierra de Yeguas*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.



M. Bolaños, *Laguna de Fuente de Piedra y Sierra del Humilladero, desde la carretera de Sierra de Yeguas*, 1930. En *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, Madrid, 1933.

### Contexto y valoración:

Al margen del paisaje agrario, la comarca antequerana presenta valores naturales de gran interés en su zona más llana, especialmente la laguna de Fuente de Piedra, hoy día lugar de culto para el movimiento ambientalista y cuya imagen ya fue recogida en el Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga de Luis Ceballos y Carlos Vicioso, editada en Madrid en 1933.

Pese a su escasa calidad, la imagen tiene el valor documental de ser una de las fotografías pioneras de este espacio hoy día Reserva Natural. Es la laguna más grande de Andalucía, con más 1.000 has de zona protegida, 160 de las cuales conforman la Reserva. Se extiende a lo largo de un paisaje de relieves muy suaves, cubierto de campos de olivo y cereal. Es endorreica y se abastece gracias a las precipitaciones, la escorrentía y las aguas subterráneas, siendo de carácter estacional, alternando largos períodos de encharcamiento con otros de sequía. Es un importante lugar de nidificación, invernada y paso migratorio de muchas aves acuáticas, albergando la mayor colonia de flamencos de la península Ibérica.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.12

**Objetivo de la catalogación:** La Peña de los Enamorados objetos de interés paisajístico y naturalista.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural.

**Autor, obra y fecha:** E. Hernández Pacheco, *Peña de los Enamorados, de caliza jurásica, cerca de Antequera (Málaga). Masa montañosa, sin raíces, corrida sobre flisch eoceno y correspondiente a la zona de las cadenas Subbéticas*, 1930. En *Síntesis fisiográfica y geológica de España. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Madrid, 1932.



E. Hernández Pacheco, *Peña de los Enamorados, de caliza jurásica, cerca de Antequera (Málaga). Masa montañosa, sin raíces, corrida sobre flisch eoceno y correspondiente a la zona de las cadenas Subbéticas*, 1930. En *Síntesis fisiográfica y geológica de España. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Madrid, 1932.

### Contexto y valoración:

La fotografía de Hernández Pacheco recoge de forma bellísima la silueta de la Peña de los Enamorados. Pese a su objetivo de corte más naturalista, el autor queda “atrapado” por el espíritu del lugar, al realizar una fotografía que retrata a la perfección dos valores paisajísticos: por un lado la sugerente geoforma que domina el escenario, cuya conocida silueta y abigarrada textura marca la imagen y, por otro lado, la presencia del carro de madera, que remite al paisaje agrario dominante en la vega.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.13

**Objetivo de la catalogación:** Vocación agraria de la comarca de Antequera.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** [Olivares en Antequera], 1950-1960. En *Spanien*, Verlag Ludwig Simon, München 1960.



[Olivares en Antequera], 1950-1960. En *Spanien*, Verlag Ludwig Simon, München 1960.

### Contexto y valoración:

La Vega de Antequera en su conjunto destaca por su amable topografía, una llanura de elevada altitud rodeada de sierras y que recuerda a un gran mar o lago interior. Pero, sobre todo, se caracteriza por un paisaje agrario fuertemente parcelado, riquísimo cromáticamente por la variedad de cultivos y asociado a la abundancia de agua. Así, se produce un armonioso escalonamiento entre las huertas del fondo de valle, el cereal de secano, la arboricultura en los piedemontes de las sierras y el agreste matorral de las pendientes más pronunciadas.

Esta imagen de la agricultura de secano y olivar en Antequera la proporciona la obra *Spanien*, de Verlag Ludwig Simon, editada en 1960 y que se muestra en la ficha actual. En ella observamos la

suave topografía típica de la comarca poblada del cultivo característico de estas zonas de secano: el olivo. Además, la imagen muestra distintas labores agrícolas, en un escenario que queda perfectamente enmarcado por la silueta de las pintorescas chumberas, ya retratadas como vimos en la obra de Francis Carter (ver ficha V.5).

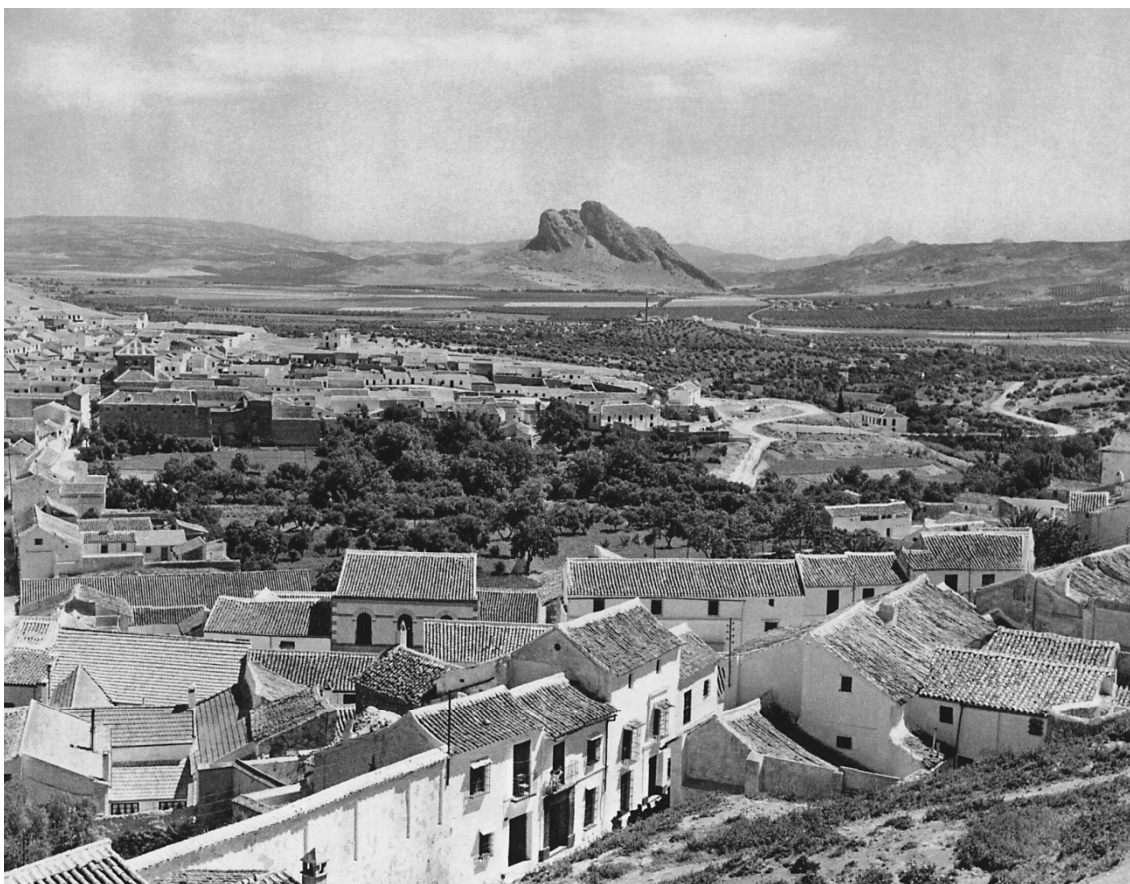
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.14

**Objetivo de la catalogación:** Urbanismo, agricultura y naturaleza en el paisaje antequerano.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [La Peña de los Enamorados como hito central de paisaje de Antequera], 1950. En *España*, Labor, 1955.



[La Peña de los Enamorados como hito central de paisaje de Antequera], 1950. En *España*, Labor, 1955.

### Contexto y valoración:

Nuevamente nos encontramos con la Peña de los Enamorados como enclave sobresaliente de la comarca de Antequera. Si en la fotografía de Hernández Pacheco (ver ficha V.12) podíamos observar un primer plano de esta geoforma, en este caso es la pieza central de un panorama mucho más amplio tomado desde la ciudad de Antequera.

La belleza del paisaje urbano antequerano, así como el entorno agrario que lo rodea, cobra aún más sentido y belleza con la silueta de la citada Peña, que destaca no solo por sus alturas o forma de la cresta –a modo de una cara humana boca arriba– sino también por el cromatismo singular, en la imagen destacad por los fuertes contrastes y claroscuros.



**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.15

**Objetivo de la catalogación:** Construcción del embalse de Iznájar.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** El pantano de Iznájar en Cuevas de San Marcos, 1960. Archivo de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.



El pantano de Iznájar en Cuevas de San Marcos, 1960. Archivo de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

**Contexto y valoración:**

Pese a que el embalse de Iznájar se localiza en la provincia de Córdoba y extiende parte de su lámina de agua por la provincia de Granada, varios pueblos malagueños que colindan con el sur de la provincia de Córdoba se vieron afectados por la construcción del mayor embalse de Andalucía, construido en los inicios de la década del pasado siglo.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.16

**Objetivo de la catalogación:** Comunicaciones y orografía en la provincia de Málaga.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** NO-DO 1597B, *Nuevos accesos a Málaga. La carretera de "Las Pedrizas" acorta en media hora la distancia entre Málaga y Antequera*, 13-08-1973.



NO-DO 1597B, *Nuevos accesos a Málaga. La carretera de "Las Pedrizas" acorta en media hora la distancia entre Málaga y Antequera*, 13-08-1973.

### **Contexto y valoración:**

El eje viario entre Sevilla y Granada fue el que posibilitó la gran profusión de vistas de los siglos XVI, XVII y XVIII que hemos visto en fichas anteriores, ya que muchos viajeros circulaban entre las dos grandes ciudades andaluzas del Antiguo Régimen. Sin embargo, no hay que olvidar las comunicaciones entre Córdoba y Málaga, el eje norte-sur, de gran valor estratégico. La denominada carretera de las Pedrizas cobra relevancia informativa para el régimen anterior y es publicitada en el NO-DO del 13 de agosto de 1973 con un despliegue de imágenes que recogen el contraste entre la rugosidad de las abruptas sierras y la belleza lineal de viaductos y carreteras.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.17

**Objetivo de la catalogación:** Las sierras de Antequera como recuerdo del bandolerismo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Francisco Rovira Beleta, *Curro Jiménez, El secuestro* (Cap.6), 1976.



Francisco Rovira Beleta, *Curro Jiménez, El secuestro* (Cap.6), 1976.

### **Contexto y valoración:**

Las sierras antequeranas comparten con la Serranía de Ronda su fuerte carácter mediterráneo y también su impronta calcárea, con rala vegetación adaptada a la aridez del verano y auténticas moles de piedra caliza que marcan un paisaje característico. Estos escenarios fueron idóneos para que la mentalidad romántica pusiera su objetivo en el fenómeno del bandolerismo, realzando las hazañas de estos “héroes populares” a través de la literatura y la pintura.

Tampoco ha sido ajeno a este fenómeno el cine y la televisión, esta última con una serie muy popular en los años 70 del pasado siglo llamada *Curro Jiménez*. Las peripecias del llamado barquero de Cantillana tuvieron Antequera como escenario en el tercer capítulo de la serie llamado “El secuestro”. El fotograma elegido en la ficha es el de la silueta del bandolero enmarcada por la gran peña de los Enamorados.

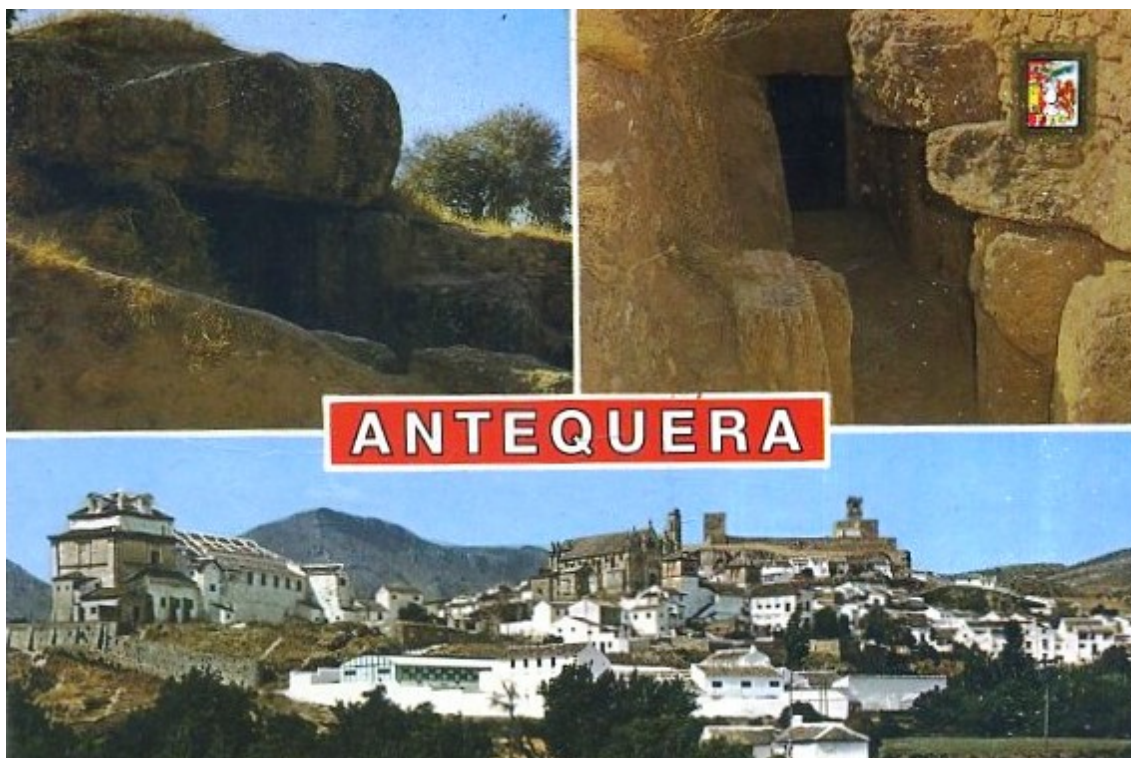
**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.18

**Objetivo de la catalogación:** Los dólmenes como reclamo turístico e identitario.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Antequera*, postal de los años 80 del siglo XX.



*Antequera*, postal de los años 80 del siglo XX.

**Contexto y valoración:**

Uno de los elementos patrimoniales de Antequera son los dólmenes, hoy día interpretado como el resultado de la monumentalización de lugares y enclaves conspicuos de intensa relación visual. Se trata de un patrimonio singularmente promocionado por las postales del siglo pasado como reclamo turístico. En esta postal aparecen el Dolmen de Menga y el Domen el Romeral como símbolos de una Antequera que viene representada por su silueta característica, siempre coronada por su alcazaba.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.19

**Objetivo de la catalogación:** Las sierras de Antequera como escenario cinematográfico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Mario Camus, *La forja de un rebelde*, 1990. Serie emitida por TVE.



Mario Camus, *La forja de un rebelde*, 1990. Serie emitida por TVE.

### Contexto y valoración:

Si la serie televisiva *Curro Jiménez* se inspiraba en las sierras antequeranas como escenario idóneo para las peripecias de un bandolero, en este caso la obra de Mario Camus *La forja de un rebelde*, emitida también en TVE en 1990, tiene sin embargo a estas sierras como marco para ambientar la vida militar de un joven en Marruecos en los tiempos del Protectorado.

El paisaje característico de estas sierras tiene, por tanto, su homólogo en el Rif de Marruecos, auténtico espejo geológico y paisajístico de las Cordilleras Béticas. En este caso el fotograma presenta una guarnición del ejército español en el antiguo Protectorado, una escena dominada por la vegetación típicamente mediterránea y la mole caliza que caracteriza a las sierras antequeranas y al Rif.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.20

**Objetivo de la catalogación:** Paisajes de la comarca de Antequera.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Antequera, Antequera y El Torcal, Archidona, Ardales)*, 2003. RTVA.



Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Antequera, Antequera y El Torcal, Archidona, Ardales)*, 2003. RTVA.

### Contexto y valoración:

Antequera, la capital de toda una comarca situada en el centro de Andalucía y su cruce de caminos, es objeto de especial atención de *Andalucía es de cine*. Con imágenes de un paisaje urbano marcado por la silueta de su castillo medieval, los notables edificios religiosos y las numerosas casas señoriales, se dice que:

“Antequera, campesina y señorial, centro geográfico de los caminos de Andalucía, una página memorable de su historia.

Asentada en una planicie al norte de la provincia de Málaga, al pie de un imponente castillo medieval, Antequera es parte esencial de la historia de Andalucía. Las huellas romanas y árabes compiten con las cristianas y su núcleo urbano entre bellas iglesias y casas señoriales habla bien claro de ese pasado ilustre.

Antequera, encrucijada cultural de Andalucía”.

De nuevo el patrimonio antequerano es objeto de atención de un capítulo en este caso con imágenes de su entorno, donde destaca la famosa Peña de los Enamorados y El Torcal, este último un protegido paisaje natural reconocido y representado desde diversas miradas. Con imágenes de la ciudad, la citada Peña y este monumento geológico, la serie dice lo siguiente:

“Antequera, capital comarcal de la llanura malagueña, cruce de los cuatro puntos cardinales de Andalucía.

Rica en vestigios romanos y árabes, Antequera alcanzó con los cristianos un nuevo auge debido a su privilegiada situación. Junto a su magnífico patrimonio, la ciudad cuenta en su término con un verdadero regalo de la Geología, El Torcal, un relieve calizo de impresionante estructura, un inmenso estudio de escultor donde la naturaleza ha creado sorprendentes y fantasmales filigranas.

El Torcal de Antequera, un sugestivo adorno orográfico junto a la historia ejemplar de la ciudad”.

Al margen de su estratégico emplazamiento, Archidona es conocida por su singular plaza ochavada, auténtico icono de su paisaje urbano. Con imágenes sobre este paisaje urbano y el agrario poblado de olivos, el texto de la serie dice lo siguiente:

“Archidona, una inolvidable página de la historia de Al-Andalus, un luminoso refugio entre los montes de Málaga y Granada.

Archidona, la romana *Arcis domina* o señora de las alturas, alcanzó todo su apogeo con los árabes. Fue plaza fuerte en las guerras de Granada y tras la conquista cristiana perteneció al señorío del Duque de Osuna. Su bello caserío, centrado en la plaza ochavada, desbordó el recinto amurallado para asentarse en la vega.

Archidona, una histórica atalaya sobre un vasto horizonte campesino”.

El bastión geoestratégico que es Ardales es destacado en la serie, que muestra su paisaje urbano de tradición andalusí con imágenes de las ruinas de su castillo y el bello caserío. Además, se sobrevuela el pantano Conde del Guadalhorce y las famosas gargantas de El Chorro con el siguiente texto:

“Ardales, corazón de la serranía malagueña del alto Guadalhorce, un insigne bastión musulmán.

Abrigada entre roquedales y frondas, Ardales fue villa fortificada desde los inicios de la Andalucía islámica y su traza urbana conserva las huellas de ese ilustre pasado. Las ruinas del Castillo de la Peña otean un abrupto paisaje de hoces y vaguadas, umbrías y peñascales.

Ardales, una torre vigía en la ruta del embalse del Guadalhorce”.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.21

**Objetivo de la catalogación:** La plaza ochavada de Archidona como referente urbano.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Archicofradía del Dulce Nombre, Archidona 2012*, 2012. Cartel promocional de la Semana Santa de Archidona.



*Archicofradía del Dulce Nombre, Archidona 2012*, 2012. Cartel promocional de la Semana Santa de Archidona.

**Contexto y valoración:**

Uno de los paisajes urbanos más reconocidos y representados del ámbito de Antequera es el del paisaje urbano de Archidona, donde destaca como escenario su plaza ochavada. En este caso la singular plaza –única en el conjunto de ciudades de Andalucía- sirve como marco urbano para una de las fiestas religiosas fundamentales como es la Semana Santa, celebración y escenario objeto de la imagen promocional de la localidad.



**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.22

**Objetivo de la catalogación:** El Romance de Antequera y la evocación del paisaje histórico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *De Antequera sale el moro*, 2012.



De Antequera sale el moro - (Morales/Fuenllana) "Orphénica Lyra", (S. XVI)

*De Antequera sale el moro*, 2012.

### Contexto y valoración:

Al margen de sus singularidades física y territorial, la comarca de Antequera presenta en el contexto de la provincia de Málaga una fuerte personalidad histórica. Frente a un territorio perteneciente al Reino de Granada hasta finales del siglo XV, la comarca antequerana quedó incorporada a la Corona de Castilla varias décadas antes, concretamente en 1410, hecho histórico recordado por el romance fronterizo *De Antequera sale el moro*, que en la Web queda ilustrado con una imagen panorámica de la ciudad. Esta fue la causa por la que esta comarca perteneció hasta el nacimiento de la provincia malagueña en 1833 al antiguo Reino de Sevilla, cuando el resto de la actual provincia estaba dentro de los límites granadinos, entre ellas la ciudad de Archidona, que se situaba en tierras granadinas y tuvo fuerte rivalidad con Antequera en aquellos años.

La rendición de Antequera ante el infante Don Fernando es narrada por este romance del siguiente modo:

“Después dieron el castillo - los moros en pleitesía,  
que libres con sus haciendas - el infante los pornía  
en la villa de Archidona,- lo cual todo se cumplía.  
Y así se ganó Antequera - a loor de santa María”.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.23

**Objetivo de la catalogación:** La recuperación de la memoria paisajística.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Las celebraciones del sol. Solsticio de verano 2013*, 2013. Cartel promocional del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera.



*Las celebraciones del sol. Solsticio de verano 2013*, 2013. Cartel promocional del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera.

**Contexto y valoración:**

La imagen retrata la promoción que actualmente gozan los Dólmenes de Antequera, objeto en los últimos años de diversos estudios arqueológicos y paisajísticos. Hoy día este conjunto arqueológico

aspira a ser declarado Patrimonio de la Humanidad de la Unesco y entre sus valores destaca las conexiones visuales existentes entre distintos hitos del conjunto arqueológico en sí como de estos con geformas del entorno, especialmente la peña de los Enamorados.

Al conocimiento del territorio se une también los saberes astronómicos de aquellos hombres que fueron capaces de monumentalizar enclaves y utilizar sabiamente las fechas de los solsticios y equinoccios para evocar los ciclos naturales, algo que hoy día se reconoce como valor y, además, se promociona.

**Referente territorial:** Antequera

**Número de ficha del catálogo:** V.24

**Objetivo de la catalogación:** El papel de Antequera como centro geográfico de Andalucía.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Autovía A-92 a su paso por Antequera.



Autovía A-92 a su paso por Antequera.

### **Contexto y valoración:**

Uno de los valores fundamentales de la comarca de Antequera, junto a su entorno agrario o la abundancia de geoformas que marcan el paisaje, es el de su centralidad geográfica, uno de los aspectos más sobresalientes del carácter de Antequera. Sin embargo, dicho recurso está suponiendo una gran amenaza para el paisaje actual. A la construcción de la A-92 —en la imagen— le han seguido la autovía Córdoba-Málaga y el tren AVE de alta velocidad que unen estas dos ciudades y también unirán Granada y Sevilla. El resultado es, junto a las actuales políticas urbanísticas de Antequera, un paisaje que empieza a cambiar debido a la profusión de infraestructuras y espacios logísticos, todos ellos construidos sobre el paisaje agrario de la vega.

## 06\_Serranía de Ronda

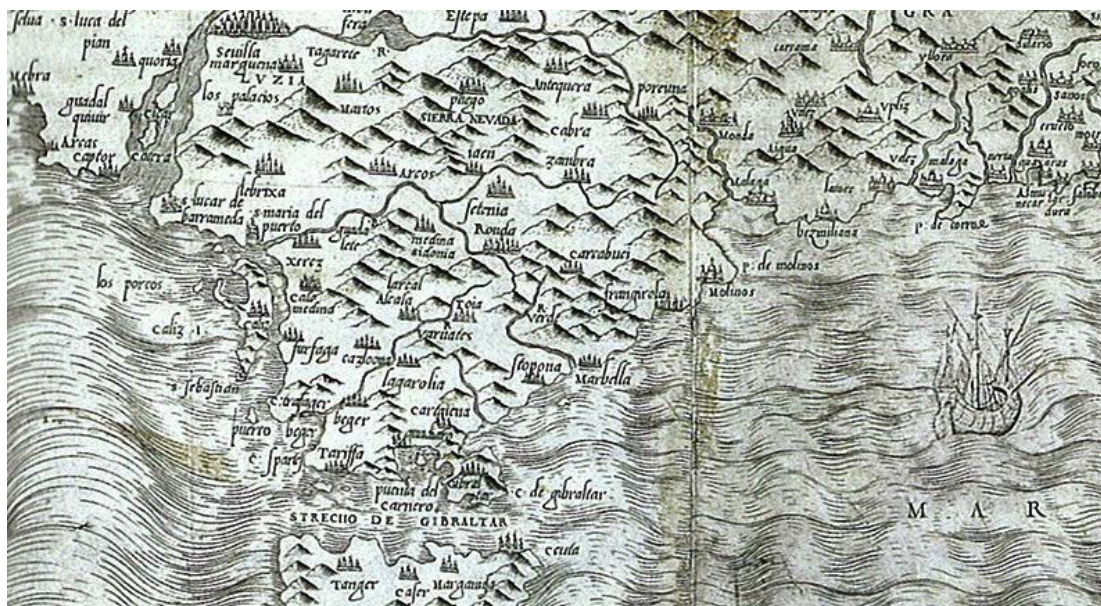
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.1

**Objetivo de la catalogación:** Una comarca de carácter montañoso.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Giacomo Castaldi, *La Spagna*, Venecia 1544.



Giacomo Castaldi, *La Spagna*, Venecia 1544.

### Contexto y valoración:

Se trata de uno de los mejores mapas de su tiempo en cuanto a finura de trazado y nivel de detalle que permite un conocimiento territorial del conjunto de la península Ibérica. Fue firmado por el cartógrafo italiano Giacomo Castaldi, uno de los cartógrafos más afamados de su tiempo, quien recogió la información suministrada por Diego Hurtado de Mendoza, embajador de Carlos V en Venecia. Pese a errores de localización, este mapa ejerció notable influencia en la época debido a la abundancia de topónimos, con voces castellanas, latinas y catalanas.

En cuanto a las tierras meridionales en general y la actual provincia malagueña en particular, esta cartografía nos remite a un conjunto marcado por la existencia de un relieve quebrado, que queda bien reflejado por las intuitivas montañas y montes que salpican el territorio malagueño, siendo especialmente denso en su zona occidental, es decir en el ámbito de la Serranía de Ronda, que contrasta notablemente con la topografía que se intuye en la Hoya de Málaga.

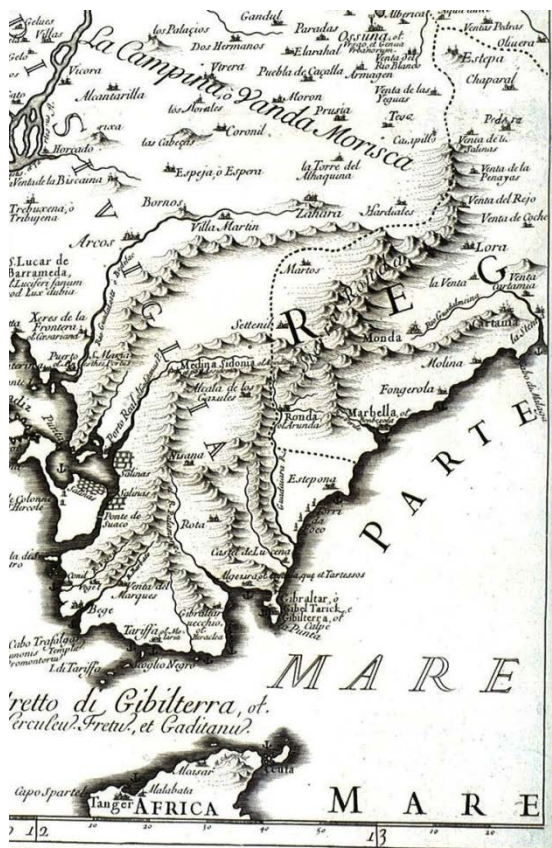
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.2

**Objetivo de la catalogación:** Una comarca singularizada por la cartografía.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Giacomo Cantelli da Vignola, Domenico de Rossi, *Li Regni di Granata è Andavcia*, Roma, 1696.



Giacomo Cantelli da Vignola, Domenico de Rossi, *Li Regni di Granata è Andavcia*, Roma, 1696.

**Contexto y valoración:**

Uno de los mapas de referencia de Andalucía en la Edad Moderna, la obra de Giacomo Cantelli Da Vignola, geógrafo del duque de Módena, se presenta flanqueado por una cartela con Hércules y sus míticas columnas o confines de Occidente. Bajo el nombre de Andalucía se presentan los reinos de Jaén, Córdoba y Sevilla; bajo el nombre Reino de Granada los límites del antiguo reino nazarí, que incluía casi la totalidad de la actual provincia de Málaga, salvo la comarca de Antequera.

En cuanto a la Serranía de Ronda, el interés del mapa reside en que la identifica cartográficamente singularizando este ámbito con el título de “Sierra de Ronda”, que abarca el conjunto de sierras situadas al este de la actual provincia de Málaga. Hoy día, todo este amplio espacio geográfico se

ha subdividido en Ronda y su entorno, Valle del Genal, Valle del Guadiaro y Sierra de las Nieves, esta última vinculada al Guadalhorce.

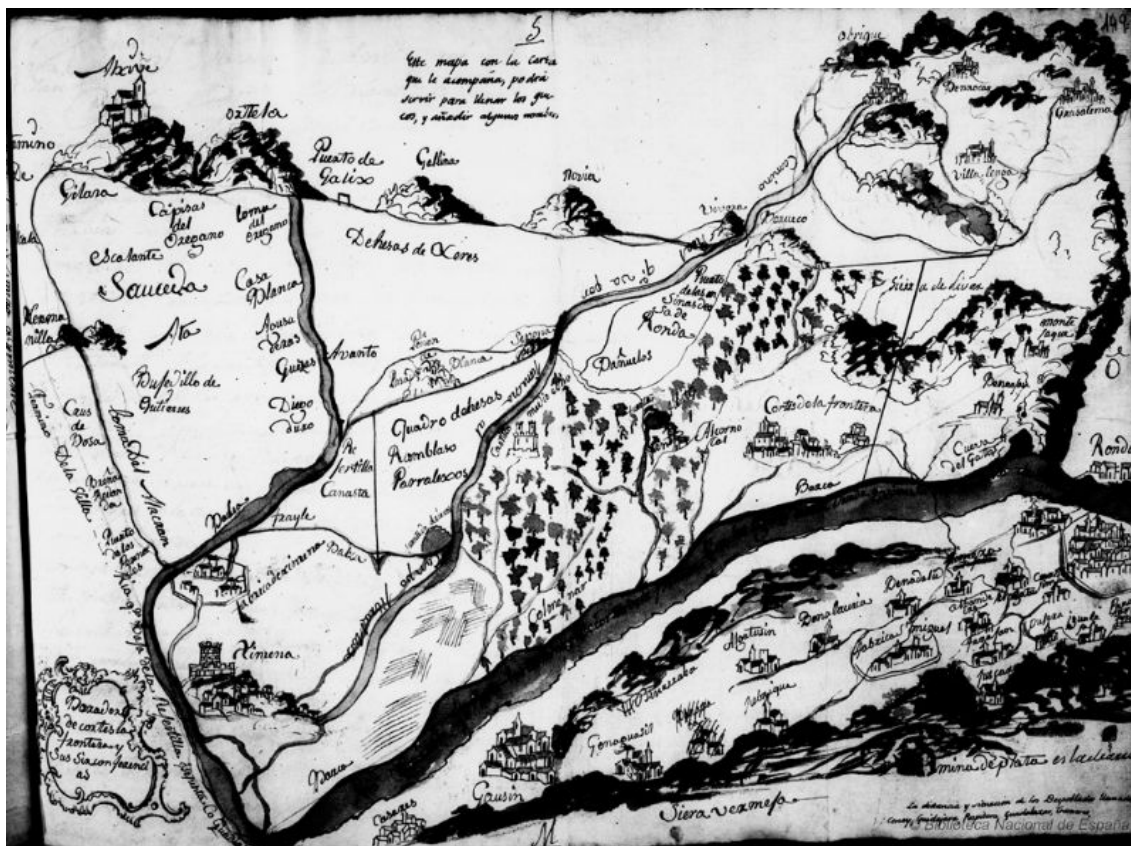
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.3

**Objetivo de la catalogación:** Usos del suelo en Cortes de la Frontera.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Croquis cartográfico de Cortes de la Frontera para el *Mapa Geográfico del Reino de Granada*, editado en 1795 por Tomás López.



Croquis cartográfico de Cortes de la Frontera para el *Mapa Geográfico del Reino de Granada*, editado en 1795 por Tomás López.

### Contexto y valoración:

El Valle del Guadiaro presenta una dualidad paso-frontera muy marcada. Por un lado, fue durante las invasiones bereberes lugar de penetración de las tropas almorávides y almohades, entrada natural para los viajeros que desde Gibraltar se dirigían a Ronda y corredor ferroviario para conectar el Estrecho con el interior andaluz. Por otro lado, este valle fue durante 250 años la frontera entre Castilla y el reino nazarí de Granada, algo que ha marcado el carácter de la comarca en los pueblos de la comarca.

Destaca este valle por sus valores naturales, bien por el paisaje kárstico y los alcornocales de la Sierra de Líbar, bien por los bosques de ribera del Guadiaro. También es valorado su primoroso paisaje agrario de huertas ligadas al agua del río, además del paisaje urbano que presentan sus pueblos. Este paisaje agrario es el resultado de la sabia utilización que el hombre ha realizado



tradicionalmente de los recursos disponibles, algo reflejado por este croquis cartográfico. Así, la presencia de iconos que figuran árboles remite a las zonas más agrestes de las sierras, mientras que abundantes topónimos refieren a las numerosas dehesas existentes en las laderas medias y otros cultivos arborescentes de secano. Por último, la parcelación de las zonas bajas nos informa de la existencia de huertas cerca de los cauces fluviales. Por último, este paisaje agrario se encuentra salpicado de numerosos pueblos, muchos de ellos dibujados por unos castillos que hablan de la vocación fronteriza de la comarca.

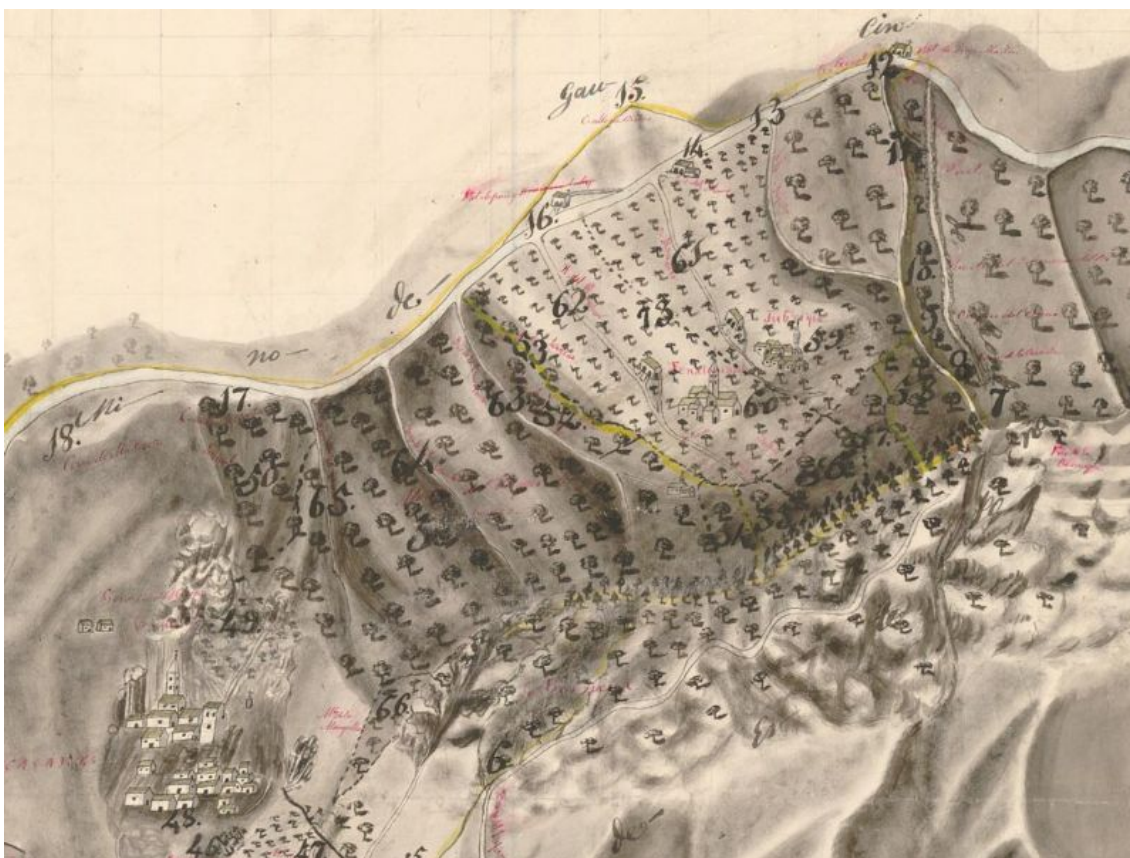
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.4

**Objetivo de la catalogación:** Usos del suelo y paisaje del Valle del Genal.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante agraria

**Autor, obra y fecha:** Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavide de Soria o Planos, [Mapa del término municipal de Casares. Detalle de Jubrique y Genalguacil], s.XVIII.



Don Juan José Almagro, Don Bartolomé Muñoz, Juan Benítez y Pedro María Benavide de Soria o Planos, [Mapa del término municipal de Casares. Detalle de Jubrique y Genalguacil], s.XVIII.

### Contexto y valoración:

El Valle del Genal es un paisaje labrado por un río encajado entre sierras, con laderas pobladas de castaños y paisajes de huertas y bosques de ribera que acompañan al río, salpicado todo ello con la presencia de pequeños pueblos de sabor andaluz. Estos usos fueron ya representados en la cartografía del siglo XVIII, concretamente en el mapa del término municipal de Casares que se muestra en esta ficha, que abarca también a Jubrique y Genalguacil. Podemos observar el bosque de galería, de marcado carácter lineal, en torno al río Genal. Las laderas circundantes se encuentran pobladas de distintos cultivos arbóreos, destacando como valor singular el de los castaños.

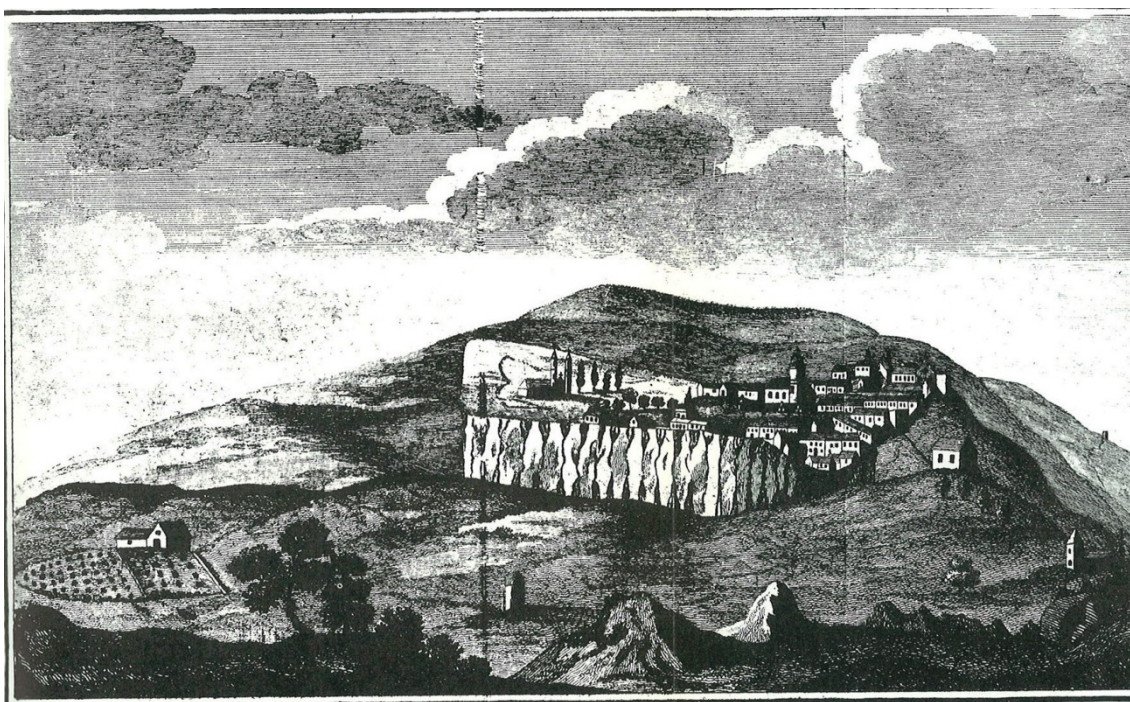
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.5

**Objetivo de la catalogación:** Situación y emplazamiento de la ciudad de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Francis Carter, [Vista de Ronda], 1771. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.



*West View of the City of Ronda, taken from the Mountains & drawn by Geo. Carter in the Year 1771.*  
*Pub. as the 1st direct from 1. 1777.*  
*S. Moyll sculp.*

Francis Carter, [Vista de Ronda], 1771. En *A journey from Gibraltar to Málaga*, Londres, 1777.

### Contexto y valoración:

Lo más valorado de la ciudad de Ronda es su espectacular emplazamiento, una atalaya horadada por el río Guadalevín, que forma un tajo de más de 500 metros de longitud y 100 metros de profundidad llamado Tajo de Ronda. Dicho emplazamiento fue toscamente representado en la vista realizada en 1771 por Francis Carter, viajero británico que describía el paisaje de la ciudad de la siguiente manera:

“La posición de Ronda es singular: se levanta sobre una meseta de roca viva, separada (excepto al oeste) de las sierras que la circundan por un profundo y perpendicular foso natural, en cuyos elevados bordes los árboles más altos parecen allá abajo, pequeños arbustos; en sus paredones abundan las cuevas, refugios inaccesibles del buitre rapaz, el águila carnífera, del veloz halcón y del funesto cuervo, los cuales, no obstante sus altísimos vuelos, no hacen más que mostrar sus alas a esta ciudad todavía más alta”.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.6

**Objetivo de la catalogación:** Grabado prerromántico de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Antiguo Puente de Ronda, caído en 1750], h. 1800.



[Antiguo Puente de Ronda, caído en 1750], h. 1800.

### Contexto y valoración:

Numerosos puentes han intentado salvar la barrera natural que supone el Tajo de Ronda o cañón labrado por el río Guadalevín, como por ejemplo, el derruido en 1750 y que se presenta en esta imagen de corte prerromántico. En esta vista tres elementos acaparan nuestra atención: en primer lugar las verticales paredes del Tajo rondeño, que con gran dinamismo dominan la escena y encuentran en las oscuras rocas del primer plano un eficaz recurso para revelar la verdadera dimensión y profundidad de estas atalayas; en segundo lugar la fuerza del río, capaz de haber horadado este complejo geomorfológico; y en tercer lugar, el atrevido emplazamiento de la ciudad, que parece sobrevolar el paisaje. Como centro de atención de tan romántica escena, la imagen del nuevo puente, fallida obra de ingeniería que no sobrevivirá al caer a mediados del siglo XVIII.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.7

**Objetivo de la catalogación:** La Cueva del Gato como referente para la ciencia naturalista.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Simón de Rojas Clemente y Rubio, *Vista de la Cueva del Gato en Benaoján y de la Loma que se encuentra tomada desde la orilla de la laguna que forma sus aguas*, 1805.



Simón de Rojas Clemente y Rubio, *Vista de la Cueva del Gato en Benaoján y de la Loma que se encuentra tomada desde la orilla de la laguna que forma sus aguas*, 1805.

### Contexto y valoración:

Uno de los valores naturales de la Serranía de Ronda es el de los paisajes kársticos, teniendo en el Sistema Hundidero-Gato uno de los hitos paisajísticos más notables no sólo de este ámbito, sino de la geografía ibérica. A la Cueva del Sumidero y la Cueva del Gato, esta última de gran escenografía, se han acercado geógrafos, naturalistas, viajeros y pintores de todas las épocas, entre ellos Simón de Rojas Clemente y Rubio. Pese al tono descriptivo dominante en sus observaciones, textos y dibujos, su *Vista de la Cueva del Gato en Benaoján y de la Loma que se encuentra tomada desde la orilla de la laguna que forma sus aguas* retrata la escenográfica y bella entrada de esta famosa cueva.

Los textos que refieren a dicha cueva, al margen de los numerosos datos que ofrecen, remiten también a la belleza de un conjunto geológico que parece “atrapar” con su sugerente paisaje al

científico valenciano. Así describe Simón de Rojas Clemente y Rubio la Cueva del Gato en su viaje de 1805:

“Es muy digna de ser visitada y celebrada la Cueva del Gato, que debiera tener otro nombre más poético. Mira al Río de Ronda y arroja ella otro río de no mucha menos agua que a poco más de un tiro de bala confunde con él sus aguas, sin haber tomado siquiera nombre.

No he visto nacimiento tan hermoso tan majestuoso ni tan desatendido de la fama. Apenas lo ven y sólo de lejos, sino los pasajeros que vienen de Cortes y por allí a Ronda (....)

El Tajo en que se halla y el estanque azul, que impide se entre en ella sin rodeo, la hermosean mucho, sin duda. Pero la vista exterior de ella sólo impone ya y encanta. Vese salir por su puerta una cascada de agua a precipitarse en la laguna, formar ella una gran caverna de figura bien extraña, con la higuera y otras matas a los lados que la hacen más misteriosa y corren por su techo una serie de 9 cortinas y medias cortinas, sin que las exteriores impidan verse las interiores, formando así todas un lejos admirable”.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.8

**Objetivo de la catalogación:** Medio físico como condicionante de la ciudad de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Manuel Blas Teruel, *Plano de la Ciudad de Ronda*, 1813.



Manuel Blas Teruel, *Plano de la Ciudad de Ronda*, 1813.

**Contexto y valoración:**

Manuscrito firmado y rubricado por Manuel Blas Teruel, está realizado a plumilla en tintas negra y carmín, además de coloreado a la acuarela en carmín, verde, azul, gris y siena. Entre sus características cabe destacar el sombreado del relieve, de gran capacidad a la hora de evocar el paisaje en el que se inserta Ronda, delimitada por un polígono de color rosáceo. La ciudad se

encuentra rodeada de distintas sierras que la circundan por el sur y el oeste, mientras que al noroeste se abre una depresión en la que se localizan diversas parcelas de cultivo, también señaladas en el mapa. De dichas sierras proceden distintos cursos fluviales que tributan sus aguas al río Guadalquivir, que secciona la meseta en la que se emplaza la ciudad, que queda dividida en dos por su famoso Tajo.



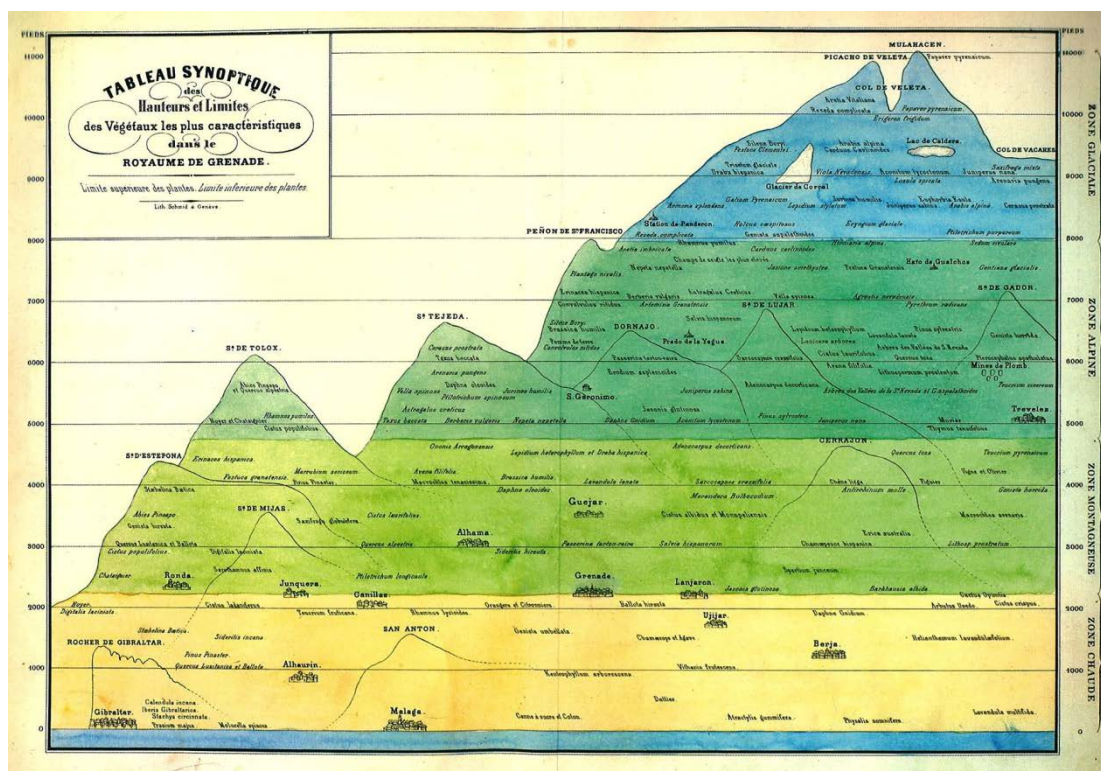
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.9

**Objetivo de la catalogación:** Naturalistas en las sierras de Andalucía.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Charles E. Boissier, *Tableau synoptique des hauteurs et limites des végétaux les plus caractéristiques dans le Royaume de Grenade*, 1845. En Boissier, Ch., *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne pendant l'année 1837*, París, 1839-1845. Litografía.



Charles E. Boissier, *Tableau synoptique des hauteurs et limites des végétaux les plus caractéristiques dans le Royaume de Grenade*, 1845. En Boissier, Ch., *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne pendant l'année 1837*, París, 1839-1845. Litografía.

**Contexto y valoración:**

Charles Edmon Boissier publicó en París en 1855 su magna obra *Viaje botánico al sur de España durante el año 1837* con más de doscientos grabados coloreados a mano, donde destaca su *Cuadro sinóptico de las alturas y límites vegetales más característicos del Reino de Granada*. En la imagen observamos cómo el antiguo reino nazarí y posterior reino castellano tiene en las Cordilleras Béticas su seña de identidad. Por un lado, el relieve del conjunto heterogéneo de sierras y depresiones que conforman este sistema montañoso y otorga carácter al paisaje. Por otro lado, y derivado de la conjunción entre latitud, presencia del Mediterráneo y el Atlántico, así como la cercanía al continente africano, la presencia de un clima mediterráneo que queda matizado en numerosas variedades climáticas y microclimas debido a la singularidad del relieve. Por último, y como consecuencia de todo lo anterior, la vegetación de las Béticas, cuya distribución obedece a la altitud y la longitud, tendiendo como regla general a ser más húmeda cuanto mayor sea la altitud y

una longitud más próxima al oeste, ya que el clima se hace cada vez más árido conforme nos acercamos a la actual provincia de Almería.

La Serranía de Ronda no puede entenderse sin el contexto natural de lo que fue el antiguo Reino de Granada. Situada entre la zona montañosa y alpina, en la parte occidental de las Béticas, presenta un clima de veranos secos pero inviernos fríos y lluviosos, con una pluviometría que permite especies tan singulares en estas sierras como el pinsapo. Se trata de la especie *Abies pinsapo*, que ha copado la atención de los naturalistas desde el siglo XIX -muchos de ellos surcando estas tierras gracias a la ayuda de guardas forestales de la época- y que viene expresamente indicada y destacada en esta litografía de Boissier.

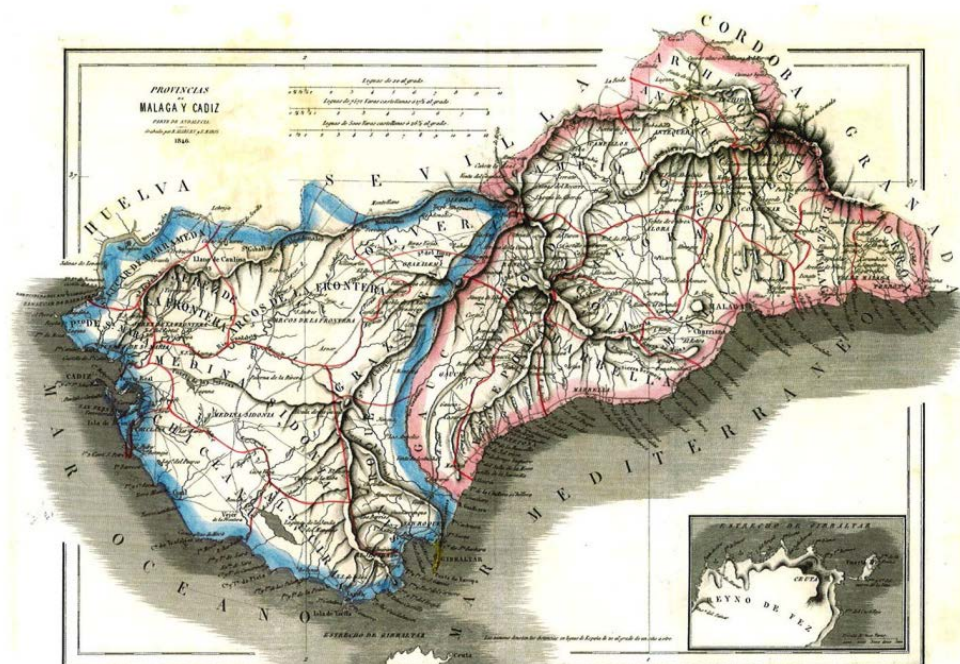
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.10

**Objetivo de la catalogación:** La complejidad estructural de la Serranía de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** E. Mabón Ramón Alabern, *Provincias de Málaga y Cádiz...*, 1846.



E. Mabón Ramón Alabern, *Provincias de Málaga y Cádiz...*, 1846.

### Contexto y valoración:

El complejo conformado por las diversas sierras que conforman este ámbito siempre fue objeto de atención por parte de la cartografía histórica. Así, los mapas provinciales de E. Mabón Ramón Alabern titulados *Provincias de Málaga y Cádiz...*, muestran cómo desde la meseta central, de unos 700 m de altitud, se orientan valles entre sierras como el del Guadalteba hacia el norte, Guadiaro hacia el suroeste y Genal hacia el sureste, con un espacio serrano de transición hacia el Valle del Guadalhorce hoy denominado y singularizado como Sierra de las Nieves. El nodo de estas sierras o alineaciones montañosas que delimitan valles se encuentra en la misma Serranía de Ronda, de donde parte –en el mapa a modo de estrella– dichas alineaciones que marcan el carácter del paisaje de la comarca.

Al margen de la representación del relieve, este documento cartográfico tiene el interés de que ya recoge la nueva división provincial diseñada en 1833 por Javier de Burgos, de importancia capital para Málaga.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.11

**Objetivo de la catalogación:** Ronda como meca de los primeros fotógrafos.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** J. Hollingworth Mann, *Ronda*, 1865-71.



J. Hollingworth Mann, *Ronda*, 1865-71.

### Contexto y valoración:

Lo primero que sorprende de la ciudad de Ronda es la escasez de vistas geográficas en relación al altísimo número de grabados de corte romántico. Pese a que la cartografía la represente como ciudad importante dentro del Reino de Granada en el Antiguo Régimen, las vistas son escasas en comparación con Málaga, Marbella o Antequera. Sin embargo, la imagen actual de Ronda procede de la gran cantidad de imágenes que desde el Romanticismo han codificado el paisaje urbano de la ciudad en el siglo XIX, unas vistas heredadas por las innumerables fotografías y documentos fílmicos realizados sobre la ciudad.

Entre estas imágenes decimonónicas encontramos la fotografía de J. Hollingworth Mann, un claro exponente del poder de atracción que ejercía Ronda en el siglo XIX. El objeto de atención es el paisaje en sí mismo, sin ningún personaje pintoresco que justifique el tema, concretamente en inevitable emplazamiento de la ciudad en este caso tomada desde la depresión situada al noroeste y que permite observar desde abajo la gran atalaya en la que se asienta la ciudad.

Las áridas colinas quedan salpicadas por algunos arbustos y el dominio de los planos horizontales queda roto por la verticalidad de algunos hitos urbanos del tajo rondeño, engrandecido aún más por la obra del Puente Nuevo, seña de identidad de Ronda.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.12

**Objetivo de la catalogación:** Acinipo o “Ronda La Vieja” como referente histórico y paisajístico.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** J. Laurent, [Acinipo], 1875-80.



J. Laurent, [Acinipo], 1875-80.

### Contexto y valoración:

Yacimiento arqueológico ubicado a 20 kilómetros de Ronda, Acinipo es una ciudad romana localizada a casi 1.000 m de altitud, ocupando una posición estratégica sobre una elevación del terreno de carácter calizo. Fue estudiada por eruditos del siglo XVI, como Lorenzo de Padilla, si bien sería en el siglo XVII cuando Fariña del Corral identifique en 1650 al teatro existente como romano. Ha sido conocida desde antiguo como Ronda la Vieja al considerarse como antiguo asentamiento de esta ciudad; la realidad es que ambas ciudades Acinipo y Ronda, esta última con el nombre de Arunda, coexistieron en el tiempo.

La ciudad está construida en una pronunciada pendiente que obligó a construir de forma escalonada todos los edificios de la ciudad. Poseía una muralla en todo su perímetro de la que aún

es posible observar restos en superficie, aunque es el teatro el elemento mejor conservado del yacimiento y un auténtico hito en el paisaje fotografiado por J. Laurent en el siglo XIX.

La desolación provocada por el paso del tiempo queda perfectamente retratada en esta fotografía que muestra en un plano vertical los restos del teatro romano mientras los planos horizontales muestra una solitaria figura humana en el marco de un paisaje calizo que ha devorado la antigua urbe romana.

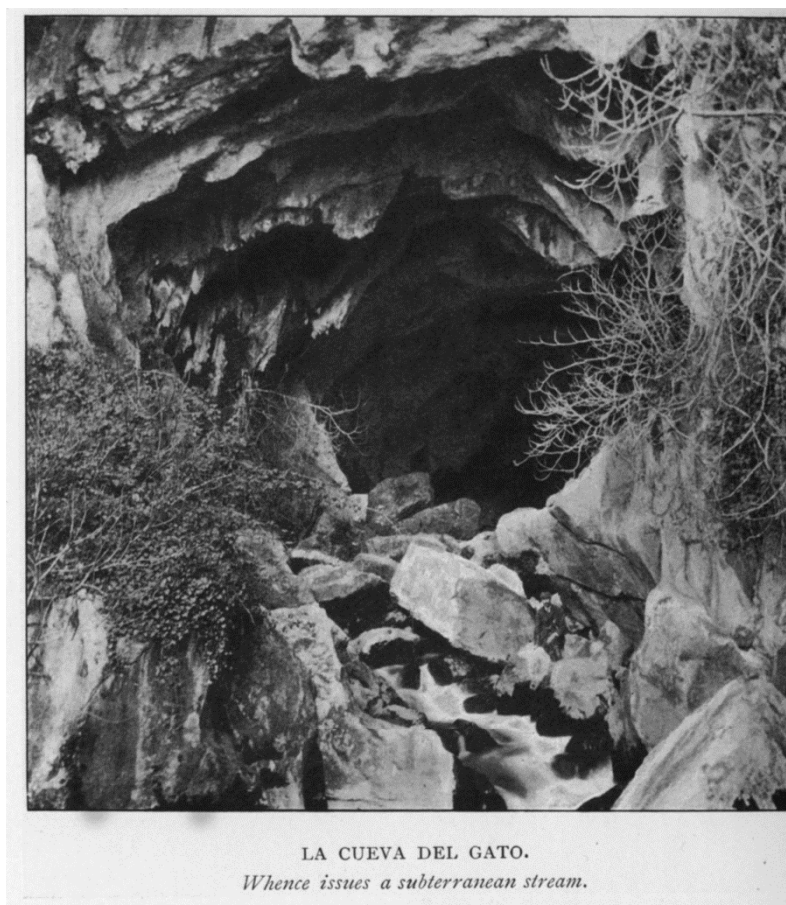
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.13

**Objetivo de la catalogación:** La Cueva del Gato.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Willoughby Verner, *La Cueva del Gato*, h.1900. En *My life among the wild birds*, London, 1909.



LA CUEVA DEL GATO.  
*Whence issues a subterranean stream.*

Willoughby Verner, *La Cueva del Gato*, h.1900. En *My life among the wild birds*, London, 1909.

### Contexto y valoración:

Siguiendo la estela de naturalistas como Simón de Rojas Clemente y Rubio, otros aficionados al mundo natural quedaron cautivados por la belleza de la Cueva del Gato. Es el caso de Willoughby Verner, que a principios del siglo XX realiza una fotografía que capta las sugerentes formas que definen la entrada a la cueva, en este caso marcada por los distintos planos que conforman el techo de la misma, con unos claroscuros que provocan al espectador la sensación de estar ante una de las mágicas entradas mágicas al centro de la Tierra.

Verner fue un soldado británico, escritor y ornitólogo, afincado muchos años en Gibraltar, por lo que al igual que muchos otros militares y naturalistas, se adentraron en las profundidades de las

sierras gaditanas y malagueñas. Al margen de su interés por el paso de las aves en el Estrecho, su afición por la geología y el mundo de las cuevas es bien conocida. Se le recuerda por haber dado a conocer una cueva famosa, la de Pileta, con pinturas prehistóricas que hoy provocan la atención internacional.



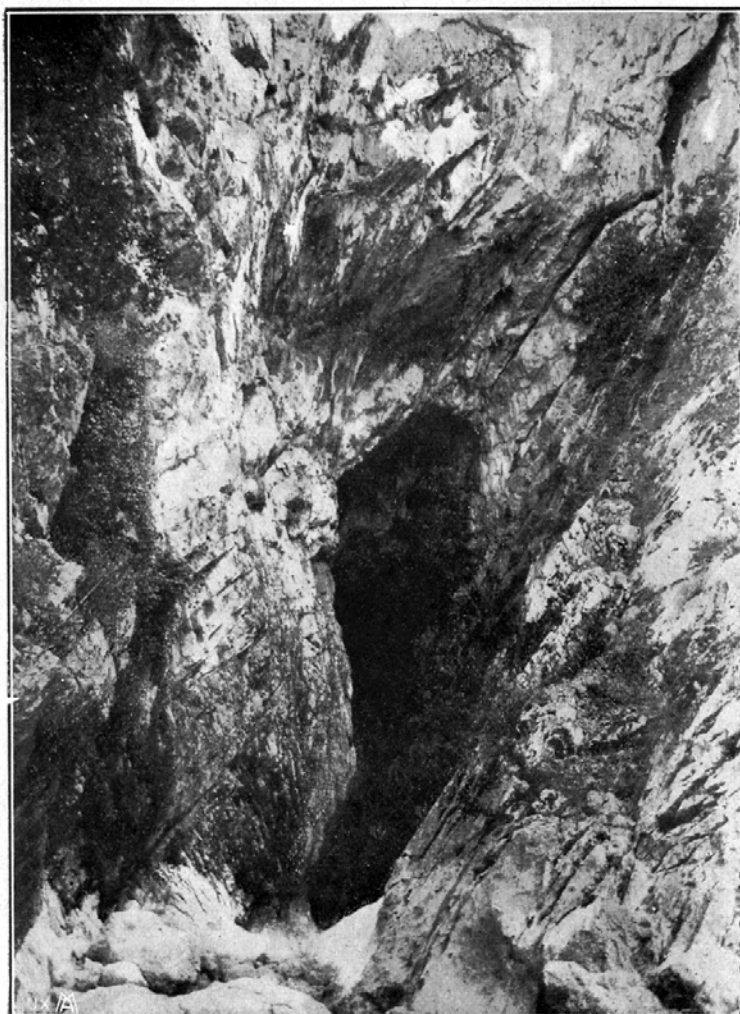
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.14

**Objetivo de la catalogación:** La Cueva del Hundidero y el interés del Club Alpino Español.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** A. Lozano, *Entrada a la Caverna del Gato (Llamada Cueva del Sumidero)*, 1900-1915. Del Tomo I *Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español*, Madrid, 1917.



**ENTRADA A LA CAVERNA DEL GATO (Llamada Cueva del Sumidero.)**

(Fot. A. Lozano.)

A. Lozano, *Entrada a la Caverna del Gato (Llamada Cueva del Sumidero)*, 1900-1915. Del Tomo I *Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español*, Madrid, 1917.

### **Contexto y valoración:**

La ya comentada Cueva del Gato forma parte de un complejo geológico denominado Sistema Hundidero-Gato. Se trata del sistema más importante de Andalucía –declarado hoy día

monumento natural-, con más de 9.000 m topografiados y uno de los mayores de España, con agua permanente, simas, lagos, sifones. La sima o Cueva del Hundidero se sitúa unos 3 km al norte de Montejaque, siendo la boca superior o de entrada al sistema a una altura de 593 m. El sistema se desarrolla en un total de 7.818 m y un desnivel de -219 m, con un recorrido principal de 4.500 m en dirección Norte-Sur hasta la boca sur o inferior de la Cueva del Gato a una altura de 423 m, justo en el río Guadiaro.

La imagen recoge la entrada de este complejo sistema, la Cueva del Sumidero, una entrada menos escenográfica que la Cueva del Gato o salida pero de gran interés desde el punto de vista científico y espeleológico, tal como recoge el Tomo I *Sección de Estudios y Proyectos del Club Alpino Español*.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.15

**Objetivo de la catalogación:** Pueblo arquetípico de la serranía de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Cortes de la Frontera], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Cortes de la Frontera], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### Contexto y valoración:

La imagen del Portfolio recoge la belleza de principios de siglo de Cortes de la Frontera, localidad situada en el valle del Guadiaro o antigua frontera entre Castilla y el Reino de Granada, hecho histórico que recogen muchos pueblos de la zona. La imagen recoge el bello emplazamiento de Cortes de la Frontera a los pies de la Sierra de los Pinos y Sierra Blanquilla, dominando el cauce del río Guadiaro. El caserío, impecablemente blanco y de raigambre andalusí se desparrama por la ladera, presentando como hito urbano la torre de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, del siglo XVII, y mostrando su ruedo agrícola con un paisaje característico de piedra seca. Pero lo que hace más sugerente la fotografía es la mirada del niño que centra la escena, otorgando al paisaje urbano una calidez y humanidad que sin esa silueta infantil no poseería.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.16

**Objetivo de la catalogación:** Tejas árabes en los pueblos de la Serranía de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Jimena de Líbar], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.



[Jimena de Líbar], h. 1900. En *Portfolio Fotográfico de España*, Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1900-1910.

### **Contexto y valoración:**

Fotografía de principios de siglo XX donde se muestra la esencia de los pueblos del Valle del Guadiaro, en una imagen dividida horizontalmente en tres registros: el inferior nos informa sobre los ruidos y huertas de estos pueblos, siempre regados por los abundantes manantiales existentes en la comarca. El registro intermedio muestra lo abigarrado del caserío tradicional, que nos habla de un trazado urbano de carácter orgánico y origen andalusí, que sigue las curvas de nivel en torno a un hito central, en este caso la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, construida encima de lo que fue fortaleza y mezquita musulmana. El tercer registro nos habla de la atmósfera y niebla que en ese momento cubre la Sierra de Líbar, en cuyas laderas se emplaza Jimena.

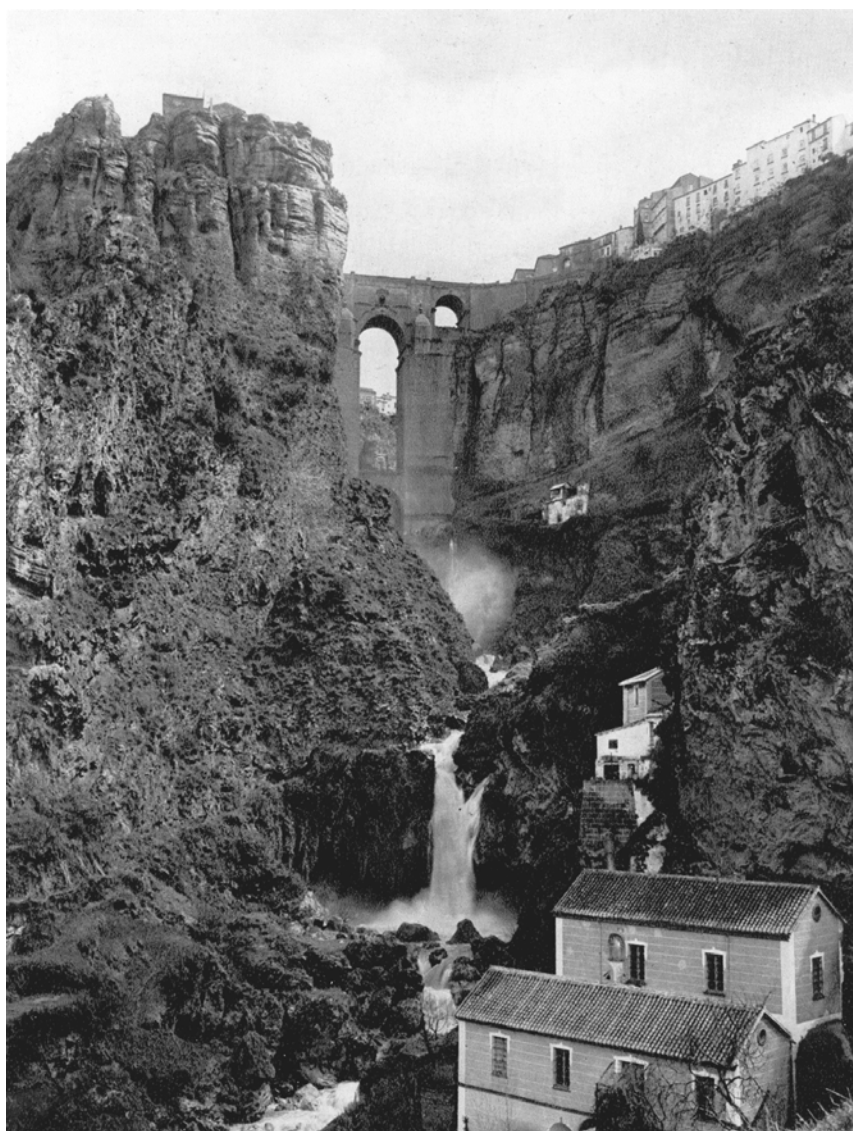
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.17

**Objetivo de la catalogación:** El Puente Nuevo como gran hito paisajístico e identitario de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Puente Nuevo de Ronda], 1910-1920. En *La España Incógnita*, E. Calpe, 1921.



Puente Nuevo de Ronda], 1910-1920. En *La España Incógnita*, E. Calpe, 1921.

**Contexto y valoración:**

Finalizado en 1793, el Puente Nuevo se ha convertido en el emblema y símbolo de la ciudad de Ronda. Constituyó una audaz obra de ingeniería que salvó definitivamente el dificultoso paso entre

las dos márgenes del Guadalevín, en el siglo XVIII ya bastante pobladas al desbordar Ronda su perímetro medieval y renacentista, ya que en ese siglo la ciudad se extendía por su margen izquierda, teniendo como hito urbano la famosa plaza de toros.

De sillería de piedra, el puente presenta un arco central de medio punto apoyado en otro más pequeño por el que transcurre el río. En la parte superior, se encuentran las dependencias del puente que, en otros tiempos, fueron utilizadas como prisión, a cuyos lados se abren otros dos arcos, también de medio punto, que sostienen la estructura que soporta la calle. En su realización intervinieron diversos maestros, aunque el más destacado fue José Martín de Aldehuela, que finalizó la obra.

La fotografía de principios del siglo XX revela las inverosímiles paredes del Tajo, que baja con estrépito en el momento en que se realiza la imagen, así como el altivo emplazamiento de la ciudad. Aunque el centro de la composición es esta gran obra, uno de los hitos de la ingeniería española del siglo XVIII.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.18

**Objetivo de la catalogación:** La Serranía de Ronda como marco romántico para el cine.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Otto Wunderlich, *Carmen*, 1926.



Otto Wunderlich, *Carmen*, 1926.

### Contexto y valoración:

La Serranía de Ronda no se entiende hoy día sin la pátina que el Romanticismo nos ha legado: hablamos del marco idóneo para la vida atractiva y agreste de los bandoleros. Los grabados de los viajeros y la pintura del paisaje han transmitido una imagen que hoy día se recoge en apuestas turísticas y culturales como el museo del bandolero en Ronda. El cine no ha sido ajeno a esta imagen romántica; así, la película de Otto Wunderlich *Carmen*, estrenada 1926 y protagonizada por Raquel Mayer, recoge los escenarios abruptos de la serranía para enmarcar diversas escenas.

En el fotograma seleccionado de la película el relieve es el gran protagonista, cuya verticalidad queda marcada por la silueta de las crestas montañosas así como por el claroscuro que caracteriza la escena, con una mole calcárea al fondo que resplandece por la luz y una ladera en sombra que parece otorgar movimiento. Entre ambas laderas un gran cañón parece adivinar un camino difícil de transitar; en primer plano, blanco, un cortijo serrano recóndito y escondido, que sugiere albergar escenas pintorescas muy alejadas de las acomodadas y previsibles vidas que transcurren en ese tiempo en París, Berlín o Londres.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.19

**Objetivo de la catalogación:** Huellas de la obra hidráulica en un paisaje calizo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Gavala, [El sistema Hundidero-Gato], 1930.



Gavala, [El sistema Hundidero-Gato], 1930.

### **Contexto y valoración:**

El citado sistema Hundidero-Gato se encuentra localizado entre los términos malagueños de Montejaque y Benaoján. Las aguas de río Gadaures o Campobuche entran por la Cueva del Hundidero, encajadas entre los picos Tavizna y Taviznilla, en un valle ciego de origen kárstico en el término municipal de Montejaque. La salida de dicho Sistema, se hace por Cueva del Gato, en el término municipal de Benaoján, donde las aguas del río Gadaures resurgen y se suman a las del río Guadiaro que discurre por el valle del mismo nombre.

Entre 1921 y 1947 la antigua Compañía Sevillana de Electricidad acomete la ingente tarea de construir una presa para retener las aguas del río Gadaures o Campobuche, regularlas y obtener energía eléctrica. Proyecto innovador en su época al construirla en forma de arco, aunque el ineficaz estudio geológico dio al traste con el proyecto, ya que el agua embalsada procedente de las lluvias se filtraba a los pocos días de llenarse la cubeta del embalse. En la imagen podemos observar estas obras realizadas que la CSE con una hermosa fotografía que retrata el relieve dominante en esta zona, así como los restos de la presa en arco y lo que constituye el fallido fondo del pantano.



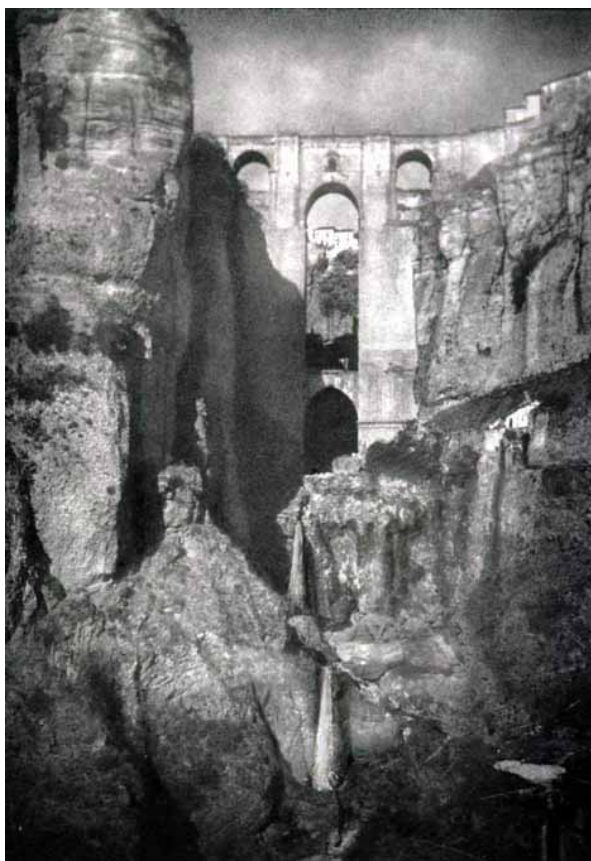
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.20

**Objetivo de la catalogación:** Puente Nuevo de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** José Ortiz Echagüe, *Ronda*, c. 1930-1940. Fondo Fotográfico de la Universidad de Navarra.



José Ortiz Echagüe, *Ronda*, c. 1930-1940. Fondo Fotográfico de la Universidad de Navarra.

### **Contexto y valoración:**

Ya se ha comentado más arriba las características del Puente Nuevo, aunque en esta fotografía de carácter pictórico de José Ortiz Echagüe destaca la belleza de esta obra de ingeniería. Su monumentalidad arquitectónica se inserta en un paisaje natural también monumental por la rotundidad del relieve. La belleza de este puente, reconocida y representada en esta imagen, es como si este paso que une las dos orillas de Ronda hubiese estado allí desde siempre, como parte integrante del paisaje inmemorial de los rondeños. Hoy día reafirma esta impresión por el hecho de que el Puente Nuevo sea el emblema de la ciudad, incluso por encima de su Plaza de Toros.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.21

**Objetivo de la catalogación:** Ronda a vista de pájaro.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** [Ronda], 1950. En *España*, Labor, Zurich, 1955.



[Ronda], 1950. En *España*, Labor, Zurich, 1955.

### **Contexto y valoración:**

La fotografía de la obra *España* de Labor, de mediados del siglo XX, destaca por ofrecer una imagen aérea de la ciudad de Ronda en la que puede observarse su emplazamiento en lo alto de la meseta que rompe el río Guadalquivir. Pero también destaca por señalar dos de los grandes hitos de la ciudad: el Puente Nuevo y la Plaza de Toros, esta última bien marcada por su circularidad en la Ronda del siglo XVIII que crece en la margen derecha.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.22

**Objetivo de la catalogación:** El Puente Nuevo como icono turístico de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** NO-DO 1396B, *Ronda, hoy. Las viejas puertas de la ciudad y sus monumentos*, 06-10-1969.



NO-DO 1396B, *Ronda, hoy. Las viejas puertas de la ciudad y sus monumentos*, 06-10-1969.

### Contexto y valoración:

Con fotografías de José Pader y E.G. de Castro se ilustra el pequeño reportaje que el NODO de 1969 dedica a Ronda. Las imágenes se detienen en el emplazamiento de la ciudad y el Puente Nuevo, al margen de las típicas escenas de casas “colgando” en la misma cornisa del tajo.

Además de las típicas callejuelas rondeñas, algunos hitos urbanos son destacados como el Arco de Felipe V, la iglesia de Santa María La Mayor, el minarete de la antigua mezquita o la plaza de toros. El texto, con música de guitarra de fondo, dice de Ronda lo siguiente:

“Lo que mejor puede definir a Ronda son los impresionantes tajos que la rodean, a los que asoman las casas blancas como a punto de vuelo. Nos adentramos por una de las viejas puertas de la ciudad que enmarca el arco de Felipe V. Desde esta balconada de la iglesia de Santa María la Mayor se presenciaba el alanceamiento de toros, origen de la fiesta nacional. Esto es el arco que queda en la iglesia de la vieja mezquita y esta torre es un minarete vestigio de la civilización árabe que tantas huellas dejó en la ciudad. La famosa plaza del siglo XVIII, cuna del toreo a pie y orgullo de Ronda y España. Ronda es también una de las primeras ciudades turísticas por su tradición y los encantos de sus calles escondidas que atraen al viajero”.

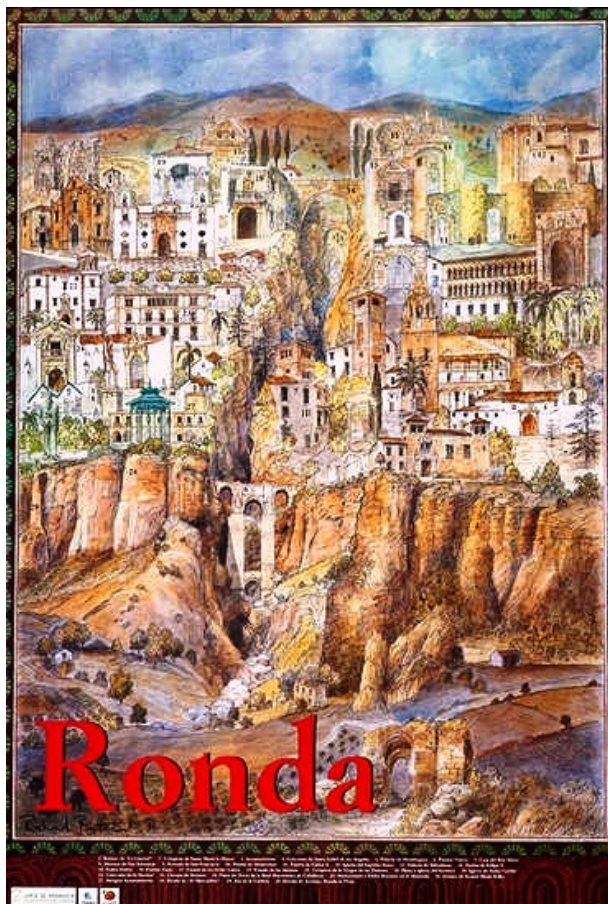
**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.23

**Objetivo de la catalogación:** Referentes del paisaje urbano rondeño.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Ronda*, años 80 del siglo XX. Cartel promocional de la Junta de Andalucía.



*Ronda*, años 80 del siglo XX. Cartel promocional de la Junta de Andalucía.

**Contexto y valoración:**

Este cartel promocional sintetiza todos los símbolos, iconos y referentes del paisaje urbano de Ronda. Así, centrando la escena el Puente Nuevo divide la ciudad en dos mitades, la vieja Ronda medieval y renacentista a la derecha y la nueva Ronda dieciochesca a la izquierda del tajo. Este gran cañón horadado por el río Guadalquivir contempla en sus márgenes hitos como la iglesia de Santa María la Mayor o la Plaza de toros, dividiendo un collage de enclaves rondeños que relatan a modo de muestrario el argumento paisajístico que define el paisaje urbano de la ciudad.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.24

**Objetivo de la catalogación:** Acinipo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986. Serie documental de TVE (81 capítulos). Archivos TVE.



Camilo José Barrera, Ángel del Pozo, Rafael Martín, Miguel Sarmiento (Dirs.) y Eduardo Delgado (guión), *A vista de pájaro. Málaga. El oro viejo y el oropel*, 1986. Serie documental de TVE (81 capítulos). Archivos TVE.

### **Contexto y valoración:**

De la serie *A vista de pájaro* dedicada a la provincia de Málaga hemos destacado las imágenes relativas a los restos romanos de Acinipo, muchas veces llamada Ronda la vieja. Se sobrevuela lo que fue una ciudad clave en el control de estos parajes serranos y ahora sólo presente a través del recuerdo de su monumental teatro, todo ello en medio de un paisaje desolado y evocador.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.25

**Objetivo de la catalogación:** Paisajes de la Serranía de Ronda.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante natural

**Autor, obra y fecha:** Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Ronda, Cortes de la Frontera, Gaucín)*, 2003. RTVA.



Manuel Gutiérrez Aragón, Juan Lebrón (Dir.) y Fernando Olmedo (guión), *Andalucía es de cine (Ronda, Cortes de la Frontera, Gaucín)*, 2003. RTVA.

### Contexto y valoración:

La serie *Andalucía es de cine* tiene en Ronda uno de sus capítulos fundamentales. Con imágenes de su espectacular y escénico emplazamiento, su compacto y blanco caserío, su plaza de toros y el Puente Nuevo, de esta gran ciudad se dice que:

“Ronda, un prodigio geológico. Capital de la serranía de su nombre, patria de hidalgos y artesanos, de toreros y bandoleros de leyenda.

Asentada en una cima rocosa, con el abismo del Tajo en medio del caserío, Ronda domina un espectacular horizonte serrano. Con la plaza de toros más bella de España, la ciudad guarda entre sus nobles mansiones y casas moriscas la memoria de un insigne pasado romano y árabe, renacentista y barroco.

Ronda: el equilibrio de la piedra. Emblema del romanticismo andaluz”.

La serie sobrevuela el paisaje urbano de Cortes de la Frontera destacando su carácter de atalaya y ofreciendo imágenes sobre el agreste paisaje natural del entorno y el blanco caserío de Jimena de Líbar. El texto es el siguiente:

“Cortes de la Frontera, un prodigio de luz entre la Serranía de Ronda y el Parque de los Alcornocales, un modelo de pueblo blanco en la linde entre Cádiz y Málaga.

Tendida en la cuenca del río Guadiaro, Cortes fue villa estratégica con los árabes y andado el tiempo cambió su antiguo asentamiento medieval por un nuevo trazado urbanístico. Alrededor del pulcro caserío se extiende un sugestivo paisaje con la blanca flor de Jimena de Líbar, fulgiendo en una agreste ladera.

Cortes de la Frontera, un bello rincón serrano entre pinares, encinas y sotobosques”.

De Gaucín se insiste en su romántico enclave y su carácter de puerta hacia el Estrecho. Las imágenes de su paisaje urbano y el entorno forestal que lo rodea se acompañan con las siguientes palabras:

“Gaucín, un enclave serrano en la ruta de los bandoleros románticos y de los modernos turistas de la Costa del Sol.

Gaucín, encaramado a un peñón de la Serranía de Ronda, creció al amparo del castillo moro del Águila. Fue plaza militar con los árabes y su caserío sigue las irregularidades del terreno. Por sus empinadas calles se divisa un extraordinario horizonte forestal, una sucesión de bosques de alcornoque, encinas y castaños.

Gaucín, un espolón serrano frente al mar”.

**Referente territorial:** Serranía de Ronda

**Número de ficha del catálogo:** VI.26

**Objetivo de la catalogación:** Ronda y el recuerdo vivo del Romanticismo.

**Referente paisajístico:** Paisajes de dominante urbana

**Autor, obra y fecha:** *Ronda Romántica. Feria de mayo -fundada en 1509-. Fiestas de los Viajeros, Arrieros y Bandoleros de la Serranía de Ronda*, 2013. Cartel promocional.



*Ronda Romántica. Feria de mayo -fundada en 1509-. Fiestas de los Viajeros, Arrieros y Bandoleros de la Serranía de Ronda*, 2013. Cartel promocional.

**Contexto y valoración:**

Este cartel promocional alude a la faceta más romántica de Ronda, uno de los iconos de los viajeros del XIX junto a Sevilla y Granada. Si la primera ciudad atraía por su monumentalidad y tipismo de muchos personajes a veces convertidos en mito –Don Juan o Carmen- y la segunda era meca de las ensañaciones más orientales, Ronda se convirtió en el paradigma de la vida de los bandoleros, el mundo goyesco y la afición por los toros.

Esta imagen romántica es la que se plasma en este cartel que anuncia las “Fiestas de los Viajeros, Arrieros y Bandoleros de la serranía de Ronda” con un primer plano de personajes pintorescos y un telón de fondo urbano presidido por el Puente Nuevo.



# CAPITULO VI

## Bibliografía

---

AAVV (2009). *El Hotel Pez Espada y su contribución al desarrollo turístico de la Costa del Sol*. Benalmádena (Málaga): G33.

Alfaro, P., Andreu, J. M., González, M., López, F. J., López, J. A. (2003). *Itinerarios geológicos por la Cordillera Bética*. Cádiz: Biblioteca Andaluza de Arte y Literatura / Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Almarcegui Elduayen, P. (2005). El descubrimiento del Islam en los viajeros ilustrados europeos. En Romero Tobar, L. y Almarcegui Elduayen P. (Coords.), *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario* (pp. 104-128). Madrid: Universidad Internacional de Andalucía / Akal.

Alonso, R. y Pellicer, F. (1992). *El paisaje. Entre la ciencia y el arte*. Huelva: Universidad Hispano Americana Santa María de la Rábida / Universidad de Sevilla. (Catálogo).

Andersen, H. C. (2005) [1863]. *Viaje por España* (Trad. Marisa Rey). Madrid: Alianza Editorial. (Obra original *I Spanien*).

Andersen Nexø, M. (2004) [1903]. *Días de Sol. Viajes por Andalucía de un escritor danés* (Ed. y Trad. Blanca Ortiz). Madrid: Miraguio Ediciones. (Obra original *Soldage*).

Anexo. Orientaciones para la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje (2007). En *Convenio europeo del paisaje. Textos y comentarios* (pp.111-145). Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Araújo Ponciano, J. (1998). *Viaje de un naturalista por España*. Madrid: Maeva Ediciones.

Ávila Granados, J. (2006). *Viajeros por Andalucía. Un repertorio de semblanzas de los más famosos viajeros por el sur peninsular*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.

Azorín. (1969) [1917]. *El paisaje de España visto por los españoles* (7ª ed.). Madrid: Espasa-Calpe.

Barón de Bourgoing. (1999) [1797]. Un paseo por España durante la Revolución Francesa. (Obra original *Nouveau voyage en Espagne*). En García Mercadal (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. V, pp. 443-574). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Bello, L. (2007a). *Viaje por las escuelas de Andalucía* (Ed. Agustín Escolano Benito). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces / Renacimiento.

Belloni, E. (Coord.) (1992). *Paisaje Mediterráneo*. Milán: Electa.

Bernal Rodríguez, M. (1985). *La Andalucía de los libros de viajes (antología)*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.

- Bertaut, F. (1999) [1664]. Diario del viaje de España (obra original *Relation d'un voyage d'Espagne*). En García Mercadal (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. III, pp. 393-523). Valladolid: Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León.
- Boissier, Ch. (1839-1845). *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne pendant l'année 1837*. París.
- Borrow, G. (2005) [1843]. *La Biblia en España o Viajes, aventuras y prisiones de un inglés en su intento de difundir las Escrituras por la península* (Trad. Manuel Azaña) (7ª ed.). Madrid: Alianza Editorial. (Obra original *The Bible in Spain; or the Journeys, Adventures, and Imprisonments of an Englishman, in an attempt to circulate the Scriptures in the Peninsula*).
- Brinckmann, J. (2001) [1852]. *Paseos por España* (Ed. y Trad. María Luisa Burguera). Madrid: Cátedra. (Obra original *Promenades en Espagne pendant les années 1849 et 1850*).
- Caballero Sánchez, J. V. y Zoido Naranjo, F. (2008). Formación y desarrollo de una línea de investigación. La dimensión paisajística de los conjuntos arqueológicos. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 43, 181-198.
- Carus, C. G. (1992) [1831]. *Cartas y anotaciones sobre la pintura de paisaje. Diez cartas sobre la pintura de paisaje con doce suplementos y una carta de Goethe a modo de introducción* (Trad. Javier Arenaldo Alcubilla). Madrid: Visor Dis. (Obra original *Briefe und aufsatze uber landschaftsmalerei*).
- Chapman, A. y Buck, W. J. (2006) [1910]. *La España inexplorada* (Trad. Mª Jesús Sánchez Raya y Aurora López Sánchez-Vizcaíno). Sevilla: Consejería de Obras Publicas de la Junta de Andalucía. (Obra original *Unexplored Spain*).
- Chapman, A. y Buck, W. J. (2010) [1893]. *La España agreste. La caza*. Madrid: Ediciones Giner / Real de Catorce Editores. (Obra original *Wild Spain*).
- Clemente y Rubio, S. R. (2002) [texto 1804-1809]. *Viaje a Andalucía, Historia natural del Reino de Granada (1804-1809)* (Ed. Antonio Gil Albarracín). Almería-Barcelona: Griselda Bonet Girabet.
- Corpas Latorre, R. (Coord.) y Olmedo Granados, F. (2009). *Andalucía, la imagen cartográfica. De la Antigüedad a nuestros días*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Instituto de Cartografía de Andalucía. (Catálogo).
- Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Colegio de Arquitectos de Málaga (1988). *Guillermo Pérez Villalta. Arquitecturas 1974-1988*. Málaga: Autor. (Catálogo).
- Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. (2007). *Paisajes de Andalucía. Imágenes retrospectivas*. [CD]. Sevilla: Autor.
- Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía (1998a). *Atlas de Andalucía* (Vol. I). Sevilla: Autor.

Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (1998b). *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, Bases y Estrategias*. Sevilla: Autor.

Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (2006). *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*. Sevilla: Autor.

*Convenio Europeo del Paisaje. Textos y comentarios* (2008). Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Cuelbis, D. (2002) [texto s.XVI]. Tesoro Chorográfico de las Españas por el Señor Diego Cuelbis. Provincia Andalucía Olim Baetica. En Raya Retamero, S. (Rec.), *Andalucía en 1599 vista por Diego Cuelbis* (pp. 33-83). Málaga: Caligrama / Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Darymple, W. (1999) [1777]. Viaje por España y Portugal. (Obra original *Travels through Spain and Portugal*). En García Mercadal (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. V, pp. 166-236). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Davillier, C. (2009) [1874]. *El barón Charles Davillier. Viaje por Andalucía. Ilustraciones de Gustave Doré*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces / Editorial Renacimiento. (Obra original *L'Espagne par Le Baron Ch. Davillier. Illustrée de 309 gravures dessinées sur bois par Gustave Doré*).

De Amicis, E. (2000) [1872]. *España, diario de viaje de un turista escritor* (Ed. y Trad. Irene Romera). Madrid: Cátedra. (Obra original *La Spagna*).

De Paula Mellado, F. (1985) [1849]. *Recuerdos de un viaje por España* (3 Vols.). Madrid: Ediciones de Arte y Costumbres.

Delgado Bujalance, B., García García, A. Torres Gutiérrez, F. J. (Coords.). (2007). *Ambientes, ventanas y miradas en paisajes de Andalucía y Marruecos. Guías para las excursiones del XX Congreso de Geógrafos Españoles. Sevilla, del 23 al 28 de octubre de 2007*. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Delgado Bujalance, B. y Ojeda Rivera, J. F. (2007a). Metáforas contemporáneas de paisajes andaluces. En Paül, V. y Tort, J., *Territorios, paisajes y lugares. Trabajos recientes de pensamiento geográfico* (pp. 433-449). Barcelona: Galerada.

Delgado Bujalance, B. y Ojeda Rivera, J. F. (2007b). Recorrido por la cuenca del Guadaira a través de cuatro miradas. En Delgado Bujalance, B., García García, A. Torres Gutiérrez, F. J. (Coords.), *Ambientes, ventanas y miradas en paisajes de Andalucía y Marruecos. Guías para las excursiones del XX Congreso de Geógrafos Españoles. Sevilla, del 23 al 28 de octubre de 2007* (pp. 33-52). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Delgado Bujalance, B. y Ojeda Rivera, J. F. (2007c). El viaje pedagógico como método de conocimiento de paisajes. Aplicación a Andalucía. *Investigaciones geográficas*, 44, 5-31.

Delgado Bujalance, B. y Ojeda Rivera, J. F. (2009). La comprensión de los paisajes agrarios españoles. Aproximación a través de sus representaciones. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 51, 93-126.

- Devesa Alcaraz, J. A. y Viera Benítez, M. C. (2001). *Viajes de un botánico sajón por la Península Ibérica (H. M. Willkomm, 1821-1895)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Díaz de la Guardia y López, L. (2001). Datos para una biografía del jurista Pedro Murillo Velarde y Bravo. *Espacio, tiempo y forma, Serie IV, Historia moderna, 14*, 407-472.
- Díaz Quidiello, J. (Dir.), Olmedo Granados, F. y Clavero Salvador, M. (2009). *Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía*. Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.
- Dover Publications. *Dore's Spain. All 236 Illustration from Spain* (2004). New York: Autor. (Grabados de 1876).
- Duque Gimeno, A. (2001). *Guía natural de Andalucía*. Valencia: Real Maestranza de Caballería de Ronda / Editorial Pre-Textos.
- Embajador marroquí. (1999) [texto s. XVI]. Del puerto de la montaña de Tarec. En García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. IV, pp. 283-339). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Fernández de Castro, D. (2008). *Crónicas Ibéricas. Tras los pasos de Geogrgge Borrow, vendedor de biblias en el siglo XIX*. Badalona: Revista Altaïr.
- Fernández Lacomba, J. (2003). Hacia la definición artística de los paisajes andaluces. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003), *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces* (pp. 174-183). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).
- Fernández Lacomba, J. (2007). El paisaje andaluz, de la mirada ilustrada al boom turístico. En Fernández Lacomba, J., Garófano, R., López Ontiveros, A. y Romero de Solís, D. (2007). *Los paisajes andaluces. Hitos y miradas en los siglos XIX y XX* (pp. 17-148). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (Catálogo).
- Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces*. Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).
- Fernández Lacomba, J., Garófano, R., López Ontiveros, A. y Romero de Solís, D. (2007). *Los paisajes andaluces. Hitos y miradas en los siglos XIX y XX*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (Catálogo).
- Fernández Rivero, J. A. (1994). *Historia de la fotografía en Málaga durante el siglo XIX*. Málaga: Miramar.
- Fernández Rivero, J. A. (1995). *Desde Málaga. Recuerdos... Una visión de Málaga a través de sus tarjetas postales (1897-1930)*. Málaga: Miramar y Ayto. de Málaga.

- Fernández Rivero, J. A. y Albuera Guirnallos, A. (2000). *Málaga hace un siglo. Vida social y costumbres*. Málaga: Diario Sur.
- Ford, R. (2008a) [1845]. *Manual para viajeros en casa por España y lectores en casa sobre el país y sus ciudades, costumbres de sus habitantes, su religión y sus leyendas, las bellas artes, la literatura, los deportes, la gastronomía y diversas noticias sobre su historia. Observaciones generales* (Trad. Jesús Pardo) (2ª ed.). Madrid: Ediciones Turner (obra original *A Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home. Preliminary Remarks*).
- Ford, R. (2008b) [1845]. *Manual para viajeros en casa por España y lectores en casa sobre el país y sus ciudades, costumbres de sus habitantes, su religión y sus leyendas, las bellas artes, la literatura, los deportes, la gastronomía y diversas noticias sobre su historia. Andalucía* (Trad. Jesús Pardo) (2ª ed.). Madrid: Ediciones Turner (obra original *A Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home. Andalucía. Ronda and Granada*).
- Frexa, C. (1993). *Los ingleses y el arte de viajar. Una visión de las ciudades españolas en el siglo XVIII*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Frexa, C. (1999). Imagen y percepción de la naturaleza en el viaje ilustrado. *Scripta Nova*, 42. Extraído el 12 de enero de 2011, de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-42.htm>
- Gámir Orueta, A. y Manuel Valdés, C. (2007). Cine y Geografía: Espacio, Paisaje y territorio en las Producciones Cinematográficas. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 45, 157-190.
- García Lorca, F. (1998) [1918]. *Impresiones y paisajes* (Ed. Rafael Lozano Miralles). Madrid: Cátedra.
- García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.) (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (6 Vol.). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- García Moreno, L.A. y Gómez Espelosín, F. J. (Recs.) (1996). *Relatos de viajes en la literatura griega antigua*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Sánchez, J. J. (2007). *Atlas toponímico de España*. Madrid: Arco/Libros.
- Garófano Sánchez, R. (1998). *La Andalucía del siglo XIX en las fotografías de J. Laurent y Cía*. Sevilla: Consejería de Cultura y Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía.
- Garófano Sánchez, R. (2007). Paisajes andaluces en las vistas fotográficas. En Fernández Lacomba, J., Garófano, R., López Ontiveros, A. y Romero de Solís, D., *Los paisajes andaluces. Hitos y miradas en los siglos XIX y XX* (pp. 199-216). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (Catálogo).
- Gautier, T. (1998) [1843]. *Viaje a España* (Ed. y Trad. Jesús Cantera Ortiz de Urbina). Madrid: Cátedra. (Obra original *Voyage en Espagne*).
- Giménez Cruz, A. (1997). *¡Cosas de los ingleses! La España vivida y soñada en la correspondencia entre George Borrow y Richard Ford*. Madrid: Editorial Complutense.

- Gómez de la Serna, G. (1974). *Los viajeros de la ilustración*. Madrid: Alianza.
- Gómez Espelosín, F. J. (2000). *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*. Madrid: Akal.
- Gómez Espelosín, F. J., Pérez Largacha, A. y Vallejo Girvés, M. (1995). *La imagen de España en la Antigüedad Clásica*. Madrid: Gredos.
- Gómez Mendoza, J. (2006). Imágenes científicas y literarias de paisajes. En López Ontiveros, A., Nogué, J. y Ortega Cantero, N. (Coords.), *Representaciones culturales del paisaje. Y una excursión por Doñana* (pp. 149-180). Universidad Autónoma de Madrid.
- González Troyano, A. (2005). Del viajero ilustrado al paseo literario. En Romero Tobar, L. y Almarcegui Elduayen, P. (Coords.), *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario* (pp. 151-157). Madrid: Universidad Internacional de Andalucía / AKAL.
- González Troyano, A. (2007). Richard Ford: entre los últimos románticos y los primeros hispanistas. En Rodríguez Barberán, F. J. (Ed. Al cuidado de), *La Sevilla de Richard Ford* (pp. 17-26). Sevilla: Fundación El Monte. (Catálogo).
- Gutiérrez Viñuales, R. (Coord.) (1995). *La imagen romántica del legado andalusí*. Granada: Proyecto Sur.
- Hernández-Pacheco, E. (1952). *El solar en la Historia de España*. Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- Hernández-Pacheco, E. (1956). *Fisiografía del solar hispano. Tomo segundo. Vegetación-Regiones naturales-Riqueza natural-Paisaje*. Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- Hernando, A. (2009). Poder, cartografía y política de sigilo en la España del siglo XVIII. En Pereda Espeso, F. y Marías Franco, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 71-98). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.
- Ibn Batutah (1999a). Viaje por Andalucía. En García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. I, pp. 214-218). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Ibn Batutah (1999b). Del sultán de Granada. En García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. I, pp. 218-219). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Jacob, W. (2002) [1831]. *Viajes por el Sur. Cartas escritas entre 1809-1810* (Introd. y Trad. Rocío Plaza Orellana). Sevilla: Portada Editorial. (Obra original *Travels in the South of Spain, in letters written a. de. 1809 and 1810*).
- Jerez Perchet, A. (1998) [1875]. *Impresiones de Viaje. Andalucía. El Riff. Valencia. Mallorca*. Valencia: ed. Librerías París-Valencia (facsimil de la edición de 1875).

- Kagan, R. L. (Dir.) (2008). *Ciudades del Siglo de Oro: Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde* (2ª ed.). Madrid: El Viso.
- Kagan, R. L. (2009). Arcana Imperii: mapas, ciencia y poder en la corte de Felipe IV. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 49-70). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.
- Labat, J. B. (2007) [1730]. *Viaje por Andalucía. 1705-1706* (Trad. José García Mercadal). Sevilla, Centro de Estudios Andaluces / Renacimiento. (Obra original *Voyages en Espagne et en Italie*).
- Laborda, A. (2005). *Viajar en la España del Quijote. Guías de viaje y viajeros en la España de Felipe III*. Madrid: La hoja del monte.
- Laborda, A. (2011). *Viajeros en la España de Carlos IV*. Madrid: La hoja del monte.
- Laborde, A. (1816) [1809]. *Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones en el Mediterráneo* (Ed. y Trad. Mario de Cabrerizo y Bascuas). Valencia: imprenta de Ildelfonso Mompíe (obra original *Itinéraire descriptif de l'Espagne, et le tableau élémentaire des différentes branches de l'administration et de l'industrie de ce royaume*).
- Lassota de Steblovo, E. (1999) [texto 1580-1584]. Viaje por España y Portugal. (Obra original *Tagebeuth des Erich Lassota von Steblau*). En García Mercadal (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. II, pp. 412-451). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- López Ontiveros, A. (1989). Caminos e itinerarios andaluces en 1755 según Luz y guía de caminantes jesuitas. *Estudios Regionales*, 25, 203-216.
- López Ontiveros, A. (2001). Caracterización geográfica de Andalucía según la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX, *Ería*, 54-55, 7-51.
- López Ontiveros, A. (2003). El paisaje de Andalucía en los viajeros ilustrados. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces* (pp. 164 - 171). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Contenido del Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).
- López Ontiveros (Coord.). (2003). *Geografía de Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- López Ontiveros, A. (2006a). Literatura, geografía y representación del paisaje. En López Ontiveros, A., Nogué, J. y Ortega Cantero, N. (Coords.), *Representaciones culturales del paisaje. Y una excursión por Doñana* (pp. 13-40). Universidad Autónoma de Madrid.
- López Ontiveros, A. (2006b). El Coto de Doñana, espacio geográfico inexplorado y agreste según Chapman y W.J. Buck. En López Ontiveros, A., Nogué, J. y Ortega Cantero, N. (Coords.), *Representaciones culturales del paisaje. Y una excursión por Doñana* (pp. 261 - 316). Universidad Autónoma de Madrid.

- López Ontiveros, A. (2007). Descubrimiento y exaltación de los paisajes andaluces por los viajeros románticos. En Fernández Lacomba, J., Garófano, R., López Ontiveros, A. y Romero de Solís, D. (2007). *Los paisajes andaluces. Hitos y miradas en los siglos XIX y XX* (pp. 173-197). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. (Catálogo).
- López Ontiveros, A. (2008). *La imagen de Andalucía según los viajeros ilustrados y románticos*. Granada: Caja Granada - Obra Social.
- López Ontiveros, A. (2009a). Excursiones y viajes de Juan Carandell Pericay y su rápida excursión a Tetuán de 1920. *Estudios Regionales*, 84, 281-306.
- López Ontiveros, A. (2009). Valor, significado e identidad del campo y de los paisajes rurales españoles según Unamuno. *Boletín de la AGE*, 51, 127-152.
- López Ontiveros, A. y Naranjo Ramírez, J. (2000). Juan Carandell Pericay (1893-1937) y Sierra Nevada. *Cuadernos Geográficos*, 30, 281-324.
- López Ontiveros, A., Nogué, J. y Ortega Cantero, N. (Coords.) (2006). *Representaciones culturales del paisaje. Y una excursión por Doñana*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Majada, J. (prólogo y selección de imágenes) (1996). *Benalmádena (imágenes de ayer)*, Ayuntamiento de Benalmádena.
- Mañas Martínez, J. (1986). *La Obra Pública. Patrimonio Cultural*. Madrid: El Viso.
- Marías, F. (2009). Imágenes de ciudades españolas: de las convenciones cartográficas a la corografía urbana. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 99-116). Donostia-San Sebastián, Editorial Nerea.
- Marías, D. (2009). La llave del Atlas: génesis, ejecución y contenido de un relato geográfico sobre el litoral de la Península Ibérica. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 293-304). Donostia-San Sebastián, Editorial Nerea.
- Martín Merás, L. (2010). La Casa de la Contratación: la Escuela Sevillana de cartografía. En Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (Coords.), *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX* (pp. 107-118). Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.
- Martínez de Pisón, E. (1998b). *Imagen del paisaje. La Generación del 98 y Ortega y Gasset*. Madrid: Caja Madrid.
- Martínez de Pisón, E. (2009). *Miradas sobre el paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Mata Olmo, R. (2002). Paisajes españoles. Cuestiones sobre su conocimiento, caracterización e identificación. En Zoido Naranjo, F. y Venegas Moreno, C. (Coords.), *Paisaje y Ordenación del Territorio* (pp. 33-46). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía / Fundación Duques de Soria.



Mata Olmo, R. (2006a). Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio. En Mata Olmo, R. y Tarroja i Coscuella, A. (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo* (pp. 17-40). Diputación de Barcelona.

Mata Olmo, R. (2006b). Métodos de estudio del paisaje e instrumentos para su gestión. Consideraciones a partir de experiencias de planificación territorial. En Mata Olmo, R. y Tarroja i Coscuella, A. (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo* (pp. 199-240). Diputación de Barcelona.

Mata Olmo, R. (2008). Plan territorial insular de Menorca. En Busquets Fàbregas, J. y Cortina Ramos, A. (Coords.), *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje* (pp. 475-492). Barcelona: Ariel.

Mata Olmo, R. (2009). Un proyecto de desarrollo sostenible para el Valle del Nansa (Cantabria) basado en el patrimonio territorial y el paisaje. En Jiménez Herrero, L. M. (Dir.), *Patrimonio natural, cultural y paisajístico. Claves para la sostenibilidad territorial* (pp. 270-278). Madrid: Observatorio de la Sostenibilidad en España, M<sup>o</sup> de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino / Fundación Biodiversidad / Fundación General de la Universidad de Alcalá.

Mata Olmo, R. (2010a). La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales. En Maderuelo, J. (Dir), *Paisaje y patrimonio* (pp. 31-74). Madrid: Abada.

Mata Olmo, R. (2010b). Paisaje e historia. Una mirada retrospectiva por el futuro de los paisajes. En Robledo, R. (Ed.), *Ramón Garrabou. Sombras del progreso. Las huellas de la historia agraria*. Barcelona: Crítica.

Mata Olmo, R. y Sanz Herráiz, C. (Dirs.). (2003). *Atlas de los paisajes de España*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Mata Olmo, R. y Tarroja i Coscuella, A. (Coords.) (2006). *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Diputación de Barcelona.

Mateos Mejorada, S. (1993). La ensoñación de la Naturaleza en el Voyage en Espagne de Théophile Gautier. *Revista de Filología Francesa*, 3, 121-132.

Maximiliano de Austria (1999) [1852]. *Por tierras de España. Bocetos literarios de viajes (1851-1852)* (Ed. y Trad. Karl Rudolofy y Miguel Ángel Vega). Madrid: Cátedra. (Obra original *Reise-Skizzen. Spanien*).

Medina Casado, C. y Ruíz Mas, J. (Eds.) (2004). *El bistori inglés: Literatura de viajes e hispanismo en lengua inglesa*. Universidad de Jaén.

Méndez Rodríguez, L. (2008). *La imagen de Andalucía en el arte del siglo XIX*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

Morales Martínez, A. J. (2003). Imágenes renacentistas de los paisajes andaluces. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes*

*andaluces* (pp. 154-163). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).

Muhammad Al-Edrisi (1999). Descripción de España [texto 1154]. En García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. I, pp. 171-199). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Muñoz, J. (Prod.) (2006). *Efímeros. José Guerrero*. Sevilla: Caja San Fernando. (Catálogo).

Murillo Velarde, P. (1988) [1752]. *Geographia de Andalucía* (Introd. y Rec. Ramón M<sup>a</sup> Serrera y M<sup>a</sup> Ángeles Gálvez). Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas. (Obra original *Geographia Histórica*).

Mutis y Bosio, J. C. (1985) [texto s.XVIII]. *Escritos botánicos* (Rec. e Introd. M<sup>a</sup> Paz Martín Ferrero). Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.

Nogué Font, J. y Sala, P. (2006). Prototipo de Catálogo de Paisaje. Bases conceptuales, metodológicas y procedimentales para la elaboración de los Catálogos de paisaje de Cataluña. Observatori del Paisatge. Extraído el 27 de agosto de 2009, en <http://www.catpaisatge.net/fitxers/Prototipus2006.pdf>

Nogué Font, J. y Sala Martí, P. (2008). Los catálogos de paisaje. En Busquets Fràbegas, J. y Cortina Ramos, A. (Coords.), *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje* (pp. 397-496). Barcelona, Ariel.

Ojeda Rivera, J. F. (2003). Epistemología de las miradas al paisaje. Hacia una mirada humanista y compleja. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces* (pp. 192 -199). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).

Ojeda Rivera, J. F. (2005). Percepciones identitarias y creativas de los paisajes mariánicos. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 9(187). Extraído el 4 de noviembre de 2010, en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-187.htm>

Ojeda Rivera, J. F. (2006a). A Doñana desde Sevilla. Itinerario guiado de aproximación a Doñana desde la cultura. En López Ontiveros, A., Nogué, J. y Ortega Cantero, N. (Coords.), *Representaciones culturales del paisaje. Y una excursión por Doñana* (pp. 215-260). Universidad Autónoma de Madrid.

Ojeda Rivera, J. F. y Delgado Bujalance, B. (2010). Representaciones de paisajes agrarios andaluces. *Scripta Nova*, 326. Extraído el 8 de enero de 2011, en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-326.htm>

Ojeda Rivera, J. F. y Silva Pérez, R. (2002). Aproximación a los paisajes de la Sierra Morena andaluza. En Zoido Naranjo, F. y Venegas Moreno, C. (Coords.), *Paisaje y Ordenación del Territorio* (pp. 71-91). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía / Fundación Duques de Soria.

- Olmedo Granados, F. (2010a). Andalucía en la cartografía antigua. Notas sobre forma y contenido. En Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (Coords.), *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX* (pp. 229-240). Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.
- Olmedo Granados, F. (2010b). Prontuario biográfico. En Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (Coords.), *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX* (pp. 509-525). Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.
- Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (Coords.) (2010). *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX*. Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.
- Orientaciones para la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje. (2008). *Convenio Europeo del Paisaje. Textos y comentarios*, pp.111-145. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.
- Ortega Cantero, N. (1985). La Institución Libre de Enseñanza y el entendimiento del paisaje madrileño. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 6, 81-98.
- Ortega Cantero, N. (1987). *Geografía y Cultura*. Madrid: Alianza.
- Ortega Cantero, N. (1990). El paisaje de España en los viajeros románticos, *Eria*, 22, 121-138.
- Ortega Cantero, N. (1998). Paisaje y cultura. En Martínez de Pisón, E. (Dir.), *Paisaje y Medio Ambiente* (pp. 137-150). Universidad de Valladolid. (Ponencias presentadas al Seminario "Paisaje y Medio Ambiente", realizado en Soria del 2 al 6 de julio de 1996).
- Ortega Cantero, N. (1999). Romanticismo, paisaje y Geografía. Los relatos de viajes por España en la primera mitad del siglo XIX. *Eria*, 49, 121-128.
- Ortega Cantero, N. (Ed.). (2002). *Estudios sobre historia del paisaje español*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Ortega Cantero, N. (2002a). Paisaje e identidad nacional en Azorín. *Boletín de la AGE*, 34, 119-131.
- Ortega Cantero, N. (2003). La imagen literaria del paisaje de España. En Mata Olmo, R. y Sanz Herráiz, C. (Dirs.), *Atlas de los paisajes de España* (pp.29-54). Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.
- Ortega Cantero, N. (Ed.). (2004). *Naturaleza y Cultura del Paisaje*. Madrid: UAM-FDS.
- Ortega Cantero, N. (2004). Naturaleza y cultura en la visión geográfica moderna del paisaje. En Ortega Cantero, N. (Ed.), *Naturaleza y Cultura del Paisaje* (pp. 9-35). Madrid: UAM-FDS.
- Ortega Cantero, N. (Dir.). (2005). *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional*. Madrid: UAM-FDS.
- Ortega Cantero (2005). Paisaje, historia y nación (a propósito del *Tableau de géographie de la France*, de Paul Vidal de la Blache). En Ortega Cantero, N. (Dir.), *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional* (pp. 9-44). Madrid: UAM-FDS.

Ortega Cantero, N. (2006a). Entre la explicación y la comprensión: el concepto de paisaje en la Geografía moderna. En Maderuelo, J. (Dir.), *Paisaje y pensamiento* (pp. 106-129). Madrid: Abada.

Ortega Cantero, N. La conformación de un paisaje nacional: Azorín. En Ortega Cantero, N., García Álvarez, J. y Mollá Ruiz-Gómez, M. (Eds.), *Lenguajes y visiones del paisaje y del territorio* (pp.45-54). Universidad Autónoma de Madrid.

Ortega Cantero, N., García Álvarez, J. y Mollá Ruiz-Gómez, M. (Eds.). (2010). *Lenguajes y visiones del paisaje y del territorio*. Universidad Autónoma de Madrid.

Panadera Clopés, J. M. (2009). Evolución en la percepción del paisaje de ribera. *Boletín de la AGE*, 51, 305-324.

Parejo Delgado, C. (2004). *Paisaje y literatura en Andalucía. Primera parte*. Sevilla: Padilla Libreros.

Parejo Delgado, C. (2005). *Paisaje y literatura en Andalucía. Segunda parte*. Sevilla: Padilla Libreros.

Paül, V. y Tort, J. (2007), *Territorios, paisajes y lugares*. Barcelona: Galerada.

Pereda, F. (2009). Un atlas de costas y ciudades iluminado para Felipe IV: la Descripción de España y de las costas y puertos de sus reynos, de Pedro Texeira. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 29-48). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.

Pereda, F. y Marías, F. (Eds.) (2009). *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (2ª ed.). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.

Pereda, F. y Marías, F. (2009). Introducción. El Atlas del Rey Planeta: Felipe IV y Pedro Texeira. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 9-28). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.

Pérez Bayer, F. (1988) [texto s.XVIII]. Viaje por el Estrecho (obra original *Diario del viaje desde Valencia a Andalucía*). En Bueno Lozano, M. (Rec.), *El renacer de Algeciras (A través de los viajeros)* (pp.67-74). Algeciras: Alba, S.A. Editorial.

Pérez Villalta, G. (2006). *Once cuentos*. Sevilla: Caja San Fernando.

Pillement, G. (1953). *Palacios y castillos árabes de Andalucía*. Barcelona: Gustavo Gili.

Plaza Orellana, R. (2008). *Los caminos de Andalucía. Memorias de viajeros del siglo XVIII*. Universidad de Sevilla.

Poitou, E. L. (2004) [1869]. *Viaje por Andalucía* (Trad. Marie Christine del Castillo). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Consejería de Presidencia, Junta de Andalucía / Renacimiento. (Obra original *Voyage en Espagne*).

Ponz, A. (1972) [1794]. *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella. TOMO XVIII. Trata de Cádiz, Málaga y otros pueblos de Andalucía.* Madrid: Atlas. (Facsimil).

Quirós Linares, F. (2009). *Las ciudades españolas en el siglo XIX.* Gijón: Trea.

Raya Retamero, S. (Rec.) (2002). *Andalucía en 1599 vista por Diego Cuelbis.* Málaga: Caligrama / Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Rein Duffau, L. (Dir.) (2003). *Recorridos turísticos, culturales y ecológicos por las obras hidráulicas de las cuencas del Guadalquivir, Guadalete y Barbate.* Sevilla: Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

Rivara de Tuesta, M. L. (2006). *José Acosta (1540-1600), Humanista y Científico.* Extraído en julio de 2010, en [http://www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru/pdf/arti\\_filo\\_peru/inedito\\_acosta.pdf](http://www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru/pdf/arti_filo_peru/inedito_acosta.pdf)

Rivas Martínez, S. (1987). *Memoria del mapa de series de vegetación de España 1: 400.000.* Madrid: ICONA, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Roldán Castro, F. (Coord.) (2004). *Paisaje y Naturaleza en Al-Andalus.* Granada: Fundación El Legado Andalúsí.

Roldán Castro, F. (2004). El paisaje andalusí: realidad histórica y construcción cultural. En Roldán Castro, F. (Coord.), *Paisaje y Naturaleza en Al-Andalus* (pp. 19-66). Granada: Fundación El Legado Andalúsí.

Romero Tobar, L. y Almarcegui Elduayen, P. (Coords.) (2005). *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario.* Madrid: Universidad Internacional de Andalucía / Akal.

Rubio Tovar, J., Vallejo Girvés, M. y Gómez Espelosín, F. J. (Eds.) (2008). *Viajes y visiones del mundo.* Madrid: ediciones clásicas.

Sáez Rodríguez, Á. J. (2000). *Almenaras en el Estrecho de Gibraltar. Las torres de la costa de la comandancia general del Campo de Gibraltar.* Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños.

Sánchez Ramos, V. (Coord.) (2010). Piratas y corsarios. Asaltos y saqueos en la costa andaluza (siglos XV-XVII). *Andalucía en la Historia*, 29, 8-32.

Suárez Japón, J. M. (2002). Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald. *Boletín de la A.G.E.*, 34, 133-146.

Suárez Japón, J. M. (2007). Agua y medio ambiente: una visión desde Andalucía. En Fernández-Palacios Carmona, J. M., Fernández Lacomba, J., Olmedo Granados, F. y Sancho Royo, F. (Dirs.). *El agua en la pintura Andaluza. Realidades del agua en Andalucía* (pp. 370-379). Sevilla: Agencia Andaluza del Agua. (Catálogo).

Teixeira Albernas, P. (2009) [texto s.XVII]. Descripción de España y de las costas y puertos de sus Reynos. En Pereda, F. y Marías, F. (Eds.), *El atlas del rey planeta. La "descripción de España y las*

*costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)* (pp. 117-292). Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.

Townsend, J. (1988) [1792]. *Viaje por España en la época de Carlos III (1786-1787)* (Trad. Javier Portus). Madrid: Ediciones Turner. (Obra original *A journey through Spain in the years 1768 and 1787, with particular attention to the Agriculture, Manufactures, Commerce, Population, Taxes and Revenue of that country*).

Twiss, R. (1999) [1775]. *Viaje por España en 1773* (Ed. y Trad. Miguel Delgado Yoldi). Madrid: Cátedra. (Obra original *Travels throug Portugal and Spain in 1772 and 1773*).

Uriol Salcedo, J. I. (1988). Viajes por la España de Felipe IV. *Revista de Obras Públicas*, 3272, 877-890.

Valencia Rodríguez, R. (2010). La cartografía y Andalucía en la Edad Media. En Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (Coords.), *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX* (pp. 93-106). Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía.

Vázquez Medel, M. A. (2003). La imagen de Andalucía en el espacio literario. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces* (pp. 184 - 191). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).

Willkomm, M. (1852). *Icones et descriptiones plantarum novarum criticarum et raiorum Europae Austro-Occidentalis praecipue Hispaniae*. Lipsiae.

Willkomm, M. (1882). *Aus den Hochgebirgen von Granada*. Wien.

Young, A. (1999) [1796]. Viaje en España (1787). En García Mercadal, J. (Rec., Trad., Prolog. y Not.), *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos remotos hasta comienzos del siglo XX* (Vol. VI, pp. 306-338). Valladolid: Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León.

Zárate Martín, A. (1992). Pintura de paisaje e imagen de España: un instrumento de análisis geográfico, *Espacio, Tiempo y Forma, Geografía*, t. V, 41-66.

Zoido Naranjo, F. (2000). Proteger y realzar el paisaje. *Andalucía Geográfica*, 7, 51-55.

Zoido Naranjo, F. (2002). El paisaje y su utilidad para la Ordenación del territorio. En Zoido Naranjo, F. y Venegas Moreno, C. (Coords.), *Paisaje y Ordenación del Territorio* (pp. 21-32). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía / Fundación Duques de Soria.

Zoido Naranjo, F. (2003). Hacia una estrategia general para la valoración de los paisajes andaluces. En Fernández Lacomba, J., Roldán, F., Zoido Naranjo, F. (Coords.) (2003). *Territorio y Patrimonio. Los paisajes andaluces* (pp. 16-27). Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. (Seminario celebrado en Sevilla durante los días 25 y 26 de octubre de 2001).

Zoido Naranjo, F. (2004). A modo de prefacio: del territorio andalusí a los paisajes andaluces. En Roldán Castro, F. (Coord.), *Paisaje y Naturaleza en Al-Andalus* (pp. 11-19). Granada: Fundación El Legado Andalusí.

Zoido Naranjo, F. (2006). Principales retos de adaptación de la Convención Europea del Paisaje a las políticas de ordenación del territorio en Europa. En Mata Olmo, R. y Tarroja i Coscuella, A. (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo* (pp. 359-374). Diputación de Barcelona.

Zoido Naranjo, F. (2008). El Convenio Europeo del Paisaje. En Busquets Fràbegas, J. y Cortina Ramos, A. (Coords.), *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje* (pp. 299-316). Barcelona, Ariel.

Zoido Naranjo, F. (2007). La aplicación del Convenio Europeo del Paisaje en España. En Ministerio de Medio Ambiente, *Convenio Europeo del Paisaje. Textos y comentarios* (pp. 47-56). Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Zoido Naranjo, F. (2010). Paisaje y conjuntos arqueológicos. Reflexiones a partir de una línea de investigación. En Maderuelo, J. (Dir.), *Paisaje y patrimonio* (pp.199-240). Madrid: Abada.

Zoido Naranjo (2011). El paisaje: un concepto útil para relacionar estética, ética y política. En prensa (*Scripta Nova*).

Zoido Naranjo, F. y Venegas Moreno, C. (Coords.) (2002). *Paisaje y Ordenación del Territorio*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía / Fundación Duques de Soria.